

Materiales

para la historia del deporte

n.º 27 - 2024

Número extraordinario

**Imágenes de los Juegos
Olímpicos**



POLITÉCNICA



INTRODUCCIÓN AL NÚMERO EXTRAORDINARIO: IMÁGENES DE LOS JUEGOS OLÍMPICOS

Pierre-Olaf SCHUT , Marion PHILIPPE 

Université Gustave Eiffel (Francia)

[Texto original en francés publicado en este mismo número]

Los Juegos Olímpicos constituyen un acontecimiento mundial excepcional; se celebran cada 4 años y reciben una cobertura mediática de una intensidad exponencial. Las dos semanas de competición se vuelven memorables y generan innumerables imágenes de hazañas deportivas, de la ciudad anfitriona y de los eventos deportivos. Se crean historias, a veces magníficas, a veces dramáticas, en torno a los atletas, pero también en torno al hecho deportivo en sí. Producen imágenes y construyen representaciones. La institución olímpica y las distintas partes interesadas (organizaciones deportivas, patrocinadores, organismos de radiodifusión, territorios anfitriones, etc.) se apropian del proceso de producción de estas representaciones y las controlan para garantizar la aplicación de sus estrategias/políticas.

La imagen es controlada fundamentalmente por el Comité Olímpico Internacional. La institución deportiva internacional existe gracias a su imagen y debe gestionarla y mantenerla (Giesen & Hallmann 2018) para conservar el apoyo del público y, por tanto, de los medios de comunicación, pero también de las empresas. De hecho, la introducción del programa de socios en los años ochenta, apoyada por Juan Antonio Samaranch, presidente del COI de 1980 a 2001, se basó en los beneficios que las empresas esperaban obtener de esta asociación, que era ante todo una cuestión de imagen (Stipp 1998). Como explica Marc Lits (1997), el hecho de que un acontecimiento sea cubierto por los medios de comunicación lo convierte en un acontecimiento mediático por la forma en que se presenta. Esto lo convierte en un regalo del cielo tanto para las empresas, que pueden utilizarlo como medio para ganar dinero, como para los deportistas como parte de la mercantilización del deporte y de los Juegos Olímpicos que comenzó en la década de 1980. La cuestión de la imagen como iconografía, pero también como representación, es por tanto fundamental para el futuro a largo plazo de un acontecimiento como los Juegos Olímpicos.

Por supuesto, las cuestiones privadas y comerciales van unidas a las públicas. El compromiso de las ciudades anfitrionas y de sus países se nutre en gran medida del deseo de (re)construir una imagen de marca. El atractivo de la zona para el turismo o las actividades comerciales es fundamental (Kenyon y Bodet 2012; Hahm, Taci y Terry 2018).

Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia de atribución-no comercial-sin derivados de Creative Commons (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>), que permite la reutilización, distribución y reproducción no comercial en cualquier medio, siempre que se cite adecuadamente la obra original y no se altere, transforme o construya sobre ella de ninguna manera.

Las cuestiones de imagen planteadas por los actores públicos son también simbólicas y culturales. Las ceremonias de inauguración son el mejor ejemplo de cómo se expresan la historia, la cultura y valores del país anfitrión (Hogan 2003; Kramavera & Grix 2023). Las minorías que plantean reivindicaciones, ya sea pacíficamente o mediante la violencia, también interfieren en los Juegos para aprovechar el protagonismo que representan. Pero la identidad nacional sigue estando en el centro de los acontecimientos deportivos, ya que se izan banderas y se cantan himnos al final de cada prueba. Estos símbolos son otras tantas prolongaciones de la competición internacional entre países que defienden sus resultados en una sociedad globalizada. En este ámbito, las medallas conquistadas por los campeones contribuyen a forjar las identidades deportivas y, por extensión, las identidades nacionales.

A través de las diversas contribuciones de este número, pretendemos hacer una aportación a este vasto y complejo tema. No pretendemos agotar el tema, sino arrojar luz sobre determinados aspectos. Por su diversidad, los autores ofrecen perspectivas complementarias sobre diferentes Olimpiadas, deportes y países.

Hugo Gerville-Réache profundiza en la historia para comprender la forma en que el cine ha representado los Juegos Olímpicos. En efecto, el acontecimiento es fuente de inspiración para la producción de obras de ficción que se basan en una realidad que conmueve al público para desarrollar una aventura deportiva que exhiba un espectáculo y, al mismo tiempo, sea portadora de un discurso moral, que puede ser crítico con el olimpismo o, por el contrario, apoyar el discurso de la institución deportiva.

Guilherme Carvalho Vieira, Ester Liberato Pereira y Janice Zarpellon Mazo se interesan por la producción de imágenes estáticas: fotografías publicadas en los reportajes de los Juegos Olímpicos y en los medios de comunicación. Examinan la construcción de representaciones de una determinada actividad: el salto de obstáculos en la cultura de un país, Brasil.

El deporte también está en el centro de la contribución de Cyril Thomas, que analiza a los atletas kenianos que dominaron la media distancia en los Juegos Olímpicos de México 1968. Pero más allá de los resultados deportivos, el autor reconstruye el discurso mediático francés que tendió a devaluar estas actuaciones atribuyéndolas a un entorno geográfico particular, en un contexto poscolonial de recolocación de Francia en relación con los países africanos.

Valérie Cruzin se centra en la imagen de Cathy Freeman que, en los Juegos de Sydney de 2000, debía simbolizar la reconciliación entre la nación australiana y los aborígenes. La atleta, de origen aborigen, abanderada de la nación australiana en la ceremonia de apertura, ganó los 400 metros antes de agitar simultáneamente las banderas australiana y aborigen. Valérie Cruzin analiza la imagen de esta victoria y la forma en que fue transmitida por la prensa.

Marion Philippe reflexiona sobre el papel desempeñado por la radio y la televisión francesas en la creación de unas expectativas del público en torno al deporte. Se centra en la nadadora Christine Caron en sus primeros Juegos Olímpicos de Tokio 1964. Visible en los medios de comunicación por sus hazañas deportivas, la nadadora también lo era porque respondía a las reglas de género, lo que la convirtió en una auténtica figura de los años sesenta.

Referencias

- Giesen, N., & Hallmann, K. (2018). The impact of the perceived image and trust in the International Olympic Committee on perceptions of the Olympic Games in Germany. *International journal of sport policy and politics*, 10(3), 509-523.
- Hahm, J., Tasci, A. D., & Terry, D. B. (2018). Investigating the interplay among the Olympic Games image, destination image, and country image for four previous hosts. *Journal of Travel & Tourism Marketing*, 35(6), 755-771.

- Hogan, J. (2003). Staging the nation: Gendered and ethnicized discourses of national identity in Olympic opening ceremonies. *Journal of Sport and Social Issues*, 27(2), 100-123.
- Kenyon, J. A., & Bodet, G. (2018). Exploring the domestic relationship between mega-events and destination image: The image impact of hosting the 2012 Olympic Games for the city of London. *Sport Management Review*, 21(3), 232-249.
- Kramareva, N., & Grix, J. (2023). Understanding Russia's identity through Olympic ceremonies. *European Journal for Sport and Society*, 20(1), 79-100.
- Lits, M. (1997). Le récit médiatique : Un oxymore programmatique ? *Recherches en communication*, (7), 37-59.
- Stipp, H. (1998). The impact of Olympic sponsorship on corporate image. *International Journal of Advertising*, 17(1), 75-87.

ORCID

Pierre-Olaf SCHUT  <https://orcid.org/0000-0003-0062-0261>

Marion PHILIPPE  <https://orcid.org/0000-0002-2368-4658>

INTRODUCTION NUMÉRO SPÉCIAL: IMAGES DES JEUX OLYMPIQUES

Pierre-Olaf SCHUT , Marion PHILIPPE 

Université Gustave Eiffel (France)

Les Jeux Olympiques constituent une manifestation mondiale exceptionnelle ; elle se déroule tous les quatre ans et est médiatisée de manière exponentielle. Les deux semaines de compétition sont marquantes et génèrent d'innombrables images d'exploits sportifs et de la ville hôte. Ceux-ci créent des histoires parfois magnifiques, parfois dramatiques autour des sportifs, mais aussi d'évènement dans l'évènement. Ceux-ci produisent des images et construisent des représentations. L'institution olympique et les différentes parties prenantes (organisations sportives, sponsors, diffuseurs, territoires hôtes, etc.) s'investissent pour s'approprier le processus de production de ces représentations et les contrôler pour assurer la mise en œuvre de leurs stratégies/politiques.

L'image est d'abord contrôlée par le Comité International Olympique. L'institution sportive internationale existe par son image et doit la maîtriser et l'entretenir (Giesen & Hallmann 2018) pour conserver l'adhésion du public et donc des médias, mais également des entreprises. En effet, la mise en place du programme de partenaires dès les années 1980 appuyé par Juan Antonio Samaranch, président du CIO de 1980 à 2001, est fondée sur le bénéfice que les entreprises espèrent tirer de ce partenariat qui revêt avant tout des enjeux d'image (Stipp 1998). Comme l'explique Marc Lits (1997), c'est parce qu'un évènement est médiatisé qu'il en devient un à travers sa mise en récit. De là, c'est une aubaine à la fois pour les entreprises, qui peuvent y trouver un moyen de gagner de l'argent, mais aussi pour les sportifs dans le cadre de la marchandisation du sport et des JO à l'œuvre à partir de années 1980. La question de l'image en tant qu'iconographie, mais aussi en tant que représentation est donc centrale pour pérenniser un évènement tel que les JO.

Bien entendu, les enjeux privés et commerciaux s'articulent avec des enjeux publics. L'engagement des villes hôtes et de leur pays est largement nourri par la volonté de (re)construire une image de marque. L'attractivité du territoire pour le tourisme ou des activités commerciales est fondamentale (Kenyon & Bodet, 2012 ; Hahm, Taci & Terry 2018).

Cet article en accès libre est diffusé selon les termes de la licence d'attribution-pas d'utilisation commerciale-pas de modification de Creative Commons (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.fr>), dans laquelle toute exploitation de l'œuvre est autorisée, hormis la modification et la création d'œuvres dérivées, uniquement à des fins non commerciales et à condition que le nom de l'auteur soit cité.

Les enjeux d'image portés par les acteurs publics sont aussi symboliques et culturels. Les cérémonies d'ouvertures sont les meilleurs exemples de l'expression de l'histoire du pays hôte, de sa culture et des valeurs qu'il défend (Hogan 2003 ; Kramavera & Grix 2023). Les minorités qui revendiquent pacifiquement ou par la violence s'immiscent également dans les Jeux pour saisir le coup de projecteur qu'ils représentent. Mais l'identité nationale reste au cœur des épreuves sportives lorsque les drapeaux s'élèvent et les hymnes retentissent à la fin de chaque épreuve. Ces symboles sont autant de prolongements d'une compétition internationale entre les pays qui défendent leurs performances dans une société globalisée. Dans ce domaine, les médailles des champions contribuent à forger des identités sportives et, par extension, nationales.

A travers les différentes contributions de ce numéro, nous entendons apporter une contribution à cet objet vaste et complexe. Nous n'avons pas la prétention d'épuiser le sujet, mais d'en éclairer certains aspects. Par leur diversité, les auteurs offrent des regards complémentaires qui portent sur des Olympiades, des sports ou des pays différents.

Hugo Gerville-Réache s'enfonce plus profondément dans l'histoire pour appréhender la manière dont le cinéma a représenté les Jeux olympiques. En effet, l'événement est une source d'inspiration pour une production de fictions qui s'appuie sur une réalité qui touche le public pour y développer une aventure sportive qui met en scène la performance tout en portant un discours moral, qui peut s'avérer critique vis-à-vis de l'olympisme ou, au contraire, en appuyant le discours de l'institution sportive.

Guilherme Carvalho Vieira, Ester Liberato Pereira, Janice Zarpellon Mazo s'intéressent quant à eux à une production d'images fixes : des photographies, qui ont été publiées dans les rapports des Jeux olympiques et dans les médias. Ils abordent la construction des représentations d'une activité : le saut d'obstacles en équitation dans la culture d'un pays, le Brésil.

Cyril Thomas qui s'intéresse aux athlètes kényans qui dominent le demi-fond lors des Jeux Olympiques de Mexico en 1968. Mais au-delà du résultat sportif, l'auteur reconstruit le discours médiatique français qui tend à dévaloriser ces performances en les attribuant à un environnement géographique particulier, dans un contexte post-colonial de repositionnement de la France par rapport aux pays africains.

Valérie Cruzin s'arrête sur l'image de Cathy Freeman qui, à l'occasion des Jeux de Sydney en 2000, devait symboliser la réconciliation entre la nation Australienne et le peuple aborigène. L'athlète, d'origine aborigène, porte-drapeau de la nation australienne lors de la cérémonie d'ouverture, remporte la victoire au 400m avant de brandir simultanément les drapeaux australien et aborigène. Valérie Cruzin décrypte l'image de cette victoire et la manière dont elle est relayée par la presse.

Marion Philippe propose une réflexion sur le rôle pris par la radio et la télévision française dans la création d'une attente sportive du public. Elle se base sur la nageuse Christine Caron à l'occasion de ses premiers JO à Tokyo 1964. Visible dans les médias par ses exploits sportifs, la nageuse l'est aussi en raison de sa correspondance aux normes de genre faisant d'elle une réelle figure des années 1960.

Referencias

- Giesen, N., & Hallmann, K. (2018). The impact of the perceived image and trust in the International Olympic Committee on perceptions of the Olympic Games in Germany. *International journal of sport policy and politics*, 10(3), 509-523.
- Hahm, J., Tasci, A. D., & Terry, D. B. (2018). Investigating the interplay among the Olympic Games image, destination image, and country image for four previous hosts. *Journal of Travel & Tourism Marketing*, 35(6), 755-771.

- Hogan, J. (2003). Staging the nation: Gendered and ethnicized discourses of national identity in Olympic opening ceremonies. *Journal of Sport and Social Issues*, 27(2), 100-123.
- Kenyon, J. A., & Bodet, G. (2018). Exploring the domestic relationship between mega-events and destination image: The image impact of hosting the 2012 Olympic Games for the city of London. *Sport Management Review*, 21(3), 232-249.
- Kramareva, N., & Grix, J. (2023). Understanding Russia's identity through Olympic ceremonies. *European Journal for Sport and Society*, 20(1), 79-100.
- Lits, M. (1997). Le récit médiatique : Un oxymore programmatique ? *Recherches en communication*, (7), 37-59.
- Stipp, H. (1998). The impact of Olympic sponsorship on corporate image. *International Journal of Advertising*, 17(1), 75-87.

ORCID

Pierre-Olaf SCHUT  <https://orcid.org/0000-0003-0062-0261>

Marion PHILIPPE  <https://orcid.org/0000-0002-2368-4658>

INTRODUCTION TO THE SPECIAL ISSUE: IMAGES OF THE OLYMPIC GAMES

Pierre-Olaf SCHUT , Marion PHILIPPE 

Université Gustave Eiffel (Francia)

[Original text in French published in this issue]

The Olympic Games are an exceptional global event; held every 4 years and receive exponential media coverage. The two weeks of competition are unforgettable, generating countless images of sporting achievements, host cities and sporting events. They create stories –some marvellous, others dramatic– around the athletes, but also events within the event. They create images and construct representations. The Olympic institution and the various stakeholders (sports organisations, sponsors, broadcasters, host territories, etc.) commit themselves to take over the production process of these representations and control them in order to ensure that their strategies/policies are implemented.

Image is primarily controlled by the International Olympic Committee. The international sports institution exists through its image; it must control and sustain it (Giesen & Hallmann 2018) to keep support from the public and therefore from the media as well as companies. Indeed, the Partners programme implemented in the 1980s and supported by Juan Antonio Samaranch, President of the IOC from 1980 to 2001, is based on the benefits that companies hope to gain from this partnership, which is primarily a matter of image (Stipp 1998). As Marc Lits (1997) explains, it is because of the way an event is portrayed by the media that it actually becomes an event. This makes it a godsend both for corporations, which can use it as a means of making money, and for athletes, as part of the commodification of sport and the Olympic Games that began in the 1980s. The question of image as iconography, but also as representation, is therefore central to the long-term future of an event like the Olympic Games.

Of course, private and commercial issues are linked to public ones. The commitment of host cities and their country is largely driven by the desire to (re)build an appealing image. The attractiveness of the area for tourism or commercial activities is fundamental (Kenyon & Bodet 2012; Hahm, Taci & Terry 2018).

This is an open access article distributed under the terms of the Creative Commons Attribution-NonCommercial-No Derivatives License (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>), which permits non-commercial reuse, distribution and reproduction in any form, except for the modification and creation of derivative works, on the condition that the original work is properly cited.

The image issues raised by public actors are also symbolic and cultural. Opening ceremonies are the best examples to express the host country's history, culture and values (Hogan 2003; Kramavera & Grix 2023). Minorities who make demands, whether peacefully or violently, also disrupt the Games to take advantage of the spotlight they represent. But national identity remains at the heart of the Games, as flags are raised, and anthems sung at the end of each event. These symbols are in many ways an extension of an international competition between countries defending their athletic performance in a globalised society. In this respect, the medals won by champions help to forge sporting identities and, by extension, national identities.

Through the various articles in this issue, we intend to contribute to this vast and complex theme. We do not claim to exhaust the subject, but rather to shed light on some of its aspects. Through their diversity, the authors offer complementary perspectives on various Olympics, sports, and countries.

Hugo Gerville-Réache delves into history to understand how the Olympic Games have been portrayed in films. Indeed, the event is a source of inspiration to produce fictions that draw on a reality that touches the public in order to develop a sporting adventure that stages performances and carries a moral discourse – which may be critical of Olympism or, on the contrary, support the viewpoint of the sporting institution.

As for Guilherme Carvalho Vieira, Ester Liberato Pereira and Janice Zarpellon Mazo, they focus on the production of still images: photographs published in reports on the Olympic Games and in the media. They broach the theme of how representations of an activity are built, using the example of horseback jumping in the culture of a country: Brazil.

Sport is also at the heart of Cyril Thomas's contribution which dwells on the Kenyan athletes who dominated the middle distance at the 1968 Olympic Games in Mexico City. Beyond the sporting results, the author reconstructs the French media discourse that tended to devalue these performances by attributing them to a particular geographical environment, in a post-colonial context of repositioning France in relation to African countries.

Valérie Cruzin focuses on the image of Cathy Freeman, who was supposed to symbolise the reconciliation between the Australian nation and the aboriginal people at the Sydney Games in 2000. The athlete of aboriginal descent who carried the Australian flag at the opening ceremony, won the 400 metres and then waved the Australian and Aboriginal flags simultaneously. Valérie Cruzin deciphers the image of this victory and the way it was reported in the press.

Marion Philippe reflects on the role of French radio and television in building sports expectations in the public. She dwells on the swimmer Christine Caron at her first Olympic Games in Tokyo in 1964. The swimmer was visible in the media because of her sporting achievements, but also because she conformed to gender norms, making her a real icon of the 1960s.

Referencias

- Giesen, N., & Hallmann, K. (2018). The impact of the perceived image and trust in the International Olympic Committee on perceptions of the Olympic Games in Germany. *International journal of sport policy and politics*, 10(3), 509-523.
- Hahm, J., Tasci, A. D., & Terry, D. B. (2018). Investigating the interplay among the Olympic Games image, destination image, and country image for four previous hosts. *Journal of Travel & Tourism Marketing*, 35(6), 755-771.
- Hogan, J. (2003). Staging the nation: Gendered and ethnicized discourses of national identity in Olympic opening ceremonies. *Journal of Sport and Social Issues*, 27(2), 100-123.

- Kenyon, J. A., & Bodet, G. (2018). Exploring the domestic relationship between mega-events and destination image: The image impact of hosting the 2012 Olympic Games for the city of London. *Sport Management Review*, 21(3), 232-249.
- Kramareva, N., & Grix, J. (2023). Understanding Russia's identity through Olympic ceremonies. *European Journal for Sport and Society*, 20(1), 79-100.
- Lits, M. (1997). Le récit médiatique : Un oxymore programmatique ? *Recherches en communication*, (7), 37-59.
- Stipp, H. (1998). The impact of Olympic sponsorship on corporate image. *International Journal of advertising*, 17(1), 75-87.

ORCID

Pierre-Olaf SCHUT  <https://orcid.org/0000-0003-0062-0261>

Marion PHILIPPE  <https://orcid.org/0000-0002-2368-4658>

IMÁGENES Y DISCURSOS DE LA CONTESTACIÓN A LOS JUEGOS OLÍMPICOS DE INVIERNO PIRINEUS-BARCELONA 2030: DIVERSIDAD REIVINDICATIVA Y PÉRDIDA DEL CONSENSO OLÍMPICO

Images and discourses of the contestation to the Pirineus-Barcelona 2030 Winter Games: protest diversity and the loss of Olympic consensus

Sixte ABADIA I NAUDÍ¹ , Yannick HERNÁNDEZ² , Xavier PUJADAS I MARTÍ¹ 

¹Universitat Ramon Llull - FPCEE Blanquerna (España)

²Université Bordeaux Montaigne - Laboratoire Passages (UMR CNRS 5319) (Francia)

Resumen

En los últimos años han aumentado los movimientos sociales contrarios a los Juegos Olímpicos que cuestionan los supuestos impactos positivos y el inherente legado de este tipo de proyectos.

Este artículo tiene como objetivo indagar a través de imágenes en la complejidad del debate en torno a la candidatura de Juegos Olímpicos de Invierno Pirineus-Barcelona 2030 como espacio de discusión sobre el futuro de un territorio como el Pirineo catalán (España), y reflexionar sobre el cambio producido en torno al establecimiento de grandes consensos sociales, treinta años después de los Juegos Olímpicos de 1992. Partiendo de una contextualización histórica, se aborda el estudio mediante un enfoque etnográfico. Los investigadores recopilamos fotografías y videos de la manifestación de oposición a la citada candidatura, celebrada en mayo del 2022 en la localidad de Puigcerdà, mediante la técnica de observación participante. También se recogieron fotografías publicadas en medios de comunicación y en redes sociales poniendo énfasis en carteles, banderas, lemas, pancartas y otras categorías inductivas.

El material visual recopilado fue analizado siguiendo un triple proceso que caracteriza el carácter mixto: de contenido, etnográfico y del discurso. La triangulación del análisis visual con otros enfoques, métodos e investigadores aporta consistencia a este estudio de corte cualitativo comprensivo.

Los resultados sugieren que esta manifestación se enmarca en la creciente articulación de protestas hacia grandes proyectos tanto en el ámbito nacional como internacional. Estas reivindicaciones, incipientemente, ya se observaron en otras candidaturas españolas, como Barcelona'92. Entre los principales ejes de protesta presentes en la manifestación destacaron los de oposición al movimiento olímpico, los de carácter independentista, los de tipo medioambiental, y los de crítica al modelo de desarrollo del Pirineo catalán. Este acto permitió visualizar una contestación sin precedentes por parte de determinados sectores de población y de una gran diversidad de organizaciones preocupadas por las consecuencias negativas de este evento. La manifestación contraria a la candidatura olímpica Pirineus-Barcelona 2030 refleja la creciente dificultad para alcanzar amplios acuerdos sociales en torno a los grandes eventos y la pérdida progresiva del consenso olímpico existente en España en décadas anteriores. Esto supone un cambio de paradigma mayoritario en la percepción que tiene la ciudadanía española desde Barcelona'92 acerca de los beneficios de un mega evento deportivo internacional como los Juegos Olímpicos.

Palabras clave: Juegos Olímpicos, contestación, manifestación, movimientos sociales, Pirineos.

Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia de atribución-no comercial-sin derivados de Creative Commons (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>), que permite la reutilización, distribución y reproducción no comercial en cualquier medio, siempre que se cite adecuadamente la obra original y no se altere, transforme o construya sobre ella de ninguna manera.

Abstract

In recent years, there has been a growing number of social movements against the Olympic Games that question the supposed positive impact and inherent legacy of this type of projects.

This article aims to explore, through images, the complexity of the debate surrounding the Pirineus-Barcelona 2030 Winter Olympic Games bid as a space for discussion on the future of a territory such as the Catalan Pyrenees (Spain). It also seeks to reflect on the changes that have occurred regarding the establishment of significant social consensus, thirty years after the 1992 Olympic Games. Using an ethnographic approach, the study begins with a historical contextualisation. The researchers collected photographs and videos of the demonstration in opposition to the bid, held in May 2022 in the town of Puigcerdà, using the technique of participant observation. Photographs published in the media and on social networks were also collected, focusing especially on the images and slogans displayed on flags, banners, posters and chants at the demonstration.

The visual material was analysed following a triple process which characterises its mixed approach: content, ethnography and discourse. What brings consistency to this comprehensive qualitative study is the triangulation of visual analysis with other approaches, methods and researchers.

The results suggest that this particular demonstration was part of the growing articulation of protests towards this type of large-scale projects, both nationally and internationally. This type of protest, in an early stage, had already been observed in other Spanish bids for major sporting events, such as Barcelona'92. The main lines of protest present in the demonstration included those opposing the Olympic movement, of pro-independence nature, those worried about the environment, and those criticising the development model of the Catalan Pyrenees. In the case of Spain, the potential organisation of the Winter Games 2030 allowed for an unprecedented response from certain segments of the population, and a wide range of organisations, concerned about the negative consequences of the event. The protest against this Olympic bid reflects the growing difficulty in reaching widespread social agreements around major events and the progressive loss of the Olympic consensus that existed in Spain in previous decades. This represents a significant paradigm shift in the perception that the Spanish population has had since Barcelona'92 regarding the benefits of an international mega sports event such as the Olympic Games.

Key words: Olympic Games, contestation, demonstration, social movements, Pyrenees.

Introducción

Justificación de la investigación

Los Juegos Olímpicos y Paralímpicos, junto con la Copa del Mundo de Fútbol, representan una tipología de lo que la literatura científica denomina como “mega evento deportivo internacional”. Corresponden a un evento deportivo de tipo A que genera un impacto mediático y económico muy importante (Gratton y Taylor 2000). Basándonos en revisiones internacionales recientes (Viersac y Attali 2021, 113), el “impacto” se distingue del “legado” pudiendo tener una connotación tanto positiva como negativa o incluso neutra. La distinción entre uno y otro, indican los mismos autores, radica en la temporalidad de la repercusión siendo más corta para el primero que para el segundo, que sólo es posible detectarlo pasados unos años. Esta definición de conceptos encuentra el escollo de la variedad de idiomas, y con ello, el uso en ocasiones indiscriminado al utilizar los términos de “impacto”, “legado” o “herencia”. Este último, refleja tal disparidad ya que el sentido de *heritage* en inglés se aproxima a patrimonio, como capital acumulado enlazando pasado y presente, trasladando al francés una segunda acepción próxima a legado respecto de su significado original (Loudcher, Alves y Hernández 2020, 17-19). Así, puede constatarse cómo el Comité Olímpico Internacional (COI) desde los años 1980 ha introducido paulatinamente en su estrategia de selección de candidaturas lo que en inglés denomina *legacy*, en francés *héritage* y en castellano se traduce como “legado”, tanto para los Juegos Olímpicos (JJOO) de verano como para los de invierno.

El hecho de albergar un gran evento deportivo es un acto político que implica una toma de decisiones sobre la distribución de recursos (Horne 2017, 328), siendo habitual la tendencia a sobreestimar los ingresos derivados y subestimar los costos y los problemas ambientales asociados. El propio Horne (2007) identifica diversos *knowns unknowns* asociados a los grandes eventos, como por ejemplo la mercantilización frente a la redistribución social, el riesgo de gentrificación de determinadas áreas como consecuencia de la regeneración urbana, el desplazamiento de las comunidades menos privilegiadas o el uso de fondos públicos para el beneficio de corporaciones privadas, entre otros. El papel de esta tipología de eventos en los procesos de globalización, fortalecimiento de ideologías neoliberales y en procesos de control social (Giulianotti y Brownell 2012, 99-119), los ha convertido en una buena oportunidad para los movimientos sociales para protestar sobre injusticias sociales (Houlihan y Giulianotti 2012, 701; Horne 2017, 328) y como espacio de contestación política (Rowe 2012, 285-305). En los últimos años, las redes sociales han ampliado significativamente las posibilidades de estos movimientos para comunicar sus mensajes de manera global y para difundir instantáneamente sus acciones (Darnell et al. 2021, 53-67). Bajo esta perspectiva, en los últimos tiempos han abundado las investigaciones centradas en el análisis de los movimientos sociales opositores a los Juegos Olímpicos y Paralímpicos, como por ejemplo los centrados en las candidaturas de Sydney 2000 (Rowe 2012, 285-305), Vancouver 2010 (O'Bonsawin 2009, 143; Van Luijk y Frisby 2012, 343), Londres 2012 (Armstrong et al. 2011, 3169-3184), Río 2016 (Millington y Darnell 2012, 190-210), Tokio 2020 (Ganseforth 2020, 110-115) o en relación a las diversas sedes que optaban a la cita olímpica de 2024 (Bourbillères y Koebel 2020, 17-29). Paralelamente, desde perspectivas como la sociología política, la geografía urbana o la sociología del deporte se ha analizado el impacto negativo de los grandes eventos en cuanto a sus costes astronómicos, pérdidas de viviendas asequibles, debilitamiento de libertades civiles y derechos humanos, intensificación de la vigilancia policial y creación de zonas de residencia y de consumo neoliberal (Giulianotti et al. 2015, 99-119).

Este interés de la comunidad científica se da en paralelo a la mayor dificultad para alcanzar consensos políticos y sociales en torno a las candidaturas olímpicas. Buen ejemplo de ello es que entre 2013 y 2016 nueve ciudades retiraron sus candidaturas, ya fuese tras la celebración de referéndums o por la presión de campañas locales de oposición, algo que autores como Lauer mann y Vogelpohl (2017) han considerado un punto de inflexión en la organización antiolímpica. En esta dirección, a partir del análisis de las candidaturas de Hamburgo (Alemania) y Boston (Estados Unidos) a los Juegos de 2024, estos mismos autores abordan el fenómeno de la *growth coalition fragility*. Por su parte, Giulianotti et al. (2015) identifican seis tipos de oposición, en el contexto de los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de Londres 2012 (críticas nacionales, quejas de la comunidad, protestas comunitarias por temas específicos como el medio ambiente, la seguridad y la industria, protestas globales, espectáculos situacionistas y transgresiones neotribales y movimientos y foros antiolímpicos), mientras que Horne (2017) detalla tres espacios de contestación vinculados con los derechos humanos, el legado y las condiciones laborales.

Para el objeto de esta investigación, cabe tener presente el consenso político que caracterizó los JJOO de verano de Barcelona 1992 y su legado hasta, al menos, 25 años después (Solanelas, Ferrand y Camps 2019). Parece haber cierto consenso a nivel internacional para identificarlos como representativos del éxito organizativo en la historia del deporte y como elemento de transformación urbana (Abadia 2018, 92-99). Reconociendo que los JJOO de Barcelona'92 han sido objeto de análisis de impacto rigurosos (Gratton y Preuss 2008, 1922-1938), de la revisión bibliográfica se deducen pocos trabajos que hayan explorado específicamente lo que podrían considerarse efectos menos deseados de estos juegos para la ciudadanía (Hernández 2020, 23-26) o movimientos sociales de la época opuestos. Habría una posible reticencia de las ciudades acogedoras para realizar estudios científicos sobre el legado real –positivo y negativo– de los juegos así como las razones del COI para mostrar siempre un legado positivo (Gratton y Preuss 2008, 1922-1938).

Este artículo tiene como propósito abordar dos objetivos. En primer lugar indagar en la complejidad del debate en torno a la candidatura de Juegos Olímpicos y Paralímpicos de Invierno Pirineus-Barcelona 2030 como espacio de discusión sobre el futuro de un territorio como el Pirineo

catalán (España), a partir del análisis de imágenes obtenidas principalmente a partir de fotografías y vídeos de los movimientos sociales contrarios a esta candidatura. En segundo lugar, reflexionar sobre el cambio producido en torno al establecimiento de grandes consensos sociales sobre la celebración de los Juegos Olímpicos, aspecto que tradicionalmente caracterizó este tipo de propuestas hasta finales del siglo veinte. Más concretamente, este artículo se enmarca en el campo de investigación crítica hacia los grandes eventos deportivos. Este ámbito de investigación, según Giulianotti et al. (2015) es importante atendiendo a los importantes costos de esta tipología de eventos, para desvelar las posibles contradicciones existentes entre los beneficios democráticos y políticos de estos proyectos y porque reflejan la existencia de una oposición pública hacia la mercantilización de los grandes eventos. Nuestro trabajo se ha inspirado en las tres orientaciones aportadas por Bourbillères y Koebel (2020) para la consecución de trabajos sobre el tema: la primera poniendo en relación los JJOO con la política y, más concretamente, con las políticas de proximidad que responden a agentes y dinámicas locales más allá de una ideología específica. La segunda relativa al rol de los ciudadanos en la candidatura, analizando los instrumentos que favorecen su empoderamiento. Finalmente, la tercera perspectiva se basa en los instrumentos de consulta popular (reunión pública, concertación online), en los instrumentos participativos ascendentes (la petición) o de democracia directa (referéndum) así como en el carácter decisorio de los mismos (orientación, co-construcción...).

Esta investigación se basa en el análisis de fotografías recogidas durante el trabajo de campo efectuado en una manifestación por tal causa, lo que parece original respecto de las investigaciones sobre movimientos sociales en contra de JJOO. Tal y como sugiere Phoenix (2010, 94) “las imágenes visuales, por tanto, tienen la capacidad de construir y transmitir argumentos al tiempo que indican poderosamente los múltiples significados que encierra la cultura (física)”. El trabajo etnográfico realizado se ha completado con la recopilación de otras fotografías publicadas en medios de comunicación y en redes sociales, y con la documentación generada por los movimientos sociales. Partiendo de una contextualización histórica desde Barcelona’92, que se justifica porque esta misma ciudad formaba parte de la candidatura de 2030, se pretende comprender mejor el sentido de ciertas imágenes y lemas recopilados durante la manifestación, así como profundizar en la evolución de la contestación hacia los Juegos Olímpicos por parte de los movimientos sociales.

La presentación del artículo parte de una contextualización histórica que enmarca la problemática a partir de los antecedentes de las candidaturas barcelonesas del siglo XX y, especialmente, sobre los orígenes del proyecto de candidatura en 2010 hasta su renuncia oficial en junio de 2022. Mostraremos a continuación los análisis e interpretaciones de las imágenes obtenidas por medio del trabajo etnográfico durante la manifestación.

Metodología

El trabajo de campo etnográfico desarrollado se basa en fotografías y videos capturados en directo durante la participación de un investigador en la manifestación de oposición a la citada candidatura, celebrada en mayo del 2022 en la localidad de Puigcerdà. Mediante la técnica de observación participante, el investigador recorrió el trayecto de la manifestación como un manifestante más. La captura de las fotos y videos se basó en tres elementos decididos previamente que se complementaron con fotografías espontáneas del investigador: el tipo de banderas, las pancartas y carteles, así como los cánticos de la manifestación. Para todos ellos se recopilaron las imágenes en sí y los lemas escritos u orales. La observación participante supuso que el investigador grabara in situ y posteriormente breves archivos de audio con registros anecdóticos acerca de la manifestación, los cuales han sido consecuentemente transcritos y analizados su contenido. Estos “datos visuales creados (o encontrados) por el investigador” (Phoenix 2010, 93) se recopilaron junto con otros de distinta índole o proveniencia.

Basándonos en la importancia que adquieren las redes sociales en los movimientos de contestación de los JJOO (Bourbillères, Gasparini y Koebel 2020, 17-29), han sido buscadas y recopiladas otras fotografías sobre la manifestación publicadas en medios de comunicación y la red

social Twitter. El criterio de la búsqueda para ambos fue la fecha, de modo que hubieran sido publicados el mismo día o el siguiente de la manifestación. Para Twitter, se añadió el criterio del *hashtag*, utilizando algunos de ellos reconocidos por la red social sobre la manifestación analizada: #StopJJOO; #PirineuViu; #Puigcerdà. A partir de estas etiquetas se accedió tanto a los tuits publicados por las organizaciones y ciudadanos participantes en la manifestación, como también a los principales medios de comunicación (televisión y prensa, principalmente) que cubrieron el acto.

El material visual recopilado fue analizado posteriormente siguiendo un triple proceso que caracteriza el carácter mixto identificado por Huggins (2015). Primero, uno de contenido, estructurado y sistemático, efectuado por medio de una hoja de cálculo que contenía los siguientes indicadores para los 407 registros recogidos: número de identificador, soporte (fotografía o vídeo), ítems semi-inductivos (banderas, camisetas, cánticos, entorno, medios de comunicación, movilidad, pancartas, panfletos, participantes, pegatinas, pintada, vestimenta), cuantificación del ítem, lema leído u oído, organización a la que pertenece (en su caso), número de personas implicadas, interpretación del investigador, observaciones e investigador que ha analizado el registro. En segundo lugar, un enfoque etnográfico de carácter descriptivo al recoger el contexto de las imágenes recopiladas por medio de tres aspectos (Ball 2005, 131-47): por un lado, la descripción e interpretación de la propia fotografía integrada en la hoja de cálculo, por el otro, los relatos del investigador durante su observación participante y, por último, las herramientas de recogida de datos complementarios a partir de la documentación generada por los movimientos sociales en forma de manifiestos, artículos publicados en prensa, entrevistas en medios de comunicación o dossieres monográficos, así como documentación generada por las autoridades públicas. En tercer lugar, según Huggins (2015) hemos tratado de analizar el discurso escrito y oral representado por los lemas de pancartas y cánticos durante la manifestación para comprender mejor la contestación estudiada en su marco histórico y social (Orkibi 2015, 14).

La triangulación del análisis visual con otros enfoques, métodos e investigaciones ha aportado consistencia a este estudio de corte cualitativo (Miles y Huberman 2003).

Contextualización histórica

La vocación olímpica de Barcelona: del consenso local a la disidencia social (1924-2010)

Como es sabido, la irrupción del fenómeno deportivo y su institucionalización en España coincidió en el tiempo, en el último tercio del siglo XIX, con el desarrollo del proyecto coubertiniano de fundación del movimiento olímpico moderno (Bahamonde 2011, 89-123). Durante la segunda mitad del siglo XIX, en el caso español, dada la ineficacia de su proceso de modernización y la composición de su estructura socioeconómica, los sectores económicos más activos y con vocación modernizadora se encontraban fundamentalmente localizados en Cataluña y el País Vasco (Tortella y Núñez 1994), lo cual permite comprender las grandes asimetrías existentes en la deportivización peninsular durante los siglos XIX y XX. Se trataba, como es conocido, de una burguesía activa y con mentalidad transformadora, pero alejada del poder político. Esta incapacidad del capitalismo catalán y vasco por “adueñarse del aparato estatal” (Flaquer, Giner y Moreno 1990, 21), nos acerca en buena medida al desencuentro entre dos modelos de impulso deportivo, con intereses distintos, en el proceso de institucionalización del deporte en España: uno basado en la sociedad civil urbana industrial -de tradición asociativa- con visión modernizadora y bajo la influencia de los sectores comerciales e industriales europeos, y otro arraigado en la dinámica institucional del Estado, la diplomacia y el poder político. En lo tocante a la participación olímpica de equipos españoles y a la existencia de candidaturas para la organización de los Juegos, el citado desencuentro entre ambos modelos provocó continuas tensiones hasta 1992 (Pujadas 2006). De hecho, de las seis candidaturas presentadas por ciudades españolas entre 1924 y 1992, en cinco ocasiones existieron propuestas desde Cataluña, lo cual muestra la vocación olímpica de este territorio durante todo el siglo XX. Esta *necesidad* olímpica catalana y mayoritariamente barcelonesa contó con la existencia de un consenso efectivo entre las élites socioeconómicas y las autoridades políticas locales hasta 1975, y en

buena medida chocó con la visión institucionalista y centralizadora del Estado y de las instancias olímpicas españolas. Tal falta de acuerdo, daría como resultado la creación de un Comité Olímpico Catalán en 1914 por parte de los sectores más activos del catalanismo comprometido con el deporte, así como el malestar del Comité Olímpico Español (COE) ante la candidatura barcelonesa de 1924, impulsada desde el Ayuntamiento de la ciudad y por el mismo comité catalán (Pujadas 2006). Este desencuentro entre las propuestas olímpicas locales y la visión del Estado se puso de manifiesto de nuevo ya durante el franquismo, ante la candidatura para los Juegos de 1972, la única impulsada en el período dictatorial. Tras la celebración de la 63ª sesión del COI de 1965 en Madrid durante la cual Avery Brundage dió esperanzas a las autoridades deportivas y olímpicas del régimen sobre una propuesta de candidatura olímpica (Boix y Espada 1991), desde Barcelona se preparó una nueva candidatura en vistas a los Juegos de 1972. Tras un “turbio proceso de elección”, los mandatarios del COE decidieron desestimar la candidatura catalana y presentar la de Madrid -propuesta días antes por su alcalde Carlos Arias Navarro- ante el comité Internacional. Barcelona aparecía como subsele para los deportes acuáticos (Simon 2014).

Desde el punto de vista de la ruptura entre los dos modelos olímpicos ya aludidos, la candidatura de Barcelona para los Juegos de 1992 ha sido vista habitualmente como un escenario de grandes consensos entre las élites locales catalanas, las autoridades municipales y regionales y el posicionamiento del Estado, lo cual podría interpretarse como el inicio de una nueva coyuntura. Indudablemente, la existencia de un consenso de estas características influido por el proceso democratizador de la transición y por la existencia de un presidente catalán al frente del COI, caso de Juan Antonio Samaranch, fue posible porque los Juegos de 1992 “no se concibieron por el simple deseo de ser ciudad olímpica sino que eran una estrategia para ejecutar una compleja política de modernización y regeneración urbana” (Aragón-Pérez 2019, 123). En resumen, el firme compromiso de las administraciones políticas y de los sectores económicos con los Juegos, reflejaba intereses distintos (la modernización del Estado, la regeneración urbana, la visualización exterior de Cataluña, la oportunidad de negocio) pero no contradictorios, en un escenario inmediatamente posterior a la transición democrática española. La suma de estas voluntades, y su compleja gestión política, permitió el éxito de la propuesta. Sin embargo, ese mismo contexto de transformación sociopolítica dio como resultado por primera vez la emergencia de expresiones de disidencia ideológica antiolímpica en España. Si bien gran parte de estas manifestaciones críticas fueron -y todavía son- minimizadas por el discurso oficial hegemónico, debe tenerse en cuenta la existencia de grupos activos que promovieron el boicot a los juegos: colectivos vecinales, ecologistas, libertarios, independentistas, que constituyeron la Comisión contra la Barcelona Olímpica y difundieron profusamente el eslogan “NO’92” (Viñas 2011). En paralelo, el movimiento independentista catalán desarrolló diferentes campañas críticas con los JJOO. Por un lado, debe tenerse en cuenta la creación en enero de 1987 de la Asociación para la Delegación Olímpica de Cataluña (ADOC) que tenía por objeto la recuperación de un Comité Olímpico Catalán legal y reconocido por el COI, así como el impulso de una delegación olímpica de Cataluña (Doñate 2006, 185-90). Por otro lado, otros colectivos del independentismo, como el Moviment en Defensa de la Terra (MDT), impulsaron movilizaciones y campañas abiertamente contrarias a la celebración de los Juegos. Uno de los actos reivindicativos más simbólicos fue la celebración en el mes de junio de 1992 de una manifestación contraria a los Juegos, convocada por la Comisión contra la Barcelona Olímpica y que reunió a cerca de 10.000 personas en el centro de la ciudad (Segura 2017).

En el contexto posterior a los Juegos de 1992 y hasta 2010, parece indudable que en su conjunto, las candidaturas propuestas desde la ciudad de Barcelona y, en buena medida, desde otros territorios de España, han incorporado elementos de una cierta contestación social, desacuerdos entre administraciones territoriales y desconfianza en determinados sectores. Sin duda, el problema medioambiental creciente -que, por ejemplo, ya fue objeto de un riguroso análisis crítico en relación con la candidatura de Jaca 98 (García, Balcells y Lasanta s. f.) - irrumpió con fuerza desde finales de siglo XX en relación al impacto de las grandes celebraciones olímpicas y su incidencia territorial. En cierta medida, los *amplios consensos* entre las élites locales y el poder político tan celebrados en verano de 1992, abrieron efectivamente un nuevo ciclo en relación con el olimpismo en España, en

el cual adquieren un claro protagonismo los espacios para la disidencia, la reivindicación medioambiental, la crítica social y las demandas de transparencia y participación ciudadana.

Pirineus-Barcelona 2030. Un proyecto condicionado por la falta de consenso político y social (2010-2022)

Los antecedentes de la candidatura olímpica objeto de esta investigación se remontan al año 2010 por iniciativa de Jordi Hereu, por aquel entonces alcalde de Barcelona, quien quería “revivir el sueño olímpico” de Barcelona’92 mediante la candidatura Barcelona-Pirineus 2022. Desde buen inicio esta propuesta generó ciertas discrepancias, tanto en Aragón -la ciudad de Jaca pretendía optar también a la edición de 2022 de los Juegos- (Cia 2010), como en el propio Gobierno español, desde donde se apostaba por una candidatura conjunta común (“El Gobierno apuesta por una candidatura conjunta Barcelona-Jaca bajo la marca Pirineo”, *El País* 2010). A nivel interno, algunos partidos políticos presentes en el consistorio barcelonés cuestionaron también la propuesta al considerarla electoralista y poco oportuna, dado el contexto de crisis económica que sacudía el país desde 2008. Ya a finales del 2013, Xavier Trias, sucesor de Hereu en la alcaldía, frenó el proyecto argumentando falta de consenso político y posponiéndolo para la edición de 2026 (Muñoz 2013). Fue la alcaldesa Ada Colau quien tras ganar las elecciones municipales de 2015 decidió paralizar oficialmente la candidatura, nuevamente por falta de consenso político y social.

Ya con el liderazgo de la Generalitat de Cataluña, en el año 2017 se retomó el proyecto con la voluntad de formalizar la candidatura mediante importantes avances en la oficialización de la candidatura tanto frente al COE como al COI. Un buen ejemplo de ello fue el informe posterior enviado desde el propio COI avalando la candidatura Pirineus-Barcelona al cumplir con los nuevos criterios organizativos definidos por el propio Comité en 2014 (Padilla 2018), en el sentido de favorecer proyectos más racionalizados maximizando los equipamientos ya existentes, reduciendo los costos organizativos y promoviendo el desarrollo social y económico de los territorios anfitriones (International Olympic Committee 2021). Pese a estos avances, nuevamente la falta de consenso, el contexto de inestabilidad política existente en España y, posteriormente, la pandemia de la COVID-19 paralizaron el proyecto hasta el 2021.

Cabe destacar como un importante condicionante para la materialización de esta candidatura las tensiones políticas derivadas del referéndum de autodeterminación celebrado en Cataluña el uno de octubre del 2017, que comportó el inicio de un proceso judicial contra la totalidad del gobierno catalán liderado por Carles Puigdemont, así como contra varios miembros de la mesa del Parlament de Catalunya y diferentes líderes sociales. Por parte del gobierno español esta candidatura se contemplaba como una oportunidad para rebajar la tensión política y social existente por aquel entonces entre ambos gobiernos. Pese a los avances en la concreción de esta candidatura, que involucraba a Cataluña y a Aragón, la gestión de la pandemia de COVID-19 impidió formalizarla frente al COI (ACN 2020).

No fue hasta mediados del año 2021 cuando la candidatura volvió a reactivarse. Más concretamente, el 14 de julio de ese año los presidentes de ambas instituciones, respectivamente Pere Aragonés y Javier Lambán, de acuerdo con el COE, remitieron sendas cartas a Alejandro Blanco expresando su interés por iniciar conversaciones con el COI para organizar los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de Invierno 2030. La tensión y el desencuentro entre ambos territorios fue una constante desde aquel momento y hasta la decisión del propio COE de retirar esta candidatura, ya en junio del 2022. Por su parte, el Comité Olímpico Español insistía en la necesidad de diluir las disputas entre ambos territorios.

En paralelo, desde un punto de vista del empresariado catalán, instituciones como Foment del Treball otorgaban un gran respaldo a la candidatura, mientras que deportistas destacados como el corredor de montaña Kilian Jornet o la alpinista Araceli Segarra, entre otros, se adhirieron al manifiesto de oposición “Per un Pirineu Viu, Aturem els JJOO d’Hivern” [“Por un Pirineo Vivo, Detengamos los JJOO de Invierno”] promovido por la Plataforma #StopJJOO en noviembre del 2021.

Finalmente, a finales de marzo del 2022, el COE anunció el acuerdo técnico alcanzado entre Cataluña y Aragón para presentar la citada candidatura (Coll 2022), pero una vez más este acuerdo para el reparto de las sedes de las diferentes competiciones no contó con el apoyo del Gobierno de Aragón al considerar que la propuesta no contemplaba ambos territorios en pie de igualdad. Justo en este momento, a finales de marzo del 2022, la Plataforma #StopJJOO convocó “una manifestación de país” contraria a esta candidatura para el día 15 de mayo, en Puigcerdà, localidad catalana fronteriza con Francia.

Pocos días más tarde, el presidente de la Generalitat de Catalunya, Pere Aragonès, firmó el decreto para convocar la consulta popular no refrendaria sobre la candidatura de los JJOO y JJPP de Invierno 2030, que también había solicitado en el propio Parlament de Catalunya. La convocatoria de esta consulta, prevista para el 24 de julio del 2022, fue también polémica al concebir dos procesos distintos de sondeo, para aquellas comarcas que albergarían alguna prueba de los Juegos y otras comarcas vinculadas al proyecto olímpico.

La convocatoria de esta consulta generó discrepancias por parte de algunos partidos políticos presentes también en el arco parlamentario catalán. A su vez, desde la propia Plataforma #StopJJOO se consideraba un gran logro la convocatoria de esta consulta, pero siendo muy críticos en algunos aspectos concretos de su organización (“Stop JJOO carga contra la consulta i demana una altra data i el vot telemàtic” 2022).

Finalmente, el 22 de junio de 2022, Alejandro Blanco decidió retirar definitivamente el proyecto en vistas al año 2030, dada la falta de consenso político entre ambas comunidades autónomas implicadas. El propio Blanco afirmaba que “Al final, por circunstancias que todos conocen, este proyecto deportivo que debía aunar voluntades, ha derivado en enfrentamientos políticos basados en algunos casos en mentiras” (Carnicero 2022).

La manifestación de mayo del 2022 como espacio de visibilización de la complejidad del debate

“Por un Pirineo Vivo. Detengamos los Juegos Olímpicos”

Este fue el lema, en catalán “Per un Pirineu Viu. Aturem els Jocs Olímpics”, de la manifestación celebrada el 15 de mayo de 2022 en Puigcerdà, localidad catalana de aproximadamente 10.000 habitantes fronteriza con Francia. Entre 2.500 y 5.000 personas, según fuentes gubernamentales o de la plataforma convocante, se manifestaron en contra de esta candidatura impulsada por la Generalitat de Catalunya para organizar los JJOO y JJPP de 2030.

La Plataforma #StopJJOO fue la convocante y quien desde mediados del año 2021 había liderado la oposición a este proyecto olímpico (Lijarcio 2021). En tanto que entidad paraguas del movimiento contrario a los Juegos de 2030, esta plataforma se asemejaba a otras plataformas existentes en otros territorios que recientemente habían optado a organizar unos Juegos Olímpicos y Paralímpicos. Esta plataforma fue importante en el sentido de liderar y coordinar al resto de colectivos contrarios a los Juegos Olímpicos, la mayoría de ellos de alcance local o comarcal pirenaico y por lo tanto con pocos recursos, visibilidad y relación entre ellos. El día de la manifestación, a estos movimientos se sumaron diversas organizaciones de alcance territorial más amplio vinculadas al movimiento sindical agrario y al independentismo catalán.

A finales de 2021 esta plataforma presentó un manifiesto contra esta candidatura con el mismo lema que el que encabezaba la manifestación y en el cual demandaba retirar la candidatura y canalizar las inversiones para “transitar hacia un modelo socioeconómico basado en la vida de los pirenaicos y pirenaicas y en la defensa del territorio” (Plataforma #StopJJOO 2022). Previamente a esta manifestación, la Plataforma había realizado otras acciones reivindicativas. Su postura cuestionaba el rol del deporte y de los grandes eventos deportivos como parte de la estrategia de desarrollo económico de ciudades y regiones (Horne 2007, 81), precisamente el modelo bajo el cual se sustentó el legado de los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de Barcelona’92.

Tal y como se muestra en la Figura 1, la cabecera de la manifestación mostraba el citado lema, vinculado con una de las principales aspiraciones de la propia Plataforma #StopJJOO, según su manifiesto: “Ahora es la hora de construir un movimiento social en todo el Pirineo que abra el camino del cambio, en nuestras comarcas y en el resto de los Países Catalanes” (Plataforma #StopJJOO 2022).

Las personas que figuraban en esta cabecera sosteniendo la pancarta con este lema fueron sobre todo mujeres representantes de algunos de los principales movimientos sociales contrarios a esta candidatura, como Asamblea Nacional Catalana (ANC), Cerdanya en Acció pel Clima, o la propia plataforma convocante, así como varios concejales del Pirineo vinculados a partidos políticos de índole catalanista como Esquerra Republicana, Junts per Catalunya o Candidatura de Unitat Popular y activistas vinculados al ámbito científico y social. De este modo,



Figura 1. Fotografía de la cabecera de la manifestación (de los autores)

la cabecera de la manifestación reflejaba un amplio alcance territorial y una gran diversidad de colectivos y de perfiles que apoyaban la manifestación. Fue significativo que representantes locales de Esquerra Republicana y de Junts per Catalunya estuvieran presentes en esta cabecera, confrontando su opinión con la postura oficial de estos partidos que estaban liderando este proyecto olímpico, aunque mayoritariamente los líderes locales de ambos partidos políticos apoyaron la candidatura (Llac 2022). Bajo esta perspectiva, a diferencia de la contestación hacia los Juegos de Barcelona'92, en esta ocasión había mucha más representatividad social y política, algo que refleja la mayor centralidad y transversalidad de estas protestas respecto a la existente en 1992, por aquel entonces limitada a representantes del movimiento vecinal de Barcelona, a partidos políticos minoritarios de ideología comunista o independentista, y a movimientos libertarios.

Por lo tanto, esta manifestación celebrada en el Alt Pirineu i Aran -uno de los ocho ámbitos funcionales territoriales definidos por la Generalitat de Catalunya- se concibió como una demostración de la fuerza de un Pirineo unido y movilizado contra este proyecto olímpico. En un contexto claramente festivo, reflejado en el estado de ánimo y talante de los miles de participantes y en el carácter irónico de algunos lemas y cánticos, se visibilizó la importancia del Pirineo en el marco del territorio catalán. La gran diversidad de organizaciones presentes en la manifestación así como de personas llegadas de toda Cataluña e incluso del Pirineo aragonés reflejaron el éxito de la convocatoria y su carácter estratégico para el futuro de este territorio.

Pese a la presencia en la manifestación de destacados líderes políticos de partidos catalanes como En Comú Podem o Candidatura de Unitat Popular, éstos ocuparon un papel discreto, siendo todo el protagonismo para los movimientos sociales. Pese a su escaso protagonismo, la presencia de representantes de estos dos partidos evidenciaba la inexistencia de un consenso amplio a nivel político en el arco parlamentario catalán, siendo algo significativo también que la alcaldía de Barcelona en aquel periodo perteneciera a una de estas dos coaliciones presentes en la manifestación. Contrariamente, Unió de Pagesos -el sindicato agrario más representativo en Cataluña- y la Plataforma #StopJJOO Aragón tuvieron la oportunidad de dirigirse al público a través de un parlamento.

En las intervenciones finales por parte de los portavoces de la Plataforma #StopJJOO se reflejaba una gran euforia tras el éxito de la convocatoria mediante afirmaciones como: “Escuchadnos desde vuestros despachos de Barcelona: Ya hemos ganado; ya no nos haréis callar”. Esta afirmación incidía en la crítica hacia los procesos de empoderamiento y de democracia participativa llevados a cabo hasta el momento por parte de las autoridades políticas, abordados ampliamente por Bourbillères y Koebel (2020). A pesar de que el gobierno catalán había convocado la consulta

popular, persistía un notable descontento en relación con el proceso de toma de decisiones en torno a esta candidatura.

Esta manifestación, por lo tanto, se convirtió en un hito importante para el Pirineo por la gran capacidad de movilización conseguida en oposición a este proyecto olímpico, algo simbólicamente reflejado con el lema “Per un Pirineu Viu. Aturem els Jocs Olímpics”.

“30 días de fiesta. 30 años de miseria”

La confluencia de movimientos sociales y de personas presentes en la manifestación de índole y procedencia muy diversa fue uno de los principales argumentos de éxito de este acto. Los medios de comunicación que siguieron este acto subrayaron este logro, con titulares como “Miles de personas ‘desbordan’ la capital de la Cerdaña para exigir a la Generalitat que desista de presentar candidatura olímpica” (Bella 2022), o “Puigcerdà se llena con una manifestación ‘histórica’ contra los Juegos de Invierno” (*Nació Digital* 2022). Más allá de las diferencias existentes, el punto en común entre los asistentes fue su oposición a los Juegos Olímpicos, en tanto que proyecto con unas implicaciones estratégicas opuestas para el buen devenir del Pirineo. Desde este punto de vista, al igual que en otras citas olímpicas recientes (Horne 2017, 328; Ganseforth 2020, 110-115), esta candidatura reactivó ciertos movimientos sociales, generando espacios para la visualización de sus reivindicaciones y cohesionando a colectivos de diversa índole alrededor de una causa común.

Con los JJOO de Barcelona 1992 aún muy presentes para la población catalana, esta candidatura para acoger los Juegos de 2030 suponía una oportunidad para revivir el sueño olímpico de esta ciudad y sus transformaciones derivadas tanto en la capital catalana como en las diferentes subseces olímpicas. Pese a este precedente olímpico, para una parte de la ciudadanía la exposición de argumentos desde instancias políticas era poco convincente y alejada de las necesidades del Pirineo. Su argumentario se alineaba con los criterios promovidos desde el año 2014 por el COI (Agenda 2020 y Agenda 2020+5), que contrastaba con el paradigma organizativo existente en las últimas décadas (Müller 2015, 627).

Pese a este esfuerzo de promover un mensaje político en torno a una candidatura más cercana a las necesidades ciudadanas, y por lo tanto a la concepción de legado universal de carácter más democrático y colectivo que el legado selectivo (Horne 2017, 328), lo cierto es que para los manifestantes estos Juegos suponían una nueva amenaza. En efecto, para los oponentes estos Juegos seguían promoviendo un modelo de desarrollo territorial sustentado principalmente en el turismo, en la especulación urbanística y en unos deportes de invierno de dudosa viabilidad dadas las consecuencias del cambio climático.

Consecuentemente, durante toda la manifestación se visibilizaron un gran número de pancartas, camisetas y banderas con lemas que explícitamente reflejaban esta oposición a los JJOO y al movimiento olímpico, tal y como se refleja en la Tabla 1. Pese a la diversidad de argumentario y al hecho de que algunos lemas de esta primera categoría pudieran recoger demandas de índole diversa, compartían su antagonismo frente al olimpismo, contradiciendo la lógica dominante de este movimiento, tal y como también observaron Van Luijk y Frisby (2012). En esta dirección, la portavoz de SOS Pirineus criticaba la opacidad y ausencia de valores democráticos del Comité Olímpico Internacional (Martí 2021, 10). De este modo, buena parte de estos lemas tenía un carácter transversal, en el sentido de ser compartidos por la gran mayoría de los manifestantes. Más allá de los matices, existía un consenso generalizado alrededor del “STOP JJOO”. A su vez, esta diversidad de argumentario situaba este acto como una protesta “glocal”, al centrarse en cuestiones globales pero en un contexto local como es el Pirineo (Giulianotti et al. 2015, 99).

Categorías	Subcategorías	Lemas
Antiolimpismo	Lemas anti olímpicos	<p>“Por unos Pirineos donde vivir, detengamos los Juegos” “Por un Pirineo STOP JJOO” “Stop JJOO” “Por un Pirineo vivo detengamos los JJOO. Stop JJOO” “Els JJOO no te pagaran el alquiler” “30 días de fiesta, 30 años de miseria. En el Pirineo decidimos STOP JJOO” “Nooooooo en nombre nuestro” “No a los Juegos españoles, ni catalanes” “Desde el Alt Urgell detengamos los JJOO. El Pirineo decide” “No a los JJOO del Ibex españoles, ni catalanes” “Ahora os acordáis de los Pirineos. Stop JJOO” “Los jóvenes detenemos los JJOO 2030” “En estos Juegos Olímpicos donde jugamos”</p>
Independentismo catalán	Lemas Independentistas	<p>“No a los Juegos Españoles” “No a los Juegos Catalanes” “No a los Juegos Españoles. Ni catalanes” “Donec Perficiam” “Guerrillas Catalanas” “Assemblea” “Arran” “La Forja Jovent Revolucionari” “Endavant. Organització Socialista d'Alliberament Nacional” “No a unos JJOO españoles” “IAC-CATAC” “Luchemos y ganemos la Independencia” “Hagamos República Catalana” “Defendamos la lengua” “Abuelas y abuelos de la Plaza de Vic por la Libertad”</p>
	Simbología independentista	<p>Bandera estelada azul Bandera estelada roja Bandera negra de Sta. Eulàlia Bandera catalana Pancarta con estrella roja y franjas Bandera República catalana</p>
Crítica al modelo socioeconómico	Lemas anti turísticos	<p>“AIRBNB me ha echado de casa. Ahora vivo con la abuela” “¡No al turismo de nieve caduco!” “Si sólo cultivamos Turismo, ¿qué comeremos mañana?”</p>
	Lemas reivindicativos de modelo socio económico	<p>“Lucha rural contra el capital” “Soberanía alimentaria” “Desapareced de nuestros campos” “No al aeropuerto de la Seu, ven en crucero al Pirineo (dicho popular)” “No os acordáis, Pirineo” “¡Inversiones públicas! NO —> ¡Turismo de nieve caduco! SI —> ¡Agricultura y ramadería extensiva, pequeña industria, transporte público, trenes!” “No a los macroproyectos en el Ripollès. Ni Bike park ni JJOO” “Cerdanya, Tierra de especuladores” “No estamos a la venta” “Alternativa por un Pirineo Vivo. Hay una alternativa, ¡hagámosla juntas!” “Somos pobres en una tierra rica” “Basta ya de hacer política de espaldas al territorio” “¡La payesía decimos basta!”</p>

Categorías	Subcategorías	Lemas
		“Respirar naturaleza sin especulación sobre la tierra” “Por un Pirineo vivo. Infraestructuras, servicios, vivienda, vida” “Dónde váis si no hay nieve, será nuestra cruz” “En Comú Podem. Por un Pirineo vivo” “SOS Pirineu” “Por un Pirineo vivo” “Por un Pirineo vivo, la montaña es vida. Aragón no rebla”
Medioambiental	Lemas ecologistas locales	“La Tierra para sembrar, la montaña para respetar, los JJOO a cagar” “¿Queremos unos JJOO con nieve artificial?” “Basta ya de destruir el territorio” “¿Y el agua de las pistas a quién la robaréis?” “Nuestro rebaño pasta hierba, no cemento ni asfalto ni pabellones. Stop JJOO. NO, NO, NO !!!” “Ni un palmo de tierra, ni una gota de agua, ni un copo de nieve” “HRP” “Stop JJOO. La montaña es vida” “¿Te gusta la montaña? ¿La quieres natural o edificada?” “Associació Naturistes Girona” “Lucha hoy, salva el mañana! #Emergencia climática Rebelión o extinción” “Unió de Pagesos de Catalunya” “Dónde váis, si no hay nieve, será cruz” “La tierra para sembrar”
	Lemas ecologistas globales	“Extinction rebellion” “Handle with care” “Ruralismo o barbarie” “Respirar naturaleza sin especulación sobre la tierra”
Crítica antisistema	Lemas antisistema ácratas	“Hemos superado todos los límites. Se impone un retorno al desorden”
	Lemas antisistema disidentes	“Doble Rebel”
Internacionalismo	Simbología internacionalista y de causas territoriales	Bandera comunista Bandera de Cerdeña Bandera de la República Árabe Saharaui Democrática
Feminismo	Simbología feminista	Bandera violeta con símbolo feminista

Tabla 1. Relación de lemas y simbología identificados durante la manifestación. Fuente: Elaboración propia. Nota: para facilitar su comprensión los lemas se han traducido al español, a excepción de los nombres de entidades y organizaciones.

De hecho, uno de los cánticos más secundados durante la manifestación y uno de los principales lemas contrarios al proyecto olímpico recogía el lema “30 dies de festa, 30 anys de misèria? Al Pirineu decidim STOP JJOO” [30 días de fiesta, 30 años de miseria.² En el Pirineo decidimos. STOP JJOO]. Este mismo fue acuñado en 2019 por parte del partido político Candidatura de Unitat Popular en el marco de la campaña de oposición a la candidatura. Mediante esta campaña se quería visibilizar que las necesidades y demandas ciudadanas del Pirineo se oponían a la transformación esperada como consecuencia de la celebración de unos JJOO de Invierno en el Pirineo. Este partido de la izquierda independentista reivindicaba una mayor transparencia en las inversiones y en el

presupuesto destinado a este gran evento, la celebración de un referéndum vinculante y la paralización de obras relacionadas con estos Juegos hasta la celebración del citado referéndum (Endavant 2019).

Durante la manifestación, el citado lema fue muy visible no sólo a través de los cánticos sino sobre todo por las numerosas camisetas negras y banderolas que incluían esta frase, tal y como se muestra en la Figura 2.

A su vez, este proyecto olímpico se consideraba una intromisión desde unas instancias gubernamentales situadas en entornos urbanos como Barcelona y poco sensibles hacia las demandas de un entorno rural como el Pirineo. Más concretamente, se consideraba que esta candidatura olímpica era una consecuencia de las presiones del tejido empresarial y de las élites de Barcelona que presionaban a las administraciones catalanas “de espaldas a la sociedad civil pirenaica” (Bou 2021, 2). A esta crítica, se sumaba la falta de transparencia en la gestación del proyecto olímpico (Martí 2021, 10). Según los manifestantes, esta percepción se agudizaba al observar la falta de inversiones y la inexistencia hasta entonces de una estrategia que priorizase este territorio. Pese a que el proyecto olímpico se enmarca en una estrategia para el Pirineo catalán concretada en 18 líneas de actuación (Generalitat de Catalunya 2022), las personas críticas con el proyecto consideraban que los JJOO no eran necesarios para el desarrollo de estas actuaciones. Criticaban también que el futuro del Pirineo catalán dependiera de la decisión de acogerlos o no. Sin ir más lejos, entre las razones expuestas desde la Plataforma #StopJJOO para no apoyar la candidatura olímpica, se destacaba la negativa a aceptar el chantaje del gobierno catalán, al considerar que las necesidades del Pirineo se tenían que cubrir independientemente de la celebración de los Juegos (Lavaquiol 2021).



Figura 2. Fotografía de dos manifestantes (de los autores)

Los lemas, “I ara us en recordeu del Pirineu!!” [*Y ahora os acordáis del Pirineo*] o “Prou de fer política d’esquena al territori” [*Basta de hacer política de espaldas al territorio*] presentes en algunas de las pancartas de la manifestación, reflejaban este malestar y quizás también la crítica al grado de participación ciudadana y al centralismo en la toma de decisiones. En este sentido, la consulta popular inicialmente prevista para el 24 de julio de 2022 podría interpretarse como un instrumento de democracia participativa, cuyo fin no era la toma de decisiones sino la integración de la ciudadanía en el desarrollo de la candidatura, tal y como también constataron Bourbillères y Koebel (2019), a propósito de las candidaturas de Budapest y Hamburgo para los Juegos de 2024.

Esta reivindicación se situaba también en un marco más amplio de solidaridad entre ciudadanos críticos con algunos macroproyectos propuestos en Cataluña en los últimos años, tales como la ampliación del Aeropuerto de Barcelona, la construcción de la autovía B-40 en el entorno de Barcelona o la construcción de un complejo turístico y de ocio cercano a la ciudad de Tarragona, entre otros. Para los movimientos sociales vinculados a cada una de estas reivindicaciones, estos macroproyectos se consideraban una problemática global por la cual era necesario hacer un frente común, entre otros motivos porque a menudo los macroproyectos se caracterizan por la tendencia a exagerar los beneficios económicos y sociales (Horne 2007, 81).

Una buena muestra de esta solidaridad entre colectivos con sensibilidades sociales similares fue el apoyo que recibió esta manifestación días antes a su celebración por parte de unas cincuenta entidades y asociaciones vecinales y sociales de la ciudad de Barcelona. Estas organizaciones se oponían a este proyecto olímpico al considerar que beneficiaba solamente a unas élites, del mismo modo que había sucedido en Barcelona con los Juegos de 1992 (Solans 2022), algo que coincidía con el legado selectivo expuesto por Horne (2017).

Contrariamente, no se observó apenas presencia de manifestantes procedentes de Francia ni de Andorra, algo sorprendente dada la proximidad de ambos países, las problemáticas comunes del

entorno pirenaico y que incluso en el año 2019 se había barajado la posibilidad de que ambos territorios formasen parte de la candidatura (EFE 2019).

Esta circunstancia contrastaba también con los crecientes vínculos existentes entre plataformas opositoras al movimiento olímpico a escala internacional, tal y como constató Ganseforth (2020). Y es que, justamente, los días 21 y 22 de mayo de 2022 tuvo lugar en París un Encuentro Internacional Antiolímpico con presencia de sectores opositores a los JJOO procedentes de Londres, Río de Janeiro, Tokio, Los Ángeles, Pirineos-Barcelona, Hamburg y París (Saccage2024 2022). El objetivo de esta iniciativa fue compartir experiencias y fortalecer la coordinación entre estos movimientos sociales.

Previamente a esta cita, la Plataforma #StopJJOO había realizado varias charlas en localidades del Pirineo aragonés para trasladar informaciones de la candidatura y tejer alianzas (Llibertat.cat 2022). La participación de la Plataforma #StopJJOO Aragón en la manifestación del 15 de mayo permitía visibilizar la causa común frente a esta candidatura.

Volviendo a la frase “30 dies de festa, 30 anys de misèria? Al Pirineu decidim STOP JJOO”, éste fue uno de los lemas transversales de la manifestación en el sentido de reflejar esta oposición frontal a un proyecto con implicaciones estratégicas para el futuro de este entorno montañoso. Del mismo modo que sucedía con el lema con el que se encabezaba la manifestación, la multitud de asistentes compartía esta misma postura sobre el proyecto olímpico que durante la manifestación se visibilizó mediante lemas explícitamente contrarios a los JJOO.

“No a los Juegos españoles. Ni catalanes”

Uno de los aspectos más destacados de la manifestación, más allá del éxito de participación, fue la gran capacidad de movilización de personas u organizaciones de diversa índole, algo también observado en otros movimientos opositores como *NOlympia Hamburg* y *No Boston Olympics* (Lauer mann y Vogelpohl 2017, 1887). Así pues, no se trataba tan sólo de reflejar un rechazo multitudinario a la candidatura olímpica sino de visualizar una amplia red de agentes que, con puntos de vista complementarios, se oponían a este evento. De este modo, coincidiendo con las protestas analizadas por Giulianotti et al. (2015) con motivo de los Juegos de Londres de 2012, este acto se asemejaba a un festival del anticapitalismo, en contraposición a los Juegos Olímpicos.

Para ello, la Plataforma #StopJJOO había realizado diversas acciones como la presentación del citado manifiesto a través del cual numerosas organizaciones sociales explicitaron su apoyo, la presentación de la propia manifestación, así como numerosas charlas tanto en el Pirineo catalán y aragonés como en las principales ciudades de Cataluña. Mediante estas iniciativas consiguió sensibilizar e implicar a una amplia red de personas y de organizaciones.

Tal y como se observa en la Tabla 1, esta diversidad se visualizó mediante una gran variedad de pancartas con sus respectivos lemas, mensajes e imágenes presentes durante la manifestación, más allá de los facilitados por la organización cuyo mensaje principal era la propia oposición al proyecto olímpico. Algunas de corte manual y casero, otras realizadas mediante técnicas de impresión profesionales; unas sustentadas por personas sin vinculación específica a ninguna organización, otras representando a diferentes colectivos. Así, nos acercamos a los diferentes ejes argumentales de oposición a la candidatura olímpica y, a su vez, a los movimientos participantes en este acto reivindicativo.

Un proyecto contrario a las aspiraciones independentistas

Uno de los lemas más visibles fue “No als Jocs Espanyols” [*No a los Juegos Españoles*], presente en numerosas pancartas facilitadas por la ANC, y muy ilustrativo de uno de los principales ejes de reivindicación: la contraposición de intereses entre esta cita olímpica y el independentismo catalán.

La Asamblea es una de las principales organizaciones de la sociedad civil catalana, creada en el año 2011, y que con aproximadamente 96.000 miembros y 45 asambleas territoriales tiene por objetivo conseguir la independencia de Cataluña de manera pacífica y democrática (Asamblea Nacional Catalana Internacional 2023). Esta organización ha impulsado algunas de las acciones

reivindicativas más importantes y masivas de Catalunya como las manifestaciones con motivo de la fiesta nacional catalana (el 11 de septiembre) o diversas concentraciones de apoyo a los líderes políticos y sociales catalanes coincidiendo con el referéndum de autodeterminación celebrado el 1 de octubre del 2017 y el posterior juicio a los citados líderes. Esta situación difiere del contexto previo a los Juegos Olímpicos de 1992, cuando el apoyo al independentismo catalán era muy minoritario en la sociedad catalana.

Volviendo a la manifestación de mayo del 2022, a través de sus asambleas territoriales esta entidad movilizó unos veinte autocares para asistir a la manifestación, apoyando también activamente la organización de este acto (Spa 2022). Juntamente con otros colectivos situados en el espectro político de la izquierda catalana independentista -como Arran, Endavant o La Forja- esta organización mostró una oposición a los Juegos Olímpicos al considerarlos un proyecto contrario a las aspiraciones independentistas de Cataluña.

Uno de los logros de la Plataforma #StopJJOO fue la obtención de su apoyo. Concretamente, en febrero de 2022 el plenario de la ANC aprobó posicionarse en contra de esta candidatura por motivos socioeconómicos, ecológicos y nacionales.

Para esta entidad, al igual que para muchos sectores del independentismo catalán, existía una contradicción entre el proceso independentista iniciado años atrás y que había tensionado enormemente las relaciones políticas entre los gobiernos español y catalán, y una candidatura olímpica que formalmente dependería del COE y que era considerada una herramienta política del Estado español.

Por lo tanto, dada la capacidad de movilización y de recursos de la Asamblea, uno de los lemas más presentes durante la manifestación fue el de “No als Jocs Espanyols”. El hecho de que fuese el colectivo más numeroso y compacto dotado de pancartas con este lema y banderas independentistas catalanas de diferente índole, suponía una muestra de fuerza de la plataforma convocante y de los colectivos contrarios a los JJOO, al recibir el apoyo de una de las organizaciones civiles más importantes de Cataluña y responsable de las principales movilizaciones de los últimos años.

Bajo esta misma sensibilidad, otros lemas fueron: “Lluitem i guanyem la Independència” [*Luchemos y ganemos la Independencia*], “Fem República Catalana” [*Hagamos República Catalana*] o “Defensem la llengua” [*Defendamos la lengua*], entre otros, con lo cual esta manifestación fue una oportunidad también aprovechada por el independentismo catalán para seguir visibilizando su posicionamiento.

En el propio comunicado de esta organización durante la manifestación se mencionaban varios argumentos más allá del nacionalista, atendiendo a la diversidad de sensibilidades de los socios de esta organización. Algo relevante en esta dirección fue el hecho de que numerosas pancartas con el mencionado lema de “No als Jocs espanyols” fueron modificadas a mano por los participantes, de tal modo que el lema resultante fue “No als Jocs espanyols. Ni catalans” [*No a los Juegos españoles. Ni catalanes*], tal y como se observa en la Figura 3.

Ciertamente, el sentimiento independentista compartido entre los integrantes de la ANC se entrelazaba con otras sensibilidades de tipo medioambiental o en torno al modelo territorial. Por este motivo, algunos de sus socios y simpatizantes se posicionaban en contra de los JJOO incluso en un escenario de mayor autonomía política por parte del gobierno catalán.



Figura 3. Fotografía de manifestantes con la pancarta “No als Jocs Olímpics. Ni catalans” (de los autores).

Un modelo de desarrollo del Pirineo en juego

Tal y como se ha comentado anteriormente, una gran preocupación por parte de los manifestantes y organizaciones participantes a este acto reivindicativo era el futuro del Pirineo y su modelo socioeconómico. Esta inquietud fue otro de los ejes de reivindicación más importantes.

De manera menos homogénea e institucionalizada que en el caso del argumentario de corte independentista, durante toda la manifestación se visualizaron mensajes contrarios a un modelo de desarrollo demasiado sustentado en el turismo según los manifestantes y que había comportado importantes problemas en cuanto a la especulación inmobiliaria, al acceso a la vivienda o el debilitamiento del sector primario, entre otros. El propio Alejandro Blanco consideraba esta candidatura olímpica como una oportunidad para “la puesta de largo de los Pirineos al mundo” (Piedrabuena 2021), lo que era criticado por los manifestantes por el futuro incierto del turismo de nieve. Por su parte, Unió de Pagesos tuvo un papel destacado, tal y como se ha comentado anteriormente. Esta organización encabezó la reivindicación durante un primer tramo de recorrido con cinco tractores. En la lectura de su manifiesto expusieron algunas problemáticas del turismo, las dificultades existentes para construir las infraestructuras necesarias para su actividad profesional y la urgencia para desarrollar una ley de montaña consensuada que reforzara la actividad ganadera, agraria y forestal. Durante la manifestación, este colectivo exhibió el lema “La pagesia diu prou” [*El campesinado dice basta*], que era también el de su campaña iniciada a comienzos de 2022 para reivindicar mejoras laborales en el sector (Espada 2022).

Más allá del lema oficial de Unió de Pagesos, otros lemas visibles durante la manifestación vinculados a este sector fueron: “Foteu el camp dels nostres camps” [*Marchaos de nuestros campos*] o “SÍ→ Agricultura, ramaderia extensiva, petita indústria, transport públic, trens!” [*SÍ→ Agricultura, ganadería extensiva, pequeña industria, transporte público, trenes!*], entre otros. Más allá de la crítica al modelo de desarrollo predominante en el Pirineo, desde estos movimientos sociales se planteaban alternativas vinculadas a la agricultura ecológica, la protección de los recursos naturales y la apuesta hacia la soberanía alimentaria, dando valor a algunas iniciativas existentes ya en el Pirineo catalán (Eroles 2021).

Esta problemática del sector agrario se asociaba en cierta medida a la falta de apoyo y de ayudas gubernamentales, al priorizarse un desarrollo del Pirineo principalmente a partir de la actividad turística. Es relevante señalar que según estudios recientes, como el realizado por Gelabert et al. (2022), el abandono de tierras en los Pirineos españoles es más probable en zonas cercanas a los pueblos con alta actividad turística y buena conectividad vial. El despliegue de mensajes contrarios a esta expresión de ocio como es el turismo fue también muy recurrente y creativo durante la manifestación, reflejando el temor hacia una aceleración de los procesos de gentrificación y de polarización social como consecuencia de la celebración de este gran evento (Horne 2007, 81; Ganseforth, 2020, 110-115). Esta preocupación probablemente estaba condicionada por la experiencia de Barcelona’92 y los problemas de gentrificación vigentes en esta ciudad (Hernández 2020, 23). Por otra parte, en comarcas pirenaicas como la Cerdeña -donde se celebró la manifestación- la presencia de segundas residencias y del turismo ha generado en las últimas décadas una gran presión en el mercado inmobiliario, algo que se ha visto acentuado con la llegada de plataformas como Airbnb, al extender el proceso de gentrificación al alquiler de viviendas, poco sostenible social y ambientalmente (Vivas et al. 2022; Beltran y Vaccaro 2024). Lemas como “AIRBNB m’ha fet fora de casa. Ara visc amb la padrina” [*AIRBNB me ha echado de casa. Ahora vivo con la abuela*] o “Si només cultivem turisme, què menjarem demà?” [*Si solo cultivamos turismo, ¿qué comeremos mañana?*] reflejan la crítica a este fenómeno de masas.

Esta contraposición de los intereses del sector agrario y ganadero con los del sector turístico se visualizó claramente a través de un grupo de manifestantes disfrazados de ovejas blancas y negras, complementados con material de esquí. Haciendo una rima en catalán, sustentaban una pancarta con el lema “Dónde váis si no hay nieve. Serà nostra cruz”. La cruz era representada por estos manifestantes mediante esquís y bastones con esta forma, tal y como se muestra en la Figura 4.

Esta perspectiva de defensa del sector primario como un importante activo del territorio pirenaico tiene también como trasfondo una reivindicación en torno a la ruralidad. Bajo este prisma, esta candidatura a los JJOO por parte de los manifestantes se interpretaba como un ejemplo más de imposición de unos programas sin la opción de poder ser cuestionados por la población local (Freixa 2023). Frente a esta situación, la manifestación fue un importante hito para la autoestima y dignificación de la población de entornos rurales, históricamente acostumbrada a sentirse en condiciones de inferioridad frente a personas procedentes de entornos urbanos. El lema “Ruralismo o barbarie” presente también en algunas camisetas de manifestantes, reflejó esta sensibilidad durante este acto.

En esta dirección, Freixa (2023, 47) subraya que “durante mucho tiempo se ha ejecutado una estrategia cruel de desprestigio de un modelo económico y social que representaba a la mayoría de las personas que ocupaban y se ocupaban de nuestro país, y por lo tanto de nuestra ruralidad. Las zonas rurales se han convertido en ámbitos especializados donde se combina el uso y el abuso para la explotación, la extracción y el disfrute”.

La preservación del entorno natural pirenaico

La crítica relacionada con la priorización del sector turístico frente a otros sectores se sustentaba también en argumentos de tipo medioambiental, coincidiendo con la aparición en los últimos años de varias organizaciones en el Pirineo preocupadas por los impactos negativos en el medio natural y a nivel paisajístico derivados de la masificación turística y del modelo de desarrollo territorial. Como coordinadora de algunas de estas organizaciones, en 2019 se creó SOS Pirineus con el propósito de unir esfuerzos y de dar visibilidad a las luchas ecologistas de este entorno (Pallars Digital 2019), siguiendo el ejemplo de otras plataformas como SOS Costa Brava o SOS Penedès, entre otras.

Para SOS Pirineus, según su manifiesto esta candidatura era una de las amenazas, de la cual se criticaba la falta de transparencia y de debate ciudadano y los posibles impactos medioambientales y paisajísticos. En su crítica a este proyecto destacaba el actual contexto de cambio climático, algo que impedía la viabilidad de los JJOO y el replanteamiento de las inversiones orientadas al turismo de nieve (SOS Pirineus 2019).

Esta preocupación fue también muy visible durante la manifestación, por ejemplo a través del propio lema “SOS Pirineus” o de otros de signo similar como “I l’aigua de les pistes a qui la robareu?” [¿Y el agua de las pistas a quien se la robaréis?] y también de otros lemas de carácter más global como “Handle with care” o “Extinction rebellion”.

Otra de las organizaciones presentes en la manifestación fue Mountain Wilderness de Catalunya, creada en 1989 bajo el amparo de la organización internacional homónima. Portando una gran pancarta se visualizaba el lema “Nooooo en nombre nuestro” recreando los cinco anillos olímpicos, tal y como se observa en la Figura 5.

Su participación en esta manifestación no fue la primera acción contraria a este proyecto. Previamente habían publicado un boletín con un dossier monográfico sobre la candidatura que pretendía ser un contrapunto al discurso lineal y acrítico que



Figura 4. Fotografía de manifestantes disfrazados (de los autores).



Figura 5. Fotografía de la pancarta de Mountain Wilderness Catalunya (de los autores).

según esta organización era el predominante. En la editorial de este dossier se planteaba la necesidad de ampliar los puntos de vista frente a “una propuesta [de Juegos Olímpicos] que quiere ser presentada como una ilusión colectiva, la construcción de un relato de beneficios para el territorio y para todos, donde los posibles inconvenientes o hipotecas son obviados” (Mountain Wilderness Catalunya 2021, 4).

Volviendo a la preocupación por la crisis climática y los retos medioambientales del Pirineo, cabe señalar que era compartida por muchos de los manifestantes, sustentándose también en el manifiesto firmado por más de 150 científicos a inicios del año 2022 (ccma.cat 2022). De hecho, en el propio manifiesto elaborado por la Plataforma #StopJJOO se consideraba que por el contexto de emergencia climática, la apuesta por un gran evento como los Juegos Olímpicos y Paralímpicos era una gran irresponsabilidad, basando esta afirmación en el aumento de temperatura previsto entre 0,7°C y 2,1°C entre 2031 y 2050 (Plataforma #StopJJOO 2023). También, desde el manifiesto de SOS Pirineus (2019) se mostraba preocupación por el progresivo calentamiento global, circunstancia que obligaba a replantear la apuesta actual por el turismo de nieve y las fuertes inversiones hacia este sector. Este eje argumental vinculado a aspectos medioambientales se vinculaba, a su vez, con la preocupación ya existente por los efectos de la candidatura de Jaca’98, al considerar que “la presencia de un número tan elevado de personas implica también un alto riesgo de deterioro ambiental” (García, Balcells y Lasanta s. f. 3).

Así pues, mediante el liderazgo de la Plataforma #StopJJOO en la manifestación confluyeron personas y colectivos de sensibilidades muy diversas, siendo las predominantes las relacionadas con el proceso independentista catalán, el replanteamiento del modelo de desarrollo pirenaico y la preocupación por la crisis climática y el impacto medioambiental de este gran evento deportivo. Esta última temática, conjuntamente con el riesgo de gentrificación, coincide en buena medida con los ejes de protesta observados en los movimientos NOlympia Hamburg y No Boston Olympics observados por Lauermaann y Vogelpohl (2017) en relación con las respectivas candidaturas a los Juegos de Verano de 2024. Aunque menos secundados, durante este acto también se observaron pancartas y lemas vinculados al feminismo, al internacionalismo o al movimiento antisistema.

Conclusiones

La manifestación de oposición a la candidatura de Juegos Olímpicos y Paralímpicos de Invierno Pirineus-Barcelona 2030, celebrada en mayo de 2022, fue un importante hito en la contestación social vinculada a grandes eventos deportivos en España, y un ejemplo de la creciente fragilidad y dificultad para alcanzar grandes consensos y coaliciones, tal y como ha ocurrido en otros territorios y candidaturas olímpicas (Lauermaann y Vogelpohl 2017, 1887). En esta dirección, este tipo de iniciativas permiten visualizar las fracturas y las tensiones existentes en torno a este tipo de macroproyectos, y evidenciar un proceso de ruptura progresiva en relación al consenso olímpico existente en España desde Barcelona’92.

Este acto reivindicativo fue una consecuencia de la movilización coordinada e iniciada en una fase muy temprana de esta candidatura olímpica en consonancia con otras protestas recientes contrarias a los Juegos Olímpicos (Lauermaann y Vogelpohl 2017, 1887), aglutinando a organizaciones sociales de características e ideología muy diversas, bajo el liderazgo de una plataforma opositora. Esta organización, la Plataforma #StopJJOO, y la propia manifestación se enmarcan en una lógica más general de reivindicaciones contrarias a otros macroproyectos previstos en España y, a su vez, en una red global de organizaciones que desarrollan iniciativas contrarias a los JJOO.

El éxito de participación de esta manifestación reflejó una preocupación sin precedentes de una parte de la ciudadanía en relación a la idoneidad de la inversión necesaria para acoger unos Juegos Olímpicos de Invierno, así como al potencial de transformación de esta tipología de eventos, contrariamente a lo sucedido hasta el momento. Del mismo modo, la gran involucración de organizaciones de diversa índole y alcance territorial presentes en este acto mostró una imagen de cierto consenso social contrario a la candidatura, en contraposición al consenso político y social

tradicionalmente ligado a estos proyectos, como en el caso de Barcelona'92. De hecho, la candidatura de 1992 ya obtuvo una cierta contestación social que, si bien fue minoritaria, fue la primera vez que se materializaba una expresión de disidencia social alrededor de una candidatura en España.

Esta manifestación permitió visualizar una fuerte oposición al movimiento olímpico (y en consecuencia a los JJOO) como exponente de lo que fue interpretado como “neoliberalismo” contrario a las necesidades del Pirineo catalán y al contexto de crisis climática actual, según los manifestantes. Bajo esta perspectiva, la manifestación aunó a organizaciones de corte muy diverso, siendo las más visibles las independentistas, ecologistas y de defensa del territorio. La gran diversidad de lemas y mensajes explicitados en los cánticos, banderas o pancartas de los manifestantes reflejó esta gran diversidad de ejes de reivindicación. Del mismo modo, estos elementos iconográficos fueron una buena evidencia de creatividad, de ironía y también del carácter festivo que impregnó esta reivindicación. Por lo tanto, a diferencia de lo sucedido en décadas anteriores, actualmente parte de la ciudadanía no comparte el modelo de desarrollo territorial bajo el cual los grandes eventos deportivos generan una serie de impactos a nivel económico y social beneficiosos para la población. Contrariamente, los movimientos sociales opositores a la candidatura consideraban que este tipo de macroproyectos fortalecen un modelo de desarrollo de corte neoliberal sustentado en el turismo y en los deportes de invierno (Beltran y Vaccaro 2024, 29), contrario a sus necesidades. Nuestro estudio pone así de manifiesto un cambio de paradigma para la ciudadanía de Barcelona, Cataluña y España, puesto que la voces discordantes acerca de los beneficios de unos Juegos eran minoritarias, seguramente debido al legado defendido hasta el momento por el discurso oficial aún dominante de los Juegos Olímpicos de Barcelona 1992.

En términos generales, los miles de participantes, vinculados o no directamente a estas organizaciones, se caracterizaron por tener una gran implicación asociativa, siendo su procedencia muy diversa en el marco del territorio catalán. Este último es, sin duda, un aspecto relevante al situar esta reivindicación en términos de manifestación “de país”, tal y como se evidenció mediante el seguimiento mediático que tuvo, y no solamente circunscrita a esta extensa pero poco poblada zona como es el Pirineo catalán.

Agradecimientos

A Bernat Lavaquiol i Colell (Plataforma #StopJJOO) y a Santi Pocino i Serra (Mountain Wilderness de Catalunya) con quienes hemos contrastado algunas dudas en relación con el objeto de estudio de esta investigación.

Referencias

- Abadia, Sixte. 2018. “De la ciutat dels prodigis a la ciutat dels esdeveniments”. En *Barcelona, ciutat de l'esport. 25è aniversari dels Jocs Olímpics i Paralímpics de Barcelona 1992*, editado por Miquel Gómez y Jaume Macià, 92-99. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- ACN. 2020. “La pandèmia atura la formalització de la candidatura dels Jocs Olímpics d'Hivern”. *Diari Ara*, 28 de octubre de 2020. Consultado el 14 marzo 2023. https://www.ara.cat/pirineus/formalitzacio-jocs-olimpics-hivern-coi_1_2557676.html.
- Aragon-Pérez, Alberto. 2019. “Aproximación a la gobernanza de Barcelona'92: un desequilibrio entre instituciones”. *Apunts Educació Física y Deportes* 35, n.º 138: 123-35.
- Armstrong, Gary, Dick Hobbs y Iain Lindsay. 2011. “Calling the shots: The pre-2012 London Olympic contest”. *Urban Studies* 48, n.º 15: 3169-84. <https://doi.org/10.1177/0042098011422397>.
- Assemblea Nacional Catalana Internacional. 2023. “¿Qué es la ANC?”, *Assemblea Nacional Catalana*. Consultado el 13 marzo 2023. <https://int.assemblea.cat/es/que-es-la-anc/>.

- Ball, Michael. 1998. “Remarks on visual competence as an integral part of ethnographic fieldwork practice: The visual availability of culture”. En *Image-Based Research*, editado por Jon Prosser, 131-47. London: Routledge.
- Bahamonde, Ángel. 2011. “La escalada del deporte en España en los orígenes de la sociedad de masas, 1900-1936”. En *Atletas y ciudadanos. Historia social del deporte en España*, editado por Xavier Pujadas, 89-123. Madrid: Alianza.
- Beltran, Oriol y Ismael Vaccaro. 2024. “Ecología política del esquí en el Pirineo Catalán: entre la iniciativa privada y el rescate público.”. *PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural* 22, n.º 1: 29-41. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2024.22.002>.
- Bella, Emili. 2022, 16 mayo. “Demostració de força contra els Jocs d’hivern a Puigcerdà”. Consultado el 25 de enero 2024. *El Punt Avui*. <https://www.elpuntavui.cat/politica/article/17-politica/2140346-demostracio-de-forca-contra-els-jocs-d-hivern-a-puigcerda.html>.
- Boix, Jaume y Arcadi Espada. 1991. *El deporte del poder. Vida y milagros de Juan Antonio Samaranch*. Madrid: Temas de hoy.
- Bou, David. 2021. “Pirineus-Barcelona, la candidatura de les elits metropolitanas.”. *Pirineu en Joc*, otoño 2021. https://directa.cat/app/uploads/2021/11/SOS-pirineus_WEB_V3.pdf.
- Bourbillères, Hugo y Michael Koebel. 2020. “Les processus de contestation dans le cadre des candidatures des villes européennes aux Jeux olympiques et paralympiques 2024”. *Movement & Sport Sciences* 107, n.º 1: 17-29. <https://doi.org/10.1051/sm/2019032>.
- Bourbillères, Hugo, William Gasparini y Michel Koebel. 2023. “Local protests against the 2024 Olympic Games in European cities: the cases of the Rome, Hamburg, Budapest and Paris 2024 bids”. *Sport in Society* 26, n.º 1: 1-26. <https://doi.org/10.1080/17430437.2021.1960312>.
- Carnicero, Laura. 2022. “El COE da carpetazo a la candidatura 2030 y Aragón enciende la llama de Jaca 2034”. *El Periódico de Aragón*, 21 de junio de 2022. Consultado el 18 marzo 2023. <https://www.elperiodicodearagon.com/aragon/2022/06/21/alejandro-blanco-finiquita-candidatura-conjunta-67523797.html>.
- ccma.cat. 2022. “Els 10 arguments de 150 científics catalans contra uns Jocs d’Hivern al Pirineu”. *ccma.cat*, 17 de febrero de 2022. Consultado el 14 marzo 2023. <https://www.ccma.cat/324/els-10-arguments-de-150-cientifics-catalans-contra-uns-jocs-dhivern-al-pirineu/noticia/3146494/>.
- Cia, Blanca. 2010. “La candidatura de Barcelona 2022 desata confusión y nervios”. *El País*, 16 de enero de 2010. Consultado el 12 de marzo 2023. https://elpais.com/diario/2010/01/16/catalunya/1263607639_850215.html.
- Coll, Bernat. 2022. “El COE oficializa un acuerdo técnico definitivo para los Juegos de 2030 y Aragón dice tres horas después que lo ‘está estudiando’”. *El País*, 28 de marzo de 2022. Consultado el 20 marzo 2023. <https://elpais.com/espana/catalunya/2022-03-28/el-coe-oficializa-un-acuerdo-tecnico-definitivo-entre-cataluna-y-aragon-para-los-juegos-de-2030.html>.
- Darnell, Simon C., Sabrina Razack y Janelle Joseph. 2021. “Sport, social movements and digital media”. En *Research Handbook on Sports and Society*, editado por Elizabeth C.K. Pike, 53-67. New York: Edward Elgar Publishing.
- Doñate, Ignasi. 2006. “Olimpisme i reivindicació nacional. L’experiència del Comitè Olímpic de Catalunya 1986-2003”. En *Catalunya i l’olimpisme. Esport, identitat i Jocs Olímpics (1896-2006)*, editado por Xavier Pujadas, 185-90. Barcelona: Generalitat de Catalunya.
- EFE. 2019. “Barcelona 2030 cree en un modelo inclusivo con Aragón, Francia y Andorra”. *Diario AS*, 30 de marzo de 2019. Consultado el 25 marzo 2023. https://as.com/masdeporte/2019/03/30/juegosolimpicos/1553941595_236371.html.
- El Nacional*. “Stop JJOO carrega contra la consulta i demana una altra data i el vot telemàtic.” 4 de abril de 2022. Consultado el 17 abril 2023. https://www.elnacional.cat/ca/politica/stop-jocs-olimpics-hivern-2030-consulta-data-telematic_736716_102.html.
- El País*. 2010. “El Gobierno apuesta por una candidatura conjunta Barcelona-Jaca bajo la marca Pirineos”. 15 de enero de 2010. Consultado el 10 marzo 2023. https://elpais.com/elpais/2010/01/15/actualidad/1263547030_850215.html.
- Endavant*. 2019. “30 dies de festa, 30 anys de misèria? Al Pirineu decidim!”. 9 de mayo de 2019. Consultado el 7 abril 2023. <https://www.endavant.org/30-dies-de-festa-30-anys-de-miseria-al-pirineu-decidim/>.
- Eroles, Ivet. 2021. “Llavors de futur pels Pirineus”. *Pirineu en Joc*, otoño 2021. https://directa.cat/app/uploads/2021/11/SOS-pirineus_WEB_V3.pdf.

- Espada, Ferran. 2022, 23 febrero. “La pagesia diu prou i crida a la mobilització”. *Publico*, 23 de febrero de 2022. Consultado el 12 abril 2023. <https://www.publico.es/public/pagesia-diu-prou-i-crida-mobilitzacio.html>.
- Flaquer, Lluís, Salvador Giner y Luis Moreno. 1990. “La sociedad española en la encrucijada”. En *España, sociedad y política*, editado por Salvador Giner, 19-74. Madrid: Espasa.
- Foment del Treball Nacional. 2021, 7 junio. “Sánchez Llibre demana el retorn a la normalitat política amb diàleg i promou dos grans acords: Els JJOO d’Hivern 2030 Barcelona - Pirineus i l’ampliació de l’aeroport de Barcelona”. 7 de junio de 2021. Consultado el 7 abril 2023. <https://www.foment.com/sanchez-llibre-demana-retorn-normalitat-politica-dialeg-promou-dos-acords-jjoo-hivern-2030-barcelona-pirineus-ampliacio-aeroport/>.
- Freixa, Vanesa. 2023. *Ruralisme. La lluita per una vida millor*. Barcelona: ARA Llibres.
- Ganseforth, Sonja. 2020. “The difference between zero and one. Voices from the Tokyo anti-Olympic movements”. En *Japan Through the Lens of the Tokyo Olympics*, editado por Barbara Holthus, Isaac Gagné, Wolfram Manzenreiter y Franz Waldenberge, 110-15. Abingdon: Routledge.
- García Ruiz, José M., Enrique Balcells y Teodoro Lasanta. S. f. “Efectos previsibles de los Juegos Olímpicos de Invierno (Jaca’98) sobre el medio ambiente y la organización del espacio. Altos valles de los ríos Aragón y Gallego”. Informe mecanografiado.
- Gelabert, P.J., M. Rodrigues, J.J. Vidal-Macua, A. Ameztegui y C. Vega-Garcia. 2022. “Spatially explicit modeling of the probability of land abandonment in the Spanish Pyrenees”. *Landscape and Urban Planning* 226, (Octubre): 104487. <https://doi.org/10.1016/j.landurbplan.2022.104487>.
- Generalitat de Catalunya. “Pirineus Barcelona 2030”. Consultado el 15 abril 2022. <https://govern.cat/govern/docs/2022/01/21/18/33/3da46731-d2e5-4d24-9d7d-591a37601912.pdf>
- Giulianotti, Richard y Susan Brownell. 2012. “Olympic and world sport: making transnational society?”. *The British Journal of Sociology* 63, n.º 2: 199–215. <https://doi.org/10.1111/j.1468-4446.2012.01406.x>.
- Giulianotti, Richard, Gary Armstrong, Gavin Hales y Dick Hobbs. 2015. “Sport Mega-Events and Public Opposition.” *Journal of Sport and Social Issues* 39, n.º 2: 99–119. <https://doi.org/10.1177/0193723514530565>.
- Gratton, Chris y Holger Preuss. 2008. “Maximizing Olympic Impacts by Building Up Legacies”. *The International Journal of the History of Sport* 25, n.º 14: 1922-38. <https://doi.org/10.1080/09523360802439023>.
- Gratton, Chris y Peter Taylor. 2000. *Sport and Recreation: Economics of Sport and Recreation*. Londres/New York: Spon Press.
- Hernández, Yannick. 2020. “L’héritage politique des JO de Barcelone 1992 : des priorités locales, régionales et nationales mises à l’épreuve”. *Revue juridique et économique du sport (JuriSport)*, n.º 206: 23-26.
- Horne, John. 2007. “The Four ‘Knowns’ of Sports Mega-Events.”. *Leisure Studies* 26, n.º 1: 81–96. <https://doi.org/10.1080/02614360500504628>.
- Horne, John. 2017. “Sports mega-events – three sites of contemporary political contestation.”. *Sport in Society* 20, n.º 3: 328–40. <https://doi.org/10.1080/17430437.2015.1088721>.
- Houlihan, Barrie y Richard Giulianotti. 2012. “Politics and the London 2012 Olympics: the (in)security Games.”. *International Affairs* 88, n.º 4: 701–17. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2346.2012.01097.x>.
- Huggins, Mike. 2015. “The Visual in Sport History: Approaches, Methodologies and Sources”. *The International Journal of the History of Sport* 32, n.º 15: 1813–30. <https://doi.org/10.1080/09523367.2015.1108969>.
- International Olympic Committee. 2021. “Olympic Agenda 2020 - Strategic Roadmap for the Olympic Movement”. 17 de mayo de 2021. Consultado el 14 de abril de 2023. <https://olympics.com/ioc/olympic-agenda-2020>.
- Lauermann, John y Anne Vogelpohl. 2017. “Fragile growth coalitions or powerful contestations? Cancelled Olympic bids in Boston and Hamburg.”. *Environment and Planning A: Economy and Space* 49, n.º 8: 1887–1904. <https://doi.org/10.1177/0308518x17711447>.
- Lavaquiol, Bernat. 2021, 21 octubre. “10 raons per dir no als Jocs Olímpics d’Hivern”. *Critic*, 21 de octubre de 2021. Consultado el 20 de enero de 2024. <https://www.elcritic.cat/opinio/bernat-lavaquiol/10-raons-per-dir-no-als-jocs-olimpics-dhivern-106438>.
- Lijarcio, Albert. 2021. “La Plataforma Stop Jocs Olímpics es presenta a Bellver de Cerdanya”. *Viure als Pirineus*, 30 de agosto de 2021. Consultado el 10 marzo 2023. <https://www.viurealspirineus.cat/articulo/societat/plataforma-stop-jocs-olimpics-es-presenta-bellver-cerdanya/20210830170013027925.html>.

- Llac, Mari Luz. 2022. “Alcaldes del Pirineu i retreuen a Lambán la seva actitud sobre la candidatura dels JJ.OO”. *CatalunyaPress*, 24 de junio de 2022. Consultado el 25 enero 2024. <https://www.catalunyapress.cat/texto-diario/mostrar/3804152/alcaldes-pirineu-i-retreuen-lamban-seva-actitud-sobre-candidatura-dels-jjoo>.
- Llibertat.cat*. 2022. “STOP JJOO impulsa un front comú pirinenc contra els Jocs”. 7 de marzo de 2022. Consultado el 7 abril 2023. <https://www.llibertat.cat/2022/03/stop-jjoo-impulsa-un-front-comu-pirinenc-contra-els-jocs-52163>.
- Loudcher, Jean-François, Carlos-Manuel Alves y Yannick Hernández. 2020. “Introduction au dossier: Héritage politique du sport et des événements sportifs”. *Revue juridique et économique du sport (JuriSport)*, n.º 206: 17-19.
- Martí, Núria. 2021. “JJOO d’hivern 2030 Barcelona-Pirineus: grans declaracions i moltes incerteses”. *Mountain Wilderness Catalunya*, n.º 31: 10-13.
- Miles, Matthew B. y A. Michael Huberman. 1994. *Qualitative data analysis: An expanded sourcebook*. Thousand Oaks: SAGE.
- Millington, Rob y Simon C Darnell. 2012. “Constructing and contesting the Olympics online: The internet, Rio 2016 and the politics of Brazilian development.”. *International Review for the Sociology of Sport* 49, n.º 2: 190–210. <https://doi.org/10.1177/1012690212455374>.
- Mountain Wilderness Catalunya. 2021. “Uns Jocs Olímpics d’hivern als Pirineus?”. *Mountain Wilderness Catalunya*, n.º 31: 4.
- Müller, Martin. 2015. “What makes an event a mega-event? Definitions and sizes.”. *Leisure Studies* 34, n.º 6: 627–42. <https://doi.org/10.1080/02614367.2014.993333>.
- Muñoz, Albert. 2013, 25 octubre. “Trias descarta la candidatura per als jocs d’hivern de 2022”. *Betevé*, 25 de octubre de 2013. Consultado el 22 marzo 2023. <https://beteve.cat/politica/trias-descarta-jocs-olimpics-hivern-2022-2026/>.
- Nació Digital*. 2022. “Puigcerdà s’omple amb una manifestació «històrica» contra els Jocs d’Hivern”. 15 de mayo de 2022. Consultado el 25 de enero 2024. https://naciodigital.cat/bergueda/politica/puigcerda-somple-amb-una-manifestacio-historica-contra-els-jocs-dhivern_930813_102.html.
- O’Bonsawin, Christine M. 2009. “No Olympics on stolen native land!: contesting Olympic narratives and asserting indigenous rights within the discourse of the 2010 Vancouver Games.” *Sport in Society* 13, n.º 1: 143–56. <https://doi.org/10.1080/17430430903377987>.
- Orkibi, Eithan. 2015. “Le(s) discours de l’action collective : contextes, dynamiques et traditions de recherche”. *Argumentation et Analyse du Discours* [Online] 14. <https://doi.org/10.4000/aad.2002>.
- Padilla, Toni. 2018. “Llum verda a uns Jocs Olímpics al Pirineu”. *Ara*, 8 de octubre de 2018. Consultado el 2 abril 2023. https://www.ara.cat/esports/olimpics-hivern-pirineus_1_2720359.html.
- Pallars Digital. 2019. “Neix la coordinadora de col·lectius ecologistes ‘SOS Pirineus’”. *Pallars Digital*, 4 de abril de 2019. Consultado el 24 abril 2023. <https://www.pallarsdigital.cat/noticia/10973/neix-coordinadora-collectius-ecologistes-sos-pirineus>.
- Phoenix, Cassandra. 2010. “Seeing the world of physical culture: the potential of visual methods for qualitative research in sport and exercise”. *Qualitative research in sport and exercise* 2, n.º 2: 93-108. <https://doi.org/10.1080/19398441.2010.488017>.
- Piedrabuena, Celes. 2021. “Alejandro Blanco: ‘No soy supersticioso, pero nunca hablo del número de medallas olímpicas que se pueden ganar’”. *Mundo Deportivo*, 16 de abril de 2021. Consultado el 7 abril 2023. <https://www.mundodeportivo.com/juegos-olimpicos/20210416/493222452038/alejandro-blanco-no-soy-supersticioso-pero-nunca-hablo-del-numero-de-medallas-olimpicas-que-se-pueden-ganar.html>.
- Plataforma #StopJJOO. “Manifest”. Consultado el 15 de marzo de 2023. <https://stopjjoo.cat/manifest/>.
- Pujadas, Xavier, coord. 2006. *Catalunya i l’olimpisme. Esport, identitat i Jocs Olímpics (1896-2006)*. Barcelona: Generalitat de Catalunya.
- Rowe, David. 2012. “The bid, the lead-up, the event and the legacy: global cultural politics and hosting the Olympics.” *The British Journal of Sociology* 63, n.º 2: 285–305. <https://doi.org/10.1111/j.1468-4446.2012.01410.x>.
- Saccage2024. 2022. “International Anti-Olympic Meeting ! (Rencontre Anti-Olympique) | Non Au Saccage 2024 !”. 14 de febrero de 2022. Consultado el 18 abril 2023. <https://saccage2024.noblogs.org/archives/1489>.
- Segura, Cristian. 2017. “Los rebeldes de Barcelona’92”. *El País*, 11 de agosto de 2017. https://elpais.com/ccaa/2017/08/10/catalunya/1502392033_185037.html.

- Simón, Juan A. 2014. *Els Jocs Olímpics de Franco*. Barcelona: Fundació Barcelona Olímpica.
- Solanellas, Francesc, Alain Ferrand y Andreu Camps. 2019. *Barcelona 92: A Legacy Case Study*. Singapore: Singapore Springer Nature.
- Solans, Maria. 2022, 28 abril. “Entitats de Barcelona, contra els Jocs Olímpics d’Hivern”. *Betevé*, 28 de abril 2022. Consultado el 18 abril 2023. <https://beteve.cat/societat/entitats-barcelona-mostren-rebuig-jocs-olimpics-hivern/>.
- SOS Pirineus. “Manifest”. Consultado el 15 de marzo de 2023. <https://sospirineus.cat/#manifest-sospirineus>.
- Spa, Miquel. 2022. “El moviment contra els Jocs fa el primer gran acte de protesta demà a Puigcerdà”. *Regió7*, 14 de marzo de 2022. Consultado el 22 abril 2023. <https://www.regio7.cat/cerdanya/2022/05/14/moviment-els-jocs-fa-primer-66083119.html>.
- Tortella, Gabriel y Clara E. Núñez. 1994. *El desarrollo de la España contemporánea*. Madrid: Alianza Editorial.
- Van Luijk, Nicolien y Wendy Frisby. 2012. “(Re)Framing of protest at the 2010 Winter Olympic Games.”, *International Journal of Sport Policy and Politics* 4, n.º 3: 343–59. <https://doi.org/10.1080/19406940.2012.656686>.
- Viersac, Mathys y Michaël Attali. 2021. “Discuter l’héritage social et culturel des grands événements sportifs. Une revue de littérature internationale”. *Staps* 134, n.º 4: 113-36. <https://doi.org/10.3917/sta.pr1.0029>.
- Viñas, Carles. 2011. “No’92. La Barcelona que no volia els jocs”. *L’Esportiu*, 27 de Octubre de 2011. Consultado el 20 abril 2023. <https://www.lesportiudecatalunya.cat/article/468326-no92-la-barcelona-que-no-volia-els-jocs.html>.
- Vivas, Pep, Josep M^a Prat, Jorge Sánchez, Laia Aleu y Andrés Di Masso. 2022. *Gentrificació i turísticació a la Cerdanya*.² Puigcerdà: Institut d’Estudis Certans.

ORCID

Sixte ABADIA I NAUDÍ  <https://orcid.org/0000-0002-1576-7592>

Yannick HERNÁNDEZ  <https://orcid.org/0000-0001-9982-3215>

Xavier PUJADAS I MARTÍ  <https://orcid.org/0000-0002-7728-7789>

L'IMAGE DES JEUX DANS LE 7^E ART: ESQUISSE D'UNE HISTORIE FICTIONNELLE

The image of the Games in the 7th art: sketch of a fictional story

La imagen de los Juegos en el 7º arte: esbozo de una historia ficticia

Hugo GERVILLE-RÉACHE

Université de Limoges (Francia)

Résumé

Dès les débuts du cinéma hollywoodien, les images documentant les Jeux ont constitué une source d'inspiration. En témoigne par exemple le film *Charlie Chan at the Olympics* (Humberstone, 1937) dans lequel de vraies images d'actualité des Jeux de 1936 sont diffusées. Depuis, nombres de long-métrages similaires ont vu le jour, certains ayant touché un large public : ils forment ensemble une constellation d'images cinématographiques, une projection du monde. D'un côté, les cinéastes emploient les images captées au moment des Jeux olympiques afin d'appuyer leur version de l'histoire, et, de l'autre, le 7^{ème} art transforme les images en symboles narratifs servant l'avancement de récits. Dans cette perspective, trois grands types d'images sont ici retenus dans le but d'esquisser une histoire fictionnelle des Jeux au cinéma : événementielle, sportive et morale.

Mots-clés : cinema, sport, olympisme, image.

Abstract

From the beginning of Hollywood cinema, the images documenting the Games were a source of inspiration. An example is the film *Charlie Chan at the Olympics* (Humberstone, 1937), in which real images of the 1936 Games are broadcast. Since then, a number of similar feature films have emerged, some of which have reached a large audience: together they form a constellation of cinematic images, a projection of the world. On the one hand, filmmakers fill in the images captured at the time of the Olympics to support their view of history, and on the other, the 7th art transforms images into narrative symbols for the advancement of stories. In this perspective, three main types of images are selected here to sketch a fictional story of the Games at the cinema: events, sports and morals.

Keywords: cinema, sport, olympics, image.

Cet article en accès libre est diffusé selon les termes de la licence d'attribution-pas d'utilisation commerciale-pas de modification de Creative Commons (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.fr>), dans laquelle toute exploitation de l'œuvre est autorisée, hormis la modification et la création d'œuvres dérivées, uniquement à des fins non commerciales et à condition que le nom de l'auteur soit cité.

Resumen

Desde los comienzos del cine de Hollywood, las imágenes que documentan los Juegos han sido una fuente de inspiración. Un ejemplo de ello es la película *Charlie Chan at the Olympics* (Humberstone, 1937), en la que se proyectan imágenes de actualidad de los Juegos de 1936. Desde entonces, han surgido numerosos largometrajes similares, algunos de los cuales han llegado a un amplio público: juntos forman una constelación de imágenes cinematográficas, una proyección del mundo. Por un lado, los cineastas incluyen las imágenes captadas en el momento de los Juegos Olímpicos para apoyar su versión de la historia, y, por otro, el séptimo arte transforma las imágenes en símbolos narrativos que sirven para el avance de relatos. En esta perspectiva, tres grandes tipos de imágenes son retenidas aquí con el fin de esbozar una historia ficticia de los Juegos en el cine: acontecimiento, deportivo y moral.

Palabras clave: cine, deporte, olímpicos, imagen.

Introduction

Dès les débuts du cinéma – hollywoodien notamment –, les images documentant les Jeux constituent une source d'inspiration pour les cinéastes ; en témoigne par exemple *Charlie Chan at the Olympics* (H. Bruce Humberstone, 1937), un film de série B américain montrant de vraies images d'actualité des Jeux de 1936. Depuis, nombre de long-métrages corroborent l'extension du phénomène olympique et voient le jour à travers l'Amérique (192), l'Europe (124), l'Asie (70), l'Afrique (3) et enfin l'Océanie (7). Si l'on ne devait en retenir qu'un, parmi ces quelques centaines recensées, ce serait sans hésitation *Les Chariots de feu* (Hugh Hudson, 1981), récompensé de quatre oscars et dont le producteur, David Puttman, fut personnellement félicité¹ par Monique Berlioux². Parodié suivant la recette humoristique de la série *Mr. Bean* et diffusé lors de la cérémonie d'ouverture à Londres en 2012, ce film représente l'une des images dominantes de ce que l'on pourrait nommer « l'olympisme de fiction », et fait déjà l'objet de multiples recherches universitaires³. Si d'autres réalisations rencontrent le succès ou visent à toucher un large public, citons par exemple *Rasta Rockett* (Jon Turteltaub, 1993), *Moi, Tonya* (Craig Gillespie, 2017), *Astérix aux Jeux olympiques* (Thomas Langmann et Frédéric Forestier, 2008), *Munich* (Steven Spielberg, 2005), *La Couleur de la victoire* (Stephen Hopkins, 2016) ou encore *Invincible* (Angelina Jolie, 2014), elles ne sont que la partie émergée d'un iceberg. Ces multitudes d'images ou constellations de représentations⁴ – indépendantes de la popularité des films – peuvent être assimilées à un mouvement *ymb-olympique*⁵, symétrique du mouvement olympique dans les mondes de fiction. D'une part, les cinéastes réutilisent les images captées au moment des Jeux olympiques afin d'appuyer leur version de l'histoire⁶, et, d'autre part, le mouvement et le temps rythmant le matériau filmique transforment les images en symboles narratifs, en chaînes causales formant un récit⁷. La frontière entre image de marque (propriété du C.I.O) et image filmique (propriété intellectuelle) s'en trouve alors masquée, brouillée, et parfois même supprimée. S'il est vain de chercher une stricte séparation, un chemin de crête peut être

¹ « I hope that the film on its release will obtain the acclaim it deserves ». Correspondance du 1er avril 1981 conservée au Centre d'études olympiques à Lausanne.

² Elle est alors directrice du C.I.O.

³ Voir à titre d'exemple : Robert B. Kebric, « London 2012, Chariots of Fire resurrected and Colombes Stadium today: hype, history and Olympic realities », *Sport in Society* 17, n° 5 (2014) : 656-73 ; Naofumi Masumoto, « Reinterpretation of "Chariots of Fire": Symbolic Meanings in Sports Film », *Journal of the Philosophy of Sport and Physical Education* 17, n° 2 (1995) : 51-64 ; John Hill, « British cinema as national cinema: production, audience and representation », *The British cinema book* (1997) : 244-54.

⁴ Mariana Souto, « Film constellations: a comparative method in cinema », *Galaxia*, n° 45 (2020) : 153-65.

⁵ Stanley Cavell, *The world viewed: Reflections on the ontology of film* (Cambridge: Harvard University Press, 1979).

⁶ Matthias Steinle et Julie Maeck. *L'image d'archives : Une image en devenir* (Rennes : Presses universitaires de Rennes, 2020).

⁷ « Une représentation analogique de l'histoire pouvant se passer a priori de la médiation d'un narrateur ». Raphaël Baroni, « Le récit dans l'image : séquence, intrigue et configuration », *Image & Narrative* 12, n° 1 (2011) : 274.

parcouru afin d'observer et de catégoriser les multiples simulations d'images olympiques⁸ motivées par la production de films de fiction. En proposant une analyse d'ordre macroscopique, cet article rejoint ainsi les travaux de synthèse⁹ portant sur la thématique sport & cinéma, tout en axant la réflexion sur des objets spécifiques : la mise en scène des olympiades, des sports et de l'esprit olympique. Comme le démontre Louise Van Brabant à partir d'une centaine d'œuvres, ces représentations de l'olympisme méritent un « examen global » et permettent « d'établir un état des lieux du cinéma de grande diffusion et ce qu'il a trouvé bon de retenir de ces manifestations (extra ordinaires) »¹⁰. Basé sur un corpus de 400 long-métrages de fiction (1925 – 2021) – dont une cinquantaine entièrement visionnée et analysée¹¹ – et sur une sélection de sous-corpus à géométrie variable (en fonction des angles d'attaque), cet article symbolise ainsi une réponse à cette interrogation pionnière et offre les moyens d'une analyse quantitative à l'échelle internationale. À noter que la réunion de ces films fut rendue possible par un tri des synopsis par mots-clés et un tri manuel (pays par pays) de plusieurs milliers de résultats obtenue pour la catégorie films de sport sur la plateforme IMDb.com¹². Dans une perspective « cyclo-culturelle », qui invite à considérer la « diffusion » comme le « principal processus de progrès de la civilisation »¹³ – ici le déploiement immatériel de l'olympisme au sein du marché des objets symboliques – trois types d'images sont retenus afin d'esquisser les grands traits d'une histoire fictionnelle¹⁴ des Jeux. Tout d'abord, une image événementielle, basée sur l'empreinte mémorielle des olympiades ; ensuite, une image sportive, en référence aux disciplines et aux acteurs de la compétition ; et enfin, une image morale, reflétant et/ou réfutant le discours officiel des chartes olympiques. Si « toute logique marketing s'enracine dans la définition rigoureuse d'une identité de marque »¹⁵, le plan ici choisi permet de faire structurellement dialoguer les domaines sportif et académique en mettant les images archétypales du phénomène olympique à l'épreuve de l'histoire culturelle. Pour reprendre les mots de Marc Ferro, « le film est observé, non comme une œuvre d'art, mais comme un produit, une image-objet, dont les significations ne sont pas seulement cinématographiques »¹⁶.

Des Jeux filmiques : empreintes et emprises mémorielles

Éditions après éditions, les Jeux olympiques sont montés en puissance – en fédérant de plus en plus de nations à travers le monde – et représentent aujourd'hui des enjeux¹⁷ colossaux, d'ordre économique, social et politique. À plus d'un titre, ils peuvent être considérés comme un lieu de

⁸ Le cinéma est ici conçu comme un système technique permettant une simulation d'images analogiques. Voir à ce sujet Cyrille Imbert, « Le sophiste et ses images : épistémologie du temps simulé », *Revue philosophique de la France et de l'étranger* 133, n° 3 (2008) : 309-18.

⁹ Voir par exemple Seán Crosson, *Sport and film* (Londres: Routledge, 2013) et Emma Poulton and Martin Roderick, ed., *Sport in films* (Londres: Routledge, 2019). À noter que la très grande majorité des recherches portant sur des long-métrages de fiction olympique sont des études de cas. Les films analysés sont ceux connus du grand public.

¹⁰ Louise Van Brabant, « Olympisme et cinéma : un terrain de jeu comme un autre », *Revue Générale* (2020) : 92.

¹¹ Le visionnage de l'ensemble du corpus serait évidemment utopique en termes de faisabilité. D'autant plus que tous les films ne sont pas accessibles en streaming ou en DVD. Une véritable histoire fictionnelle nécessiterait à coup sûr un tour du monde des archives. Raison pour laquelle il s'agit ici d'une esquisse. Toutefois, le nombre d'œuvres recensé est un avantage puisque qu'il permet de situer clairement l'échantillonnage. Aussi, la question de la langue apparaît délicate à trancher notamment dans le cadre de co-productions. C'est pourquoi le travail d'analyse se rapporte principalement au contenu objectif des images et à la grammaire cinématographique.

¹² Bien que cette plateforme américaine figure la plus grande base de données cinématographiques mondiale, il n'est pas exclu que certains pays de l'Est y soient sous-représentés. De même, les États-Unis peuvent y être sur-représentés. En outre, le lien aux archives cinématographiques demeure flou. Il existe encore quelques films surement non-uploadés sur internet.

¹³ Voir notamment le 4^{ème} principe de la théorie dans George Montandon, *L'ologénèse culturelle : traité d'ethnologie cyclo-culturelle et d'ergologie systématique* (Paris : Payot, 1934), 31.

¹⁴ Camille Baurin, « Le super-héros contemporain. Uchronie et réinterprétation fictionnelle de l'Histoire », *Mots. Les langages du politique*, n° 99 (2012) : 45-60.

¹⁵ Gregory Katz-Bénichou, « L'éthique sportive est-elle un instrument de marketing ? », *Revue française de gestion* 3 (2004) : 181.

¹⁶ Marc Ferro, « Le film, une contre-analyse de la société », *Annales. Histoire, Sciences Sociales* 28, n° 1 (1973) : 114.

¹⁷ Pierre Leblanc et Youcef Fates, « Jeux et enjeux olympiques », *Mappemonde* 14, n° 2 (1989) : 19-21.

mémoire, où est orchestré – par le biais des cérémonies d’ouverture et de fermeture notamment – le passage à la postérité de villes d’accueil¹⁸. Tout un pan du musée olympique à Lausanne est d’ailleurs consacré à cette mémoire événementielle, moins centrée sur le sport que sur l’itinéraire géographique et culturel de la compétition. Dès lors, l’image événementielle des Jeux peut être définie comme l’ensemble des représentations portant sur la forme a priori d’un spectacle localement ancré : « an important role of imagery in cognition is as a constructive inferential knowledge representation system that efficiently makes inferences on one’s beliefs of how real world situations behave »¹⁹. Comme d’autres événements cadencant ou rythmant notre perception du passé²⁰, les Jeux figurent des points de bascule²¹ susceptibles d’inspirer les cinéastes du monde entier. Or, parmi la multitude de Jeux recensés au cinéma (tableau 1), certains ont plus que d’autres marqué l’histoire culturelle : Berlin 1936 (18 longs-métrages), Munich 1972 (17 longs-métrages), Rome 1960 (16 longs-métrages), Moscou 1980 (15 longs-métrages), et Séoul 1988 (13 longs-métrages), pour ne citer que les cinq premiers. Parmi ces Jeux, Berlin 1936, Munich 1972 et Moscou 1980 symbolisent chacun le risque d’instrumentalisation du mouvement olympique : tantôt politique au regard de la propagande nazie (Berlin 1936) et des enjeux liés à la Guerre froide²² (Moscou 1980), tantôt terroriste, si l’on se remémore la prise d’otage et l’assassinat d’athlètes israéliens par l’organisation palestinienne « Septembre noir » (Munich 1972). À l’inverse, Rome 1960, diffusés en mondovision lors d’une période d’essor sportif²³, et Séoul 1988, symbole d’un monde ouvert sur lui-même²⁴, nourrissent un imaginaire davantage idéal de l’événement. Si les industries américaines et européennes (d’où émanent²⁵ les 34 fictions traitant des Jeux de 1936 et 1972) véhiculent une image parfois malmenée de l’olympisme, tout un *patchwork* international de films recentre cette image événementielle autour de Jeux sensiblement plus conformes.

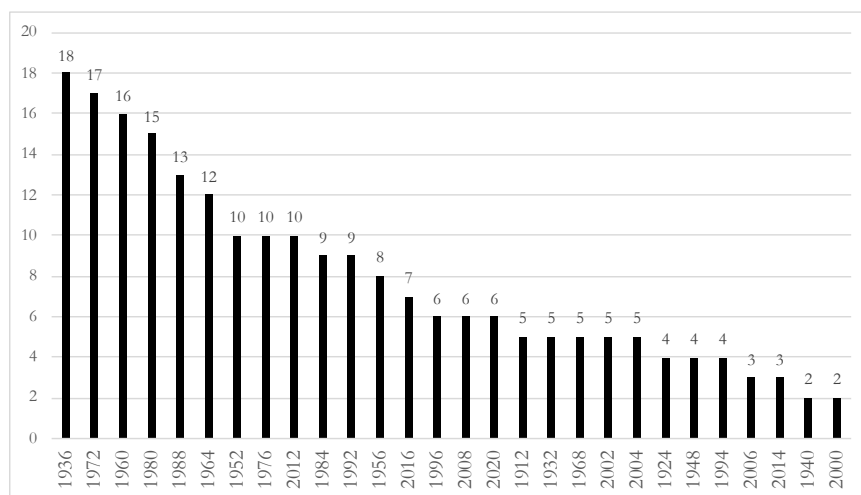


Tabla 1. Ordonnement quantitatif des Jeux olympiques représentés au cinéma.

¹⁸ Miranda Kiuri et Jacques Teller. « Olympic stadiums and cultural heritage: On the nature and status of heritage values in large sport facilities », *The International Journal of the History of Sport* 32, n° 5 (2015) : 684-707.

¹⁹ Robert K. Lindsay, « Images and inference ». *Cognition* 29, n° 3 (1988) : 231.

²⁰ « La distance temporelle n’est plus alors un handicap mais un atout pour une appropriation des diverses stratifications de sens d’événements passés » François Dosse, « Entre histoire et mémoire : une histoire sociale de la mémoire », *Raison présente* 128, n° 1 (1998) : 12.

²¹ Henri Bergson, *La perception du changement* (Oxford : Clarendon Press, 1911).

²² David B. Kanin, *A political history of the Olympic Games* (Londres : Routledge, 2019).

²³ Voir Barbara Keys, « The 1960 Rome Summer Olympics: Birth of a New World? », *Myths and Milestones in the History of Sport* (2011) : 287-303 et David-Claude Kemo Keimbo, « L’impact de l’olympisme au Cameroun (1960-1996). Émergence et évolution d’une culture olympique en Afrique noire », *Coubertin et l’Olympisme. Questions pour l’avenir* (1997) : 269.

²⁴ Ji-Hyun Cho et Alan Bairner. « The sociocultural legacy of the 1988 Seoul Olympic Games », *Leisure Studies* 31, n° 3 (2012) : 271-89.

²⁵ Exception faite au film *The Fourth Reich* de Manie van Rensburg (Afrique du Sud, 1990) et qui traite des Jeux de 1936.

Malgré ces différences quantitatives, la localisation géographique des Jeux représentés demeure statistiquement équivalente à la réalité historique. En effet, depuis les débuts des Jeux modernes, 58 % ont lieu en Europe, contre 56 % dans les films, respectivement 25 % et 21 % en Amérique, 13 % et 18 % en Asie, 4 % et 5 % en Océanie. À noter que les films peuvent être produits sur d'autres continents que ceux représentés par les olympiades filmiques, et qu'il ne s'agit ici que des productions où au moins une olympiade historiquement existante est symbolisée. Ainsi, plusieurs exemples illustrent ce détachement géographique : *Alex* de Megan Simpson Huberman (Australie et Nouvelle-Zélande, 1992) symbolisant les Jeux de Rome (1960), *The Athlete* de Rasselas Lakew et Davey Frankel (États-Unis, Allemagne et Éthiopie, 2008), aussi les Jeux de Rome (1960) mais également ceux de Tokyo (1964), *The Onyok Velasco Story* de Félix E. Dalay (Phillippines, 1997), les Jeux d'Atlanta (1996), *Children of Glory* de Krisztina Goda (Hongrie, 2006), les Jeux Melbourne (1956), ou encore *Running Brave* de Donald Shebib (Canada, 1983), pour les Jeux de Tokyo (1964). Au regard de ce constat, le cinéma de fiction apparaît comme un reflet fidèle, relativement aux écarts d'occurrences entre olympiades filmiques, de l'itinéraire continental de l'olympisme. Toutefois, en resserrant l'échelle d'analyse, l'ordonnement des localisations a tendance à fluctuer, notamment en Asie et en Océanie. Dans le premier cas, les Jeux de Tokyo 1964, Séoul 1988, Tokyo 2021 et Pékin 2008 arrivent en haut du classement, et, dans le deuxième cas, les Jeux de Melbourne 1956 apparaissent deux fois sur quatre films. À l'échelle de centaines d'œuvres, cette corrélation géographique permet de séquencer l'histoire fictionnelle des Jeux olympiques en trois périodes culturelles : le terreau occidental (1925-1959), la poussée de l'Orient (1959-1981), et la floraison d'une culture-monde (1981 à nos jours). De *Nine and Three-Fifths Seconds* (Lloyd B. Carleton, États-Unis, 1925), aux *Chariots de feu* (1981) en passant par *Mofubuki no shito* (Teruo Ishii, Japon, 1959), les temporalités olympiques et cinématographique sont incontestablement entrelacées. Si les premiers longs-métrages de fiction olympique japonais sont identifiables entre 1959 et 1970, le constat est identique en Chine, avec quatre réalisations situées en 2008 et 2009. L'Afrique, continent sur lequel aucune olympiade ne s'est tenue et où une industrie cinématographique peine à se développer²⁶, demeure le grand absent du corpus avec seulement deux productions sud-africaines *The Winners* (Emil Nofal & Roy Sargeant, 1972), *The Fourth Reich* (Manie Van Rensburg, 1990), et une coproduction au succès relatif : *The Athlete*, un biopic sur la légende éthiopienne du marathon olympique, Abebe Bikila.

Parallèlement, certains cinéastes fabriquent des Jeux imaginaires et misent davantage sur la puissance évocatrice de l'événement. Grand nombre de films, en effet, ne relatent aucune olympiade précise sur le plan historique, certains relevant parfois de l'absurde, du fantasque ou du fantastique, comme par exemple *Gelobt sei, was hart macht* de Rolf Thiele (Allemagne de l'Ouest, 1972) renommé Les Jeux olympiques du sexe lors de sa sortie en France, *Les Fous du stade* de Claude Zidi (France, 1972), empreint d'un humour typique des Charlots, et plus récemment *The Triumph of Dingus McGraw: Village Idiot de Corey Shurge* (Canada, 2009), qui met en scène l'entraînement olympique d'un idiot du village, ou encore *Frog Kingdom* de Nelsin Shin et Melanie Simka (Chine et États-Unis, 2013), berceau des Froglympics. En dehors de ces quelques long-métrages, les olympiades imaginaires sont majoritairement situées dans des fictions réalistes, où le sacre olympique représente l'acmé d'une trajectoire sportive. À titre d'exemple *International Velvet* de Bryan Forbes (États-Unis, 1978), *Haste Hasate* de Kalidas (Inde, 1998), *Les Paumes Blanches* de Szabolcs Hajdu (Hongrie et France, 2006), *Sprinter* de Storm Saulter (Jamaïque et États-Unis, 2018), ou encore *Swimming for Gold* de Hayley MacFarlane (Australie, 2020), peuvent être cités. Concernant ce type de films, l'olympiade constitue un véritable artefact, qui, par le biais de pictographies (symboles et/ou emblèmes olympiques), génère l'imbrication de trois durées significatives : l'avant, le pendant, et l'après. Pour reprendre les mots de l'anthropologue Carlo Severi : « la structure d'un art de la mémoire, en tant qu'artefact mental, est donc constituée par l'établissement d'une relation entre les instruments de la saillance

²⁶ Claude Forest, « L'industrie du cinéma en Afrique », *Afrique contemporaine* 238, n° 2 (2011) : 59-73.

(qui confèrent au système son expressivité) et les modalités de l'établissement d'un ordre (qui confèrent au système sa puissance logique) »²⁷.

Conformément à ces deux nécessités, de saillance et d'ordonnement, trois types d'intrigues extra-olympiques sont repérables au sein du corpus. Tout d'abord, celles où l'olympisme est brièvement évoqué comme dans *Contact* de Robert Zemeckis (1997) où le discours d'ouverture des Jeux de Berlin figure la première vision de l'humanité par une vie extraterrestre. Ensuite, celles où au moins une olympiade contextualise l'action, à l'instar de *Superman III* de Richard Lester (1983), blockbuster durant lequel le héros vient éteindre d'un super-souffle la flamme olympique sur fond d'images d'archives des Jeux de 1968 ; un jeu de symboles renvoyant au boycott des Jeux de Moscou et rappelant le pouvoir de vie et de mort de l'Amérique sur les Jeux olympiques. Viennent enfin les fictions sportives à proprement dites, où l'olympisme apparaît de façon épisodique dans l'itinéraire des personnages. C'est le cas du film *Gentleman Jim* de Raoul Walsh (1942) racontant l'histoire de Jim Corbett, un boxeur professionnel américain s'entraînant à l'Olympic Club²⁸ de San Francisco et dont le style novateur aurait contribué à donner ses lettres de noblesse à l'art de la coque. Prendre en compte l'ensemble de ces apparitions olympiques, si anecdotiques puissent-elles être, révèle un rhizome de représentations bien plus riche que le mimétisme narratif de la compétition. Dans le cadre d'un événement aussi symboliquement normé et empreint de souvenirs populaires, la simple évocation peut s'avérer aussi puissante que la remise en scène.

Du sport au cinéma : quand les Jeux sont rejoués

Les Jeux olympiques sont également une célébration dont la portée se veut universelle et où les délégations nationales viennent, selon la tradition, porter haut les couleurs du sport. Entre 1896 et 2020, le nombre théorique d'épreuves est en effet passé de 43 à près de 400 réparties dans 41 sports différents. Bien que les Jeux ne soient pas le théâtre de toutes les pratiques sportives existantes, ils témoignent d'une évolution culturelle de la mise en jeu des corps en vue de performances physiques et/ou artistiques²⁹. Si cette image sportive de l'olympisme se caractérise par une combinaison de figures emblématiques (celles du champion, des perdants, des entraîneurs, des juges, ou encore des arbitres), elle se nourrit également du bagage technique et réglementaire lié à la pratique de haut niveau : « c'est une révélation, moment inouï où une présence nous apparaît, où une vérité s'impose subitement et dicte sa loi »³⁰. Le tableau 2 permet ainsi de mettre en exergue les décalages existants entre le patrimoine cinématographique mondial et le présent du mouvement olympique. Par exemple, le ski est le sport comportant actuellement le plus d'épreuves, et, par conséquent, la plus grande variété d'histoires olympiques énarables. Pourtant, il n'est pas celui ayant inspiré le plus de cinéastes. Ces différences de proportions s'expliquent pour trois raisons complémentaires. Tout d'abord, certains sports comme l'athlétisme, la natation, le patinage, la gymnastique, la boxe, l'équitation, l'aviron, la lutte, le football, et le ski jouissent d'une plus grande longévité que d'autres au sein du mouvement olympique, ce qui a tendance à accentuer la valeur du sacré et donc le caractère grandiose ou traditionnel des histoires racontées, exceptions faites aux tirs, à l'haltérophilie, et à l'escrime par exemple. Ensuite, la popularité et la spectacularité de ces mêmes sports varient et se jouent parfois en dehors du mouvement olympique. C'est le cas notamment du football et du hockey sur glace qui ont inspiré 9 et 8 films contre un maximum de deux épreuves au moment des Jeux. Enfin, ces différences s'expliquent d'un point de vue cinématographique et industriel, dans la mesure où le genre sport regroupe un grand nombre de films de boxe³¹ – surtout

²⁷ Carlo Severi, « L'univers des arts de la mémoire, Anthropologie d'un artefact mental », *Annales, Histoire, sciences sociales* (2009) : 478.

²⁸ « Over 160 years of fostering amateur athletics in a spirit of close harmony ». Voir <https://www.olyclub.com/>, site consulté le 10 octobre 2023.

²⁹ Daphné Bolz, « L'événement en histoire culturelle du sport : essai d'historiographie », *Movement & Sport Sciences* 86, n° 4 (2014) : 81-91.

³⁰ Bertrand Gervais, « Figures, lectures », *Logiques de l'imaginaire* 1 (2007) : 15.

³¹ Gérard Camy et Julien Camy, « Le sport au cinéma raconte les États-Unis », *Amerika. Mémoires, identités, territoires*, n° 25 (2023).

aux États-Unis – et plus généralement des films où les pratiques mises en scène répondent au besoin de séduction du public en vue de maximiser les recettes. D’une part, le film de fiction est en situation de concurrence au sein de l’espace des médias et des spectacles en général, mais il est aussi un bien que le consommateur achète sans en connaître l’exact contenu³². Raison pour laquelle, la production d’un film de fiction olympique se subordonne en partie à la représentativité culturelle des disciplines hypothétiquement projetée(s) à l’écran. L’Asie est par exemple le seul continent sur lequel sont produits des films traitant de badistes aux Jeux olympiques : *Rise of the Legend* de Teng Bee (Malaisie, 2018), *Susi Susanti: Love All* de Sim F. (Indonésie, 2019), et *Saina de Amole Gupte* (Inde, 2021). Pour cause, l’histoire de ce sport est marquée par un processus d’« orientalisation »³³ aujourd’hui reconnaissable au travers la composition des classements mondiaux (exception faite au Danois Viktor Axelsen).

Disciplines ciné-olympiques	Occurrences
Athlétisme	59
Boxe	30
Natation	23
Patinage	23
Ski	21
Gymnastique	21
Football	9
Hockey sur glace	8
Lutte	7
Équitation	6
Basket-ball	6
Aviron	5
Imaginaire	5
Escrime	3
Badminton	3
Judo	2
Haltérophilie	2
Taekwondo	2
Bobsleigh	2
Volley-ball	2
Curling	2
Handball	2
Tir	1
Biathlon	1
Karaté	1
Tennis	1
Tennis de table	1
Tir à l'arc	1
Hockey sur gazon	1
Pentathlon	1
Wushu	1

Tableau 2. Occurrences des sports olympiques dans les films.

³² Jean-Marc Siroën, « Le cinéma, une industrie ancienne de la nouvelle économie », *Revue d'économie industrielle* 91, n° 1 (2000) : 100-3.

³³ Jean-Yves Guillain, *Histoire du badminton : du jeu de volant au sport olympique* (Paris : Editions Publibook, 2002), 85.

S'ajoute à cette histoire des pratiques, une histoire des hommes et des femmes donnant vie à la compétition et aux films de fiction. Parmi les héros les plus populaires, on retrouve par exemple Jesse Owens dans *Charlie Chan at the Olympics*, *Les Fous du stade* (Claude Zidi, 1972), *Le Grand Jeu* et *La Couleur de la victoire* (Stephen Hopkins, 2016), ainsi que Mohammed Ali dans *The Greatest* (Tom Gries, 1977), *Ali: An American Hero* (Lean Ichaso, 2000), et *Ali* (Michael Mann, 2001). Ces figures athlétiques peuvent parfois même servir un discours propagandiste comme en témoigne *The One Man Olympics* (Yong Hou, Chine, 2008). Sortie le 14 août, au beau milieu des Jeux, ce film met à jour le mythe de Liu Changchun, premier athlète Chinois à participer aux Jeux en 1932, en le faisant correspondre non pas à l'agonie historique face aux impérialismes³⁴, mais à l'avènement d'une Chine nouvelle, puissante et en place sur l'échiquier international. D'un point de vue quantitatif, les hommes apparaissent plus tôt que les femmes et en plus grand nombre, l'évolution de cette tendance – propre aux films de sport en général³⁵ – pouvant être approximée via une fonction polynomiale croissante³⁶, laquelle constitue, si l'on s'intéresse au devenir du corpus, un outil d'analyse prévisionnelle. Traduisant en images le taux de participation historiquement inégal des hommes et des femmes aux Jeux olympiques, le cinéma relaye ainsi une image sexuée. Toutefois, une réduction d'échelle au niveau continental nuance ce constat : 10 femmes pour 41 hommes en Asie, 16 femmes pour 59 hommes en Europe, 49 femmes pour 79 hommes en Amérique et 3 femmes pour 3 hommes en Océanie. De cette manière, les industries cinématographiques se différencient les unes des autres quant aux rapports qu'elles entretiennent à l'évolution du contexte sportif. En effet, l'histoire récente du mouvement olympique se démarque de celle des représentations, le taux de participation des femmes aux Jeux étant passé de moins de 5 % au début du siècle à plus de 45 % en 2020³⁷. Par ailleurs, la nature des pratiques constitue un second indicateur sexué, certains sports comme la gymnastique (14/78) et le patinage (13/78) rassemblant davantage d'images féminines, et d'autres comme l'athlétisme (48/182), la boxe (28/182) et le ski (15/182) davantage d'images masculines. Au-delà de ces différences, les athlètes olympiques sont dans leur grande majorité des figures ponctuelles (pionniers, médaillés, personnalités tenaces etc.) ayant imprégné l'imaginaire collectif. À titre d'exemple, les films biographiques tels que *Jim Thorpe: All-american* de Michael Curtiz (États-Unis, 1951), *Matti* de Aleksi Mäkelä (Finlande, 2006), *The One Man Olympics* de Yong Hou (Chine, 2008), ou encore *Dawn !* de Ken Hannam (Australie, 1979) reflètent une dynamique d'auto-mise-en-scène. Le cinéma apparaît ainsi comme un lieu de mémoire inscrivant les athlètes faisant briller leur pays dans le patrimoine culturel national³⁸. En outre, il existe aux côtés de ces héros inspirés de la réalité, quantité de personnages « olympiques » circonscrits à la fiction et qui sont autant d'images archétypales³⁹ du sportif vu par la société : le capitaine Hugh, performeur in extremis dans *Bullshot* (Dick Clement, 1983), l'intraitable madame Legourdin dans *Matilda* (Danny DeVito, 1996), l'acteur-boxeur olympique Brahim Asloum résistant héroïquement et symboliquement à l'enfer de la déportation dans *Victor « Young » Pérez* (Jacques Ouaniche, 2013) et bien d'autres.

³⁴ Andrew Morris, « "I Can Compete!" China in the Olympic Games, 1932 and 1936 », *Journal of Sport History* 26, n° 3 (1999) : 561.

³⁵ David Sudre, « L'héroïne sportive au cinéma, entre représentation régressive et domination patriarcale », *Éducation et sociétés* 47, n° 1 (2022) : 43.

³⁶ $y = 0,0158x^2 + 0,185x + 8,2082$

³⁷ Feuille d'information intitulée « Les femmes dans le Mouvement olympique » datant du 9 décembre 2021 et émanant du C.I.O.

³⁸ Seàn Crosson, ed., *Sport, Film and National Culture* (Londres: Routledge, 2020).

³⁹ Hervé Larroze-Marracq, Marie Huet-Gueye et Nathalie Oubrayrie-Roussel, « Personne et histoire. Construction du sens et création de soi », Dans *Penser la socialisation en psychologie*, sous la direction de Alain Baubion-Broye, Raymond Dupuy et Yves Prêteur (Toulouse : Erès, 2013), 113-30.

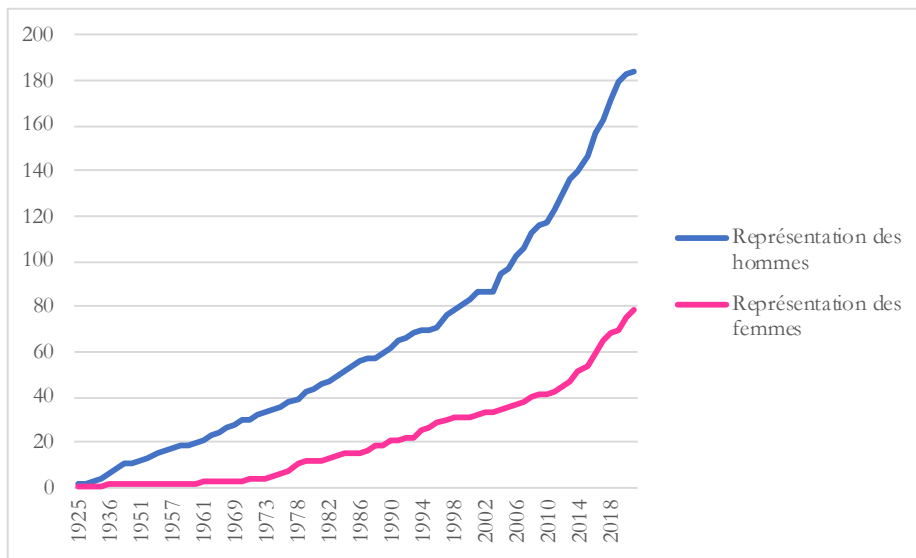


Tableau 3. Courbes de tendances cinématographiques des personnages masculins et féminins.

Par extension, ces longs-métrages de fiction olympique diffusent des images corporelles⁴⁰, empreintes de savoir-faire techniques, de sensations et d'émotions⁴¹, dont l'importance est actuellement mise en avant par le C.I.O.⁴². Comme l'explique Jérôme Game interrogeant la thématique corporelle au cinéma, la difficulté est de parvenir à conjuguer deux points de vue à priori différents : le corps, comme référant imagé et référant phénoménologique⁴³. En ce sens, les réalisateurs travaillent l'équilibre entre ces deux référents afin de proposer aux spectateurs une expérience tant spectaculaire qu'intime, sorte de dialectique d'impressions internes et externes, entre « l'être de l'homme » et « l'être du monde », d'opposition formelle ne pouvant « rester tranquille »⁴⁴. Si toutes les productions ne peuvent ici être analysées dans le détail, certaines traduisent des images du corps caricaturales et représentatives des catégories socio-anthropologiques déjà mobilisées par des auteurs spécialisés tels que David Le Breton, Christine Détrez ou bien Georges Vigarello. Il s'agit par exemple du corps instrument s'adaptant « aux exigences et aux contraintes [...] au fur et à mesure qu'il s'exerce par sa mise en jeu »⁴⁵ dans *Saina* de Amole Gupte (Inde, 2021) ; du corps « handicapé » faisant voler en éclat les systèmes d'attentes préétablis⁴⁶ dans *Chacun pour tous* de Vianney Lebasque (France, 2018) ; du corps comme conquête psychologique du sentiment de soi⁴⁷ dans *Moi, Tonya* de Craig Gillespie (États-Unis, 2017) etc. Au-delà de la diversité infinie que peuvent représenter ces images, chacune joue un rôle crucial dans le processus de médiation que constitue le cinéma : elles sont un prisme au travers duquel les spectateurs du monde arpentent les chemins de l'olympisme, non pas tel qu'ils sont tracés ou pensés, mais tels qu'ils peuvent être vécus. En outre, la figure corporelle peut revêtir un caractère éminemment politique dans le cadre de récits polarisés entre deux nations concurrentes. C'est le cas par exemple de *Miracle*

⁴⁰ Christopher Kihm, *L'épreuve de l'image : techniques et compétences des corps* (Montrouge : Bayard-Centurion Editions, 2013).

⁴¹ Voir à ce sujet Thomas Bauer, Loïc de la Croix et Hugo Gerville-Réache, éd., *Sport et cinéma : la technique à l'épreuve du réel* (Limoges : Pulim, 2023).

⁴² <https://olympics.com/cio/image-corporelle-saine>, site consulté le 13 février 2023.

⁴³ Jérôme Game, *Images des corps/corps des images au cinéma* (Lyon : Ens éditions, 2010), 10.

⁴⁴ Voir à ce sujet Gaston Bachelard, *La poétique de l'espace* (1957), 293-315.

⁴⁵ Christine Détrez, *La construction sociale du corps* (Paris : Seuil, 2002), 86.

⁴⁶ David Le Breton, *La sociologie du corps* (Paris : PUF, 1992), 92-5.

⁴⁷ Georges Vigarello, *Le sentiment de soi* (Paris : Seuil, 2014), 220.

(Gavin O'Connor, États-Unis, 2004) et *Trois secondes* (Anton Meguerditchev, Russie, 2017) présentant d'abord comme des surhommes les hockeyeurs russes en 1980 et les basketteurs américains en 1972 avant de leur donner le coup de grâce (dans les règles de l'art et le contexte de la Guerre froide) et de mettre fin à leur domination sportive respective.

L'esprit olympique : un prisme ciné-éthique

Comme en témoigne l'intitulé du film australien *Spirit of the Game* (Darran Scott, 2016), les Jeux sont avant tout une affaire de principes, de devise, et de valeurs. Ce troisième type d'image, au cœur de l'acceptation du sport olympique, regroupe un ensemble de projections allant des réactions attendues des personnages *in situ* aux inductions spirituelles que suscite la mise en jeu du corps, en passant par l'effort de volonté en vue de réaliser un acte moral : ces projections consistent « à loger dans les données perceptives quelque chose qu'elles ne possèdent pas forcément, en soi, mais que nous tenons à y trouver »⁴⁸. Tout d'abord, le mouvement olympique s'est longtemps caractérisé et par-là, volontairement écarté du monde sportif professionnel, en faisant de l'amateurisme son fer de lance jusqu'aux années 1980⁴⁹. Au fil de l'histoire cinématographique, ce principe s'est décliné en trois enjeux narratifs complémentaires : le désintéressement, magnifiquement illustré par *Les Chariots de Feu* et *Invincible* (Angelina Jolie, 2014), la transgression, discrètement suggérée lors d'un échange entre le skieur David Chapélet (Robert Redford) et son sponsor dans *Downhill Racer* (Michael Ritchie, 1969) et le sacrifice, mis en exergue dans *Trois secondes* via l'investissement financier périlleux du coach de l'équipe nationale de basket-ball soviétique.

Ensuite, l'esthétique officielle du C.I.O. arbore le triptyque *Citius, Altius, Fortius* signifiant littéralement « Plus vite, plus haut, plus fort », récemment complété du terme *Communiter* voulant dire « Ensemble ». Suivant cette devise, la notion de performance, record et/ou relative à un contexte, se trouve au cœur du processus narratif d'un grand nombre de productions, la structure généralement observée étant : ambition puis entraînement, suivi de résultat et enseignement. *Without Limits* de Robert Town (1998) et *Jappeloup* de Christian Duguay (2013) sont particulièrement représentatifs de cet idéal de progrès, tous deux loin des injonctions prométhéennes, et faisant intelligemment miroiter le sommet de cette fameuse pyramide humaine, *role model* de l'olympisme⁵⁰. Dans le premier cas, c'est l'histoire de la toute première égérie de la marque Nike⁵¹, le coureur de fond Steve Prefontaine, qui est racontée. Dès les premières minutes du film, la voix de Bill Bowerman (co-fondateur de la marque et coach national) figure celle du narrateur et énonce aux spectateurs, sur fond d'images d'archives des Jeux de 1972, la devise olympique. Dès cet instant, on comprend que la volonté d'autodépassement de Steve va venir se marier aux objectifs de performance de Bill travaillant à optimiser le rendement de ses chaussures artisanales. Dans le deuxième cas, il s'agit d'un retour sur l'itinéraire mouvementé du cavalier Pierre Durand, médaillé d'or aux Jeux de Séoul en 1988. Cherchant sans cesse à aller « plus vite » et « plus haut » dans ses parcours d'obstacles – en s'appuyant sur la vélocité et l'explosivité de Jappeloup – Pierre devient au fil des épreuves de sa vie (chutes, pertes de motivation, études de droit, dilemmes familiaux) « plus fort », c'est-à-dire suffisamment mature pour espérer gravir les marches du podium olympique. Le terme « ensemble » vient alors cimenter les étapes de progression franchies jusqu'au sacre ultime, d'abord avec son père, qui a consacré sa vie aux écuries, sa femme, si chèrement dévouée, son entraîneur Marcel Rozier, dont les méthodes ne le satisfont guère, ses coéquipiers, d'une fraternité exemplaire, et enfin Jappeloup, son compagnon d'excellence ne demandant qu'à être écouté. Au travers de ces deux illustrations, mais plus généralement, dans l'ensemble du corpus, la devise

⁴⁸ Vassilis Kapsambelis, « Éloge de la projection », *Psychologie clinique et projective* 33, n° 1 (2023) : 22.

⁴⁹ Sous la présidence de Juan Antonio Samaranch (1980-2001), les Jeux vont officiellement être ouverts aux sportifs professionnels.

⁵⁰ Stephan Wassong, « Pierre de Coubertin and the Olympic Role Model ». Dans *The sporting image: unsung heroes of the Olympics 1896-2021*, ed. Clive Palmer (Preston: SSTO Publications, 2013).

⁵¹ Voir à ce sujet Hugo Gerville-Réache et Thomas Bauer, « "Cours, Forrest, cours!" »... Quand le cinéma encense la marque Nike », *Movement & Sport Sciences-Science & Motricité*, n° 118 (2023) : 5-13

d'origine coubertinienne joue ainsi un rôle scénaristique de fond, sorte de point de fuite dans l'horizon biographique des personnages, le statut d'athlète olympique étant vécu comme un véritable sacerdoce.

Enfin, l'esprit des Jeux modernes se base sur trois valeurs cardinales : l'excellence, le respect et l'amitié⁵². Nées sous la plume du Baron Pierre de Coubertin, ces valeurs forment un triangle moral et sont censées concourir au progrès de l'humanité. Analyser l'olympisme au cinéma revient ainsi à confronter la *phusis* et le logos, c'est-à-dire à comparer ces impondérables institutionnelles (logos) avec la pluralité des morales filmiques (*phusis*)⁵³. Or, les films de fiction olympique tendent chacun vers un équilibre singulier, plusieurs types de films pouvant être identifiés, en fonction de leur valeur dominante, ou « hypoténuse » pour filer la métaphore précédente. Grand nombre de productions et co-productions américaines tels que *Wilma* (Bud Greenspan, 1977), *Going for the Gold: The Bill Johnson Story* (Don Taylor, 1985), *On Thin Ice: The Tai Babilonia Story* (Zale Dalen, 1990), *A Promise Kept: The Oksana Baiul Story* (Charles Jarrott, 1994), *Run for the Dream: The Gail Devers Story* (Neema Bamette, 1996) jusqu'à *The Gabby Douglas Story* (Gregg Champion, 2014) retracent par exemple le parcours d'athlètes et dépeignent, de façon biographiquement située, l'impact du rêve d'excellence sur une vie humaine. La plateforme de streaming *Amazon Prime Video*, qui donne à visionner le dernier film susmentionné, illustre ce type de focalisation en introduisant Gabby Douglas comme « la première gymnaste noire et la première américaine à gagner les médailles d'or en individuel et en équipe aux Jeux olympiques »⁵⁴. Pour reprendre les propos d'Isabelle Queval, la figure de la championne sportive concrétise ici un fantasme moderne lié à la « quête d'un ailleurs qui transcenderait les limites posées »⁵⁵. En contre-point de ces réalisations, le cinéma est aussi un outil d'expression facilitant la mise en exergue des dérives engendrées par cette forme d'aboutissement : le dopage dans *Dernier stade* (Christian Zerbib, 1994), la pression familiale dans *Où est la main de l'homme sans tête ?* (Guillaume et Stéphane Malandrin, 2007), ou encore la maltraitance des enfants dans *Les paumes blanches* (Szabolcs Hajdu, 2006). Si les réalisations susmentionnées orientent la lecture morale de l'olympisme dans une direction particulière, certains films proposent un triangle équilatéral où chacune des valeurs figure une partie intégrante de l'intrigue. Dans *La Couleur de la victoire* par exemple, c'est autant la lutte pour les droits civiques des populations noires américaines, que la juste reconnaissance, de sujet à sujet, entre Jesse Owens et l'athlète allemand Luz Long, qui se juxtaposent à la recherche des meilleures performances sportives. De façon plus anecdotique, la figure de l'athlète olympique est aussi celle qui impose le respect, dans des films comme *Coach* (Bud Townsend, 1978) aux États-Unis, ou *Waterboys* (Shinobu Yaguchi, 2001) au Japon, où des équipes masculines sont dirigées par une femme. L'amitié, quant à elle, émane majoritairement des relations entre coéquipiers d'une même équipe nationale. L'un des films les plus représentatifs de cet esprit de camaraderie est sans doute *Rasta Rockett* (Jon Turteltaub, 1993) qui raconte la toute première participation de l'équipe Jamaïquaine de bobsleigh aux Jeux d'hiver de 1988 à Calgary : « Alors qu'au début, les sportifs constituent un assemblage d'individualités, petit à petit leur esprit d'équipe se forme et chacun essaye d'aider l'autre à progresser aussi bien sportivement que dans sa vie en général »⁵⁶. Néanmoins, certains cinéastes vont jusqu'à prolonger ce sentiment de proximité aux relations amoureuses dans *Ice Castles* (Donald Wrye, 1978), et aux tandems familiaux dans *Les Duchesnay : la glace et le feu* (Richard Martin, 1994) par exemple. Tout comme les images corporelles, les images morales (au sens des valeurs transmises) constituent ainsi un prisme au travers duquel le cheminement olympique est conçu, non pas ex situ mais in situ, au gré de la contingence et donc des choix opérés par les individus et les collectifs. Cette situation

⁵² <https://olympics.com/cio/valeurs-olympiques>, site consulté le 18 novembre 2022.

⁵³ Jean-Claude Coquet, « Logos et Phusis », *Littérature* (2003) : 3-5.

⁵⁴ https://www.primevideo.com/detail/The-Gabby-Douglas-Story/0R1098D2DZ46NTDLZNOZROIMQ2/ref=atv_nb_lcl_fr_FR?ie=UTF8&language=fr_FR, site consulté le 3 avril 2023.

⁵⁵ Isabelle Queval, « Le dépassement de soi, figure du sport contemporain », *Le Débat* 114, n° 2 (2001) : 103-24.

⁵⁶ <https://www.chroniquedisney.fr/film/1993-rasta.htm>, site consulté le 30 mars 2023.

d'incertitude causée par le temps irréductible de la fiction n'a alors d'autre conséquence que l'émergence d'un sentiment fécond de perplexité chez le spectateur⁵⁷.

En outre, le cinéma apparaît comme un moyen d'investir certaines brèches ouvertes dans et par le monde sportif. Quelle place réserver à la performance lorsqu'elle devient relative au handicap ? Comment faire du mouvement sportif un vecteur de tolérance en mettant sur le devant de la scène des identités marginalisées ? Comment rendre les marches des podiums accessibles aux pays émergents dans le cadre de compétitions internationales ? Si les Jeux olympiques sont à l'évidence les plus populaires dans les films, il s'avère qu'une partie du corpus analysé traite de compétitions connexes telles que les Jeux paralympiques, les Gay Games ou encore les Jeux régionaux. De manière générale, les Jeux paralympiques sont mis en scène selon une logique extrêmement positive qui vise à démontrer le caractère infiniment respectable de la démarche engagée, ce que *The Goal* (Darla Rae, 2005) illustre parfaitement. Usant de ce regard a priori bienveillant et cherchant à alléger le genre, deux cinéastes américains et français utilisent la logique inverse – qui est un cas classique du cinéma⁵⁸ –, en partant d'handicaps simulés dans *The Ringer* (Barry W. Blaustein, 2005) et *Chacun pour tous* (Vianney Lebasque, 2018), bien que, dans un cas comme dans l'autre, le Paralympisme finisse inévitablement par triompher. Au travers de ces comédies, les réalisateurs questionnent volontairement le principe d'une pratique « comme les autres »⁵⁹ et espèrent ouvrir le débat autour du handicap et du sport : « ce qui m'intéressait, explique Vianney Lebasque, c'était davantage la thématique du handicap mental... j'ai essayé après d'investir un sport... de toute façon que ça soit le basket, le foot, ou n'importe quoi, c'est toujours le même état d'esprit »⁶⁰. Du côté des Gay Games, le seul film recensé à ce jour est *Les Crevettes pailletées* (Maxime Govare et Cédric Le Gallo, 2019), un film français racontant le redressement moral d'un champion olympique contraint d'entraîner une équipe masculine gay de waterpolo afin de racheter son image auprès de l'opinion publique. Or, comme l'explique si simplement l'un des poloïstes durant le film, les Gay Games « c'est comme les J.O., en moins chiant, avec que des beaux mecs ». Saluant cet esprit de provoque désinvolte, le *Figaroscope* qualifie le film d'« hymne à la tolérance qui fait du bien » dans un article intitulé « Homo aquaticus comicus »⁶¹. Reste, enfin, la question des Jeux régionaux. Pour ne citer qu'un exemple, avant de conclure, la récente co-production⁶² (Inde et États-Unis) *Dangal* (Nitesh Tiwari, 2016) figure le portrait d'une famille où dominant les valeurs traditionnelles de l'Inde et plus concrètement, la volonté d'un père, ancien lutteur médaillé de bronze, Mahavir Singh Phogat de son vrai nom. Prenant pour cible ses deux filles, Geeta et Babita, Mahavir apparaît comme un entraîneur tyrannique tentant de transmettre le flambeau. Il vit alors son rêve d'or pour l'Inde – aux Jeux du Commonwealth – au travers ses deux enfants qu'il cherche, malgré les apparences, à extirper du déterminisme sexué. Raison pour laquelle, ce film a attiré l'attention de la communauté universitaire travaillant sur la question de la condition des femmes en Inde⁶³. Dans un champ de pratique spécifique, ce film démontre in fine la capacité du cinéma à donner une valeur culturelle ajoutée aux histoires sportives ayant pris racines dans des pays se trouvant en retrait au moment des Jeux olympiques⁶⁴.

⁵⁷ Thomas Pavel, « Fiction et perplexité morale », XV^e Conférence Marc-Bloch, 9. 2003. https://www.chess.fr/sites/default/files/pagedebase/fichiers/thomas_pavel.pdf, site consulté le 13 décembre 2023.

⁵⁸ Anne Marcellini, « Figures et ambivalences du sport paralympique », Dans *Du souci de soi au sport augmenté. Essais sur le corps entraîné, dopé, appareillé*, ed. Isabelle Queval (Paris : Presses des Mines, 2016), 64.

⁵⁹ Roy Compte, « Le sport pour handicapés mentaux : ouvrir aujourd'hui pour demain le débat éthique », *Empan* 3, n° 51 (2003) : 68-73.

⁶⁰ Interview donnée à Web Art Reporters lors du 11^e Festival du Film Francophone d'Angoulême (2018) : <https://www.youtube.com/watch?v=nsjIWxZQyz4>, site consulté le 30 mars 2023.

⁶¹ Article de presse datant du 8 mai 2019.

⁶² À noter que les studios Disney sont impliqués dans la production de ce film.

⁶³ Voir par exemple Pawan Singh Malik and Khan Tasneem, « Case study of the film dangal in promoting social acceptance of women in sports », *Mass Communicator: International Journal of Communication Studies* 14, n° 2 (2020): 20-5.

⁶⁴ En effet, depuis les débuts des Jeux, l'Inde n'a remporté que 35 médailles (0 lors des Jeux d'hiver).

Conclusion

En somme, l'histoire des Jeux dans le 7^e art apparaît comme une mosaïque-monde d'images (représentations, figures et projections) révélant divers processus médiatiques : le suivi de la localisation des Jeux à travers le temps, l'empreinte mémorielle de certaines olympiades, la diffusion d'imaginaires, la mise en scène genrée de sports préférentiels, la sur-représentation des hommes par rapport aux femmes, l'usage de prismes corporels et éthiques au travers desquels les Jeux sont réinterprétés. S'il s'agit ici d'une synthèse thématique peignant de grandes lignes – tendances, structures, occurrences et récurrences –, l'image des Jeux mérite également un travail analytique ciblé, sur le remploi d'images d'archives, les corpus restreints à une olympiade, ou encore les enjeux locaux des films produits. À titre d'exemple, les génériques de début et de fin faisant très souvent référence au réel, les atmosphères filmiques Berlinoises et Munichoises, ou encore la corrélation observable entre réception des Jeux à Pékin et films de fiction olympique chinois, restent encore à explorer. Car cette entreprise d'analyse internationale ne fait jamais qu'effleurer un nouvel objet en maturation : la médiatisation fictionnelle du mouvement olympique. Si les contextes dans lesquels émergent les œuvres cinématographiques passent ici au second plan, et si ces mêmes œuvres sont juxtaposées de façon virtuelle, l'objectif est moins d'approcher que de délimiter une réalité justement masquée par la diversité des cultures médiatiques. Nul doute que le cinéma est devenu un puissant simulacre de l'olympisme⁶⁵. Bien que les archives du C.I.O. comptent certaines œuvres et correspondances avec le monde du cinéma (1978 - 1998), le phénomène semble largement sous-estimé d'un point de vue ergologique – au-delà des images dominantes – malgré le monument documentaire *Sport et Cinéma* de Julien et Gérard Camy (2016). En ce sens, le cinéma travaille en tant qu'activité humaine l'image des Jeux. Et, cela fait près d'un siècle que le mouvement olympique n'irrigue pas seulement les films de sport, mais le phénomène sportif au cinéma : il s'agit d'un rhizome, d'un fait de culture populaire à la croissance exponentielle. Ainsi réalisée, cette analyse débouche sur une voute symbolique⁶⁶ internationale, où se forment et se déforment des constellations d'images outrepassant les frontières du réel. L'étude culturelle offre là un horizon des événements et pour reprendre une expression du Dr Félix Regnault : « le cinéma augmente notre vision dans le temps comme le microscope l'a augmentée dans l'espace »⁶⁷. Par ailleurs, l'image des Jeux semble être un objet de recherche ambivalent sur le plan épistémologique dans la mesure où elle est autant un modèle *a priori* qu'une projection *a posteriori*, et par extension, autant le fruit d'une tradition que le résultat d'innovations successives. Le cinéma s'en inspire pour inspirer, la calque en renouvelant ses dimensions événementielles, sportives et morales. Bref, le 7^e art, c'est voir d'un autre œil le mouvement olympique.

Bibliographie

- Bachelard, Gaston. *La poétique de l'espace*. Paris : Presses universitaires de France, 1957.
- Baroni, Raphaël. « Le récit dans l'image : séquence, intrigue et configuration ». *Image & Narrative* 12, n° 1 (2011) : 274.
- Bauer, Thomas, Loïc de la Croix et Hugo Gerville-Réache. *Sport et cinéma : la technique à l'épreuve du réel*. Limoges : Pulim, 2023.
- Baurin, Camille. « Le super-héros contemporain. Uchronie et réinterprétation fictionnelle de l'Histoire ». *Mots. Les langages du politique* 99 (2012) : 45-60.

⁶⁵ Voir à ce sujet Hugo Gerville-Réache, « La fabrique de l'olympisme au cinéma », Dans *Sport et cinéma : la technique à l'épreuve du réel*, sous la direction de Thomas Bauer, Loïc de la Croix et Hugo Gerville-Réache (Limoges: Pulim, 2023).

⁶⁶ L'expression dérive ici des célèbres propos d'Emmanuel Kant dans sa *Critique de la raison pratique* (1788) : « Deux choses remplissent le cœur d'une admiration et d'une vénération toujours nouvelles et toujours croissantes à mesure que la réflexion s'y attache et s'y applique : le ciel étoilé au-dessus de moi et la loi morale en moi. Ces deux choses, je n'ai pas besoin de les chercher et de les conjecturer comme si elles étaient enveloppées de ténèbres ou placées dans une région transcendante en dehors de mon horizon ; je les vois devant moi et je les rattache immédiatement à la conscience de mon existence ».

⁶⁷ Félix Regnault, « L'histoire du cinéma. Son rôle en anthropologie », *Bulletins et mémoires de la Société d'anthropologie de Paris* 3, n° 1 (1922) : 65.




- Bergson, Henri. *La perception du changement*. Oxford : Clarendon Press, 1911.
- Bolz, Daphné. « L'événement en histoire culturelle du sport : essai d'historiographie ». *Movement & Sport Sciences-Science & Motricité*, n° 86 (2014) : 81-91.
- Camy, Gérard et Julien Camy. « Le sport au cinéma raconte les États-Unis ». *Amerika. Mémoires, identités, territoires*, n° 25 (2023).
- Cavell, Stanley. *The world viewed: Reflections on the ontology of film*. Cambridge: Harvard University Press, 1979.
- Cho, Ji-Hyun et Alan Bairner. « The sociocultural legacy of the 1988 Seoul Olympic Games ». *Leisure Studies* 31, n° 3 (2012): 271-89.
- Compte, Roy. « Le sport pour handicapés mentaux : ouvrir aujourd'hui pour demain le débat éthique ». *Empan*, n° 4 (2003) : 68-73.
- Coquet, Jean-Claude. « Logos et Phusis ». *Littérature*, n° 132 (2003) : 3-5.
- Crosson, Seán. *Sport and film*. Londres: Routledge, 2013.
- Crosson, Seán. *Sport, Film and National Culture*. Londres: Routledge, 2020.
- Détrez, Christine. *La construction sociale du corps*. Paris : Seuil, 2002.
- Dosse, François. « Entre histoire et mémoire : une histoire sociale de la mémoire ». *Raison présente* 128, n° 1 (1998) : 12.
- Ferro, Marc. « Le film, une contre-analyse de la société ». *Annales. Histoire, Sciences Sociales* 28, n° 1 (1973) : 114.
- Forest, Claude. « L'industrie du cinéma en Afrique ». *Afrique contemporaine* 238, n° 2 (2011) : 59-73.
- Game, Jérôme. *Images des corps/corps des images au cinéma*. Lyon : Ens éditions, 2010.
- Gervais, Bertrand. *Figures, lectures. Logiques de l'imaginaire - tome 1*. Montréal : Le Quartanier, 2007.
- Gerville-Réache, Hugo. « La fabrique de l'olympisme au cinéma ». Dans *Sport et cinéma : la technique à l'épreuve du réel*, sous la direction de Thomas Bauer, Loïc de la Croix et Hugo Gerville-Réache. Limoges : Pulim, 2023.
- Gerville-Réache, Hugo et Thomas Bauer. « "Cours, Forrest, cours!"... Quand le cinéma encense la marque Nike ». *Movement & Sport Sciences-Science & Motricité*, n° 118 (2023) : 5-13.
- Guillain, Jean-Yves. *Histoire du badminton : du jeu de volant au sport olympique*. Paris : Editions Publibook, 2002.
- Hill, John. « British cinema as national cinema: production, audience and representation ». *The British cinema book* (1997): 244-54.
- Imbert, Cyrille. « Le sophiste et ses images : épistémologie du temps simulé ». *Revue philosophique de la France et de l'étranger* 133, n° 3 (2008) : 309-18.
- Kanin, David B. *A political history of the Olympic Games*. Londres: Routledge, 2019.
- Kapsambelis, Vassilis. « Éloge de la projection ». *Psychologie clinique et projective* 33, n° 1 (2023): 22.
- Katz-Bénichou, Gregory. « L'éthique sportive est-elle un instrument de marketing ? ». *Revue française de gestion* 3 (2004) : 181.
- Kebric, Robert B. « London 2012, Chariots of Fire resurrected and Colombes Stadium today: hype, history and Olympic realities ». *Sport in Society* 17, n° 5 (2014): 656-73.
- Kemo Keimbou, David-Claude. « L'impact de l'olympisme au Cameroun (1960-1996). Émergence et évolution d'une culture olympique en Afrique noire ». *Coubertin et l'olympisme : questions pour l'avenir : Le Havre 1897-1997, rapport du congrès du 17 au 20 septembre 1997 à l'Université du Havre*, 269. Lausanne : Comité international Pierre de Coubertin, 1998.
- Keys, Barbara. « The 1960 Rome Summer Olympics: Birth of a New world? ». Dans *Myths and Milestones in the History of Sport*, édité par Stephen Wagg, 287-303. Basingstoke : Palgrave Mcmillan, 2001.
- Kiuri, Miranda et Jacques Teller. « Olympic stadiums and cultural heritage: On the nature and status of heritage values in large sport facilities ». *The International Journal of the History of Sport* 32, n° 5 (2015): 684-707.
- Larroze-Marracq, Hervé, Marie Huet-Gueye et Nathalie Oubrayrie-Roussel. « Personne et histoire. Construction du sens et création de soi ». Dans *Penser la socialisation en psychologie*, sous la direction de Alain Baubion-Broye, Raymond Dupuy et Yves Prêteur, 113-30. Toulouse : Erès, 2013.
- Leblanc, Pierre et Youcef Fates. « Jeux et enjeux olympiques ». *Mappemonde* 14, n° 2 (1989) : 19-21.
- Le Breton, David. *La sociologie du corps*. Paris : PUF, 1992.
- Lindsay, Robert K. « Images and inference ». *Cognition* 29, n° 3 (1988) : 231.
- Malik, Pawan Singh et Tasneem Khan. « Case study of the film dangal in promoting social acceptance of women in sports ». *Mass Communicator: International Journal of Communication Studies* 14, n° 2 (2020) : 20-5.

- Marcellini, Anne. « Figures et ambivalences du sport paralympique ». Dans *Du souci de soi au sport augmenté. Essais sur le corps entraîné, dopé, appareillé*, sous la direction de Isabelle Queval, 64. Paris : Presses des Mines, 2016.
- Masumoto, Naofumi. « Reinterpretation of "Chariots of Fire": Symbolic Meanings in Sports Film ». *Journal of the Philosophy of Sport and Physical Education* 17, n° 2 (1995): 51-64.
- Montandon, George. *L'ologénèse culturelle : traité d'ethnologie cyclo-culturelle et d'ergologie systématique*. Paris : Payot, 1934.
- Morris, Andrew. « "I Can Compete!" China in the Olympic Games, 1932 and 1936 ». *Journal of Sport History* 26, n° 3 (1999): 561.
- Pavel, Thomas. « Fiction et perplexité morale ». XV^e Conférence Marc-Bloch, 9. 2003. https://www.ehess.fr/sites/default/files/pagedebase/fichiers/thomas_pavel.pdf. (Site consulté le 13 décembre 2023).
- Poulton, Emma et Martin Roderick. *Sport in films*. Londres: Routledge, 2019.
- Queval, Isabelle. « Le dépassement de soi, figure du sport contemporain ». *Le débat*, n° 2 (2001) : 103-24.
- Regnault, Félix. « L'histoire du cinéma. Son rôle en anthropologie ». *Bulletins et mémoires de la Société d'anthropologie de Paris* 3, n° 1 (1922) : 65.
- Severi, Carlo. « L'univers des arts de la mémoire. Anthropologie d'un artefact mental ». *Annales. Histoire, sciences sociales*, n° 2 (2009) : 463-497.
- Siroën, Jean-Marc. « Le cinéma, une industrie ancienne de la nouvelle économie ». *Revue d'économie industrielle* 91, n° 1 (2000) : 100-3.
- Souto, Mariana. « Film constellations: a comparative method in cinema ». *Galaxia*, n° 45 (2020): 153-65.
- Steinle, Matthias, et Julie Maeck. *L'image d'archives : une image en devenir*. Rennes : Presses universitaires de Rennes, 2020.
- Sudre, David. « L'héroïne sportive au cinéma, entre représentation régressive et domination patriarcale ». *Éducation et sociétés*, n° 1 (2022) : 43.
- Van Brabant, Louise. « Olympisme et cinéma : un terrain de jeu comme un autre ». *Revue Générale*, n° 3 (2020) : 91.
- Vigarelo, Georges. *Le sentiment de soi*. Paris : Seuil, 2014.
- Wassong, Stephan. « Pierre de Coubertin and the Olympic Role Model ». Dans *The sporting image: unsung heroes of the Olympics 1896-2021*, édité par Clive Palmer. Preston : SSTO Publications, 2013.

RECORDAÇÕES FOTOGRÁFICAS DO HIPISMO BRASILEIRO NOS JOGOS OLÍMPICOS (1948-1996)

Photographic memories of brazilian teams in the Olympic Games (1948-1996)

Memorias fotográficas de equipos brasileños en los Juegos Olímpicos (1948-1996)

Guilherme Carvalho VIEIRA¹ , Ester Liberato PEREIRA¹ , Janice Zarpellon MAZO² 

¹Universidade Estadual de Montes Claros (Brasil)

²Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS) (Brasil)

Resumo

O movimento olímpico da modernidade e o processo de industrialização emergem praticamente no mesmo momento, quando o esporte é vislumbrado como um instrumento benéfico para manter o corpo produtivo e controlado. Nessa direção, as máquinas e as aspirações de ruptura com as representações culturais identificadas com o antigo fazem-se necessárias à conformação de outro imaginário social. O hipismo é uma das práticas esportivas que pode exemplificar a construção de descontinuidades e continuidades de representações na dinâmica entre o antigo e o moderno. O objetivo da pesquisa é investigar que representações culturais da modalidade do salto do hipismo foram estabelecidas por meio de fotografias veiculadas em reportagens sobre a participação brasileira nos Jogos Olímpicos entre os anos de 1948 e 1996. O recorte temporal da pesquisa situa-se entre o ano de 1948, quando, pela primeira vez, atletas brasileiros da modalidade Salto do Hipismo representaram o país em Jogos Olímpicos, e estende-se até o ano de 1996, o qual baliza a conquista da primeira medalha olímpica brasileira na referida modalidade hípica. De tal modo, atrelamos dois artefatos de modernidade e sua relação com o movimento olímpico, ao aplicarmos, como metodologia, a análise de imagens veiculadas pelas reportagens sobre as delegações brasileiras no cenário olímpico. Além disto, foram submetidos, à análise documental, jornais, revistas e demais periódicos que continham a temática disponível na Hemeroteca Digital (BNDigital) da Fundação Biblioteca Nacional. Foram acessadas imagens disponíveis em centros de memória do esporte, sites da Confederação Brasileira de Hipismo (CBH), de federações estaduais e da Federação Equestre Internacional (FEI). Diante da problemática da imagem como operador da memória esportiva e artefato de modernidade, a interpretação dos indícios está amparada no campo da Nova História Cultural, a fim de compreender como sucedeu o registro e quais as suas funções na composição de um artefato ou lugar de memória. Do mesmo modo, buscamos interpenetrar os registros que se conservam e aqueles que não permanecem, ao empenharmo-nos em cruzar aqueles que estão disponíveis nos centros de memória e nos sites oficiais com os demais encontrados na imprensa do período.

Palavras-chave: hipismo, Jogos Olímpicos, fotografia, história do esporte, memória esportiva.

Este é um artigo de acesso aberto distribuído nos termos da Licença Creative Commons Attribution-Noncommercial-No Derivatives (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>), que permite a reutilização, distribuição e reprodução não comercial em qualquer meio, desde que a obra original seja devidamente citada e não seja alterada, transformada ou construída de qualquer forma.

Abstract

The Olympic movement of modernity and the process of industrialization emerge at about the same time, when sport is envisioned as a beneficial tool to keep the body productive and controlled. In this direction, machines and aspirations to break with cultural representations identified with the past are necessary for the conformation of another social imaginary. Equestrianism is one of the sports practices that can exemplify the construction of discontinuities and continuities of representations in the dynamics between the old and the modern. The research aims to investigate what cultural representations of the show jumping discipline in equestrianism were established through photographs published in reports about Brazilian participation in the Olympic Games between 1948 and 1996. The temporal scope of the research is between 1948, when Brazilian athletes in show jumping represented the country for the first time in the Olympic Games, and extends until 1996, which marks the conquest of the first Brazilian Olympic medal in the referred equestrian discipline. Thus, two artifacts of modernity and their relationship with the Olympic movement are linked by applying, as a methodology, the analysis of images published in reports on Brazilian delegations in the Olympic scene. In addition, newspapers, magazines, and other periodicals which contained the theme available in the Digital Hemeroteca (BNDigital) of the National Library Foundation were submitted to documentary analysis. Furthermore, images available in sports memory centers, websites of the Brazilian Equestrian Confederation (CBH), state federations, and the International Equestrian Federation (FEI) were accessed. Facing the problem of the image as a sports memory operator and artifact of modernity, the interpretation of the evidence is supported by the New Cultural History field, in order to understand how the register happened and what its functions were in the composition of an artifact or place of memory. Likewise, we seek to interpenetrate the records that are preserved and those that do not remain, as we strive to cross those available in memory centers and official sites with others found in the press of the period.

Keywords: equestrianism, Olympic Games, photography, sport history, sports memory.

Resumen

El movimiento olímpico de la modernidad y el proceso de industrialización surgen prácticamente en el mismo momento, cuando el deporte se vuelve útil para mantener el cuerpo productivo y controlado. En este contexto, las máquinas y las aspiraciones de ruptura con las representaciones culturales identificadas con lo antiguo son necesarias para el imaginario social. En esta investigación, presentamos una historia de la equitación olímpica registrada a través de imágenes de las cámaras y difundidas por la prensa brasileña. El objetivo principal es presentar memorias deportivas olímpicas de la modalidad de salto ecuestre brasileña, constituidas por medio de fotografías entre 1948 y 1996. El marco temporal de la investigación se sitúa entre el año 1948, cuando, por primera vez, atletas brasileños en la práctica del salto de obstáculos representaron al país en los Juegos Olímpicos, y se extiende hasta el año 1996, que marca la primera medalla olímpica brasileña en esa modalidad ecuestre. De esta forma, vinculamos dos instrumentos de la modernidad y su relación con el movimiento olímpico, aplicando, como metodología, el análisis de imágenes transmitidas por los reportajes sobre las delegaciones brasileñas en el escenario olímpico. Además, se sometieron, a análisis documental, publicaciones periódicas, diarios, revistas y otros periódicos, que contenían el tema, disponibles en la Hemeroteca Digital (BNDigital) de la Fundación Biblioteca Nacional. También se accedió a imágenes disponibles en centros de memoria deportiva, sitios web de la Confederación Brasileña de Hipismo (CBH), de federaciones estatales y la Federación Ecuestre Internacional (FEI). Frente al problema de la imagen como operador de la memoria deportiva e instrumento de la modernidad, la interpretación de los registros se apoya en el campo de la Nueva Historia Cultural, con el fin de comprender cómo se produjo el archivo y cuáles son sus funciones en la composición de un instrumento o lugar de la memoria. Del mismo modo, buscamos interrelacionar los registros que se conservan y los que no permanecen, procurando cruzar los disponibles en los centros de memoria y sitios web oficiales con otros encontrados en la prensa de la época.

Palabras clave: equitación, Juegos Olímpicos, fotografía, historia del deporte, memoria deportiva.

Introdução

O movimento olímpico da modernidade e o processo de industrialização emergem praticamente ao mesmo momento, quando o esporte se torna útil para manter o corpo produtivo e controlado. Nesse contexto, as máquinas e as aspirações de ruptura com as representações culturais identificadas com o antigo fazem-se necessárias para o imaginário social. O nascer da fotografia também data desse período, com o advento da tecnologia como fruto do desenvolvimento industrial. A fotografia e o esporte se relacionam ao ponto em que ambos são frutos desse desejo de ruptura. O sentido de ruptura, no citado momento de modernidade, é conceituado, por Le Goff (2013), como o desejo de rompimento com o velho e a tomada de consciência do novo.

A relação entre esporte e fotografia, nas pesquisas sobre História do Esporte, no Brasil, apresenta uma abundância de estudos voltados para o futebol, o qual é apontado como o esporte que representa a nação. Acerca do futebol, notam-se estudos que contemplam desde grandes eventos esportivos até a interiorização do mesmo (Vieira, Oliveira e Pereira 2020, 71-77; Tostes 2022; Fensterseifer 2016; Cruz et al. 2022). Diante de tal constatação, ponderamos que um país de território continental tende à necessidade de apresentar mais sobre seu cenário esportivo, em suas diversas dimensões. Entende-se, assim, que a memória esportiva de uma nação não pode pairar em torno de um único esporte e, por isso, a presente pesquisa enfoca o hipismo olímpico brasileiro, prática pouco abordada em pesquisas no que diz respeito ao contexto nacional.

O esporte hípico tornou-se uma modalidade olímpica, ao longo da história, e exibiu um forte laço com a presença militar, também nos Jogos Olímpicos de verão. Além disso, é o único esporte que apresenta a companhia de um ser não humano na equipe. O esporte equestre teve seu nascimento de práticas eurocêntricas e ligado ao treinamento militar (Hann e Dambull 2016, 648-665; Pereira 2012; Pereira 2016). O hipismo apresenta sua relação estreita com o domínio militar ao ter, como base da sua prática, uma tática de melhoramento do policiamento montado e a relação de melhoria de habilidades atitudinais vinculada à relação interespécies (Lara 2019). Ressalta-se que a relação humano-cavalo representa, no imaginário, uma figuração de liderança, supostamente atrelada à configuração sócio-histórica do humano e do cavalo nos combates ao longo da história da humanidade. Cabe lembrar que essa figuração ainda está presente em um dos aspectos que os militares trabalham junto aos cavalos (Coutinho 2020). Estudos mostram que a relação humano-cavalo, nas competições, promove a capacidade de liderança (Brooks 2021).

O esporte, apesar de contar com a partição humana e do cavalo, não necessariamente representa uma relação ligada ao rural. O caso da prática do hipismo exemplifica outra conexão, a qual está relacionada a uma elite social e militar. Melo (2021, 2-16) demonstra como o hipismo, além do tênis e da natação, representa elementos de distinção em uma região pouco urbana, como Jacarepaguá, no Rio de Janeiro. Além disso, o autor (2012) também corrobora que o esporte e sua vinculação com a imprensa representam um discurso de distinção social.

A questão de gênero e do esporte hípico olímpico tem complicada inserção, pois, apesar de o esporte ter um contexto de dominação hegemônica do sexo masculino, de origem de elite e militar, as mulheres também estão presentes em vários momentos, pertencentes a um determinado estrato social. Entretanto, no que concerne às primeiras edições dos Jogos Olímpicos de Verão, o principal idealizador do evento, Pierre de Coubertin, não apoiava a prática do esporte pelas mulheres, como também condenava a participação delas em eventos públicos (Hann e Dambull 2016, 648-665). No caso do Brasil, a inserção da mulher nas competições de hipismo olímpico acontece somente na segunda metade do século XX, nos Jogos Olímpicos da Cidade do México, realizados no México, em 1968 (Vieira e Freitas 2007). Estas e outras memórias do hipismo olímpico foram registradas, por meio de imagens, pelas câmeras fotográficas e veiculadas pela imprensa brasileira.

Diante de tais considerações, o objetivo da pesquisa é investigar que representações culturais da modalidade do salto do hipismo foram estabelecidas, por meio de fotografias veiculadas em reportagens, sobre a participação brasileira nos Jogos Olímpicos entre os anos de 1948 e 1996. O ponto de partida do recorte temporal é o ano de 1948, quando ocorreu a primeira participação brasileira na competição hípica, na edição dos Jogos Olímpicos de Londres (Inglaterra), no referido

ano. O delineamento temporal estende-se ao ano de 1996, quando a primeira medalha olímpica brasileira é conquistada, na modalidade, nos Jogos Olímpicos de Atlanta, nos Estados Unidos. O contorno de tempo da pesquisa percorre, portanto, 12 edições dos Jogos Olímpicos. Nesse recorte, o presente texto lida com as provas de salto do hipismo dentro do contexto dos Jogos Olímpicos. Segundo Vieira e Freitas (2007), a modalidade do Salto é a que compõe a prática mais divulgada e praticada, no Brasil, dentre os esportes equestres compreendidos pelo termo “Hipismo”.

As fontes de pesquisa estão atreladas à imprensa e a acervos de sites de instituições que gerenciam o esporte nacionalmente. Assim, foram submetidos, à análise documental, jornais, revistas e demais periódicos que continham a temática disponível na Hemeroteca Digital (BNDigital) da Fundação Biblioteca Nacional. Ademais, foram acessadas imagens disponíveis em centros de memória do esporte, site da Confederação Brasileira de Hipismo (CBH), de federações estaduais e da Federação Equestre Internacional (FEI) (Souza e Pereira 2022, 1-18; Almeida 2011, 9-30), além do livro intitulado História do Hipismo Brasileiro, de autoria do Coronel Renyldo Ferreira.

As seleções de fotografias foram realizadas em etapas: a partir do cruzamento do corpus documental, capturamos as fotografias que compõem todo o período estudado dentro dos Jogos Olímpicos; após, consolidamos um mosaico das fotografias por meio da análise da sua materialidade. Para tal, criamos duas categorias: uma, relacionada com a imprensa; e outra, com os espaços institucionais do hipismo. A primeira categoria, sobre a imprensa e a fotografia, é analisada no tópico “Cavalos, Militares, Civis: voos em busca pelo pódio”; e a segunda categoria, sobre fotografia nos espaços institucionais, é analisada no tópico “Galopes da Vitória: Brasil chega ao pódio e os registros que ficam na memória”.

De tal modo, atrelamos dois artefatos de modernidade e sua relação com o movimento olímpico, ao aplicarmos, como metodologia, a análise de imagens veiculadas pelas reportagens sobre as delegações brasileiras no cenário olímpico. Trata-se de mostrar, pelo uso das imagens, a participação do Brasil nas competições olímpicas de hipismo, ao evidenciar o lugar de memória a partir dos registros fotográficos, interpretando o papel dessas imagens em compor uma história pública do esporte. Para auxiliar nesse trabalho, utilizamos os conceitos de Memória, de Jacques Le Goff (2003); e de Lugar de Memória, de Pierre Nora (1993, 12); e, como aparato metodológico, Boris Kossoy (2012) e Ana Maria Mauad (2005, 133-174).

O presente estudo encontra-se ancorado na Nova História Cultural, por meio da qual foi possível revisitar as fontes e/ou trabalhar com novas fontes. Assim, longe da antiga perspectiva positivista da História, utilizou-se, aqui, a fotografia como fonte (Burke 2005; Hunt 1992). Este trabalho situa-se, ainda, no arcabouço dos Estudos Olímpicos, em uma perspectiva histórica (Pereira, Cancelli e Medeiros 2020). E, para uma compreensão da representação que o esporte hípico vinculado à imprensa constitui, amparamo-nos no conceito de figuração, do sociólogo Norbert Elias (Elias 2001).

Os estudos históricos que fazem uso de fontes tais como filmes, fotografias e monumentos, apresentam uma entrada tímida dentro da História do Esporte, ao ter em vista a preferência de historiadores(as) do esporte pelas fontes escritas. No entanto, Murray G. Phillips, Mark E. O'Neill e Gary Osmond (2010, 1-40) apresentam as possibilidades de uso dessas fontes na pesquisa deste campo. Para além disso, Wray Vamplew (2013, 5-17) demonstra que a utilização, tanto de fontes audiovisuais quanto de fontes visuais, pode contribuir para a construção de uma história do esporte, ao possibilitar, assim, como o autor explicita, “sentir o passado” (Phillips, O'Neill e Osmond 2010, 1-40; Vamplew 2013, 5-17).

Memória e esporte hípico: fotografias como lugares de memória

O ponto de partida para a reflexão, neste tópico, é o reconhecimento de que a memória é uma reconstrução que está ligada, diretamente, com as aspirações do tempo presente. Entende-se, nesse caso, que a operação da fotografia, enquanto retrato fiel de uma cena congelada no tempo, passa, da mesma forma, a operar na lógica de um lugar de memória que evoca o sentimento ligado ao

presente. Apesar dessa cena estar sujeita a diversas escolhas do(a) operador(a) da máquina, desde o momento do clique, até sua relação com a imprensa, que vincula sentido a esta fotografia, tenta-se configurar uma representação atrelada à imagem, bem como comunicar de forma a evocar sentimentos nos(as) leitores(as).

Para tal, Le Goff (1999, 423) conceitua memória como: “[...] propriedade de conservar certas informações; remete-nos, em primeiro lugar, a um conjunto de funções psíquicas, graças às quais o homem pode atualizar impressões ou informações passadas, ou que ele representa como passadas”. A fotografia é colocada como algo que pode funcionar como um elo de ligação de uma memória. Nesta perspectiva, Mauad (2005, 172) conceitua a fotografia como: “A imagem decalca-se em nosso pensamento como sombras, duplos, projeções, representações, mensagens para sempre ou por um instante na memória, imediatamente ou a longo prazo, como se pensar fosse ver e ver fosse também pensar, numa circularidade difícil de interromper”.

Em uma contextualização das relações de poder, Le Goff (1990) problematiza a questão da dominação com relação ao mecanismo de manipulação das memórias. O autor (1990, 426) explicita que: “Os esquecimentos e os silêncios da história são reveladores desses mecanismos de manipulação da memória coletiva”. Demonstra, assim, que está presente, na memória coletiva, determinado operador social dessa dita memória, que seleciona o que é lembrado e o que não é posto em evidência na memória de um determinado grupo, ou nicho social.

Na interpretação de Pierre Nora (1993, 12) a memória é o que se constitui, de forma sólida, do que queremos lembrar; constitui um refúgio das lembranças, na rapidez do tempo atual ou, em uma melhor colocação, na aceleração da era industrializada. A partir desse entendimento, podemos perceber que a imagem de um tempo se torna testemunha de uma cena do passado, apesar de ela conter as escolhas do(a) fotógrafo(a) no momento do seu registro. A fotografia apresenta-se como forma de acesso direto, ou enquanto uma forma de direcionar essa memória. Nesse contexto, o ponto de encontro entre Pierre Nora e Jacques Le Goff é que a memória é sempre uma operação do presente.

A aceleração da história, por outro lado, levou as massas dos países industrializados a ligarem-se nostálgicamente às suas raízes: daí a moda retro, o gosto pela história e pela arqueologia, o interesse pelo folclore, o entusiasmo pela fotografia, criadora de memórias e recordações, o prestígio da noção de patrimônio (Le Goff 1990, 221).

Com o advento da revolução industrial, a imagem, via fotografia, torna-se elemento comum, capaz de registrar o passado e revelar emoção, como explicita Boris Kossoy: “É a fotografia um intrigante documento visual cujo conteúdo é a um só tempo revelador de informações e detonador de emoções” (Kossoy 2012, 30). Então, a fotografia é uma fonte rica e que pode ser utilizada de forma a revelar um passado, bem como diversos de seus elementos; é a sua própria história; é objeto de investigação. No entanto, a tradição escrita apresentou certo preconceito com relação à utilização dessa fonte. Com a revisão das fontes, a imagem passou a ter uma credibilidade no meio científico, ao apresentar uma problemática tanto de ordem técnica quanto do seu uso social (Kossoy 2015; Mauad 2005, 133-174).

De acordo com o historiador Boris Kossoy, com o incremento da indústria gráfica, houve “a multiplicação da imagem fotográfica em quantidades cada vez maiores através da via impressa” e, de tal modo, “iniciou-se um novo processo de conhecimento do mundo, porém de um mundo em detalhe, posto que fragmentário em termos visuais e, portanto, contextuais (Kossoy 2015, 28). Logo, Mauad (2005, 135) afirma que “a relação da imagem com o seu referente e o grau de iconicidade dessa imagem é uma questão estética”, mas adverte que “seu julgamento (ou apropriação) tem a ver com as condições de recepção e de como, por meio dessa, atribui-se valor à imagem: informativo, artístico, íntimo, etc.”

Imprensa e fotografia: constituindo memórias do hipismo

A utilização de revistas, para captar as fotografias que compõem o presente estudo, justifica-se pelo fato de estas serem consideradas para além de um meio de comunicação. As fotografias contidas em reportagens de revistas não se configuram apenas como uma simples ilustração, mas, para além disso, ditam modos de vida, que se alinham à nova perspectiva da modernidade. Nesse aspecto, Mauad (2008) explicita que:

Neste processo, as revistas ilustradas de críticas de costumes, publicadas na cidade desde o início do século, tiveram um papel fundamental ao possibilitarem a divulgação e assimilação rápida de janelas que se abrem para o mundo: fotografia de imprensa e distinção social no Rio de Janeiro, na primeira metade do século XX; imagens de pessoas, objetos, lugares e eventos, contribuindo, de forma decisiva, para a criação deste novo padrão de sociabilidade (Mauad 2008, 149-150).

As fotografias, no contexto da imprensa, em especial das revistas, representam os costumes que determinada classe configura como figurações de pertencimento. Ainda demonstram a rede de sociabilidade criada em torno de uma prática. No caso desta pesquisa, é possível identificar os fios que constituem a rede do hipismo no domínio do esporte olímpico.

Ao dirigir-se pela interpretação de Mauad (2008), percebe-se que a cena eternizada pela fotografia tem a apresentar um grau de compreensão com seus receptores; no caso deste trabalho, a fotografia, nas reportagens, tende a apresentar elementos que compõem o imaginário. Em aspectos de aposta - vitória ou derrota -, e também como símbolo de distinções e pertencimentos. Entende-se, assim, que a imagem apresenta, para seu receptor, algo que confere emoção, ao atribuir determinado valor a tal fotografia no conjunto da reportagem, tanto nas matérias das revistas quanto no uso para livros de memorialistas, ou nos *websites*, que referenciam as imagens como símbolos de memória.

A questão metodológica de tratamento das fontes apresenta, em um primeiro momento, a catalogação das fotografias encontradas, ao buscar identificar o local, a data, a autoria, além de uma análise da materialidade da imagem, assim como seu papel nas reportagens. Em um segundo momento, foi realizada uma análise iconográfica. As fontes acessadas à pesquisa foram recolhidas, primeiramente, em jornais e revistas; e, na sequência, foram coletadas imagens de *websites* oficiais. Após a catalogação e fichamento, realizou-se o cruzamento do *corpus* documental, tanto das fotografias quanto das reportagens que as acompanhavam.

Nesse caminho, foram selecionadas imagens que compunham a exposição “Jogos Olímpicos da Era Moderna”, da Hemeroteca Digital Brasileira¹, a qual apresenta as principais notícias dos Jogos Olímpicos vinculadas aos jornais de circulação nacional. A seguir, a seleção de imagens foi realizada na revista *Manchete Esportiva*², que está disponível, em formato digital, na Hemeroteca da Biblioteca Nacional. Esta revista foi um periódico de representação significativa dentro da imprensa esportiva, com circulação nacional, entre os anos de 1955 a 1996, sendo sua sede situada no Rio de Janeiro e com representação em São Paulo. Por fim, selecionamos imagens do hipismo, no panorama olímpico, de sites de instituições, como a Confederação Brasileira de Hipismo (CBH), de federações estaduais e da Federação Equestre Internacional (FEI), para além do livro intitulado “História do Hipismo Brasileiro”, de autoria do Coronel Renyldo Ferreira.

Após a seleção, a leitura das imagens, como um texto não verbal, apresentou-se de forma a analisar o/a cavaleiro/amazona e o cavalo, tendo em vista, principalmente, o eixo de análise temporal, visto que as cenas congeladas são flagrantes de determinados tempos dentro da prática. A posição do cavaleiro/da amazona e do cavalo, durante o salto do hipismo, é compreendida a partir dos gestos e tempos da modalidade; o gesto é observado a partir das mãos, do modo de segurar as rédeas, das pernas, da absorção das reações, da direção do olhar, e da colocação do pé no estribo. O gesto e a técnica do salto do hipismo são divididos em seis tempos; o 1º tempo – aproximação; 2º

¹ Ver mais em: <http://bndigital.bn.gov.br/exposicoes/os-jogos-olimpicos-da-era-moderna/>.

² <http://memoria.bn.br/DocReader/docreader.aspx?bib=116335&pesq=&pagfis=1>.

tempo – batida; 3º tempo – elevação e passagem do antemão; 4º tempo – planar; 5º tempo – descida; 6º tempo – retorno ao solo (recepção) (Departamento de Educação e Cultura do Exército 2017). Tais características também denotam que este esporte pode restringir-se a um determinado nicho da sociedade, vinculado a um padrão de figuração social. E as organizações, talvez, atuem na configuração de certas imagens para relacionar ao esporte hípico olímpico. Outra reflexão que está posta é a relação estabelecida entre a imprensa e as memórias, na fotografia, ao compor uma história do hipismo olímpico brasileiro.

Outro aspecto importante, na leitura do próprio hipismo enquanto um movimento de modernidade e um esporte permeado por um componente de elegância e sofisticação, refere-se à atenção à vestimenta. Soares (2011) ilustra como as vestimentas, em especial no hipismo, apresentavam uma elegância explícita em seus trajes. No entanto, no que corresponde à eficiência e ao conforto, o esporte hípico apresentava-se de forma a transitar entre a eficácia, o conforto ou a simples elegância. Uma curiosidade que o esporte traz é que a vestimenta era padrão para ambos os sexos. Além disso, as vestimentas eram compostas de “calças compridas e paletós bem cortados, com botas que protegem as pernas e os pés, com chapéus e luvas muito semelhantes” (Soares 2011, 111).

Cavalos, militares, civis: voos em busca pelo pódio

A relação da fotografia com a imprensa e com o esporte se aperfeiçoou simultaneamente. Observou-se que as imagens de um primeiro momento do esporte hípico brasileiro, no contexto olímpico, com registro em jornais e revistas, foram produzidas em preto e branco, na maioria das vezes. No entanto, há fotografias coloridas, em revistas, cujas reportagens são de destaque, acerca dos primeiros galopes do hipismo brasileiro nos Jogos Olímpicos. É importante apontar que as imagens estão vinculadas à imprensa, e ocupam lugar de proeminência, tendo em vista o impacto que provocam.

Conforme Mauad (2005, 133-174), a imagem, dentro da reportagem, na revista, tem o poder de demonstrar, de forma direta, o registro da cena, ao facilitar a compreensão do seu receptor, que tem, em primeiro lugar, o contato com a fotografia. Assim, ponderamos que o uso das fotografias, em reportagens sobre o hipismo olímpico, contribui à formação de uma cultura visual do esporte. No entanto, os jornais e revistas apresentam propostas diferentes ao uso das fotografias. Conforme Soares e Almeida (1998), a imagem e o texto devem ser lidos juntos e separados: juntos, para que possamos apreciar a fotografia de forma fixa; e a leitura, separada, para reinterpretar uma história da imagem. Nessa perspectiva, os autores apresentam uma forma ambígua que o texto e a fotografia podem desenvolver na imaginação do(a) leitor(a), ao ter em vista que a leitura isolada da fotografia possibilita inúmeras interpretações, enquanto que, acompanhados(as) do texto, temos a possibilidade de uma leitura mais estática da fotografia.

Tanto a revista quanto o jornal podem apresentar o mesmo objetivo quando vinculam uma determinada imagem a uma reportagem: a de uma comunicação rápida e a criação de uma cultura visual sobre o esporte. As duas versões, contudo, vão apresentar características diferentes, tanto que, no jornal, a imagem aparece de forma menos destacada; já na revista, o texto nem sempre é o principal da página, já que esse tipo de periódico investe espaço de destaque às fotografias que compõem a reportagem. Essas duas diferenças entre o jornal e a revista ficam evidentes, até mesmo porque o jornal tem um objetivo imediato, enquanto a revista apresenta uma proposta com mais detalhes.

Primeiros galopes do Brasil nos Jogos Olímpicos

As primeiras participações do Brasil, no hipismo, em Jogos Olímpicos, são marcadas pela presença militar e, posteriormente, pela entrada de atletas civis na delegação. A prova de salto é a precursora na participação brasileira, contando com o general Edgar Amaral, Capitão Rubem Continentino, Coronel Eloy Menezes, Tenente Renyldo Pedro Guimarães Ferreira, e o Tenente Coronel Franco Pontes, cuja atuação foi mais expressiva, ao ocupar o 10º lugar na classificação geral nas provas

individuais de salto. Apesar de não ter subido ao pódio, percebe-se que a primeira representação olímpica foi registrada de forma positiva no esporte hípico.

Já a competição olímpica seguinte, que aconteceu no ano de 1952, em Helsinque, na Finlândia, assinalou uma participação brasileira de sucesso, ao garantir a quarta posição na classificação final da prova individual de salto, com Eloy Menezes montando Biguá. No entanto, não atingiu a tão sonhada medalha olímpica, (Fédération Equestre Internationale 2022). Na referida edição do evento, o Brasil também contou com a presença do atleta Coronel Gerson Borges, do Rio Grande do Sul (Pereira, Silva e Mazo 2015, 47-64).

A hegemonia militar no hipismo olímpico brasileiro, justificada pela utilização aguerrida do esporte como treinamento para o alto escalão do exército, perdurou até 1952. Isto porque, na competição dos Jogos Olímpicos de 1956, em Estocolmo, na Suécia, tivemos a participação de um civil na delegação brasileira da modalidade. Sobre essa ocasião, podemos perceber, na reportagem e suas fotografias, presentes na Figura 1, a confiança investida nos atletas brasileiros.

A análise temática do conteúdo das fotografias selecionadas encontra, nesse primeiro momento, um entusiasmo no interior das reportagens da revista *Manchete Esportiva* sobre a participação do Brasil no hipismo em Jogos Olímpicos. As fotografias presentes demonstram cenas com atletas de semblante feliz e realizando saltos.

Um ponto de partida para análise e contextualização da fotografia, é saber de quem é a autoria. No entanto, temos uma lacuna na reportagem da revista, como pode-se perceber, na figura 1. Mas, podemos pontuar, nessa primeira reportagem selecionada, a percepção da disposição das fotografias dentro da mesma, bem como a apresentação de imagens em preto e branco neste período. Apesar de as matérias da revista não conterem assinaturas e nem apresentarem autoria da fotografia, elas contribuem para uma contextualização do uso da fotografia pela imprensa.

As páginas do periódico *Manchete Esportiva* também apresentaram algumas reportagens no período prévio às competições olímpicas. Na figura 1, por meio do título da reportagem “Bem Preparados Todos Os Cavaleiros Nacionais”, é possível que houvesse um intuito de instigar o interesse por este esporte, que era inacessível à grande parte das pessoas, mas que poderiam acompanhá-lo pelas reportagens de jornais e revistas como a supracitada. Para além disso, as fotografias apresentam, de forma direta, esse certo entusiasmo dos cavaleiros e dos cavalos bem treinados para a competição, ao representarem, em uma primeira imagem, na parte superior da fotografia, os três atletas em uma cena e, nas outras duas, perspectivas dos cavaleiros em momentos de salto, na parte do quarto tempo do gesto e da técnica; em outras palavras, no ápice do voo por cima do obstáculo.

Esse primeiro registro é importante para perceber como as imagens eram trabalhadas nas reportagens, sendo responsáveis pela comunicação direta, ao fazerem uma referência, de forma objetiva, ao imaginário. Pode-se perceber que as cenas da figura 1 instigam a um possível bom desempenho do Brasil nas provas de hipismo nos Jogos Olímpicos da Suécia, sediados em Estocolmo, em 1956, ao demonstrar, em três fotografias distribuídas dentro de uma reportagem, semblantes felizes dos atletas e registros de seus saltos.

Na cena da figura 2, congelada pela fotografia, temos o registro do militar Eloy Menezes, em sua participação nos Jogos Olímpicos de Estocolmo, na Suécia. Em reportagem anterior, na revista *Manchete Esportiva*, o militar era a aposta na conquista de medalhas olímpicas para o Brasil. No entanto, em edições posteriores, a mesma revista reporta o fato de o atleta não ter conquistado um lugar no pódio (Eloy Menezes em ação 1956).



Figura 1. Bem Preparados todos os Cavaleiros Nacionais. Fonte: Revista *Manchete Esportiva*, 9 de julho de 1956, p.29.

A imagem que acompanha a reportagem é a figura 2, à esquerda da página. Percebe-se que a fotografia tenta demonstrar a parte final de um salto, momento de queda do cavalo e do atleta em direção ao solo, dentro da divisão dos tempos do gesto e da técnica essencial desta modalidade do hipismo; o atleta e o cavalo estão do quinto ao sexto tempo, que corresponde ao momento da descida para a recepção. Nessa direção, a fotografia procura evidenciar a queda, ao mostrar que o atleta não apresentou resultado satisfatório. Demonstra, assim, uma forma de comunicar que algo não saiu como o planejado e usa a cena da queda para a referência ao fato na notícia. A decepção tenta ser traduzida em imagem; a notícia desanimadora e a fotografia compõem, de forma harmônica, esse sentimento que a revista tenta invocar.

A competição de 1956 rendeu, ao Brasil, o 10º lugar na modalidade salto em equipe, com os seguintes atletas: Eloy Menezes, Renyldo Ferreira, Pedro Lopes e Nelson Pessoa (Fédération Equestre Internationale 2022). Assim, o competidor que ganhou destaque em uma reportagem, anteriormente, como grande aposta da revista *Manchete Esportiva*, não apresentou, de forma expressiva, o sucesso esperado. Portanto, não foi em 1956 que o Brasil subiu ao pódio; no entanto, a participação da delegação se manteve estável em diferentes edições dos Jogos Olímpicos.



Figura 2. Eloy Menezes em ação. Fonte: *Revista Manchete Esportiva*, 1 de setembro de 1956, p. 17.

O hipismo do Brasil tenta subir ao pódio nos Jogos Olímpicos de Roma (1960)

A participação do Brasil, nos Jogos Olímpicos de 1960, em Roma, na Itália, apresentou uma lacuna em relação a fotografias veiculadas em reportagens das revistas que circulavam no período³. Já em 1964, ano da edição dos Jogos Olímpicos de Tóquio, no Japão, temos mais uma reportagem com fotografia. Dessa vez, a notícia está vinculada a um jornal que apresenta, de forma inédita, a introdução de fotografias em reportagens. Trata-se da fotografia do atleta Nelson Pessoa, como podemos ver na figura 3, vinculada a uma reportagem do jornal *Correio da Manhã*. Ela está posicionada em um pequeno espaço na composição da reportagem, a qual versa sobre o Brasil nos Jogos Olímpicos de 1956. Tem-se uma amostra do quanto a utilização de fotografias, no jornal impresso, é diferente das reportagens em revistas.

De tal modo, a reportagem do jornal *Correio da Manhã* traz uma imagem que apresenta o cavaleiro Nelson Pessoa Filho, em um salto. O registro foi exatamente no momento em que o cavalo faz o salto, na parte do impulso inicial, aprumado para cima. No título da reportagem, podemos inferir que o atleta é uma



Figura 3. Nelson Pessoa Filho e seu cavalo. Fonte: *Jornal Correio da Manhã*, 24 de outubro de 1964, p. 9.

³ Observa-se uma invisibilização, um apagão de registros; no entanto, em reportagem datada de 2016, é apresentada uma imagem, de acervo pessoal, no registro sobre a participação de um atleta sergipano no hipismo olímpico. Tal fotografia é apresentada e debatida no próximo tópico do texto.

promessa para o país, que tem interesse na tão sonhada medalha olímpica no esporte hípico. Isto porque o Brasil apresentou diversos tropeços, e ainda não havia sido nesta oportunidade e nem com este atleta que conseguiria vir a garantir o pódio (*Correio Da Manhã* 1964, 9).

No entanto, podemos perceber como a imagem compõe um artefato de expressão de sentimento, ao destacar o atleta em determinada posição e ao tentar fazer inferência a uma chance de o país conseguir uma medalha de ouro, assim como podemos conferir, na figura 4, tal representação de sucesso alcançado. E, de fato, o Brasil conseguiu uma colocação substancial, apesar de não desfrutar do pódio. O atleta Nelson Pessoa Filho garantiu o quinto lugar na competição da modalidade de saltos na disputa individual. Isto pode demonstrar a constituição de uma figuração da fotografia com o sucesso do atleta, ao compor uma memória visual do hipismo via imprensa. Em seguida, o Brasil permaneceu no investimento a um pódio no hipismo, ao enviar uma delegação à Cidade do México (México) para os Jogos Olímpicos de 1968.

Na edição do evento de 1968, a competição ocorreu no território do continente americano, mais precisamente na Cidade do México, no México. A revista *Realidade*, que pertencia à editora Abril, apresentou, em sua reportagem, que a esperança nos Jogos Olímpicos estava no atleta Nelson Pessoa. A imagem da figura 4 era uma das mais veiculadas na mídia. Contudo, a fotografia que compunha a reportagem era de uma competição anterior, além de tratar-se da mesma imagem veiculada no jornal *Correio da Manhã*. No entanto, essa reportagem, data de 1972, ano da realização dos Jogos Olímpicos de Verão em Munique (Alemanha), anunciava que teríamos sucesso na competição e a aposta era Nelson Pessoa. A fotografia, que é semelhante e já foi discutida anteriormente, demonstra o padrão de utilização nas reportagens, que expressava essa esperança, ao apresentar o cavaleiro de forma ativa, ainda no seu salto em direção ao alto.



Figura 4. Nelson Pessoa: a quinta olimpíada. Fonte: Revista *Realidade* (SP) agosto de 1972, p 143.

Galopes da vitória: Brasil chega ao pódio e os registros que ficam na memória

Ao perceber que uma determinada fotografia está presente como menção a outro momento histórico, evidencia-se que ela se consolidou como lugar de referência ou, segundo Pierre Nora, como lugar de memória. Na perspectiva de que uma imagem sirva de referência ao período de glória para o hipismo brasileiro, no contexto olímpico, a seleção abaixo mostra, dentre outros, o registro de uma cena que marcou o momento em que o Brasil ascendeu ao pódio nesta modalidade.



Figura 5. Eloy Menezes com Biguá: 4º colocado em Helsinque, 1952. Fonte: CBH *Retrospectiva olímpica Fatos e feitos do Brasil na modalidade Salto de 1948 a 2016*.

A CBH apresenta uma matéria sobre os fatos e feitos no Hipismo em edições de Jogos Olímpicos. Essa reportagem começa descrevendo a participação do Brasil no evento, e as curiosidades sobre o desempenho do país; além disso, algumas datas são apresentadas, assim como fotografias. Com relação à primeira competição em que o Brasil apresentou uma equipe de hipismo, não contém uma fotografia, e, sim, a imagem de uma moeda dos Jogos

Olímpicos de Londres, de 1948.

As fotografias estão dispostas de forma cronológica no site da CBH. O nosso primeiro destaque em relação a estas fotografias, acima na figura 5, trata da imagem do movimento de salto do conjunto formado pelo atleta Eloy Menezes e pelo cavalo Biguá, um dos conjuntos militares que esteve presente em diversas edições dos Jogos Olímpicos. Um ponto que podemos perceber é a diferença entre a vestimenta dos militares e dos civis. Em contraste evidente, abaixo, na figura 6, a roupa de Pedro Corvelho e de Nelson Pessoa é o uniforme tradicional, enquanto os militares competem com fardas, como é possível perceber nas roupas de Renyldo Ferreira e Eloy Menezes, a qual é a mesma roupa do coronel Eloy Menezes na figura 5.

A roupa, no esporte equestre olímpico, evidencia trajes grossos e os atletas têm todo o corpo coberto por esse tipo de indumentária, ao permanecer praticamente apenas o rosto descoberto. Tais aspectos distanciam-se tanto dos elementos que compõem outras práticas esportivas, como de modelos atléticos do senso comum, uma vez que as roupas dos humanos, nesse esporte, são compostas por trajes sociais, uma característica incomum no âmbito dos demais esportes em geral (Dashper e John 2015, 235-50). Isso é um dos pontos de distanciamento que o hipismo apresenta como uma das portas para interpretação enquanto fenômeno esportivo, composto por figurações de pertencimento e de rede de sociabilidade que o distanciam dos demais esportes. Comprova, assim, um pertencimento a uma determinada classe social. Uma análise de tal traje, em um primeiro momento, remonta às suas origens vinculadas à indumentária militar e de caça, ao considerar-se, assim, um esporte que não é para todos, mas, sim, uma prática para pessoas pertencentes a uma alta classe social e detentoras de privilégios.



Figura 6 - A equipe brasileira em Estocolmo: Pedro Corvello, Renyldo Ferreira, Eloy Menezes e Nelson Pessoa, o Neco. Fonte: CBH - Retrospectiva olímpica - Fatos e feitos do Brasil na modalidade Salto de 1948 a 2016.

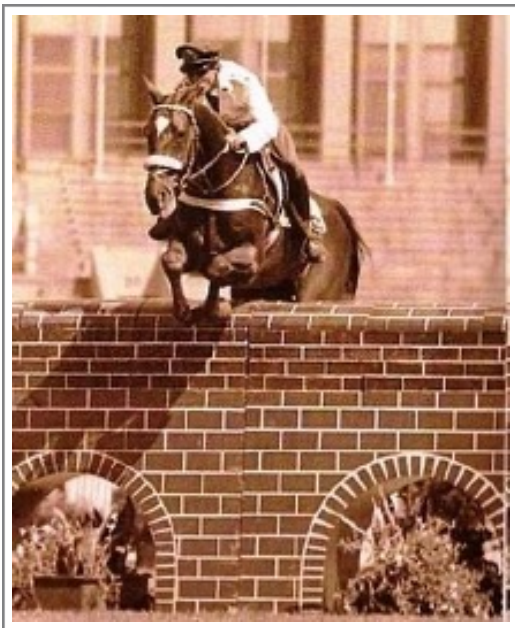


Figura 7. Chico Leite representou o Brasil nos Jogos Olímpicos de Roma, em 1960. Fonte: História olímpica: Sergipe teve atleta do hipismo nos Jogos de Roma em 60 - Globo esporte.

Outro ponto de análise que compõe uma configuração da modalidade do salto são as fotografias em momento de suspensão do mesmo, o que confere, ao esporte, uma sensação de perigo. Em contrapartida, a modalidade de adestramento demonstra polidez e elegância junto ao cavalo (Garcia, Silva e Pereira 2019, 194). Isto pode ser percebido nas fotografias vinculadas tanto à imprensa quanto ao espaço das imagens no site da CBH, que, em sua maioria, tratam de cenas de salto.

A delegação brasileira de hipismo apresentou um período inicial com maior domínio de militares. No entanto, a despeito de diversos registros, percebemos uma lacuna com relação a um atleta militar que participou dos Jogos Olímpicos de 1960. Trata-se do atleta alagoano, Coronel Francisco Rabelo Leite Neto (também conhecido como Chico Leite), cujo nome não consta em nenhuma das revistas e jornais utilizados para esta pesquisa. No entanto, a participação é confirmada no site da FEI.

Segundo Vieira (2007), o atleta competiu na modalidade de salto individual e em equipe. Esta teria sido composta pelos conjuntos: Francisco Rabelo Leite Neto, com o cavalo Sultão; Oscar Sotero da Silva, com o cavalo

Cerrito; e Renyldo Pedro Guimarães, com Marengo. Nesta direção, podemos perceber que a imprensa esportiva apresentou informações de forma a lembrar de algo que não foi veiculado em outro momento sobre o atleta. Apesar do coronel Francisco Rabelo Leite Neto não conquistar destaque nas primeiras posições do evento, compõe uma história do hipismo nacional, que não foi referenciada, no momento dos Jogos Olímpicos, pela imprensa esportiva daquela ocasião.

A memória coletiva está sujeita a certos mecanismos de poder, que colaboram para lembrar ou esquecer algo. No que tange a essa operação, a figura 7, que retrata o atleta e coronel Francisco Rabelo Leite Neto, referido como Chico Leite, apresenta-o como uma reconstrução de um esquecimento, ao ter em vista que não consta referência direta da presença do atleta nos Jogos Olímpicos de 1960, na reportagem da Confederação Brasileira de Hipismo, intitulada “CBH Retrospectiva olímpica - Fatos e feitos do Brasil na modalidade Salto de 1948 a 2016”. Ao mesmo tempo, ele é lembrado e até homenageado no período em que o Brasil sediou os Jogos Olímpicos de 2016 (Barbosa 2016).

Mulheres cavalgando nos Jogos Olímpicos: um salto para além das fardas militares

Ao considerarmos questões de gênero, temos, aí, um dos debates mais profícuos da História do Esporte. Ao termos em vista que a maioria dos esportes apresenta uma massiva participação masculina, esta é utilizada como ferramenta de classificação sexual, que delimita qual esporte cada gênero pode praticar. A presença da mulher foi marcada por preconceitos, com a justificativa de que os esportes, em sua maioria, não poderiam ser praticados pelo sexo feminino por irem contra a sua natureza. Ou, como no caso do Barão Pierre de Coubertin, o qual, apesar de defender a prática de esportes pelas mulheres, questionava a sua participação em eventos esportivos por considerar que a mesma ia contra os valores daquela época, ao entender que a presença das mulheres, durante a prática em público, poderia ser negativa para a imagem das mesmas (Freitas 2022; Hann e Dambull 2016, 648-665).

Pontua-se, também, que o esporte tinha o objetivo de moldar o corpo, ao caber, à prática feminina, o que era permitido a elas, considerando, o mais adelgado, um programa de ginástica e as danças clássicas. Para além disso, para a “condição” feminina, eram restritos os esportes que tinham competições e apresentavam excessos, restringindo, às mulheres, as práticas do hipismo, da natação, dentre outros (SCHPUN, 1999). No entanto, podemos contemplar uma atleta que rompeu paradigmas ao enfrentar essa condição percebida de um espaço que, pela concepção da época, não era apropriado à natureza feminina.

A inserção das mulheres, nos Jogos Olímpicos, foi uma conquista, em especial no hipismo, que teve a primeira participação feminina em 1952. A modalidade é uma das únicas em que as mulheres e os homens competem juntos, sem separação por gênero. Com relação ao Brasil, vamos ter a primeira mulher competindo, no hipismo, na edição dos Jogos Olímpicos de 1968. Trata-se da atleta Lucia Faria, a qual está representada na figura 8, e que ficou classificada na 12^a posição, na modalidade do salto individual e, na categoria por equipe, ficou no sétimo lugar.

Apesar desse grande avanço, a presença feminina, no hipismo olímpico brasileiro, pode ser colocada de forma tímida e restrita. Temos em conta que a participação masculina apresentou um número mais expressivo, e a presença feminina no hipismo do Brasil, em Jogos Olímpicos, pode ser considerada uma exceção. Isto porque, para além de Lucia Faria, apenas houve a participação de mais uma amazona desde a primeira presença de uma delegação Brasileira de hipismo, em 1948, até 1996, dentro de uma

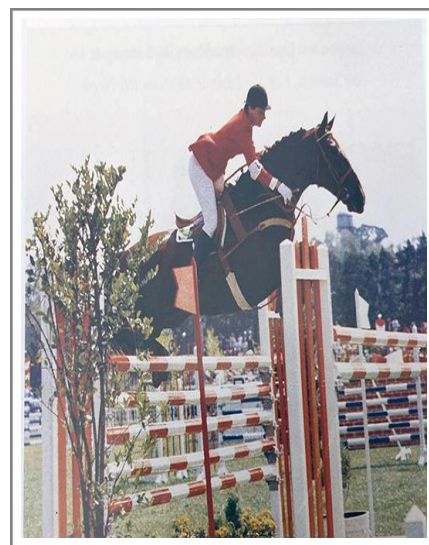


Figura 8. Lucia Faria com o cavalo Rush du Camp, 12^a colocação nos Jogos Olímpicos do México, em 1968. Fonte: CBH Retrospectiva olímpica - Fatos e feitos do Brasil na modalidade Salto de 1948 a 2016.

competição dos Jogos Olímpicos. Trata-se de Christina Harbich Johannpeter, que também compôs a equipe brasileira de saltos na edição dos Jogos de Seul, na Coreia do Sul, em 1988.

Temos os registros da participação de Lucia Faria no site da CBH. As fotografias, que contam com a cena da atleta em um de seus saltos (figura 8), e que estão ali presentes, compõem alguns dos elementos dessa ferramenta de memória do esporte, útil na criação de sentimento e composição de uma identidade visual do esporte hípico olímpico.

Por meio de tal cena congelada, retrata-se a presença de uma mulher brasileira no hipismo, a qual esteve ligada a certa representação de poder. Em sua maioria, a participação no hipismo era composta por mulheres das elites, além do próprio contexto do alto escalão militar, constituído por tenentes e coronéis. A presença feminina pode, em um primeiro momento, ser entendida como subversão à regra. No entanto, o espaço do hipismo é local de figurações sociais, permeado por uma rede de sociabilidade, detentora de um poder simbólico, que representa aspirações de uma elite capitalista (Pereira 2016). Para Elias (2001), a figuração e a rede de sociabilidade têm a finalidade de apresentar um *status* de distinção social.

Hipismo e distinção social

A distinção social, por meio do esporte, é uma forma de demonstrar pertencimento. Nessa direção, o sociólogo Pierre de Bourdieu pontua que essa característica de ser útil, como um elemento de distinção, está relacionada com um fator histórico do esporte, que é o seu atributo aristocrático. Em especial, identifica-se tal aspecto em alguns esportes, como é o caso do hipismo ou demais esportes equestres, os quais apresentam essa característica, como sinaliza o autor:

Estão distribuídas por classe hierarquizada ou, se preferimos, da probabilidade para as diferentes classes de praticá-las, devem muito, com efeito ao passado de tais distribuições em razão dos efeitos de histerese: a imagem “aristocrática” de esportes, tais como o tênis e ou a equitação, sem se falar no golfe, pode sobreviver à transformação - relativa - das condições materiais de acesso (Bourdieu 2007, 194).

A questão da distinção, ligada a práticas de cavalgar, remete a uma retomada aristocrática enquanto um dispositivo de representações de nobreza, elemento que carrega, em sua práxis, uma elegância sutil, diferente da violência e do combate. Apresenta-se, assim, uma mudança de um cavalgar bélico, de guerra, para um cavalgar da elegância e de ser e exibir-se, com movimentos modelados e um domínio poético das ações entre a dupla cavalo e cavaleiro ou amazona. Na obra *História do Corpo*, organizada por Alain Cobrin, Jean Jaques Courtine e George Vigarello, apresenta-se, de forma detalhada, tal movimento de polidez e de elegância no ato de cavalgar (Vigarello 2010).

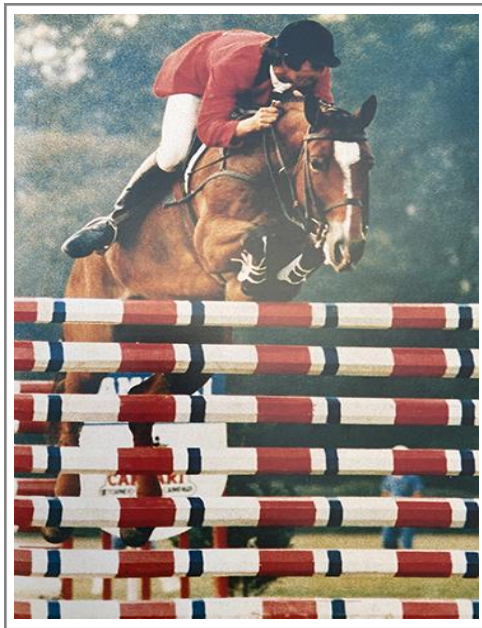


Figura 9. Marcelo Blessmann com MG Alpes, primeiro cavalo de criação nacional a disputar uma edição dos Jogos Olímpicos. Fonte: CBH Retrospectiva olímpica - Fatos e feitos do Brasil na modalidade Salto de 1948 a 2016.

No artifício de distinção social, e no artefato de compor figurações ligadas à elite, além de expressar certo valor e deter as aspirações de determinada classe social, o hipismo é um espaço que converge a uma rede de sociabilidade com os mesmos valores. A própria figura do cavalo compõe essa cena de poder e de distinção ao longo da história da humanidade. Isto pode ser observado desde o período medieval, quando a cavalaria compunha parte fundamental de um exército de determinado reino. Assim, era significativa a participação, desde o alto escalão armado até os reis, em confrontos e batalhas, montando em seus cavalos.

Tal fato da relação entre humano e cavalo pode representar um referencial de poder. Desta forma, no que tange à criação de cavalos, no contexto do hipismo brasileiro, esta apresentou, ainda dentre as primeiras participações em Jogos Olímpicos, cavalos de criação nacional. O Brasil pareceu optar, ao longo do tempo,

pelos animais importados. Mas, em 1984, o país registrou um cavalo de hipismo nacional nos Jogos Olímpicos. Tal imagem do cavalo nacional parece ter grande significado dentro do contexto hípico, como mostra a fotografia acima, figura 9. Esta fotografia compõe o repertório de imagens que representam o hipismo olímpico nacional. O momento, registrado pela lente da câmera, demonstra o cavalo em seu salto. Em comparação com demais imagens, percebemos que o fotógrafo tentou privilegiar o cavalo na escolha do ângulo e do momento do salto, já que, em contrapartida, trata-se de um instante em que o atleta está mais deitado junto ao pescoço do cavalo, ao acompanhar seu movimento.

Um fato de representatividade na relação com o cavalo, no hipismo, é que a composição de sucesso depende da relação de troca entre ser humano e cavalo. A fotografia da figura 9 representa o cavaleiro e atleta Marcelo Blessmann participando dos Jogos Olímpicos com MC Alpes, em 1984, na cidade de Los Angeles, nos Estados Unidos. Nessa edição do evento, o Brasil garantiu a 10ª posição no ranking por equipe.

O sucesso almejado pela delegação do esporte hípico é apresentado na figura 10, também presente no site da CBH, ao referenciar a vitória. Logo abaixo, segue uma fotografia datada de 1996, dos representantes da delegação de hipismo, em Atlanta, nos Estados Unidos, por ocasião da conquista da primeira medalha olímpica do hipismo brasileiro: uma medalha de bronze por equipes.

Tal imagem da figura 10 compõe o nosso fechamento da parte das fotografias que constituem uma trajetória do Brasil no hipismo olímpico. Ela é o registro da tão esperada vitória, com um semblante de felicidade aparente em todos os membros da delegação. A fotografia não apresenta a presença dos animais e nem o registro dos saltos, o que, em grande parte, havia composto tanto as reportagens dos jornais quanto das páginas das revistas, além do próprio site da CBH. O site apresenta, majoritariamente, fotografias com cenas dos saltos, no momento vitorioso do hipismo nacional. A cena congelada pelos meios de comunicação da Confederação Brasileira de Hipismo, contudo, foge a esse padrão; ali, só os membros humanos da equipe, com a diretoria, foram vinculados à imagem da vitória.



Figura 10. Rodrigo Pessoa, Doda Miranda, André Johannpeter, Luiz Felipe de Azevedo com o chefe de equipe Joberto Pio da Fonseca e técnico Nelson Pessoa na conquista da primeira medalha olímpica - bronze por equipes – Jogos Olímpicos de Atlanta, nos Estados Unidos – 1996. Fonte: CBH Retrospectiva olímpica - Fatos e feitos do Brasil na modalidade Salto de 1948 a 2016.

Considerações finais

Histórias do hipismo, no Brasil, e dos militares, trilharam caminhos lado a lado, ao criar uma relação de interdependência entre ambos. Nesse aspecto, nas reportagens com fotografias de militares e dos cavalos, nota-se o registro do nome do atleta, o qual sempre vem precedido de sua patente. Assim, é possível verificar a presença de coronéis e tenentes. Este e outros indícios encontrados nas fotografias e na imprensa revelam traços de uma cultura corporal delineada pelo esporte hípico olímpico no Brasil.

Na relação entre fotografia e imprensa, notamos que, em um momento inicial, a primeira era usada de forma exploratória pela segunda, ao tentar gerar uma expectativa no seu leitor. Fazia-se, assim, um apelo por meio das fotografias. Também nesse primeiro momento analisado, percebe-se que a autoria da imagem não está explícita, e que o uso repetido de uma determinada fotografia era usual em reportagens, mesmo que em períodos diferentes. No entanto, elas operam como mobilizadoras de sentimento e imaginação.

Nessa direção, debatemos como os espaços oficiais do esporte cunham uma história visual do hipismo olímpico. Foi possível perceber que a CBH, e o trabalho de memorialistas do esporte, contemplam fotografias que diferem das que a imprensa veicula nas suas colunas ou seções esportivas. Temos em vista a instabilidade da composição: as cenas congeladas nos jornais têm uma forma mais fixa de interpretação do seu contexto, ao considerar que elas estão acompanhadas de

textos escritos; já as demais fotos do hipismo permitem uma interpretação mais aberta e sua emoção invoca a liberdade do leitor e da leitora.

Outro ponto sobre o qual é necessário se debruçar refere-se a como as imagens veiculadas em matérias sobre o hipismo emergem, de forma instantânea, e seu desaparecimento ocorre da mesma forma. No entanto, a seleção que a imprensa faz configura-se como uma escolha do que deve ser lembrado e como deve ser lembrado. Pondera-se que as imagens relacionadas ao hipismo configuram, de forma sólida, uma história do esporte hípico e, também, são uma forma de comunicação rápida, ao constituir uma ferramenta de divulgação datada. Entende-se, por fim, que as fotografias e a imprensa são apropriadas para a constituição de uma memória esportiva, referenciando o que deve ser lembrado e o que deve ser deletado da narrativa, conduzindo ao esquecimento.

Financiamento

A presente pesquisa foi realizada com apoio da Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de Minas Gerais (FAPEMIG), Processo: APQ-03240-22, Edital N° 009/2022 - Fortalecimento e Consolidação da Pesquisa na UEMG e UNIMONTES. A pesquisa faz parte do projeto: HIPPOS BR - Projeto Interinstitucional (Unimontes, UFRGS, UFAM e CBH) de Mapeamento Histórico do Esporte Hípico no Brasil (<https://www.instagram.com/hippos.br/>).

Referências

- Almeida, Fábio Chang de. 2011. “Historiador e as fontes digitais: uma visão acerca da Internet como fonte primária para pesquisas históricas”. *Revista Aedo* 3, n.º 8: 9-30.
- Alves de Souza, Mariane e Ester Liberato Pereira. 2022. “Reflexões sobre o uso dos arquivos virtuais na pesquisa histórica: um estudo da coluna Garotas de O Cruzeiro (1938-1964)”. *Revista Antígona* 2, n.º 2: 1-18.
- Barbosa, Thiago. 2016. “História olímpica: Sergipe teve atleta do hipismo nos Jogos de Roma em 60”. *Globo Esporte*, 3 de maio de 2016. <https://ge.globo.com/se/olimpiadas/noticia/2016/05/historia-olimpica-sergipe-teve-atleta-do-hipismo-nos-jogos-de-roma-em-60.html>.
- Bourdieu, Pierre. 2007. *A distinção: crítica social do julgamento*. Traduzido por Daniela Kern y Guilherme João de F. Teixeira. São Paulo: EDUSP.
- Brooks, Jeanne M. 2021. “A Qualitative Exploration of Emotional Intelligence and Leadership in Collegiate Equestrian Competitors”. Dissertation, University of La Verne.
- Burke, Peter. 2005. *O que é história cultural*. São Paulo: Vozes.
- CBH. 2021. “Retrospectiva olímpica | Fatos e feitos do Brasil na modalidade Salto de 1948 a 2016”. *Confederação Brasileira de Hipismo*, 5 de abril de 2021. <http://www.cbh.org.br/index.php/noticias-geral/9163-retrospectiva-olimpica-fatos-e-feitos-do-brasil-na-modalidade-salto-de-1948-a-2016>.
- Corbin, Alain, Jean-Jacques Courtine e Georges Vigarello. 2012. *História do corpo - Vol. 1: Da Renascença às Luzes*. Petrópolis: Editora Vozes.
- Correio Da Manhã*. 1964. “Em busca de ouro”. 24 de outubro de 1964.
- Coutinho, Alisson Takeshi Horita. 2020. *A utilização de equinos como fator de desenvolvimento de liderança no oficial de carreira da linha bélica*. Monografia, Rio de Janeiro: Academia Militar das Agulhas Negras (AMAN, RJ).
- Cruz, Whyllerton Mayron da, Maryon Gotardo dos Santos, Anderson D’Oliveira, Patrick Maia Cardoso, Bruno Manoel Medeiros Silva, Ian Umberto Ouriques, Lucas Wollinger Da Silva e Alexandro Andrade. 2022. “A pesquisa sobre o futebol no Brasil”. *Movimento* 28 (5 de novembro de 2022). <https://doi.org/10.22456/1982-8918.121749>.
- Dasher, Katherine e Michael St John. 2015. “Clothes make the rider? Equestrian competition dress and sporting identity”. *Annals of Leisure Research* 19, n.º 2 (14 de outubro de 2015): 235–50. <https://doi.org/10.1080/11745398.2015.1095103>.
- Departamento de Educação e Cultura do Exército. 2017. *Manual técnico equitação*. Exército Brasileiro: Ministério Da Defesa.
- Elias, Norbert. *A sociedade de corte*. Rio de Janeiro: Zahar, 2001.

- Fédération Equestre Internationale. 2022. “Resultados individuais Jogos Olímpicos- Londres 1948”. *Banco de dados FEI*. <https://data.fei.org/Result/ResultList.aspx?p=CCE93520D7BE3852BC9632E18555CF5AADA50D7AD8351E81200F33E2AE668927>.
- Fensterseifer, Alex Christiano Barreto. 2016. “Produção científica sobre futebol”. Reponame: Repositório Institucional da UFSC. <https://repositorio.ufsc.br/xmlui/handle/123456789/174889>.
- Freitas, Andréia Luciana Ribeiro de. 2022. “Mulheres, “sexo fraco... pois Sim!”: práticas esportivas em Montes Claros/Mg (1979 A 1986)”. Dissertação, Programa de Pós-Graduação em História – PPGH, Universidade Estadual de Montes Claros.
- Garcia, Rafael Marques, Alan Camargo Silva e Erik Giuseppe Barbosa Pereira. 2019. “Retratações de gênero nos Jogos Olímpicos Rio 2016”. *Revista Gênero* 20, n.º 1 (8 novembro de 2019): 194. <https://doi.org/10.22409/Rg.V20i1.38498>.
- Haan, Donna de e Lucy Claire Dumbell. 2016. “Equestrian Sport at the Olympic Games from 1900 to 1948”. *The International Journal of the History of Sport* 33, n.º 6-7: 648-65.
- Hemeroteca Digital Brasileira. n.d. “Exposição Jogos Olímpicos da Era Moderna.” *BNDigital*. Acessado em 28 de janeiro de 2023. <http://bndigital.bn.gov.br/exposicoes/os-jogos-olimpicos-da-era-moderna/>.
- Hunt, Lynn. 1992. *A nova história cultural*. São Paulo: Martins Fontes.
- Kossoy, Boris. 2012. *Fotografia & história*. Brasil: Ateliê Editorial.
- Lara, Anderson Albani. 2019. *O concurso completo de equitação como ferramenta de desenvolvimento de conteúdos da área atitudinal*. Monografia, Rio De Janeiro: Eseqex.
- Le Goff, Jacques. 1990. *História e memória*. Campinas: Editora Da Unicamp.
- Mauad, Ana M. 2008. *Poses e flagrantes: ensaios sobre história e fotografias*. Brasil: EdUFF, Editora da Universidade Federal Fluminense.
- Mauad, Ana Maria. 2005. “Na mira do olhar: um exercício de análise da fotografia nas revistas ilustradas cariocas, na primeira metade do século XX”. *Anais do Museu Paulista: história e cultura material* 13, n.º 1: 133-74.
- Melo, Victor A. 2021. “O rural civilizado: a experiência do hipismo no Jacarepaguá Tênis Clube (Rio De Janeiro; 1940-1957)”. *Materiales para la Historia Del Deporte* 8, n.º 21: 2-16. <https://doi.org/10.20868/mhd.2021.21.4593>.
- Nora, Pierre. 1993. “Entre memória e história: a problemática dos lugares”. *Projeto História* 10: 12.
- Passos, Gésio e Amanda Ciegliniski. 2016. “Olimpíadas e Jogos Olímpicos não são a mesma coisa; entenda”. *EBC*. <https://memoria.ebc.com.br/esportes/rio-2016/2016/08/olimpiadas-e-jogos-olimpicos-nao-sao-mesma-coisa-entenda>.
- Pereira, Ester Liberato, Carolina Fernandes da Silva, e Janice Zarpellon Mazo. 2015. “As primeiras participações de atletas do hipismo sul-rio-grandense em Jogos Olímpicos”. *Revista Brasileira de Educação Física e Esporte* 1, n.º 29: 47-64.
- Pereira, Ester Liberato, Giandra Anceski Bataglion e Janice Zarpellon Mazo. 2019. “Eventos e tradição familiar no hipismo sul-rio-grandense nas primeiras décadas do século XX”. *Revista Hydra: Revista Discente de História da UNIFESP* 3, n.º 5 (25 de março de 2019): 154-92. <https://doi.org/10.34024/hydra.2018.v3.9077>.
- Pereira, Ester Liberato, Karina Barbosa Cancelli e Jimmy Medeiros. 2020. “Jogos Olímpicos e Paralímpicos na contemporaneidade: uma breve revisão literária da produção científica vigente.” *Argumentos - Revista do Departamento de Ciências Sociais da Unimontes* 17, n.º 2. Ameli·Ca, <http://portal.amelica.org/ameli/journal/363/3631573002/>.
- Pereira, Ester Liberato. 2012. “As práticas equestres em Porto Alegre: percorrendo o processo da esportivização”. Dissertação, Universidade Federal do Rio Grande do Sul.
- Pereira, Ester Liberato. 2016. “Configurações sóciohistóricas da equitação no Rio Grande do Sul: uma investigação das redes de interdependência nas práticas esportivas equestres”. Tese, Universidade Federal do Rio Grande do Sul.
- Pereira, Ester Liberato, Carolina Fernandes da Silva e Janice Zarpellon Mazo. 2011. “Revista do Globo: as mulheres porto-alegrenses nas práticas”. *Motriz* 17, n.º 2: 292-302.
- Phillips, Marray G., Mark E. O'neill e Gary Osmond. 2010. “Expandindo horizontes na história do esporte”. *Recorde: Revista do História do Esporte* 3, n.º 2: 1-40.
- Realidade*. 1972. “Hipismo: todas as esperanças estão em Nelson Pessoa”, n.º 77A ed. São Paulo, Brasil.
- Roessler, M. e Bjarke Rink. 2006. “Esportes hípicas”. Em *Atlas do esporte no Brasil*, editado por Lamartine Dacosta. Rio de Janeiro: Confef.
- Rosina, Dhenis. 2017. “The Brazilian women at the 1968 Olympic Games in Mexico”. *Olimpianos - Journal of Olympic Studies* 1, n.º 2: 172-86. <https://doi.org/10.30937/2526-6314.v1n2.id26>.

- Schpun, Mônica Raissa. 1999. *Beleza em jogo: cultura física e comportamento em São Paulo nos anos 20*. São Paulo, SP: Boitempo Editorial.
- Soares, Carmen L. 1998. *Imagens da educação no corpo: estudo a partir da ginástica francesa no século XIX*. Campinas: Autores Associados.
- Soares, Carmen L. 2011. *As roupas nas práticas corporais e esportivas: a educação do corpo entre o conforto, a elegância e a eficiência (1920-1940)*. Campinas: Autores Associados.
- Tostes, Eduardo Baldo. 2022. "O negro no futebol brasileiro: sociedade e futebol do início do século XX à conquista da Copa Do Mundo de 1958". Trabalho de Conclusão de Curso, Universidade Federal de Uberlândia.
- Vamplew, Wray. 2013. "História do esporte no cenário internacional: visão geral". *Revista Tempo* 17, n.º 34: 5-17.
- Vieira, Guilherme Carvalho, Mailton Nascimento Oliveira e Ester Liberato Pereira. 2020. "Uma história do foot-ball na cidade de Bocaiúva (MG): o esporte bretão e a modernidade no sertão". *Caderno de Educação Física e Esporte* 18, n.º 3 (10 de dezembro de 2020): 71-7. <https://doi.org/10.36453/2318-5104.2020.v18.n3.p71>.
- Vieira, Silva e Armando Freitas. 2007. O que é hipismo. N.p.: *Casa da Palavra*.
- Vigarello, Georges. 2010. *História do corpo*. Petrópolis: Vozes.

ORCID

Guilherme Carvalho VIEIRA  <https://orcid.org/0000-0001-7949-4530>

Ester Liberato PEREIRA  <https://orcid.org/0000-0001-6193-9132>

Janice Zarpellon MAZO  <http://orcid.org/0000-0002-8215-0058>

LES JEUX OLYMPIQUES DE MEXICO ET L'IMAGE DE L'INFLUENCE DE L'ALTITUDE DANS LA RÉUSSITE DES ATHLÈTES KÉNYANS

The Mexico City Olympics and the image of altitude's influence on the success of
Kenyan athletes

Los Juegos Olímpicos de Ciudad de México y la imagen de la influencia de la altitud
en el éxito de los atletas keniatas

Cyril THOMAS 

Laboratoire Complexité, Innovation, Activités Motrices et Sportives (CIAMS), Université Paris Saclay (France)

Résumé

Se déroulant à 2200 mètres d'altitude, les Jeux olympiques de 1968 marquent autant l'avènement des athlètes kényans sur le demi-fond mondial que l'émergence des représentations quant aux avantages que l'altitude à laquelle ils vivent leur conférerait. Ces Jeux restent étroitement associés à l'image des athlètes kényans comme porteurs d'un avantage fantasmé lié à l'environnement naturel dans lequel ils évoluent. Cette représentation est le reflet d'une construction médiatique française tendant à dévaloriser ces athlètes en position subalterne dans un espace sportif vecteur de discrimination.

L'étude se fonde sur l'analyse d'ouvrages sur l'athlétisme au Kenya publiés en France, rédigés par des journalistes, athlètes ou entraîneurs et de la presse spécialisée française à travers les numéros des revues *Le Miroir de l'athlétisme*, *l'Équipe athlétisme magazine*, *VO² Magazine* et *l'Athlétisme*.

Les différents observateurs se sont emparés de la singularité géographique du site olympique de Mexico pour euphémiser, sinon discréditer, l'hégémonie kényane sur les courses prolongées. Une telle démarche s'explique tant par leur difficulté de se séparer d'une vision racialisée de la performance sportive que d'une volonté de préserver le lustre chancelant du demi-fond français. Bien que controversée, l'image de l'influence de l'altitude mise en lumière aux Jeux de Mexico résiste jusqu'à la période actuelle malgré l'implication des scientifiques pour éclairer ce phénomène.

Mots-clés : altitude, Mexico, Kenya, représentation, environnement.

Abstract

Taking place at an altitude of 2,200 metres, the 1968 Olympic Games marked both the advent of Kenyan athletes on the world middle-distance running scene and the emergence of representations of the advantages that the altitude at which they lived would confer on them. These Games remain closely associated with the image of Kenyan athletes as bearers of a fantasised advantage linked to the natural environment in which they evolve. This representation reflects a French media construction that tends to devalue these athletes in a subordinate position in a sports space that is a vector of discrimination.

Cet article en accès libre est diffusé selon les termes de la licence d'attribution-pas d'utilisation commerciale-pas de modification de Creative Commons (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.fr>), dans laquelle toute exploitation de l'œuvre est autorisée, hormis la modification et la création d'œuvres dérivées, uniquement à des fins non commerciales et à condition que le nom de l'auteur soit cité.

The study is based on the analysis of works on athletics in Kenya published in France, written by journalists, athletes or coaches and of the specialized French press through the issues of *Le Miroir de l'athlétisme*, *l'Équipe athlétisme magazine*, *VO² Magazine* and *l'Athlétisme*.

The various observers took advantage of the geographical singularity of the Olympic site in Mexico City to euphemise, if not discredit, the Kenyan hegemony in the long races. This was due as much to their difficulty in separating themselves from a racist vision of sporting performance as to a desire to preserve the faltering lustre of the French middle distance. Although controversial, the image of the influence of altitude brought to light at the Mexico Games has endured to the present day, despite the involvement of scientists to shed light on this phenomenon.

Keywords: altitude, Mexico, Kenya, representation, environment.

Resumen

Los Juegos Olímpicos de 1968, celebrados a 2.200 metros de altitud, marcaron a la vez la irrupción de los atletas keniatas en la escena mundial del medio fondo y la aparición de representaciones de las ventajas que les conferiría la altitud en la que vivían. Estos Juegos siguen estando estrechamente asociados a la imagen de los atletas keniatas como portadores de una fantasía de superioridad vinculada al entorno natural en el que evolucionan. Esta representación refleja una construcción mediática francesa que tiende a desvalorizar a estos atletas en una posición subordinada en un espacio deportivo que es vector de discriminación.

El estudio se basa en un análisis de las obras sobre el atletismo en Kenia publicadas en Francia, escritas por periodistas, atletas o entrenadores, y de la prensa especializada francesa a través de los números de *Le Miroir de l'athlétisme*, *l'Équipe athlétisme magazine*, *VO² Magazine* y *l'Athlétisme*.

Los distintos observadores aprovecharon la singularidad geográfica de la sede olímpica de Ciudad de México para señalar, cuando no desacreditar, la hegemonía keniana en las carreras largas. Esto se debió tanto a su dificultad para separarse de una visión racializada del rendimiento deportivo como al deseo de preservar el lustre vacilante de la media distancia francesa. Aunque controvertida, la imagen de la influencia de la altitud sacada a la luz en los Juegos de México ha perdurado hasta nuestros días, a pesar de la intervención de científicos para arrojar luz sobre este fenómeno.

Palabras clave: altitud, México, Kenia, representación, medio ambiente.

Introduction

Après un sprint épique face à l'éthiopien Mamo Wolde à l'issue du 10 000m, Naftali Temu devient le 13 octobre 1968 le premier champion olympique kényan avant de s'emparer quelques jours plus tard de la médaille de bronze du 5 000m. Amos Biwott s'impose le lendemain en finale du 3 000m steeple devant son compatriote Benjamin Kogo. Une semaine plus tard, après avoir pris entre temps la médaille d'argent du 5 000m, Kipchoge Keino, d'abord emmené par son compatriote Ben Jipcho sur un rythme élevé, prend les commandes de la finale du 1 500m à deux tours de l'arrivée, creusant l'écart pour devancer de trois secondes l'Américain James Ryun, détenteur du record monde, et le champion d'Europe ouest-allemand Bodo Tümmler. S'ajoutant à ces performances, les médailles d'argent de Wilson Kiprugut sur 800m et du relai 4x400m, permettent au Kenya de totaliser huit médailles sur une délégation de 15 athlètes aux Jeux olympiques de Mexico.

Le contexte particulier dans lequel se déroulent ces Jeux, mêlant les tensions politiques dans une période marquée par l'Apartheid en Afrique du Sud, les revendications pour les droits civiques aux Etats-Unis, l'émancipation des anciennes colonies et la guerre du Vietnam, et les controverses en lien avec l'altitude de la capitale mexicaine (2 200m) (Kaperowski 2009), donnent aux succès kényans une résonance particulière teintée d'ambivalence au sein de la presse et de la littérature sportive. Ces succès sont en effet autant présentés par les journalistes français comme l'achèvement d' "une phase de l'indépendance kényane" en dévoilant aux yeux du monde les coureurs du Kenya, pays indépendant depuis seulement cinq ans, que comme une injustice justifiée par la proximité de

l'altitude à laquelle vivent certains champions kényans, proche de celle de Mexico (Thomas 2021). Le contexte postcolonial des Jeux de Mexico rappelle ainsi combien le sport est autant un levier d'émancipation pour les populations des pays colonisés – ainsi que des minorités ethniques comme l'atteste le geste de Tommie Smith et John Carlos lors de la cérémonie protocolaire du 200m -, qu'un instrument politique de domination pour les (ex-) métropoles, *a fortiori* lorsque leur suprématie est contestée (Carrington 2010). Après la construction d'une vision "sauvage" de la masculinité "noire" appliquant les théories d'anthropologie raciale au sport pour justifier le déclassement des pugilistes "blancs" au début du XX^{ème} siècle (Gaucher 2009) puis d'explications "pseudoscientifiques" censées justifier la domination des athlètes "noirs" américains dans les épreuves des sprint et en saut en longueur aux Jeux olympiques de Berlin (Deville-Danthu 1997), l'altitude de Mexico constitue le nouveau cheval de bataille de la presse et la littérature sportives françaises pour rendre compte de l'hégémonie des athlètes africains sur les courses d'endurance dans la décennie suivant l'indépendance de la plupart des ex-colonies africaines de la France. Précédent le "mythe de l'avantage génétique" des athlètes est-africains couronnant la division géographique stéréotypée des compétences athlétiques où l'Ouest de l'Afrique est le berceau des sprinters quand l'Est devient celui des coureurs de fond (Sacco et Grémion 2001), l'utilisation d'une rhétorique environnementaliste permet à la presse française de tempérer l'usage de théories raciales plus développées outre-Atlantique, bien que davantage controversées après la seconde guerre mondiale (Martin-Breteau 2010), tout en différant l'admission de la fin de la supériorité des athlètes "blancs" dans les courses d'endurance (Wiggins 1989). L'explication par l'altitude ne doit toutefois pas être réduite à une simple étape tant elle demeure associée à un avantage, voire une injustice, les observateurs français tendant à essentialiser les populations est-africaines en suggérant des interactions entre les variables environnementales et de supposés facteurs génétiques en quête de démonstration (Carrington 2010).

Sans en être le véritable point de départ, les Jeux olympiques de Mexico apportent ainsi une visibilité accrue aux théories considérant les effets de l'altitude comme un facteur majeur dans l'explication des performances est-africaines, notamment kényanes. Ces Jeux restent étroitement associés à l'image des athlètes kényans comme porteurs d'un avantage fantasmé lié à l'environnement naturel dans lequel ils évoluent. L'image est ici moins entendu dans son sens figuratif, le corpus étudié ne laissant apparaître que peu de documents picturaux illustrant le propos soulevé, que comme une représentation stéréotypée durable du "mythe de l'altitude" (Bale et Sang 1996) parmi les athlètes kényans. Cette représentation est le reflet d'une construction médiatique tendant à dévaloriser ces athlètes en position subalterne dans un espace sportif vecteur de discrimination (Sudre 2022), en attribuant leur succès à des facteurs environnementaux naturels plutôt qu'à un processus socio-historique postcolonial¹ impliquant les institutions sportives et/ou politiques comme divers acteurs individuels (Thomas et al. 2020), ou à leur travail et leur intelligence, des valeurs davantage valorisées dans les sociétés européennes (Jobert 2006). Cela est à la fois la conséquence de la médiatisation croissante des compétitions (notamment des Jeux olympiques), de l'intérêt des fédérations sportives pour la question de l'adaptation à l'altitude depuis la sélection de Mexico comme ville hôte des Jeux olympique dès 1963, et de la visibilité accrue des performances des athlètes originaires des hauts plateaux est-africains depuis la victoire d'Abebe Bikila en 1960 mettant à mal le règne des athlètes "blancs" sur les courses d'endurance jusqu'alors. Si les représentations concernant l'avantage de l'altitude parmi les athlètes kényans émergent dans les années 1960, il faut attendre les années 1990-2000 pour que la littérature en sciences humaines (Bale et Sang 1996 ; Onyvera et al. 2006 ; Gaudin 2022) et en sciences du vivant (Saltin 1995 ; Moore et al. 2007 ; Wilber et Pitsaladis 2012) s'empare de cette question, favorisant l'installation pérenne de telles représentations pourtant controversées. Le "mythe de l'altitude" est donc bien documenté, mais revenir sur le processus de construction des représentations véhiculées par la presse et la littérature sportive depuis les Jeux de Mexico est une étape nécessaire pour mettre en avant leur

¹ Le terme fait ici référence à un processus suggérant les répercussions des mises en œuvre de la période coloniale dans la période post-coloniale.

insuffisance et permettre à tout un chacun de discerner une explication rationnelle de la domination kényane en course de fond.

Le corpus analysé rassemble des articles issus des revues françaises spécialisées dans l'athlétisme ainsi que 3 ouvrages publiés en Français traitant de l'athlétisme au Kenya, rédigés par des journalistes, des coureurs ou des entraîneurs français, suisses ou britanniques², que nous qualifierons de littérature "secondaire" pour les distinguer de la littérature scientifique³. La littérature secondaire anglophone sur laquelle s'appuie les ouvrages francophones lui succédant a également été consultée favorisant des perspectives comparatives ainsi qu'un éclairage critique sur les explications mobilisées⁴. Les premières revues consultées ont été *l'Athlétisme* (1960-2000), organe de presse officiel de la fédération française d'athlétisme (FFA) depuis 1921, *le Miroir de l'athlétisme* et *l'Équipe athlétisme magazine*, mensuels édités respectivement par les journaux sportifs *Miroir sprint* de 1962 à 1974, et *l'Équipe* de 1968 à 1975. Considérés comme des revues de référence sur l'athlétisme⁵, ces revues paraissent dans les années 1960, au moment où le Kenya se révèle au plus haut niveau au sein de l'athlétisme international et présentent des lignes éditoriales différentes. Proche du parti communiste français à l'image de *Miroir Sprint* (Bazoge et Jamain-Samson 2013), *le Miroir de l'athlétisme*, comme *l'Équipe athlétisme magazine*, propose des reportages sur l'athlétisme français et international en faisant intervenir une grande variété de rédacteurs, y compris étrangers. *L'Athlétisme*, au sein duquel les membres de la FFA s'expriment au côté de journalistes, est davantage centré sur l'athlétisme français sans pour autant délaisser l'actualité internationale. L'implication de Gaston Meyer, journaliste spécialiste de l'athlétisme -notamment du demi-fond - au journal *l'Auto* puis à *l'Équipe*, dans la revue fédérale dans les années 1930 ainsi que la participation de certains journalistes à la rédaction de *l'Équipe athlétisme magazine* et de *l'Athlétisme* témoignent de leur proximité. Le format magazine offre le double intérêt de saisir les représentations des acteurs et leur évolution tout en faisant le lien entre le texte et l'image (Attali 2018). Permettant de compléter le corpus disponible sur sa période la plus récente, la revue *VO² magazine* a été consulté de façon systématique jusqu'en 2001, puis de manière plus épisodique grâce à des numéros issus d'une collection personnelle. Créée en 1989 par Odile Baudrier et Gilles Bertrand, deux journalistes passionnés d'athlétisme, notamment d'épreuves "hors stade", cette revue présente moins de proximité avec la ligne fédérale mais demeure une revue de référence s'inscrivant davantage dans le mouvement de la course sur route qui gagne la France dans les années 1970. Outre un intérêt affirmé pour les courses sur route et les courses nature françaises dont elle participe régulièrement à la promotion, la revue propose des reportages sur l'athlétisme international, notamment en Afrique avec un intérêt marqué pour le Kenya. Numérisés sur la plateforme *Gallica* de la Bibliothèque nationale de France, l'ensemble des numéros de la revue fédérale a été consulté en faisant d'abord l'objet d'une recherche par mots clés⁶, avant que certains aspects mis en avant par cette première consultation soient approfondis grâce à un feuilletage complet des numéros sur des périodes données. La plupart des numéros des autres revues a pu être accessible grâce à des fonds privés disponibles aux Archives nationales du monde du travail à Roubaix⁷ et *via* le concours de

² Adharanand Finn (2012) *Courir avec les Kényans. Les secrets des hommes les plus rapides du monde*, Paris, JC Lattès ; Jérôme Sordello et Bouabdellah Tahri (2017) *Running. Les secrets de l'entraînement kényan*, Paris, Amphora ; Richard Etienne (2009), *Le pays des coureurs. Dans la foulée des Kényans*, Chêne-Bourg, Georg.

³ Pour marquer cette distinction, la littérature scientifique est citée entre parenthèse dans le corps du texte, les références secondaires sont cités en notes de bas de page en tant que matériel d'archive.

⁴ Toby Tanser (1997) *Train hard, win easy. The Kenyan way*, Mountain View, Tafnews Press ; Jon Entine (2000) *Taboo : Why black athletes dominate sport and why we're afraid to talk about it*, New-York, PublicAffairs ; Jürge Wirz (2006) *Run to win. The training secret of the Kenyan runners*, Aachen, Meyer & Meyer Sport ; Toby Tanser (2009), *More fire. How to run the Kenyan way*, Yardley, Westholme Publishing.

⁵ Selon les membres de la Commission de la Documentation et de l'Histoire de la FFA.

⁶ "Kenya", "Kényan", "Éthiopie", "Ethiopien", "Afrique", "Africain" puis "altitude" et "Mexico". La présence ou non d'un accent ne modifie pas la recherche. Les recherches sur l'Éthiopie s'expliquent par le fait que cette revue est la première source consultée, à un moment où la focalisation de la recherche sur le cas du Kenya n'est pas encore définie.

⁷ *VO² magazine* : fonds 200200211, 200200212, 200200213 ; *Le Miroir de l'athlétisme* : fonds 200200244, 200200245 ; *L'Équipe athlétisme magazine* : fonds 2009032069, 2009032070.

collectionneurs privés membres de la Commission de la documentation et de l'histoire de la FFA. De manière plus opportuniste, d'autres titres de magazines disponibles aux Archives nationales du monde du travail, portant spécifiquement sur l'athlétisme aux Jeux olympiques de Mexico, ont été consultés⁸. Les articles retenus et analysés traitent de la participation des athlètes kényans aux compétitions internationales, de l'athlétisme au Kenya et/ou de l'entraînement en altitude.

Le corpus constitué met en avant quatre périodes depuis 1963, année de la nomination de Mexico comme ville hôte des Jeux olympiques de 1968 lors de la session du Comité international olympique de Baden-Baden. Précédés d'une période de spéculation, les Jeux de Mexico confirment aux yeux de la presse spécialisée française l'avantage dont bénéficieraient les athlètes est-africains dans les compétitions en altitude. Ce discours environnementaliste varie entre rejet et acceptation selon les auteurs des revues étudiées, se doublant d'une rhétorique raciale lorsque les athlètes kényans obtiennent des succès dans les compétitions majeures situées au niveau de la mer dès 1972, menaçant le lustre du demi-fond français. Il faut enfin attendre le milieu des années 1990 pour que les scientifiques s'emparent de cette question qui fait débat au sein de la presse comme de la littérature secondaire française et internationale, sans parvenir à entraver des représentations solidement installées.

En attendant les Jeux de Mexico : les théories environnementalistes prennent de l'altitude (1963-1967)

Au cœur des débats sur les plans scientifique, médiatique et institutionnel dans le champ sportif à la fin des années 1960, la question de l'altitude prend une autre dimension dès 1963, tandis que Mexico est sélectionnée pour accueillir les Jeux olympiques de 1968. Le Comité international olympique (CIO) se trouve alors partagé entre une potentielle inégalité issue de l'avantage conféré aux populations vivant en altitude, et le caractère discriminatoire que revêtirait une exclusion de ces populations, dans un contexte politique déjà suffisamment pesant, comme évoqué en introduction (Kaperowski 2009). Cette irrésolution est renforcée par la prégnance de l'idéal amateur cher au mouvement olympique, et par répercussion à l'IAAF, empêchant les athlètes, soumis à l'obtention d'une autorisation limitée à 28 jours annuels, de partir plusieurs mois en stage en altitude pour s'acclimater. Sur le plan scientifique, de nombreuses études sont ainsi menées afin de comprendre les effets de l'altitude sur le corps puis inclure ce paramètre pour optimiser l'entraînement (Wrynn 2006). Ces études sont menées d'une part par le comité d'organisation des Jeux de Mexico lors des réunions préolympiques mais aussi par différents pays souhaitant optimiser la préparation de leurs délégations, sur des sites d'entraînement situés sur leur territoire national. Comme d'autres fédérations, la FFA s'intéresse de près à la question de l'altitude, organisant le suivi médical et la préparation des athlètes en vue des Jeux olympiques de 1968 au centre d'entraînement en altitude de Font-Romeu dont la construction débute trois ans auparavant (Fleuriet et al. 2022). Les athlètes français réalisent ainsi un test concluant en altitude lors de la réunion préolympique à Font-Romeu quelques mois avant les Jeux⁹, une compétition préparatoire qui figure dès 1964 dans le programme quadriennal de la FFA¹⁰. Les avancées scientifiques concernant l'adaptation des athlètes à l'altitude sont également soulevées par le Professeur Plas lors d'une réunion des médecins de la FFA un an avant l'échéance olympique¹¹. Bien que la FFA s'intéresse de près à l'influence de l'altitude et entre en contact avec la fédération kényane après les Jeux olympiques de Tokyo au cours desquels Wilson Kiprugut (troisième du 800m) obtient la première médaille olympique kényane (Thomas et al. 2021), la revue fédérale ne pointe pas l'existence d'un quelconque avantage lié à l'altitude pour les populations est-africaines avant les Jeux de Mexico contrairement aux autres publications analysées.

⁸ Magazine *L'Équipe* n° 25, spécial Jeux olympiques de Mexico, octobre-novembre 1968 ; *Les cahiers de L'Équipe, Athlétisme*, spécial Jeux olympiques de Mexico, 1968.

⁹ André Gédéon, "Records en séries lors de la réunion Pré-olympique", *L'Athlétisme* n° 158, septembre 1968, 13.

¹⁰ "De Tokyo à Mexico, le plan quadriennal de la FFA", *L'Athlétisme* n° 121, décembre 1964, 16.

¹¹ Dr Rober Andrivet, "Réunion des médecins de la FFA", *L'Athlétisme* n° 149, octobre 1967, 3.

Après avoir publié en 1965 un article proposant un état des lieux de l'athlétisme au Kenya suite aux Jeux africains de Brazzaville marqués par les performances de nombreux athlètes kényans "des Hautes-Terres"¹², *Le Miroir de l'athlétisme* acquiert les droits de reproduction d'un reportage paru dans la revue spécialisée *World sports*. Rédigé par le britannique John Velzian, entraîneur de l'équipe nationale kényane, ce dossier rapporte l'histoire du développement de l'athlétisme au Kenya et identifie des facteurs explicatifs des performances des coureurs kényans qui s'illustrent au plus haut niveau, notamment après que Kipchoge Keino soit devenu le "premier Africain noir recordman du monde"¹³ sur 3 000m et 5 000m en 1965 avant de remporter deux médailles d'or aux Jeux de l'Empire britannique et du Commonwealth de Kingston l'année suivante¹⁴. L'auteur évoque alors des facteurs physiologiques, environnementaux et socio-culturels, propres notamment à l'ethnie des Kalenjins, au sein de laquelle émergent la plupart des champions du pays (Manners 1997, 14), parmi lesquels l'influence de l'altitude :

Il y a de nombreuses raisons aux succès de ces athlètes kalenjins. La première est qu'ils naissent et vivent à 1500m d'altitude. Cela leur procure de nombreux avantages comme toute leur physiologie de la respiration s'est adaptée à une atmosphère rare en oxygène, c'est pour eux un bénéfice considérable de participer à des compétitions à un niveau plus bas. L'altitude tempère également la température équatoriale et autorise les Nandis et les Kipsigis, d'origine nomade, à grouper leurs récoltes et à vivre comme des cultivateurs et des éleveurs sédentaires. Les enfants peuvent alors fréquenter régulièrement l'école et participer à des compétitions. De plus le climat relativement frais rend l'entraînement plus agréable et le terrain accidenté confère à cet entraînement une très haute qualité.

Au sein d'un argumentaire associant l'altitude à des variables physiologiques, culturelles et géographiques, John Velzian conclut que l'exposition chronique des athlètes kényans à une altitude proche de 2 000 mètres constitue un avantage lors d'une redescente au niveau de la mer. Dans le même esprit, certains journalistes spéculent sur la valeur que les performances réalisées par les athlètes en altitude au Kenya vaudraient au niveau de la mer, notamment en ce qui concerne Kipchoge Keino : "Le Kényan a été chronométré en 3'55" sur un mile (1 609 mètres) disputé à l'altitude de 1 800 mètres. Cela veut dire qu'au niveau de la mer, Keino pourrait abaisser le record du monde de Jim Ruyn. Il serait étonnant que l'actuel 'monument' que constitue le record du 1 500m ne soit pas 'piégé' avant Mexico"¹⁵. La rhétorique utilisée exprime une vision déloyale de la performance de Keino imaginée par l'auteur, l'associant à un piège pour le record de l'Américain Ruyn. Cette vision est partagée par le Français Michel Jazy, médaillé d'argent sur 1 500m aux Jeux de Rome et détenteur de plusieurs records du monde avant de mettre fin à sa carrière quelques mois avant les Jeux de Mexico, une décision qui serait précipitée par un sentiment d'injustice, cette fois à cause de l'inégalité des athlètes aux prochains Jeux olympiques, comme il le décrit dans son autobiographie :

Mais à quoi bon rêver : à Mexico, en 1968, par la faute de l'altitude, le demi-fond et le fond seront une vaste loterie et je n'ai aucun goût pour les paris stupides. Dès l'instant que tous les concurrents ne sont pas placés sur un même plan d'égalité, l'athlétisme ne m'intéresse plus. J'ai aimé passionnément ce sport pour sa rigoureuse justice chiffrée, mais, si ces chiffres ne sont plus le reflet de la vérité, je préfère retirer mes billes et jouer à autre chose. Si les jeux olympiques avaient eu lieu à Munich ou à Boston, dans des conditions parfaitement régulières, j'aurais peut-être (je dis bien peut-être) tenté d'emboîter le pas à Clarke ou à Keino¹⁶.

¹² Le Kenya remporte 14 médailles aux Jeux africains de 1965, dont quatre médailles d'or et une médaille féminine.

¹³ *Le Miroir de l'athlétisme* n° 29, mai 1967. Kipchoge Keino est en photographie en Une de la revue avec le texte cité.

¹⁴ John Velzian, "Et puis vint Keino", *Le Miroir de l'athlétisme* n° 29, mai 1967, 7-9.

¹⁵ Anonyme, *Le Miroir de l'athlétisme* n° 32, août 1967, 26.

¹⁶ Michel Jazy. 1967. *Mes victoires, mes défaites, ma vie*, Paris, Presses de la cité.

Les doutes exprimés par le champion français comme par les journalistes s'inscrivent en continuité avec les théories du déterminisme environnemental. Initiées à la fin du XIX^{ème} siècle par le géographe allemand Friedrich Ratzel, ces théories postulent que l'environnement géographique conditionne la culture, les comportements humains, et privilégie les qualités naturelles à l'adaptation humaine, sans prendre en compte d'autres données comme les facteurs socio-culturels. Par la suite, la théorie de son élève, Ellen Churchill Semple, selon laquelle les populations vivant dans des zones montagneuses sont plus robustes que celles peuplant les côtes, a largement été diffusée, notamment au sein du milieu universitaire, au début du XX^{ème} siècle (Bale 2002, 147-158). Largement soumis à une telle lecture environnementaliste, les Jeux olympiques de Mexico confirment alors la montée en puissance des athlètes est-africains tout en manifestant un refus d'admettre leur véritable domination sur les courses d'endurance.

Les Jeux olympiques de Mexico, une vitrine exceptionnelle pour le Kenya comme pour le “mythe de l'altitude” (1968-1971)

Si les athlètes africains se sont épisodiquement illustrés aux Jeux olympiques, d'abord sous les couleurs de pays européens durant la période coloniale (Terret et Roger 2009) puis dès 1960 *via* Bikila, leur potentiel éclate au grand jour à Mexico où le Kenya, l'Éthiopie et la Tunisie remportent un total de 12 médailles dont cinq en or. Dans la continuité des commentaires évoqués dans la partie précédente, les journalistes attribuent cette déferlante de médailles au rôle très avantageux joué par l'altitude à laquelle se situe la capitale mexicaine, proche de celle des hauts plateaux kényans et éthiopiens :

En 1964 aux jeux de Tokyo, l'Afrique n'avait fait que montrer le bout de l'oreille [...] Mais c'est bien sûr à Mexico que l'essor africain se manifeste avec le plus de force. Bien entendu, il faut insister sur le fait que la capitale mexicaine est située à 2 200m d'altitude, comme les hauts plateaux africains, ce qui constituait un avantage sans mesure pour les athlètes de ces régions. Ce fut une véritable marée africaine sur les épreuves de demi-fond et de fond. Keino enleva le 1 500m, tandis que les trois premières places du 5 000m (Gammoudi, Keino, Temu) comme les trois premières du 10 000 (Temu, Wolde, Gammoudi) revenaient aux Africains. Ce n'était pas tout puisqu'il y eut encore un doublé au 3 000m steeple avec les Kényans Biwott et Kogo et une victoire au marathon avec Wolde. Encore n'insistons nous pas sur la seconde place de Kiprugut au 800m, la quatrième de Gakou au 400m, la seconde du 4x400m du Kenya dans le relais¹⁷.

Dans ces résultats égrenés par Noël Couedel dans *l'Équipe athlétisme magazine*, ce sont essentiellement les athlètes d'Éthiopie et surtout du Kenya qui sont mis en avant. Lors de cette compétition, la délégation kényane d'athlétisme, comprenant pour la première fois trois athlètes féminines parmi ses dix-huit représentants (Sikes 2016, 324), brille, remportant huit médailles dont trois en or¹⁸ moins de cinq ans après l'indépendance du pays. Si l'auteur évoque l'altitude comme “un avantage sans mesure pour les athlètes de ces régions”, il suggère cette fois le bénéfice qu'auraient les athlètes kényans en courant à Mexico à une altitude proche de celle des régions montagneuses dont sont originaires la plupart des médaillés kényans et éthiopiens. Il commet néanmoins l'approximation d'associer à cette liste de bénéficiaires le tunisien Mohamed Gammoudi, déjà médaillé aux Jeux olympiques de Tokyo et vainqueur du 5 000m après avoir pris la troisième place du 10 000m, vivant en plaine et ayant seulement bénéficié d'un stage en altitude à Font-Romeu (Gaudin 2022). La question de l'altitude avantageant les athlètes kényans est également relevée dans *Le Miroir de l'athlétisme*, où Raymond Pointu met en avant la domination des “montagnards”¹⁹ sur le 10 000m

¹⁷ Noël Couedel, “L'explosion africaine”, *L'Équipe athlétisme magazine* n° 32, Septembre 1971, 9 -12.

¹⁸ Le Kenya remporte trois médailles d'or (Kipchoge Keino sur 1500m, Naftali Temu sur 10 000m et Amos Biwott sur 3000m steeple), trois médailles d'argent (Wilson Kiprugut sur 800m, Kiphoge Keino sur 5000m, Benjamin Kogo sur 3000m steeple et le relai 4x400m composé de Daniel Rudisha, Munyoro Nyamau, Naftali Bon et Charles Asati) et une médaille de bronze (Naftali Temu sur 5000m).

¹⁹ Raymond Pointu, “Les montagnards étaient là”, *Le Miroir de l'athlétisme* n° 47, novembre 1968, 5.

tandis qu'il est catégorique en ce qui concerne la finale du 1 500m dominée par Kipchoge Keino : "Il va sans dire qu'au niveau de la mer Ryun aurait immédiatement emboîté le pas à Keino et que son dernier 400m en aurait eu raison. Mais ici, l'altitude a été impitoyable. Le plus étonnant peut-être c'est le temps fantastique réalisé par le Kényan à 2 200m : 3'34''9 !"²⁰.

La presse française ou internationale pointe l'influence de l'altitude dans les courses de demi-fond, l'associant parfois à une injustice, voire une humiliation pour les amoureux de course de fond (Bale et Sang 1996). Le numéro spécial du magazine *l'Équipe* consacré aux Jeux olympiques de Mexico pointe ainsi "des injustices flagrantes", le journaliste Robert Parienté se faisant le porte-parole des théories environnementalistes sur fond de physiologie :

Ceux qui ont écrit que les hommes de plaine de seraient pas désavantagés outre mesure à Mexico, n'ont rien compris à ce qui allait se passer. Ils ont oublié qu'un homme est fait de cellules et de sang et que sa physiologie est fonction du milieu dans lequel il vit. Dès lors l'échange d'oxygène est très différent entre un Wadoux (même après deux mois de stage à Font Romeu) et un Keino. Sans parler de la fatigue musculaire et, également, du facteur psychique non négligeable dans la mesure où il est inhibiteur de la volonté. Tout cela fait que ces Jeux étaient faussés à la base, quoi qu'en disent ceux qui cultivent le paradoxe²¹.

Un tel sentiment est partagé par certains athlètes à l'image du champion australien Ron Clarke, détenteur des records du monde du 5 000m et du 10 000m, seulement cinquième et sixième sur ces distances à Mexico, lorsqu'il écrit un article pour *l'Équipe athlétisme magazine* dans lequel il regrette quelques mois avant les Jeux olympiques de Munich : "Mon principal souci est désormais de craindre que mes capacités ne diminuent avant que je ne puisse à nouveau tenter ma chance aux Jeux olympiques... Que le diable emporte donc ceux qui rendirent possible les injustices de Mexico"²².

La FFA ne fait pas référence à de telles injustices dans la revue *Athlétisme* à l'issue des Jeux olympiques de 1968, que ce soit à travers des articles ou au sein des comptes rendus des comités directeurs, préférant savourer une olympiade jugée satisfaisante avec 19 finalistes sur une délégation de 41 athlètes, dont la médaille de bronze du relais 4x100m et le titre de Colette Besson sur 400m²³. Si la revue fédérale pointe des injustices sur les effets de l'altitude après les Jeux de Mexico, c'est davantage pour réglementer les épreuves de sprint, pour lesquelles une altitude élevée constituerait un avantage produisant des inégalités entre les compétitions, en réduisant la densité de l'air²⁴. Les autres revues analysées installent en revanche un certain scepticisme concernant la valeur des performances des athlètes kényans rapportées au niveau de la mer, rompant avec les discours évoqués dans la période précédente. Dans les petites biographies qu'il consacre à Kipchoge Keino²⁵ et Naftali Temu²⁶ dans *l'Équipe athlétisme magazine*, Robert Parienté met ainsi en doute la valeur de ces athlètes dans les compétitions situées au niveau de la mer, bien qu'ils s'y soient déjà illustrés. Nuançant la portée de l'influence du discours de presse sur le lectorat, la rubrique réservée aux lecteurs laisse apparaître l'"indignation" de l'un d'entre eux concernant la biographie de Temu, reprochant à la revue son "manque d'objectivité" : "A vous lire, on pourrait croire que Temu a débarqué de ses hauts plateaux pour 'voler' deux médailles en altitude aux malheureux coureurs

²⁰ Raymond Pointu, "Keino : sa 6^{ème} course fut la bonne", *Le Miroir de l'athlétisme* n° 47, novembre 1968, 41.

²¹ Robert Parienté, "Nous allons retomber de haut", *Magazine L'Équipe* n° 25, octobre-novembre 1968, 22.

²² Ron Clarke, "Mon long voyage dans l'inconnu", *L'Équipe athlétisme magazine* n° 14, janvier 1970, 29.

²³ Henri Meley, "Allocution du président de la FFA lors de l'assemblée générale de la FFA du 15 février 1969", *L'Athlétisme* n° 163, février 1969, 4.

²⁴ Le règlement stipule qu'une performance en ligne droite ne peut être enregistrée en tant que record que si la résistance du vent est inférieure à 2 m/s. Interrogé par Jean Gilbert, Jean Creuzé, statisticien à la FFA, parle d'"injustice" en regrettant que "l'altitude est un moyen malheureusement légal de tourner l'esprit du règlement". Jean Gilbert, "Dossier A : comme altitude, atmosphère, aléas", *Athlétisme* n° 223, novembre-décembre 1979, 19.

²⁵ Robert Parienté, "Dictionnaire de l'athlétisme", *L'Équipe athlétisme magazine* n° 27, avril 1971, 35.

²⁶ Robert Parienté, "Dictionnaire de l'athlétisme", *L'Équipe athlétisme magazine* n° 38, juin 1972, 35.

européens. Vous passez sous silence le grand triomphe du Kényan au niveau de la mer en 1966 à Kingston, lors des Jeux du Commonwealth sur 6 miles face à *Clarke*²⁷. Cette défiance par rapport au discours environnementaliste concernant les performances des athlètes kényans est partagée par les principaux intéressés. A travers un reportage intitulé “Les Jeux sans Mexico”, le *Miroir de l’athlétisme* évalue l’influence de l’altitude sur chaque épreuve puis retranscrit la parole de quelques champions kényans auxquels l’auteur demande s’ils pensent avoir été largement favorisés par l’altitude²⁸. Si Amos Biwott, vainqueur du 3 000m steeple, concède un éventuel avantage, les quatre athlètes interrogés contestent le fait que l’altitude soit une explication exclusive. Tandis que Naftali Temu met en avant sa préparation lui ayant permis de remporter le 10 000m, le dauphin d’Amos Biwott, Benjamin Kogo se défend : “mes camarades ont gagné parce qu’ils étaient les meilleurs. D’ailleurs en plaine Kipchoge, Naftali, Wilson et moi-même avons prouvé notre valeur”. Quelques mois avant les Jeux olympiques de Munich, la revue publie un article au titre explicite rédigé par le coureur et journaliste kényan Philippe Ndoo qui affirme que “les athlètes africains auront à cœur de démontrer que les médailles qu’ils gagnèrent à Mexico n’étaient pas dus à un ‘accident géographique’ mais bien à leur mérite”²⁹.

Tout au long de la période entre les Jeux de Mexico et ceux de Munich, les journalistes français expriment leurs doutes sur la valeur réelle des performances des athlètes kényans, souhaitant mettre à distance leur prise de pouvoir sur les courses d’endurance au moment où se manifeste ce que Gaston Meyer annonce comme “la crise du demi-fond français”³⁰. Le journaliste s’interroge :

Les spécialistes africains pourront-ils confirmer à Munich cette réussite à plus de 80% ? On peut en douter dans la mesure où seule parlera la classe pédestre pure. Et si, de ce point de vue, les Africains des Hauts Plateaux ont certainement leur mot à dire, ils auront cette fois à combattre des athlètes américains, australiens et européens, beaucoup moins handicapés qu’ils ne l’avaient été à Mexico³¹.

D’autres journalistes se fondent cependant sur les résultats des compétitions qui suivent les Jeux olympiques de Mexico pour balayer ces doutes avant les Jeux de Munich, à l’image du statisticien spécialiste de l’athlétisme africain Yves Pinaud, qui prévoit après la réunion pré-olympique de Munich en 1971 qu’“en athlétisme, l’avenir est à l’Afrique”³².

Si les Jeux de Mexico ne renouvellent pas fondamentalement le discours environnementaliste sur l’altitude qui se développe quelques années plus tôt à l’égard des athlètes est-africains, ils lui offrent en revanche une vitrine exceptionnelle. Ces Jeux s’érigent en “laboratoire parfait” pour des observateurs s’appuyant sur des résultats dans lesquels ils trouvent la confirmation de la validité de leurs croyances (Martin-Breteau 2010). Les représentations véhiculées par les Jeux olympiques de Mexico s’affirment ainsi dans les années qui suivent comme une explication pérenne de la domination kényane dans les courses de demi-fond.

Des discours ambivalents : l’hégémonie kényane face au spectre de Mexico (1972-1994)

“Les exploits de Mexico furent confirmés en 1970 à Édimbourg (Jeux du Commonwealth), puis en 1972 à Munich (Jeux olympiques) et en janvier 1973 à Lagos (Jeux africains) et en février 1974 à Christchurch (Commonwealth). Désormais ce pays d’Afrique orientale est une puissance de l’athlétisme mondial”³³. Ce constat d’Yves Pinaud est tout à fait représentatif du sentiment général

²⁷ “Lecteurs à vous de jouer”, *L’Équipe athlétisme magazine* n° 39, juillet 1972, 40.

²⁸ Anonyme, “Questions aux Kényans”, *Le Miroir de l’athlétisme* n° 48, décembre 1968, 28-29.

²⁹ Philippe N’Doo, “Les Africains veulent prouver que Mexico n’était pas un accident”, *Le Miroir de l’athlétisme* n° 93, mai 1972, 16-17.

³⁰ Gaston Meyer, “Comment résoudre la crise du demi-fond français”, *L’Équipe athlétisme magazine* n° 12, octobre 1969, 9-15.

³¹ Gaston Meyer, “De Mexico à Munich : ne pas confondre préparation à l’altitude et préparation en altitude”, *L’Équipe athlétisme magazine* n° 37, mai 1972, 20.

³² Yves Pinaud “L’Afrique à huit mois des jeux”, *L’Équipe athlétisme magazine* n° 34, décembre 1971, 23- 25.

³³ Yves Pinaud, “le phénomène kényen”, *L’Équipe athlétisme magazine* n° 56, Mai 1974, 28 à 31.

qui anime la presse spécialisée française à propos des athlètes kényans après les Jeux de Munich. Avec douze places de finaliste dont six médailles³⁴ incluant les titres de Kipchoge Keino sur 3 000m steeple – également second sur 1 500m – et du relai 4x400m, l'équipe kényane confirme son statut, cette fois indépendamment de l'influence de l'altitude qui a fait couler tant d'encre à Mexico. Cette confirmation est d'autant plus prégnante que la délégation kényane domine l'année suivante le classement des médailles des Jeux africains de Lagos, puis s'adjuge quatorze médailles (dont six en or) aux Jeux du Commonwealth de Christchurch en 1974. L'athlétisme féminin change également de dimension puisqu'après la première médaille internationale obtenue aux Jeux africains de Brazzaville en 1965 par Diana Monks sur 80m haies, les Kényanes remportent sept médailles à Lagos (dont une en or pour Tekla Chemabwai sur 400m), mais surtout une première médaille (en bronze, pour Sabine Chebichi sur 800m) dans une compétition internationale majeure, aux Jeux du Commonwealth de Christchurch. Conséquence de ces performances réalisées au niveau de la mer, les journalistes réorientent davantage leur discours autour d'explications génétiques (Thomas 2021), mobilisant davantage l'idéologie du don naturel comme facteur explicatif des exploits kényans (Schotté 2012). Le discours environnementaliste autour des effets de l'altitude n'est pas pour autant écarté.

Suite aux Jeux de Munich, certains journalistes émettent des réserves sur l'avantage conféré par les hauts plateaux est-africains, Alain Bilouin évoquant un “mythe de l'altitude” dès 1973 à la suite des résultats des Jeux de Munich puis de l'arrivée au premier plan du tanzanien Filbert Bayi, vivant et s'entraînant au niveau de la mer³⁵. Avec une tendance à l'essentialisation des populations africaines, plaçant les Kényans, Ethiopiens et Tanzaniens au sein d'une unité culturelle – comme cela avait été le cas dans la période précédente en incluant Gammoudi dans les populations vivant en altitude – l'auteur cherche des explications génétiques et ethnicisantes à même de combler l'hypothèse de l'altitude qu'il juge désormais invalide. La question n'est cependant pas aussi tranchée au sein de la presse sportive. S'il parle de caractéristiques morphologiques et physiologiques innées dont seraient porteurs les athlètes kényans dans un reportage consacré au “phénomène kényan” en 1974, Yves Pinaud maintient en revanche que ces derniers ont bénéficié d'un avantage à Mexico et que l'altitude à laquelle ils vivent et s'entraînent leur apporte une capacité pulmonaire “remarquable”³⁶. Près de 30 ans après, Alain Bouillé revient sur la contre-performance de Ron Clarke “vaincu par les sortilèges de l'altitude à Mexico”³⁷. Interrogé dans la revue *Athlétisme*, le journaliste sportif et ancien médaillé olympique Marcel Hansenne réalise quant à lui une synthèse entre les stéréotypes racialistes et environnementalistes, affirmant en 2000 que “les Africains [...] bénéficient de leur accoutumance naturelle à un entraînement en altitude”³⁸. Inspirés par ces discours, les champions européens se rendent au Kenya afin de profiter d'un environnement favorable. Le champion d'Europe finlandais du 5 000m et 10 000m Juha Vaatainen et le vainqueur du cross des Nations, le Britannique David Bedford, expérimentent l'entraînement en altitude au Kenya dès 1972, afin de préparer les Jeux de Munich³⁹. Quelques années plus tard, le Britannique Tim Hutchings, vice-champion du monde de cross en 1988⁴⁰, et l'Irlandaise Sonia O'Sullivan⁴¹, championne du monde du 5 000m, effectuent une partie de leur préparation au Kenya. La Finlandaise Annemari Sandell va même jusqu'à partager le stage terminal de

³⁴ Le Kenya remporte deux médailles d'or (Kipchoge Keino sur 3000m steeple et le relai 4x400m composé de Charles Asati, Hezahiah Niamau, Robert Ouko et Julius Sang), deux médailles d'argent (Kichoge Keino sur 1500m et Ben Jipcho sur 3000m steeple) et deux médailles de bronze (Julius Sang sur 400m et Michael Boit sur 800m).

³⁵ Alain Billouin, “Qu'est ce qui fait courir l'Afrique”, *L'Équipe athlétisme magazine* n° 50, août 1973, 32-34.

³⁶ Pinaud, “Le phénomène kényen”, 28 à 31.

³⁷ Alain Bouillé, “Les 10 exploits extraordinaires de l'histoire de l'athlétisme”, *Athlétisme* n° 394, septembre-octobre 1996, 9.

³⁸ Jacques Chanéac, “Interview de Marcel Hansenne”, *Athlétisme* n° 426, janvier 2000, 56.

³⁹ Gaston Meyer, “De Mexico à Munich. Ne pas confondre préparation A l'altitude et préparation EN altitude”, *L'Équipe athlétisme magazine* n° 37, mai 1972, 19-21.

⁴⁰ Anonyme, “Flashes”, *Athlétisme* n° 326, novembre 1989, 35.

⁴¹ Anonyme, “Göteborg, une vraie fête”, *Athlétisme* n° 384, septembre 1995, 6.

préparation aux championnats du monde de cross-country de l'équipe kényane sur les pentes du Mont Kenya à Embu, avant de s'imposer sur l'épreuve junior de cette compétition en 1995, mettant fin à trois années de domination kényane⁴². Outre la généralisation des stages au centre d'entraînement en altitude de Font-Romeu, l'équipe de France de marathon se rend depuis la fin des années 2000 au Kenya, le référent national du running à la FFA étant attaché aux bienfaits de l'altitude (Thomas et al. 2020). Si, dans une perspective déterministe, de nombreux coureurs français et européens recherchent les secrets de la réussite finlandaise en demi-fond sur les chemins de Volodalen dans les années 1950-1960 (Roger 2010, 105-106), ils se tournent vers les hauts-plateaux est-africains pour trouver celui des nouveaux ténors de la course d'endurance à compter des années 1970 (Bale 2002).

Plusieurs décennies après Mexico, le sentiment d'injustice identifié dans la partie précédente reste prégnant dans la presse spécialisée tandis que les athlètes est-africains dominent outrageusement la course de fond mondiale. Ce sentiment d'injustice lié à l'environnement géographique prend parfois une dimension raciale, la couleur de peau devenant le critère distinguant les athlètes avantagés par l'altitude ou par leurs qualités naturelles (noirs) des athlètes lésés (blancs), à l'image des doutes exprimés par Alain Billouin, responsable des rubriques Athlétisme et sports olympiques à *L'Equipe* :

Le Noir a-t-il plus de possibilités que le blanc ? Les conditions géographiques et climatiques sont-elles à l'origine de pareilles dispositions ? Les caractéristiques ethniques, en un mot le style de vie africain ont-ils une influence directe favorable ? Oui. Incontestablement. Lorsque la France produit un Jazy et un Wadoux, un pays comme le Kenya peut déposer sur le vaste marché de l'athlétisme une cinquantaine de coureurs de premier plan dont les facilités sont tout simplement renversantes.⁴³

Les interrogations du journaliste traduisent ici une difficulté à accepter une remise en cause de la domination jusqu'alors préservée dans l'imaginaire médiatique des athlètes "blancs" dans les courses d'endurance (Wiggins 1989). Intitulé "trop c'est trop", un encart dans la revue *Athlétisme* à l'initiative du responsable statistique de la FFA, Jean Gilbert, fustige en 1994 la décision initiale de l'IAAF d'implanter les championnats du monde de 1997 à Mexico. La simple évocation de la ville hôte des Jeux olympiques de 1968, dont le choix par l'IAAF s'inscrit dans une politique de promotion de l'athlétisme dans les pays en développement, fait resurgir de vieux démons :

Le lobby a encore frappé. Quels types d'arguments ont pu utiliser les responsables des demi-fond kényans, éthiopiens, et chinois, pour se voir offrir, comme sur un plateau, les championnats du monde d'athlétisme de 1997 ? Mexico sera donc le lieu privilégié de sacrifice des coureurs de 1 500m au marathon. Tout comme en 1968 qui ne vit que le seul Gammoudi faire barrage à la vague kenyo-éthiopienne. Il paraît qu'on parle déjà de grève dans les chaumières britanniques⁴⁴.

Si dans la période qui suit les Jeux olympiques de Mexico, les membres de la FFA n'émettent pas de jugement de cet ordre dans la revue fédérale, le contexte d'hégémonie du Kenya dans les années 1990, amenant notamment la fédération européenne d'athlétisme à créer un championnat d'Europe de cross-country pour remobiliser les athlètes européens qui ne peuvent rivaliser aux championnats du monde (Thomas et al. 2022), semble plus propice à la contestation. Suite au retrait de la candidature de la capitale mexicaine lié à une crise financière, la décision de déplacer ces championnats du monde à Athènes ne suffit toutefois pas à entraver la progression du Kenya dans cette compétition, la délégation kényane s'adjugeant sept médailles au niveau de la mer.

Mis sur le devant de la scène à Mexico, le discours sur l'avantage de l'altitude dont bénéficieraient les athlètes est-africains est source d'ambivalences depuis les Jeux olympiques de Munich, les journalistes et responsables fédéraux y voyant autant une confirmation de la valeur de l'athlétisme kényan qu'une menace pour le demi-fond européen. Les années 1990 marquent l'implication des chercheurs en sciences humaines et en sciences du vivant au sein d'un débat sur

⁴² Gilles Bertrand, "Du lait de renne dans la sauce kényane", *VO2 magazine* n° 67, mai 1995, 26-31.

⁴³ Alain Billouin, "Qu'est ce qui fait courir l'Afrique", *L'Équipe athlétisme magazine* n° 50, Août 1973, 32-34.

⁴⁴ Jean Gilbert, "Très libres propos", *Athlétisme* n° 368, février 1994, 14.

l'influence réelle de l'altitude sur les performances kényanes qui conserve toutefois une certaine inertie.

Le discours sur le mythe de l'altitude à l'épreuve des sciences (1995-2023)

A l'image de la *Une* de la revue *VO² magazine* de juillet 1992, les journalistes comme les auteurs d'ouvrages secondaires ont souvent l'ambition de comprendre la domination des athlètes est-africains, prioritairement des Kényans, à travers la dialectique du "secret"⁴⁵. Loin de ne constituer qu'un titre accrocheur, percer "le secret des coureurs kényans" suppose d'établir une différence entre les Kényans, plus largement les Africains "noirs", et les Européens "blancs", selon une approche raciale eurocentrique (Mudimbe 2021), se fondant selon les auteurs sur des critères essentiellement biologiques, socio-culturels et environnementaux. Les reportages s'appuient alors sur les données empiriques - plusieurs champions kényans vivant et s'entraînant au niveau de la mer⁴⁶- et les recherches en sciences du vivant (Saltin 1995) qui se développent au milieu des années 1990, amenant les journalistes à nuancer leurs propos sur les effets de l'altitude sans toutefois parvenir à se séparer de représentations durablement installées.

Journaliste à *VO² Magazine*, Denis Riché juge "surfaite" l'hypothèse de l'altitude, s'appuyant sur les travaux portant sur l'entraînement en altitude au Kenya du physiologiste suédois Bengt Saltin (Svendenhag, Saltin et al. 1991), avant qu'il ne s'intéresse plus spécifiquement aux athlètes kényans⁴⁷, qui pointe les effets délétères de l'entraînement en altitude produisant davantage de déchets musculaires qu'en plaine et limitant de fait la performance⁴⁸. Le journaliste ajoute toutefois que l'"on ne saurait totalement exclure un rôle bénéfique de l'altitude"⁴⁹. Le même journaliste publie près d'une décennie plus tard un article dans lequel il met davantage à distance l'explication des performances des athlètes kényans par l'altitude, s'appuyant notamment sur les recherches de Bengt Saltin au Kenya qui conclue à l'absence d'explication physiologique significative de leur domination. Justifiant la domination kényane par une culture tournée vers la course de fond, un entraînement acharné et une alimentation privilégiée, le journaliste envisage le mythe de l'altitude et l'idéologie du don comme des explications discriminantes "aux relents de colonialisme". Si les scientifiques, et par répercussion certains journalistes, nuancent les effets bénéfiques de l'altitude sur l'entraînement en courses d'endurance, certains athlètes appartenant à l'élite kényane reprennent à leur compte les stéréotypes sur l'altitude les concernant (Baker et Horton 2003), notamment le champion du monde de cross Paul Tergat dont les propos sont retranscrits par Odile Baudrier : "Je pense qu'une chose est essentielle pour les résultats : c'est l'altitude. Je suis persuadé que l'altitude joue un très grand rôle. Moi, je suis né en altitude et j'ai passé toute ma vie en altitude. Je peux rester un mois en plaine, cela ne m'affecte pas"⁵⁰.

Si les discours ambivalents des observateurs de l'athlétisme est-africain sont imprégnés par des décennies de représentations, ils sont aussi le reflet de l'absence d'études scientifiques sur la préparation de ces athlètes avant les années 1990⁵¹ et des débats scientifiques sur les effets de

⁴⁵ Cela transparaît notamment dans les titres ou sous-titres de plusieurs ouvrages français ou étrangers : *Out of Kenya : Kenyan running secret* (Gikuyu et Kimani, 1999) ; *Run to win. The training secret of the Kenyan runners* (Wirz, 2006) ; *Courir avec les Kényans. Les secrets des hommes les plus rapides du monde* (Finn, 2012) ; *Running. Les secrets de l'entraînement kényan* (Sordello et Tahri, 2017).

⁴⁶ C'est notamment le cas du premier kényan champion du monde du marathon en 1987, Douglas Wakiihuri, vivant et s'entraînant au Japon au niveau de la mer.

⁴⁷ Bengt Saltin, professeur de physiologie du sport à l'Université de Copenhague, fait figure de pionnier en installant un laboratoire de recherche au Kenya, d'une part pour observer la morphologie des athlètes d'élite kényans, la composition de leurs muscles ou leurs variations cardio-respiratoires, d'autre part pour éprouver l'influence de l'altitude, en les comparant à des athlètes d'élite scandinaves.

⁴⁸ Du fait d'une moindre quantité d'oxygène disponible lors d'un entraînement intense en altitude, les muscles éliminent moins les lactates et les ions H⁺ qui s'accumulent davantage, contribuant à la fatigue musculaire.

⁴⁹ Denis Riché, "Pourquoi les Kényans courent-ils si vite", *VO² Magazine* n° 38, juillet 1992, 56.

⁵⁰ Odile Baudrier, "Paul Tergat, l'atypique des hauts plateaux", *VO² Magazine* n° 77, mai 1996, 14

⁵¹ La recherche des articles en sciences du vivant sur le moteur de recherche *Pubmed* pointe une absence d'étude sur ce sujet avant 1995 (Degraeve, 2023).

l'altitude sur la performance. L'étude de la littérature secondaire publiée en France portant sur l'athlétisme au Kenya illustre ainsi la manière dont les journalistes, coureurs ou passionnés s'emparent de diverses références scientifiques pour défendre différents points de vues. Bien que les auteurs d'ouvrages secondaires en langue française fassent référence aux observateurs étrangers, notamment au coureur américain Toby Tanser qui s'appuie sur la théorie du "*living high, training low*"⁵² (Levine et Stray-Gundersen 1997) pour minimiser les effets bénéfiques de l'altitude⁵³, il tendent à privilégier l'idée selon laquelle il existerait un "consensus scientifique" sur les bienfaits de l'entraînement en altitude⁵⁴. L'explication par l'altitude est alors utilisée pour nuancer l'hypothèse génétique qui - contrairement à certaines conclusions d'ouvrages américains⁵⁵ - est jugée prématurée au regard des avancées scientifiques au moment de la publication des ouvrages, l'ensemble des auteurs d'ouvrages francophones semant toutefois la confusion entre des adaptations physiologiques dues à l'entraînement en altitude et l'essentialisation d'une "physiologie kényane"⁵⁶. Les ouvrages secondaires en français s'appuient ainsi plus ou moins rigoureusement sur des travaux scientifiques reconnus, à l'image de l'entraîneur français Jérôme Sordello et du médaillé mondial Bouabdellah Tahri qui se réfèrent aux travaux de Randall Wilber et Yannis Pitsiladis (2012), affirmant que c'est "l'exposition chronique à l'altitude et donc la vie et l'entraînement en altitude (le fameux live high train high) qui représente un des facteurs clés de la performance des athlètes kényans"⁵⁷.

Le manque de nuance des observateurs français concernant les bénéfices de l'entraînement en altitude témoigne d'une interprétation approximative des études en sciences du vivant mais aussi d'un manque de discernement concernant les explications évoquées, puisque si les études de Saltin ou de Levine et Stray-Gundersen se fondent sur des expérimentations - le premier nommé se montrant nuancé sur les effets bénéfiques de l'altitude en pointant des facteurs limitant -, Wilber et Pitsiladis se contentent d'émettre des suppositions dans un article partant du constat de l'avènement des athlètes kényans à Mexico :

Les Kényans et les Éthiopiens vivent depuis des millénaires à une altitude modérée (2 000-2 500 m) sur les hauts plateaux de la vallée du Rift. Il n'est pas illogique de supposer que cette exposition chronique à l'hypoxie leur a conféré certains avantages génétiques et phénotypiques encore non identifiés qui leur permettent de s'entraîner régulièrement en altitude à des vitesses de course que leurs adversaires ne vivant pas en altitude ne semblent pas en mesure d'atteindre sans surentraînement.

Reprenant les rouages de discours médiatique évoqués précédemment, cette citation issue d'une revue de physiologie de référence⁵⁸ témoigne de la force et de la vitalité de la représentation stéréotypée développée dès les premiers succès des athlètes kényans. Cette représentation est d'autant plus résistante qu'elle constitue un savoir partagé (Amossy et Herschberg-Pierrot 2016) - au sein des observateurs "blancs" mais également de certains athlètes kényans comme évoqué *supra* -, en témoigne le succès à travers le monde de l'ouvrage du journaliste sportif américain Jon Entine se parant d'un chapitre intitulé "le miracle kényan" dans lequel l'altitude à laquelle s'entraînent et

⁵² Benjamin D. Levine et James Stray-Gundersen ont montré que les groupes de coureurs vivant à une altitude modérée (2500m) et s'entraînant à une altitude plus basse (1250m) obtenaient de meilleurs résultats lors d'une redescente au niveau de la mer que ceux s'entraînant et vivant à haute altitude ou s'entraînant et vivant à basse altitude.

⁵³ Toby Tanser, *More Fire. How to Run the Kenyan Way*, Westholme Publishing, 2009, 5-6.

⁵⁴ Adharanand Finn (2012) *Courir avec les Kényans. Les secrets des hommes les plus rapides du monde*, Paris, JC Lattès, 212.

⁵⁵ *Taboo : Why black athletes dominate sport and why we're afraid to talk about it*, New-York, PublicAffairs; *More fire. How to run the Kenyan way*, Yardley, Westholme Publishing.

⁵⁶ Jérôme Sordello et Bouabdellah Tahri, *Running. Les secrets de l'entraînement kényan*, Amphora, 28. Cette expression est un titre du chapitre 6.

⁵⁷ Jérôme Sordello et Bouabdellah Tahri, *Running. Les secrets de l'entraînement kényan*, Amphora, 42.

⁵⁸ La base de donnée *Scimago* classe la revue dans le premier quartile depuis 2011 avec un H-index de 76.

vivent les athlètes est assimilée à “une zone magique”⁵⁹ (Martin-Breteau 2013). Bien que Wilber et Pitsiladis admettent formuler une supposition, l’explication environmentaliste de la domination kényane est ici appréhendée comme une *hyperthèse*, entendue comme une conviction en quête de démonstration, et ce malgré les études préalables (citées par les auteurs) nuanciant, sinon réfutant, cette conviction. Comme d’autres enjeux de domination culturelle, l’appréhension systématique de l’altitude comme un avantage relevant d’un déterminisme biologique ne laisse qu’une place restreinte à la prise en compte de facteurs socio-historiques pour proposer une explication de la domination du Kenya en course de fond (Jordan-Young et Karkazis 2019). Si la littérature en sciences humaines et sociales s’intéressant à l’athlétisme au Kenya se développe à la même période que les études en sciences du vivant (Bale et Sang 1996), mettant en avant, comme la plupart des études en sciences du vivant, les incohérences du discours secondaire sur l’avantage de l’altitude, elle ne bénéficie pas de la même mise en lumière dans la presse sportive. Ainsi, les travaux des physiologistes Bengt Saltin ou Yanis Pitsiladis sont régulièrement cités – parfois de manière imprécise voire erronée - dans la presse ou les ouvrages secondaires analysés, tandis que les études en sciences humaines et sociales interrogeant le mythe de l’altitude ou l’idéologie du don n’y apparaissent jamais. Cela est d’autant plus dommageable que certains auteurs de littérature secondaire, dont les productions épousent la forme d’ouvrages scientifiques, leur conférant une certaine légitimité⁶⁰ (Martin-Breteau 2013), mobilisent sous la même forme et en y accordant la même valeur des références issues de revues scientifiques et d’autres provenant de la littérature secondaire. Cet écueil illustre la difficulté pour les auteurs de littérature secondaire à évaluer la légitimité des sources de connaissances invoquées, perturbant le lecteur peu initié pour discerner une explication rationnelle de la domination kényane en course de fond. Il souligne également la capacité de propagation supérieure de discours non fondés scientifiquement parmi la littérature secondaire par rapport à la littérature scientifique⁶¹.

Conclusion

Malgré toutes les controverses dont il fait l’objet dans la littérature scientifique, le “mythe de l’altitude” reste largement mobilisé par la presse, la littérature secondaire et le discours de certains cadres techniques. Associée à d’autres facteurs, notamment les représentations raciales associées à l’athlète “noir”, l’image laissée par les seuls Jeux olympiques d’été jamais organisés en altitude est étroitement associée à la pérennité de ce discours. Entre scepticisme et sentiment d’injustice, les Jeux de Mexico laissent une plaie béante dans la recherche de l’explication des performances des athlètes est-africains, une plaie que le retard temporel accumulé par les sciences du vivant et les sciences humaines et sociales sur le traitement médiatique de l’information n’a jamais permis de combler. Si le discours scientifique est aujourd’hui repris avec plus ou moins de précaution par la presse et la littérature secondaire, au moins en ce qui concerne les sciences du vivant, il ne parvient pas à mettre fin à des débats et des explications insuffisantes, sinon erronées, de l’influence de l’altitude sur les performances des athlètes kényans. Si historiens, sociologues, géographes, anthropologues ou psychologues s’emparent de la question des stéréotypes environmentalistes, mais aussi des stéréotypes raciales qui leur sont étroitement liés, leur voix peine à atteindre le discours commun pour déconstruire des représentations durement installées. La vision environmentaliste se doublant après les Jeux olympiques de Munich d’une prétendue altérité biologique ne doit pas pour autant être réduite à un simple mensonge émanant du vieux continent, car si la science vient en

⁵⁹ Jon Entine (2000) *Taboo : Why black athletes dominate sport and why we’re afraid to talk about it*, New-York, PublicAffairs, 54.

⁶⁰ Si les ouvrages d’Adharanand Finn et Richard Etienne s’apparentent plus à des enquêtes journalistiques, celui de Jérôme Sordello et Bouabdellah Tahri possède, comme les ouvrages américains étudiés, certaines caractéristiques d’un ouvrage scientifique (notes de bas de page, citations fréquentes, références scientifiques) tout en semant des confusions entre les hypothèses de l’auteur, les discours journalistiques et les connaissances scientifiques.

⁶¹ On retrouve une telle confusion dans l’ouvrage du journaliste suisse Richard Etienne, *Le pays des coureurs. Dans la foulée des Kényans* (2010) qui défend l’argument d’avantages génétiques et environnementaux des athlètes kényans en s’appuyant indistinctement sur les travaux de Bengt Saltin et sur l’ouvrage du journaliste suisse Jürgen Wirz, ce dernier s’appuyant lui-même sur les discours d’autres journalistes comme Jon Entine.

déconstruire certains tenants, la pérennité de ce type de discours, le sentiment d'injustice qui en découle et les décisions qu'il génère au sein des institutions sportives (Thomas et al. 2022), illustrent sa force, sinon l'hégémonie culturelle dans laquelle il s'insère (Saïd 2005). La perception déterministe développée dès les premiers succès des athlètes kényans par les acteurs européens jalonne leur évolution dans l'athlétisme international. Si elle ne fournit pas d'alternative à l'explication de la domination kényane par l'altitude – mais telle n'est pas son ambition –, cette étude dévoile en revanche la manière dont se construit et perdure cette approche. En envisageant ce type de discours comme une construction culturelle persistante tout en révélant les controverses scientifiques qui l'entourent, les lignes qui précèdent alimentent la critique de la rationalité qui lui est souvent conférée, puissant témoignage d'une dérive épistémologique.

Si cela est encore nécessaire, il convient de souligner la richesse de l'interdisciplinarité, tant le sujet de la domination kényane se prête à une analyse mêlant le regard des sciences du vivant à celui des sciences humaines et sociales. Outre une démarche de confrontation des points de vue sur cette domination déjà envisagé par un groupe d'étude au sein de l'Université de Glasgow à partir de 2004⁶² (Pitsiladis et al. 2007), une étude interdisciplinaire fournissant un cadre d'analyse de la dérive épistémologique évoquée *supra* pourrait contribuer à en réduire la portée. Cette démarche devrait alors permettre de remettre les effets de l'altitude à Mexico à leur véritable place, celle d'une image d'Épinal cachant une réalité beaucoup plus complexe.

Références bibliographiques

- Amossy, Ruth et Anne Herschberg-Pierrot. 2016. *Stéréotypes et clichés*. Paris : Armand Colin.
- Attali, Michaël. 2018. "La presse sportive : militantisme, socialisation et modes d'appréhension du réel". Dans *Manuel d'analyse de la presse magazine*, édité par Claire Blandin, 179-190. Paris : Armand Colin.
- Baker, Joseph et Sean Horton. 2003. "East African running dominance revisited: a role for stereotype threat?". *British journal of sports medicine* 37, n° 6 : 553-55.
- Bale, John. 2002a. "Lassitude and latitude: Observations on sport and environmental determinism". *International Review for the Sociology of Sport* 37, n° 2 : 147-58.
- Bale, John. 2002b. "Finnish Dreams: A Modest Memoir". *The International Journal of the History of sport* 29, n° 7 : 1080-89.
- Bale, John et Joe Sang. 1996. *Kenyan running: movement culture, geography, and global change*. London : Routledge.
- Bazoge, Natalia et Sandrine Jamain-Samson. 2013. "Les championnes de Miroir Sprint (1967-1970) : des modèles de 'filles réussies'". Dans *Le sport dans la presse communiste*, édité par Michaël Attali et Evelyne Combeau-Mari, 231-248. Rennes : Presse Universitaire de Rennes.
- Carrington, Ben. 2010. *Race, Sport and Politics: the Sporting Black Diaspora*. London : Sage.
- Degraeve, Arnaud. 2023. "Réflexion épistémologique sur la suprématie des Africains de l'Est en course de longue durée : écart entre le discours journalistique français et les connaissances scientifiques disponibles sur la base de données Pubmed de 1960 à 2016". Mémoire de Master, Université de Saint-Etienne.
- Deville-Danthu, Bernadette. 1997. *Le sport en noir et blanc : du sport colonial au sport africain dans les anciens territoires français d'Afrique occidentale (1920-1965)*. Paris : L'Harmattan.
- Fleuriel, Sébastien, Bruno Papin et Baptiste Viaud. 2022. "Font-Romeu (1964–1972): A Review of the Social Conditions Behind the Creation of an 'International' Sports Center". *Sport History Review* 53, n° 2 : 208-24.
- Gaucher, Julie. 2009. "Black males in the stadium: All 'bad niggers'? French literature, sport and masculinity from the 1920s to the 1950s". *The International Journal of the History of Sport* 26, n° 9 : 1171-86.
- Gaudin, Benoît. 2022. *Coureurs de fond est-africains. Comment expliquer leurs compétences sportives*. Paris : L'Harmattan.

⁶² Ce projet intitulé *International Centre for East African Running Science* et coordonné par le Pr Yannis Pitsiladis rassemble des scientifiques et observateurs du monde entier issus de différents champs d'étude des sciences du vivant comme des sciences humaines. Cette collaboration donne finalement lieu en 2007 à la parution d'un ouvrage collectif visant à comprendre la domination est-africaine de manière pluridisciplinaire. Le nombre d'étude en sciences humaines et sociales (4 chapitres) étant de loin inférieur à ceux consacrés aux sciences du vivant (10 chapitres).

- Jobert, Timothée. 2006. *Champions Noirs, Racisme Blanc : La Métropole et les Sportifs Noirs en Contexte Colonial (1901-1944)*. Grenoble : Presses Universitaires de Grenoble.
- Jordan-Joung, Rebecca et Katrina Karkazis. 2019. *Testosterone. An unauthorized biography*. Cambridge : Harvard University Press.
- Kasperowski, Dick. 2019. "Constructing altitude training standards for the 1968 Mexico Olympics: the impact of ideals of equality and uncertainty". *The International Journal of the History of Sport* 26, n° 9 : 1263-91.
- Levine, Benjamin D. et James Stray-Gundersen. 1997. "Living high-training low': effect of moderate-altitude acclimatization with low-altitude training on performance". *Journal of applied physiology* 83 : 102-12.
- Manners, John. 1997. "Kenya's running tribe". *Sports Historian* 17, n° 2 : 14-27.
- Martin-Breteau, Nicolas. 2010. "Un laboratoire parfait? Sport, race et génétique : le discours sur la différence athlétique aux Etats-Unis". *Sciences sociales et sport* 1 : 7-43.
- Martin-Breteau, Nicolas. 2013. "Sport, race, et politique : Taboo et la réception du discours sur les aptitudes athlétiques des races aux États-Unis". *Le mouvement social* 242, n° 1 : 131-47.
- Moore, Brian, Robien Parisotto, Craig Sharp, Yannis Pitsiladis et Bengt Kayser. 2007. "Erythropoietic indices in elite Kenyan runners training at altitude: effects of descent to sea level". Dans *East African Running. Toward a cross-disciplinary perspective*, édité par Yannis Pitsiladis, John Bale, Craig Sharp et Timothy Noakes, 199-214. London : Routledge.
- Mudimbe, Vincent. 2021. *L'invention de l'Afrique. Gnose, philosophie et ordre de la connaissance*. Paris : Présence africaine.
- Onywera, Vincent O., Robert A. Scott, Michael K. Boit et Yannis P. Pitsiladis. 2006. "Demographic characteristics of elite Kenyan endurance runners". *Journal of sports sciences* 24, n° 4 : 415-22.
- Pitsiladis, Yannis, John Bale, Craig Sharp et Timothy Noakes. 2007. *East African Running. Toward a cross-disciplinary perspective*. London : Routledge.
- Roger, Anne. 2010. "L'entraînement des coureurs français (1945-1970). À la recherche d'une méthode 'française'". *Cahiers de l'INSEP* 46, n° 1 : 104-17.
- Sacco, Francesca et Gérald Gremion. 2001. "Le mythe de l'avantage génétique' des sportifs africains". *Schweizerische Zeitschrift für Sportmedizin und Sporttraumatologie* 49, n° 4 : 149-52.
- Saïd, Edward W. 2005. *L'Orientalisme : l'Orient créé par l'Occident (traduit par Catherine Malamoud)*. Paris : Seuil.
- Saltin, Bengt, Henrik Larsen, Nicolàs Terrados et al. 1995. "Aerobic exercise capacity at sea level and at altitude in Kenyan boys, junior and senior runners compared with Scandinavian runners". *Scandinavian journal of medicine & science in sports* 5, n° 4 : 209-21.
- Schotté, Manuel. 2012. *La construction du "talent". Sociologie de la domination des coureurs marocains*. Paris : Raison d'agir.
- Sikes, Michelle. 2016. "Print media and the history of women's sport in Africa: The Kenyan case of barriers to international achievement". *History in Africa* 43 : 323-45.
- Sudre, David. 2022. "La représentation des adolescentes dans les films de sport. Analyse d'une image stéréotypée et régressive des jeunes sportives à l'écran". *Agora débats/jeunesses* 91, n° 2 : 37-51.
- Svedenhag, J., Bengt Saltin et al. 1991. "Aerobic and anaerobic exercise capacities of elite middle-distance runners after two weeks of training at moderate altitude". *Scandinavian Journal of Medicine & Science in Sports* 1, n° 4 : 205-14.
- Terret, Thierry et Anne Roger. 2009. "Managing Colonial Contradictions: French Attitudes toward El Ouafi's 1928 Olympic Victory". *Journal of Sport history* 36, n° 1 : 3-18.
- Thomas, Cyril, Pascal Charroin et Bastien Soule. 2020. "Les relations franco-kényanes dans les courses de fond: Un processus postcolonial singulier (1960-2019)". *Stadion* 44, n° 1 : 204-25.
- Thomas, Cyril. 2021. "Un processus postcolonial: la genèse de la domination kényane dans les courses de fond vue par la presse spécialisée française". *Sur le journalisme, About journalism, Sobre jornalismo* 10, n° 2 : 138-51.
- Thomas, Cyril, Pascal Charroin et Bastien Soulé. 2021. "De la curiosité à l'évitement: l'adaptation des instances françaises de l'athlétisme face à la domination du Kenya en course de fond". *Sciences sociales et sport* 1 : 87-112.
- Thomas, Cyril, Bastien Soulé et Pascal Charroin. 2022. "The Ambivalence of an Innovation: The Creation and Development of the European Cross Country Championships". *The International Journal of the History of Sport* 39, n° 10 : 1153-77.

- Wiggins, David K. 1989. “‘Great Speed But Little Stamina’: The Historical Debate Over Black Athletic Superiority”. *Journal of Sport History* 16, n° 2 : 158-85.
- Wilber, Randall L. et Yannis Pitsiladis. 2012. “Kenyan and Ethiopian distance runners: what makes them so good?”. *International journal of sports physiology and performance* 7, n° 2 : 92-102.
- Wrynn, Alison M. 2006. “‘A debt was paid off in tears’: Science, IOC politics and the debate about high altitude in the 1968 Mexico City Olympics”. *The international journal of the history of sport* 23, n° 7 : 1152-72.

ORCID

Cyril THOMAS  <https://orcid.org/0009-0005-7124-6432>

CATHY FREEMAN: "ONE ATHLETE, ONE NATION, TWO FLAGS" BUT A MULTI-DIMENSIONAL MESSAGE

Cathy Freeman: "un atleta, una nación, dos banderas" pero un mensaje multidimensional

Valérie CRUZIN 

Université de Franche Comté (Francia)

Abstract

On 25 September, 2000, Cathy Freeman won the 400-meter final in her native country. Symbolic on two levels, political (Ory 2000, Nocita 2020) and social (Delporte 1991, White 2012) the image of this victory was on the front pages of the world's newspapers.

Indeed, on 25 September, Freeman decided to do her victory lap holding the two flags of her country - Australian and Aboriginal flags - thus breaking rule number 50 of the Olympic Charter. Symbolically tied together, these two flags then showed to the world her pride at being both Aboriginal and Australian. They also brought to light the Aboriginal people that had been deprived of its rights and lands by the Australian government since this Terra Nullius was conquered in 1788 (Hugues 2003), in a context of reconciliation claims. However, despite some violent reactions (Hugues, 1987), Freeman's gesture, pregnant with political and identity claims (White 2011), was never punished.

What differences can be made in this political gesture and the one, thirty- two years earlier made by Tommie Smith, John Carlos and Peter Norman, who were severely disciplined? What does such a seemingly clemency say about the Olympics?

By replacing this picture in the social and historical context of a country, Australia, and a movement, Olympism, along with a semiotic analysis of the headlines of Australia's national newspapers (corpus), we propose to give a better understanding of what it shows and reveals about the political and community issues at stake, as well as the contradictions it reveals.

Keywords: media construction, reconciliation, symbol, Olympism, sport.

Resumen

El 25 de septiembre de 2000, Cathy Freeman ganó la final de los 400 metros en su país natal. Simbólica a dos niveles, político (Ory 2000, Nocita 2020) y social (Delporte 1991, White 2012) la imagen de esta victoria ocupó las portadas de los periódicos de todo el mundo.

En efecto, el 25 de septiembre, Cathy Freeman decidió dar la vuelta de la victoria sosteniendo las dos banderas de su país -la australiana y la aborígen-, rompiendo así la regla número 50 de la Carta Olímpica. Estas dos banderas, unidas simbólicamente, mostraban al mundo su orgullo de ser aborígen y australiana. También sacaron a la luz al pueblo aborígen que había sido privado de sus derechos y tierras por el gobierno australiano desde que esta Terra Nullius fue conquistada en 1788 (Hugues 2003), en un contexto de reivindicaciones de reconciliación. Sin embargo, a pesar de algunas

This is an open access article distributed under the terms of the Creative Commons Attribution-NonCommercial-No Derivatives License (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>), which permits non-commercial reuse, distribution and reproduction in any form, except for the modification and creation of derivative works, on the condition that the original work is properly cited.

reacciones violentas (Hugues, 1987), el gesto de Freeman, preñado de reivindicaciones políticas e identitarias (White 2011), nunca fue castigado.

¿Qué diferencias pueden establecerse entre este gesto político y el realizado treinta y dos años antes por Tommie Smith, John Carlos y Peter Norman, que fueron severamente sancionados? ¿Qué dice esta aparente clemencia sobre los Juegos Olímpicos?

Al situar esta imagen en el contexto social e histórico de un país, Australia, y de un movimiento, el olimpismo, junto con un análisis semiótico de los titulares de los periódicos nacionales australianos (corpus), nos proponemos comprender mejor lo que muestra y revela sobre las cuestiones políticas y comunitarias en juego, así como las contradicciones que pone de manifiesto.

Palabras clave: construcción mediática, reconciliación, símbolo, olimpismo, deporte.



www.abc.net.au, AAP Dean Lewis

Introduction

While the 2000 Sydney Olympics opened with a ceremony that stated the country's objective of reconciliation between two nations and two peoples - the black Aboriginal and the white Australian peoples - Cathy Freeman's 400-meter final victory seemed to embody its very fulfilment.

The picture of this victory, with Freeman taking a victory lap minutes after she realised the extent of her feat, was a powerful image. It made the front pages of millions of newspapers worldwide, and of all the national papers in Australia. Still clad in her full-length hooded Nike "swift-suit" showing the gold and green colours of Australia, Freeman started her victory lap bare foot, proudly holding the two flags that defined her identity: the Aboriginal flag and the Australian flag. As a consequence, "the photo drama of the running Freeman, with her phantom designer suit dominated visual coverage of athletics and became the most repeated set of images of all sports events at the Olympics" (Gardiner 2016, 237).

Why was this picture so powerful? What did it represent precisely for Australia as a nation? What did it represent for the Olympics?

As we will see, an Aboriginal woman winning in front of not only her country but the whole world sent important messages on several levels: on the national level first and foremost, on the world level, and on the Olympic level, all contributing to tell an important and new story and creating a myth: “the most powerful, performative myths in Australian popular culture center on sport” (Gardiner 2016, 236).

However, her running of the victory lap with two flags added a new dimension to her victory. Indeed, in a context of national tension regarding Indigenous rights in Australia, her holding two flags for one nation could have created unease, all the more so during an Olympic event. And yet, it was the opposite.

In this paper, we will see how Freeman’s 400-meter final victory and, most importantly, her victory lap, has been understood as constituting a defining moment and arrived at a crucial time that allowed the media to turn this act of seemingly rebellion into an act of national assertion both for the country and the Olympics. Analysing this photography, we will see how “the plastic value of the image is reinforced through its symbolic strength and its historical meaning, and what happens outside the image is just as important as what happens inside” (Cleder and Debeaux 2020, 144). Thus, the media construct meaning around texts and images, leading to the production of ideas and values. They produce narratives that involve “political assumptions, ideology, social values, cultural and racial stereotypes and assumptions as well as specific textual strategies” (Parisi, cited in Gardiner 2003, 234). Furthermore, the fact that this picture was taken during the Olympics and implied both sport and flags adds another, very symbolic dimension to it, as “the Olympics are first and foremost an immense playground, market-place, theatre, battlefield and Broadway of cultural images, symbols and meanings. Whatever else they do is because of their capacity to attract and distribute vast symbolic energies” (Laocoon, quoted in Vos Strache 1982, 2).

Analysing this picture and the way it was used by the Australian media will thus help us understand this specific story-telling and how the media re-appropriated this image and used it as a form of framing (Gitlin 1980) to create a new hero for the nation, thus telling a new story and giving a new identity not only to the country, but also to the Olympics. It also served to erase another story, that of the Aboriginal community’s conditions and claims.

The study: sources and method

Basing our study of the picture on a semiological approach, that is to say the analysis of the signs, codes and culture it carries, our work will seek to highlight the multi-layered quality of this particular image and will consider it as a “social production of meaning” (O’Sullivan et al. 1994, 281) that provided a new narrative to the nation. Taking Cathy Freeman’s victory lap picture as the subject of our analysis, we will thus proceed with observing its denotative and connotative meanings, following Barthes’ semiological approach to explain what it meant first in a specific context of Aboriginal claims in Australia, then what it meant to the nation, and to finish, what it meant more generally to the Olympics: “to understand the power of an image, that is to say the effect it produces and the imaginary world it nourishes and relies on, necessitates to make an analysis of it, that is to say to examine its form, to understand what it shows [...] in other words, to make a conscious reading of the discourse carried out by this image and of the socio-political issues it reactivates” (Joly and Martin 2021, 148). Moreover, the headlines that followed her victory in the four main Australian newspapers, *The Australian* (national daily newspaper), *The Sydney Morning Herald* (Sydney’s daily newspaper) and *The Age* and *The Herald-Sun* (both Melbourne’s dailies) will complete our analysis of the image by adding a textual dimension and thus depth to its meaning as regards its media appropriation.

This analysis will also take into account other examples of exhibitions of cultural identity on Olympic venues (O’Bonsawin 2023) to show how Freeman’s flag incident was one among others and to try to explain their similarities and differences in the way they were perceived by the IOC.

Discussion

An image used as a symbol of hope in a context of tension

Following the announcement of the attribution of the 27th Olympiad to Sydney in September 1993, both the Australian government and the Sydney Organising Committee for the Olympic Games (SOCOG) were aware of the possibility of Aboriginal protests and disruptions. Even though a process of reconciliation had started in Australia in 1991 with the Council for Aboriginal Reconciliation Act, there had been divisions within the Australian society ever since then. For the Council for Aboriginal Reconciliation, this act was supposed to create a “united Australia which represents this land of ours, values the Aboriginal Torres Strait Islander heritage and provides justice and equity for all”. On a more symbolic level, it was to reach full reconciliation by 1 January 2001, the year the country celebrated the centenary of Australian Federation. As a result, the Sydney 2000 Olympics adopted reconciliation as the major theme of the Olympiad: “during the intense process of national introspection that preceded the Olympics, it was an important concept in shaping stories the nation told about itself” (Elder, Pratt and Ellis 2006, 187). The whole Opening ceremony thus revolved around this idea, with young Nikki Webster being led through Australia’s History by an elderly Aboriginal Songman, Djakapurra Munyarryun, symbolically making tradition (embodied by the old and wise Aboriginal man) lead the way to a united future (embodied by the young white girl), thus showing the way to reconciliation.

However, the election of a conservative national government in 1996 and Prime Minister John Howard’s repeated refusals to apologize for the Stolen Generations, the Aboriginal children who were taken from their parents to be placed in white institutions where they were often abused and taught the white culture between the mid-1800s and the 1970s, led to the frustration and anger of many members of the Aboriginal community. Boycott threats challenged this “nationalist story of unity” (White 2012, 155) even before the Olympics started, with calls from Aboriginal activist and sportsman Charles Perkins to “burn, baby, burn” the country. The government’s rhetoric that described protests and protesters as “unAustralian” did not help placate the situation.

Even though Freeman is the direct descendent from the children who were stolen by white government to their parents – her grandmother was one of them – she never used that aspect of her story against the Games in 2000, and remained mainly apolitical all along: “I’m running for sport, not politics” (Elder, Pratt and Ellis 2006, 189). In a biography by Adrian McGregor, she even said: “people don’t understand, it’s the running that I love, not the politics” (2000, 172).

This Aspect probably also led the national papers to choose to use her persona as the epitome of reconciliation. Indeed, “who better than this popular young Aboriginal woman to express, to all Australians, the hopes for reconciliation?” (*The Age* 2000, 10), and Freeman became the perfect, peaceful embodiment of the concept by erasing any negativity that could be attached to it. More than that, because she chose not to take sides in her public declarations, she became the perfect smokescreen that hid an unwanted, darker aspect of the culture and history of the country: the plight of the Aboriginal community that was still forgotten and dispossessed and that wanted recognition of their fundamental rights.

In this context, the picture of Freeman with the two flags provided the national media with a way to avoid violent conflict and to appease and include the Aboriginal community that had felt neglected and mistreated, in that she represented and, so to speak, embodied in herself the notion of unity for the country, even before she won medals: “the nationalist triumphalism and affect aroused among white Australians by the victories of Olympic athletes [...] serve precisely to gloss over the instabilities of national culture and identities” (Neilson 2002, 7). That is also precisely why she was chosen to light the Olympic flame during the defining moment of the opening ceremony, where the imagery used was meant to bridge the gap between the two communities and send a message of reconciliation not only to the nation, but to the world. Thus, Geoff Clark, Chairman of the Aboriginal and Torres Strait Islander Commission, could declare : “If she’s running for justice,

she's running for us, I think we're winning".¹ Following their need to produce new myths (C. Pociello 1995), the media used Freeman, who supported the Games and opposition to any form of boycott, as a way to show to the world and the nation a progressive and liberal image of the country in a context of national turmoil, and as a way to create new representations where "individual and collective perception weigh more than reality itself" (Delporte, Mollier and Sirinelly 2010, 586). We posit in this paper that it is precisely Freeman's striking, though smooth image that allowed this photography to become so popular among Australian media, and that more than putting the Aboriginal cause and reconciliation to the front, it was used to erase most of its struggles and claims.

How the media turned Cathy Freeman's victory lap into a symbol of unity for the nation

In this context, Freeman's win offered a whole discourse to the media on a silver platter, as her success "was celebrated not just as a moment of national sporting glory but also as a moment of profound political significance" (Elder, Pratt and Ellis 2006, 181). Not only did her victory send the message of a strong and performing nation in terms of sporting achievement to the world, but her holding the two flags also served another purpose. Indeed, the symbolic significance of this Aboriginal female athlete, holding equally the two flags during her victory lap showed that she was both Aboriginal and Australian, thus transcending the opposition between the two communities. As an extension to this symbol and on a more connotative level, while her full-body green and gold suit reflected her country's colours and obvious Australian identity, her running barefoot, often unnoticed by both the media and scientific literature, could be interpreted as a more subtle and discreet form of protest. Indeed, in a context of Aboriginal land claim after one century of dispossession by a white government, her running barefoot could be seen as a way to showing her attachment to her land as an Aborigine, a particular significance for Aboriginal culture. This aspect crystallised most tensions at the time, tensions that were echoed by Midnight Oil's song "Beds are Burning" during the Closing ceremony. As a consequence, more than an image, it was the symbols that could be read into it that made it so powerful for the media, as they carried deeper meanings: helped by the medias, the people could see and read the most obvious symbol where Aboriginal and Australian cultures were put on the same level.

Indeed, following Freeman's victory, Kim Beazley, the leader of the Federal opposition, described her win as "400 m of national reconciliation" (*The Australian*, 27 September, 2000, 4), while the *Sydney Morning Herald* headline read: "Pride of the Land" (*The Sydney Morning Herald*, 26 September, 2000).

What is interesting to note is that the same gesture that provoked outrage when she first displayed the two flags during the 1994 Commonwealth Games that were held in Vancouver, Canada, with *The Herald Sun's* headline "Flag uproar: Outrage as Tunstall² ban sours Cathy's joy", now provoked the opposite response, with *The Sydney Morning Herald* writing it was "The race of our lives" on 25 September, 2000. The pronoun "our" here tells volumes about the transformation of an act that was judged seditious in 1994, and how it was re-appropriated by the media six years later to become the entire nation's victory: "our" (Australia's) victory. In his book entitled *Heroines of sport: the politics of difference and identity* (2000), Hargreaves explains that Freeman received both criticism and acclaim for this, but that contrary to 1994, her holding the two flags was turned into a "a symbol of unity and reconciliation" by the national media, and was related and relayed as such by the world's media. At that particular moment, Freeman became much more than an athlete who had won a medal, she became a true national heroine and sport icon. As a consequence, editorials in general lauded Freeman as a national heroine and icon who gained a place in national history: "Freeman Runs into History and Our Hearts" (*The Australian*, 26 September, 2000, 32), "Cathy is Our Golden Memory" (*The Australian*, 2 October, 2000, 38) or "Australia Takes a new Hero to Heart" (*The Age*, 27 September, 2000, 10). She was even assimilated to a truly historical, almost royal figure through the

¹ Clark, Geoff. *World News*, SBS Television, 26th September, 2000.

² Arthur Tunstall was then the Australian Commonwealth representative.

title: “Catherine the Great” (*The Australian*, 26 September, 2000, 1). This led Gardiner to write that “no other Australian sporting figure has been as closely associated with notions and themes of reconciliation as Freeman (Bruce & Hallinan 2001)” (Gardiner 2003, 250).

This impression was even reinforced with her wearing the Nike full-body suit, as it made her look like and pass for a super heroine, hitting the headlines: “Superhero Cathy” (*The Herald Sun*, 26 September, 2000, 2). No wonder that Nike, Cathy Freeman’s main sponsor, used her face with the slogan “Change the world 400 meters at a time” for its national promotion in newspapers (*The Australian*, 28 September, 2000, 20).

Thus, this image helped reinforce a discourse of reconciliation, and eluded and marginalised all the other, more negative aspects of Aboriginal claims. This perfectly illustrates the process of “framing” that E. Goffman identified in 1974, and that T. Gitlin later defined and applied specifically to the media as “persistent patterns of cognition, interpretation and presentation, of selection, emphasis, and exclusion, by which symbol-handlers routinely organize discourse, whether verbal or visual” (Gitlin 1980, 6). The media indeed chose to organize their discourse (both verbal and visual) around Freeman’s picture of her victory lap with the two flags as a response to the different demonstrations undertaken by the Aboriginal community during the Olympics, but also as a way to erase them from collective consciousness, so as to create representations to the world. In this photography, for the media she was clearly running for a united nation, and the two flags she was holding equally suggested that she supported reconciliation. More than that, she embodied reconciliation: an Aboriginal woman wearing, even shrouded in the colours of Australia in a tight suit that showed only her head and bare feet as reminders of her Aboriginality. In one picture, Freeman became the epitome of both Australianness and Aboriginality to the world as well as a “splendid sporting ambassador for all Australians” (*The Sydney Morning Herald*, 2000). This illustrates how “Indigenous symbols have been appropriated and integrated into Australian nationalist discourse” (Elder, Pratt and Ellis 2006, 186). Freeman, with this photography, also became an ambassador for the Olympic philosophy and values that were amplified by the “theatrical qualities” and “mystical sentiments” it displayed (Hoberman 1984, 6). However, if this vision seemed to work for the world and for white Australia, it did not for the Aboriginal community. Indeed, some of its members did not agree with this consensual interpretation of Freeman’s Aboriginality, and described her as “not one of us” (Bruce and Wensing 2009), feeling betrayed by the fact that she had become – or been made - such a huge symbol that she actually hid the real problems the Aboriginal community was confronted to and wanted to put to the fore with their demonstrations. For them, her apolitical show of Aboriginal pride, or political correctness, betrayed her own community as this photography was the only thing the world would remember. The Australian medias’ use of the flags photography can thus be interpreted as a strategy: their use of framing contributed to sending only a simplified, naive message of reconciliation to the world, further reinforced by Olympic support.

Cathy Freeman’s victory lap, a symbol that served the Olympics philosophy

If the athletes who compete in the Olympics must respect Rule 50 of the Olympic Charter that states that “no kind of demonstration or political, religious or racial propaganda is permitted in any Olympic sites, venues or other areas”, when Freeman chose to do her victory lap with the two Australian flags, she was performing a political statement, even though she later explained it as a statement about her identity, for her community: “a special message for Indigenous kids – never underestimate what you can achieve” (McGregor 2000, 380). As such, this could have been sanctioned by the International Olympic Committee, as was the case for Tommie Smith, John Carlos when they raised their fists in a context of racial segregation in the United States, during the Mexico Olympic Games of 1968, pushed and supported by fellow Australian Peter Norman (Smith 2000).

Three Olympiads after Sydney, in 2012 during the London Olympics, Australian Aboriginal boxer Damien Hooper was accused of violating Rule 50 because he chose to wear a shirt showing the Aboriginal flag when he entered the ring for his fight (Chagas and Fonseca 2020).

However, this did not happen to Freeman. Freeman's statement was indeed never criticised by the International Olympic Committee. The only reason that could explain such a difference of treatment is that, being held in Australia at the very same time as the country was going through developments and changes on the political, legal and social levels, the Olympic Committee had to adapt and make the most of it: "IOC, time and again, has acted as a puppet for the host nations and it changes or relaxes its rules accordingly without any basic structure" (Chanda, Sahoo and Sahni 2021, 196). It is nevertheless interesting to note that this photography also served its own interests, as it showed the "magic" sport could accomplish: "Cathy Freeman at Sydney 2000: Moments of Magic!" (Olympics.com, updated on 31 March, 2021).

In a way, it also illustrated the very philosophy of the Games as stated in its own 2000 Charter: "Olympism is a philosophy of life, exalting and combining in a balanced whole the qualities of body, will and mind. Blending sport with culture and education, Olympism seeks to create a way of life based on the joy found in effort, the educational value of good example and respect for universal fundamental ethical principles." (Olympic Charter 2000, 8). Indeed, Freeman's victory and two flags did teach Australian children as well as the children of the world to be proud of their culture and identity.

However, what is interesting to note is that, contrary to Tommie Smith, John Carlos and Peter Norman in 1968, or Damien Hooper in 2012, Freeman did not exhibit her Aboriginality with the Aboriginal flag while she was standing on the podium, nor during Australia's national anthem, nor during any particular ceremonial moment. Nor did she show her Aboriginality only. In so doing, she took much less risk than them. Can we go as far as saying that this was a calculated risk? Indeed, Freeman chose to wave the two flags in the minutes that immediately followed a sport feat, during a victory lap which is usually meant to thank and be in communion with the public present, and with the two flags. She did not do it during an official and ceremonious moment where the culture of the country is exhibited to the world. Furthermore, she did not do it as an act of defiance, nor was it performed in any aggressive or dissenting manner either: on this photography, she has a wide, contagious and genuine smile. What is more, she is barefoot, which could be interpreted as a sign of humility. And maybe most importantly, contrary to Tommie Smith, John Carlos, Peter Norman or Damien Hooper, she is a woman. Stigmatising an Aboriginal woman in such a context would have been detrimental to the Olympic philosophy and image, as it would attack the most vulnerable part of the Australian population (Aboriginal and Torres Strait Islander Social Justice Commissioner, 2000; Fredericks 2007).

One other example of smooth "expression of indigeneity" (O'Bonsawin 2023) during the, was Mohawk kayaker gold medallist Alwyn Morris, from Canada, during the 1984 Los Angeles Olympics. Indeed, while on the podium, he raised an eagle feather above his head. Yet, no offense was taken by the IOC, nor by the media, as it was understood as a symbol of "friendship, honor, courage and sharing", values that are dear to the Olympic philosophy. It was also "intended to honor his late grandfather as well as his Mohawk identity" (O'Bonsawin 2023, 204). This shows that expressions of cultural identity can be accepted by the IOC, provided they do not reflect any clear political claim or any aggressiveness on the part of the athlete.

Thus, the photography of Freeman holding the two flags can be interpreted as the expression of her indigeneity, which perfectly embodied the Sydney 2000 motto: "Share the Spirit, Dare to Dream". Freeman was indeed sharing the spirit of her win during her victory lap, and she was also daring to dream of a reconciliation between two peoples by brandishing their two flags. That is precisely why she became a national icon and why she was chosen by the AOC to light the flame. To take Neilson's words: "Here, the conjectured possibility of apology, forgiveness, and national reconciliation was melded to the We Are the World values of Olympism. [...] for many, this fantasy became real when Cathy Freeman dashed across the victory line in the 400 metres sprint" (2002, 9).

However, one must not be blinded by this clemency, as the IOC's apparent neutrality to Cathy Freeman's action offered a stark contrast to the Olympic Committee's refusal to give access to the Sydney Media Centre, to the organiser of the Journey of Healing "the official Indigenous response to the breaking of the Stolen Generations story" (Neilson 2002, 10). It only illustrates how the IOC

can also use framing to serve its own interests: “if Olympic organizing agencies were concerned to provide the world with images of Indigenous Australians, it was certainly on their own terms” (Ibid). So powerful was this photograph and the symbols it carried that it stifled any possible criticism.

Conclusion

The photography of Cathy Freeman doing her victory lap with the two flags has often been interpreted as a symbol showing the world that even though Australia was going through difficult times, it was facing the darkest parts of its history and writing a new, optimistic future for the nation. It was thus the perfect moment to acknowledge her indigeneity. However, it was only what the Australian media and the IOC wanted it to stand for, and it was used to serve the purpose of both. This photography perfectly illustrates how the media and sporting institutions such as the Olympic Games use images to produce or transform political and social discourses – what P. Clastres and C. Méadel call “media construction” (2008) – and frame them to create heroes who will remain in the sporting and national consciousness, while eradicating other, less glamorous aspects or athletes. Australia waited eight more years (13 February, 2008) to apologise to the Stolen Generation through a process instituted by Kevin Rudd’s government (2007-2010) that is still under way, and the Aboriginal community is still very far from being reconciled, particularly over the question of land claims, which is still viewed today as a “national disgrace” (barrister Tony McAvoy, 2021). Yet, twenty-three years after this photography, the forthcoming referendum on a formal recognition of an Indigenous “Voice” in the Australian Parliament due on 14 October 2023 might provide an answer to the question of the recognition of Aboriginality prompted by Freeman’s victory lap with the two flags. This paper also shows how the photography of Freeman running with the two flags represented at the time only a smoke screen that served to reinforce Australia in its image of a happy and “lucky country” (Horne 1964; Lowe 2016).

Bibliography

- Aboriginal and Torres Strait Islander Social Justice Commissioner. 2000. Social Justice Report 2000. Sydney: HREOC.
- Bruce, Toni and Christopher Hallinan. 2001 “Cathy Freeman: quest for Australian identity”. In *Sport Stars: Public Culture and the Politics of Representation*, edited by David Andrews, Steven Jackson. London: Routledge.
- Bruce, Toni and Emma Wensing. 2009. “She’s not one of us: Cathy Freeman and the place of aboriginal people in Australian national culture”. *Australian Aboriginal Studies*, 90-100.
- Chagas, Viktor and Vivian Luiz Fonseca. 2020. “Faster, higher, stronger: sports fans activism and mediatized political play in the 2016 Rio Olympic Games”. *Transformative Works and Cultures* 32: <https://doi.org/10.3983/twc.2020.1707>.
- Chanda, Subhrajit, Sidheswar Sahoo and Shruti Sahni. 2021. “Olympic Rule 50: Bane toward Human Rights implications for the Athletes”. *Linguistics and Culture Review* 5, no. 3: 1489-1509.
- Clastres, Patrick and Cécile Méadel. 2007. “Quelle fabrique du sport ? Quelques éléments introductifs”. *Le Temps des Médias* 9: 6-18.
- Cléder, Jean and Gaëlle Deboux. 2020. *Mots et images du sport: le corps en représentation*. Lormont: Le Bord de l’Eaux.
- Delporte, Christian. 1991. “Les jeunesses socialistes dans l’entre-deux-guerres”. *Le mouvement social*, no. 157: 33-66.
- Delporte, Christian, J-Y Mollier and J-F Sirinelly. 2010. *Dictionnaire d’histoire culturelle de la France contemporaine*. Paris : Presses Universitaires de France.
- Elder, Catriona, Angela Pratt and Cath Ellis. 2006. “Running Race: Reconciliation, Nationalism and the Sydney 2000 Olympic Games”. *International Review for the Sociology of Sport* 41, no. 2: 181-200
- Fredericks, Bronwyn. 2007. “Australian Aboriginal Women’s Health: Reflecting on the Past and Present”. *Health and History* 9, no. 2: 93-113.

- Gardiner, Greg. 2003. "Running for Country. Australian print Media Representation of Indigenous Athletes in the 27th Olympiad", *Journal of Sport and Social Issues* 27, no. 3: 233-60.
- Gitlin, Todd. 1980. *The Whole World is Watching Mass Media in the Making and Unmaking of the New Left*. Berkeley: University of California Press.
- Goffman, Erving. 1974. *Frame Analysis: An Essay on the organization of Experience*. Harvard: Harvard University Press.
- Hoberman John. 1984. Sport and political ideology. Austin: University of Texas Press.
- Horne Donald. 1983 [1964]. *The Lucky Country*. Sydney: Penguin Books.
- Huges Robert. 2003 [1987]. *The fatal shore*. London: Vintage.
- Joly, Martine and Jessie Martin. 2021. *Introduction à l'analyse de l'image*. Paris: Armand Colin.
- Lowe, Ian. 2016. *The Lucky Country? Reinventing Australia*. Sydney: Read As You Want.
- Neilson, Brett. 2002. "Bodies of protest: performing citizenship at the 2000 Olympic Games". *Continuum* 16, no. 1: 13-25
- Nocita, N. 2020. "Politics and the Olympics: looking toward Tokyo 2020 and beyond". *Harvard International Review*, Spring: 24-28.
- O'Bonsawin, Christine. 2023. "From Black Power to Indigenous Activism: the Olympic Movement and the marginalization of oppressed peoples (1968-2012)". *Journal of Sport History* 42, no. 2: 200-219.
- Olympic Charter. 2000. Lausanne: International Olympic Committee.
- Olympics.com. 2019. "Cathy Freeman at Sydney 2000. Moments of magic!" Updated on March 31, 2021. <https://olympics.com/en/news/cathy-freeman-at-sydney-2000-moments-of-magic>
- Ory Pascal. 2000. "L'histoire des politiques symboliques modernes". *Revue d'histoire moderne et contemporaine* 47, no. 3: 525-536.
- O'Sullivan, Tim et al. 1994. *Key concepts in communication and cultural studies*. London: Routledge.
- Pociello Christian. 1995. *Les cultures sportives*. Paris : Presses Universitaires de France.
- Strache, Carolyn Vos. *Purposes, principles, and contradictions of the Olympic Movement: proceedings of the United States Olympic Academy VI, Pepperdine University, Malibu, Calif.* Pepperdine University, 1982.
- The Age*. 2000. "Australia takes a new hero to heart". September 27, 2000, 10.
- The Australian*. 2000. "Freeman runs into history and our hearts". September 26, 2000, 32.
- The Australian*. 2000. "Catherine the Great". September 26, 2000, 1.
- The Australian*. 2000. "400 m of national reconciliation". September 27, 2000, 4.
- The Australian*. 2000. "Cathy is our golden memory". October 2, 2000, 38.
- The Herald Sun*. 2000. "Flag uproar: outrage as Tunstall ban sours Cathy's joy". August 25, 1994.
- The Herald Sun*. 2000. "Superhero Cathy". September 26, 2000, 2.
- The Sydney Morning Herald*. 2000. "Pride of the Land". September 26, 2000.
- Vos Strache Carolyn (1982): "Purposes and contradictions of the Olympic Movement". *Arena Review* 6, no. 2: 2-8.
- White, Leanne. 2011. "The Sydney 2000 Olympic Games Bid: Marketing Indigenous Australia for the Millennium Games". *The International Journal of the History of Sport* 28, no. 10: 1447-62.
- White, Leanne. 2012. "Cathy Freeman and Australia's Indigenous Heritage: a new beginning for an old nation at the Sydney 2000 Olympic Games". *International Journal of Heritage Studies* 19, no. 2: 153-70.

ORCID

Valérie CRUZIN  <https://orcid.org/0000-0001-5057-4860>

L'INFLUENCE DE LA TÉLÉVISION ET DE LA RADIO PUBLIQUE SUR LES ATTENTES SPORTIVES DU PUBLIC : L'EXEMPLE DE CHRISTINE « KIKI » CARON LORS DE JEUX OLYMPIQUES DE TOKYO EN 1964

The influence of public television and radio on the public's sporting expectations: the example of Christine "Kiki" Caron at the 1964 Tokyo Olympic Games

La influencia de la televisión y la radio públicas en las expectativas deportivas del público: el ejemplo de Christine "Kiki" Caron en los Juegos Olímpicos de Tokio 1964

Marion PHILIPPE 

Université Gustave Eiffel (France)

Résumé

Née en 1948, Christine Caron a su s'imposer comme une championne au service des projets de la société gaulliste. La télévision et la radio jouent un rôle important dans la genèse de cette figure de championne, mais aussi d'idole des jeunes. Multiple *recordwoman* de France, puis d'Europe des 100 et 200 m dos, Christine Caron est visible parce qu'elle réalise des exploits sportifs, mais surtout parce qu'elle représente un idéal de jeunesse et répond aux normes de la féminité sportive. Elle est tout de même attendue comme une future championne olympique par le public français. Le 14 octobre 1964, elle termine deuxième. Pour la télévision et la radio, c'est un échec. Basé sur un corpus d'extrait de radio et de télévision public de 1962 à 1964, il s'agit ici de s'interroger sur le rôle des médias dans la construction d'un espoir des Français pour une médaille d'or olympique de Christine Caron lors des Jeux Olympiques de Tokyo en 1964.

Mots-clés : télévision, radio, féminité, exploit, Jeux Olympiques.

Abstract

Born in 1948, Christine Caron has established herself as a champion in the service of the projects of Gaullist society. Television and radio played an important role in the emergence of this champion figure, as well as a youth idol. Multiple record holder in France, then in Europe in the 100 and 200 m backstroke, Christine Caron is visible because she achieves sporting feats, but above all because she represents an ideal of youth and meets the standards of sporting femininity. Even so, the French public expected her to be a future Olympic champion. On October 14, 1964, she finished second. For television and radio, it was a failure. Based on a corpus of public radio and television excerpts from 1962 to 1964, the aim here is to examine the role of the media in building French hopes for an Olympic gold medal for Christine Caron at the Tokyo Olympics in 1964.

Keywords: television, radio, femininity, achievement, Olympic Games.

Cet article en accès libre est diffusé selon les termes de la licence d'attribution-pas d'utilisation commerciale-pas de modification de Creative Commons (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.fr>), dans laquelle toute exploitation de l'œuvre est autorisée, hormis la modification et la création d'œuvres dérivées, uniquement à des fins non commerciales et à condition que le nom de l'auteur soit cité.

Resumen

Nacida en 1948, Christine Caron se erigió en campeona al servicio de los proyectos de la sociedad gaullista. La televisión y la radio desempeñaron un papel importante en la conversión de esta figura en campeona, además de ídolo de la juventud. Plusmarquista en Francia, y luego en Europa, de los 100 y 200 metros espalda, Christine Caron es conocida porque logra hazañas deportivas, pero sobre todo porque representa un ideal de juventud y responde a las normas de la feminidad deportiva. Aun así, el público francés esperaba de ella que fuera una futura campeona olímpica. El 14 de octubre de 1964 quedó segunda. Para la televisión y la radio, fue un fracaso. A partir de un corpus de extractos radiofónicos y televisivos públicos de 1962 a 1964, se trata aquí de examinar el papel de los medios de comunicación en la construcción de las esperanzas francesas de una medalla de oro olímpica para Christine Caron en los Juegos Olímpicos de Tokio en 1964.

Palabras clave: televisión, radio, feminidad, logros, Juegos Olímpicos.

Introduction

« Objet [...] universellement visible¹ » depuis le début du XX^e siècle, le sport est souvent un outil de propagande au service d'un État. Quatre ans après la débâcle des Jeux olympiques (JO) de Rome en 1960 où les Français n'obtiennent que cinq médailles, ceux de Tokyo sont importants pour la France. Suite à cette désillusion, le général de Gaulle, président de la République française, a développé une politique sportive considérée comme volontariste² puisqu'elle vise au développement du sport pour tous. Dans un contexte de Guerre Froide, il s'agit d'un outil qui peut permettre au pays de montrer sa puissance sur le plan international. Terret considère l'investissement du gouvernement de De Gaulle comme central dans le développement de la natation³. Le sport est vu comme « l'instrument idéal pour dire au monde l'élan de sa jeunesse⁴ ».

Dans le même temps, la radio est le premier média à proposer du direct à une audience importante et dispersée sur un grand territoire⁵. Dans les années 1960, la télévision s'érige comme l'une des matérialisations de la culture de masse⁶ et toutes les communes de France dépassent les 50% d'équipements en 1968⁷. En 1966, la télévision devient la nouvelle « reine du foyer⁸ » puisque le nombre de foyers qui en est équipé devient plus important que ceux avec la radio⁹. Devenue la première source d'information des Français, le contenu répond à une attente politique et sociale¹⁰. L'État exerce une forme de contrôle sur le petit écran, grâce au ministère de l'Information¹¹, visant

¹ Georges Vigarello, « Stades. Le spectacle sportif des tribunes à l'écran », dans *Histoire du corps*, par Jean-Jacques Courtine (Paris : Seuil, 2006), 370.

² Jean-Luc Martin, *La Politique de l'éducation physique sous la V^e République, tome 1 : L'Élan gaullien*. (Paris : Presses Universitaires de France, 1999).

³ Thierry Terret, « Histoire de la natation », dans *Histoire des sports* (Paris : L'Harmattan, 1996).

⁴ Marianne Amar, « Une affaire d'État ? L'olympisme français face aux pouvoirs publics au tournant des années cinquante (1948-1952) », dans *Le pouvoir des anneaux: Les Jeux Olympiques à la lumière de la politique 1896-2004*, par Pierre Milza, François Jequier et Philippe Tétart (Paris : Vuibert, 2004), 200.

⁵ Francis Balle, *Les médias* (Paris : Presses universitaires de France, 2012), 27.

⁶ Jean-Pierre Rioux et Jean-François Sirinelli, *La culture de masse en France : de la Belle Époque à aujourd'hui* (Paris : Fayard, 2002).

⁷ Isabelle Gaillard, *La télévision. Histoire d'un objet de consommation 1945-1985* (Paris : CTHS-INA, 2012), 125.

⁸ Michel Verret, *La culture ouvrière* (Paris : L'Harmattan, 1988), 130.

⁹ Gaillard, *La télévision. Histoire d'un objet de consommation 1945-1985*, 123.

¹⁰ Evelyne Cohen, « L'information entre contrôle, censures et libertés 1954-1974 », dans *La télévision des trente glorieuses: culture et politique*, par Evelyne Cohen, Marie-Françoise Lévy et Avner Ben-Amos (Paris : CNRS, 2007).

¹¹ Celui-ci désigne le Directeur général ainsi qu'un conseil de surveillance. A partir de la création de l'Office de radiodiffusion télévision française (ORTF) le 27 juin 1964, la télévision et la radio sont placés sous la tutelle du ministre de l'Information, dirigé par un Directeur général nommé par décret et administré par un conseil d'administration.

à garantir trois missions : informer, éduquer et distraire¹². Tétart évoque une relation « siamoise¹³ » entre télévision et sport. Les caméras permettent de donner vie aux récits sportifs. La radio crée de l'immédiateté entre l'auditeur et « l'affrontement « vrai »¹⁴ » comme dans le cas du match Carpentier-Dempsey de 1921 où le bruit de la foule est capté¹⁵. Pour Vigarello, la démocratisation de la télévision installe l'affrontement sportif dans une forme de banalisation¹⁶. C'est le média qui fonde l'exploit et le désigne en tant que tel. La création d'une véritable histoire autour d'une course, d'un match, d'un combat, permet aux téléspectateurs ou auditeurs de saisir tout ce que les yeux ne peuvent voir¹⁷.

Nageuse française des *sixties*, Christine Caron est médaillée d'argent aux JO de Tokyo en 1964. Elle est la première sportive à vraiment avoir « les honneurs du petit écran¹⁸ ». Pourtant, la mémoire collective reconnaît plutôt son lien avec le *showbusiness* que son palmarès. Connue de la presse dès ses premiers exploits en 1962, la nageuse du Racing Club de France l'est surtout pour ses multiples records d'Europe et du monde. À la fois sportive et idole sexualisée, Christine Caron est très suivie par des médias qui s'attachent à sélectionner puis orienter les contenus en communiquant des messages et idées particulières à leur public¹⁹. De là, la popularité d'un sport ou d'une sportive dépend de sa médiatisation, mais aussi de la façon dont celle-ci est réalisée. Les femmes restent sous-médiatisées dans l'ensemble des domaines de la vie sociale²⁰. Espace d'expression exacerbée d'une masculinité hégémonique²¹, le sport favorise donc l'intégration de comportements différents selon les classes sociales ou les sexes²². Le rôle des médias et des instances dirigeantes du sport crée une forme de contrôle des comportements genrés valorisés par les hommes²³ et agissant comme une matérialisation de la domination masculine²⁴. La femme est montrée en lien avec sa correspondance avec les normes hétérosexuelles que ce soit dans leur physique²⁵, mais aussi dans le choix de leur(s) activité(s) sportives(s)²⁶. Ces discours et stéréotypes agissent comme de véritables « barrières symboliques pour les femmes²⁷ ». Ces représentations genrées et stéréotypes mènent à une

¹² Evelyne Cohen, « Télévision, pouvoir et citoyenneté », dans *La Télévision dans la République*, par Marie-Françoise Lévy (Bruxelles : Complexe ; Paris : IHTP, 1999).

¹³ Philippe Tétart, « Sport et télévision : à l'origine d'une relation siamoise (1948-1954) », dans *Reconstructions physique et sportives en France sous la IV^{ème} République (1946-1958)*, par Frédéric Dutheil, Yohann Fortune et Jean-Marc Lemonnier, 127-60 (Caen : Presses Universitaires de Caen, 2018).

¹⁴ Vigarello, « Stades », 352.

¹⁵ André Rauch, *Boxe, violence du XX^e siècle* (Paris : Aubier, 1992) ; Sylvain Ville, *Le théâtre de la boxe* (Rennes : Presses universitaires de Rennes, 2022).

¹⁶ Vigarello, « Stades », 373.

¹⁷ Vigarello, « Stades ».

¹⁸ Max Raulin et Michaël Attali, « La représentation du masculin par la mise en scène télévisée du sport dans les années 1950 », *Le Temps des médias* 1, n° 36 (21 mai 2021): 88, <https://doi.org/10.3917/tdm.036.0084>.

¹⁹ Edward S. Herman et Noam Chomsky, *Manufacturing Consent* (New York : Pantheon, 2002).

²⁰ Marlène Coulomb-Gully, « Féminin/masculin : question(s) pour les SIC », *Questions de communication*, n° 17 (30 juin 2010): 169-94, <https://doi.org/10.4000/questionsdecommunication.383> ; Monique Rémy, *Comment les femmes sont vues : images et statuts de femmes dans les médias* (Bruxelles : Groupe d'Études et de Recherches Femmes et Société, ULB, 1994) ; Patrick Eveno, « Les médias sont-ils sexués ? », *Le Temps des médias* 1, n° 1 (2003): 162-73, <https://doi.org/10.3917/tdm.001.0162>.

²¹ Raewyn Connell, *Gender and Power : Society, the Person and Sexual Politics* (London : Polity, 1987).

²² Michael Messner et Donald Sabo, *Sport, Men and the Gender Order : Critical Feminist Perspectives* (Chicago : Human Kinetics Books, 1990).

²³ Cheryl Cole, « Resisting the Canon : Feminist Cultural Studies », *Journal of Sport and Social* 17, n° 2 (1994).

²⁴ Pierre Bourdieu, *La Domination masculine* (Paris : Le Seuil, 1998).

²⁵ David Rowe et Fabien Ohl, « Sports et médias », Dans *Sociologie du sport*, par Fabien Ohl (Paris : PUF, 2006).

²⁶ Christine Mennesson, *Être une femme dans le monde des hommes : Socialisation sportive et construction du genre* (Paris : Éditions L'Harmattan, 2005).

²⁷ Marlène Coulomb-Gully et Juliette Rennes, « Genre, politique et analyse du discours. Une tradition épistémologique française gender blind », *Mots. Les langages du politique*, n° 94 (30 novembre 2010): 175-82, <https://doi.org/10.4000/mots.19883>.

sousmédiatisation des sportives²⁸, mais surtout à une sexualisation de leur corps en insistant sur des caractéristiques propres à la féminité comme le maquillage, les cheveux ou les « parties suggestives de leur corps²⁹ ». Aujourd'hui, nous pouvons même parler d'une hypersexualisation³⁰ qui est en partie intégrée directement par les sportives et qui a aussi pour objectif de répondre à des enjeux financiers. Lorsqu'elles ne correspondent pas aux attentes physiques et comportementales liées au genre féminin, les sportives sont dénigrées dans les médias³¹, questionnée sur leur appartenance au sexe féminin³² et utilisées comme exemple en défaveur d'une pratique sportive chez les femmes³³. Le discours médiatique mène à un développement des imaginaires et des stéréotypes liés aux représentations de genre.

Nous nous interrogerons ici sur le rôle des médias dans la construction d'un espoir des Français pour une médaille d'or olympique de Christine Caron lors des JO de Tokyo en 1964. De là, nous formulerons deux hypothèses. La première consiste à dire que les médias ont permis l'identification du public à une jeune fille comme les autres. Ils se seraient donc appuyés sur des traits communs à toutes les jeunes filles tout en faisant ressortir des traits particuliers de sa beauté et de sa féminité. La seconde consiste à dire qu'ils ont également surmédiatisé sa carrière sportive sans la contextualiser. Ils auraient donc construit l'image d'une jeune fille comme il en existe tant, parfaite dans la vie de tous les jours, dans l'exercice de sa féminité et dans ses résultats sportifs. De là, la surmédiatisation de la sportive ainsi que le discours mobilisé créer une attente particulière du public français face à cette grande échéance olympique.

Dans le cadre de ce travail, nous avons réalisé une analyse du discours produit par deux médias : la télévision et la radio publique. Nous proposons une étude de la réception de la figure de Christine Caron par la télévision et la radio publique. Nous nous concentrons à la fois sur le discours médiatique mobilisé, mais aussi sur ce que la télévision décide de choisir comme images. Dans le traitement qui est fait de la nageuse, ceux-ci permettent une identification du public à la figure de la jeune femme sportive qui est à la fois associative³⁴, admirative ou par sympathie³⁵ et cathartique³⁶ du téléspectateur d'après le modèle de Jauss³⁷. De là, nous proposons une analyse qui sera particulièrement attentive au langage mobilisé par les médias nous permettant de mieux comprendre la façon dont est pensée Christine Caron du point de vue de sa carrière, mais aussi de sa féminité dans ce contexte particulier³⁸. Ce discours a un véritable impact sur la façon dont le public, récepteur des extraits de télévision et de radio, développe une image et un ressenti particulier

²⁸ Sandy Montaño, « La complexe médiatisation des sportives de haut niveau », *Sciences de la société*, n° 83 (1 novembre 2011): 82-103, <https://doi.org/10.4000/sds.2174>.

²⁹ Natacha Lapeyroux, « Socio-sémiotique des représentations genrées d'un dispositif médiatique particulier : les retransmissions de compétitions sportives », *Questions de communication* 37, n° 1 (2020): 275-96, <https://doi.org/10.4000/questionsdecommunication.23088>.

³⁰ Béatrice Barbusse, *Du sexisme dans le sport* (Paris : Anamosa, 2022) ; Philippe Liotard et Sandrine Jamain-Samson, « La "Lolita" et la "sex bomb", figures de socialisation des jeunes filles. L'hypersexualisation en question », *Sociologie et sociétés* 43, n° 1 (2011): 45-71, <https://doi.org/10.7202/1003531ar>

³¹ Lucie Falcone, « Ces mythiques sœurs Goitschel : itinéraire mémoriel de deux championnes » (Thèse de doctorat, Limoges, 2022), <https://theses.fr/2022LIMO0099>.

³² Anaïs Bohuon, « Catégorie "dames" ». *Le test de féminité dans les compétitions sportives* (Donnemarie-Dontilly : Editions IXE, 2015).

³³ Marie-Josèphe Bonnet, *Violette Morris : histoire d'une scandaleuse* (Paris : Perrin, 2011).

³⁴ Dans le sens où les récepteurs se mettent dans le rôle du personnage adoré.

³⁵ Lié à la distinction d'Aristote dans la *Poétique* entre les personnages « meilleurs que nous » et ceux « semblables à nous ».

³⁶ Décrit par Hans Robert Jauss comme l'identification qui permet de dégager « le téléspectateur des complications affectives de sa vie réelle et le met à la place du héros qui souffre ou se trouve en situation difficile, pour provoquer par l'émotion tragique ou par la détente du rire sa libération intérieure ».

³⁷ Hans Robert Jauss, *Pour une esthétique de la réception* (Paris : Gallimard, 1990).

³⁸ Dominique Maingueneau, *Les Termes clés de l'analyse du discours* (Paris : POINTS, 2009).

vis-à-vis de la nageuse³⁹. Dans les archives des documents traitants de Christine Caron que nous avons exploitées se trouvent dans les fonds de l'Institut National de l'Audiovisuel (INA) visibles à la Bibliothèque Nationale de France (BnF)⁴⁰. Nous avons eu accès à 370 vidéos et 161 extraits de radios publics datés entre 1962 et 2017. Dans le cadre de notre problématique, nous ne traitons cependant que des documents d'archives antérieurs et contemporains à 1964. De là, notre corpus est constitué de 15 extraits de radio et de 22 extraits du programme de télévision. Pour compléter ces sources, nous avons cherché à mobiliser les mots de Christine Caron. D'abord, nous nous sommes intéressés à ces deux ouvrages (auto)biographiques. Le premier, daté de 1970⁴¹, soit deux ans après la fin de sa carrière de haut niveau, et le second date de 2006⁴². Nous avons réalisé un entretien semi-directif avec la nageuse le 16 janvier 2023 au *club house* du Racing Club de France, club auquel elle est historiquement affiliée. Enfin, nous avons également complété ces sources par l'analyse des discours produits dans deux ouvrages des années 1960 traitant des sportives françaises. Le premier est un ouvrage de la *Bibliothèque verte* intitulé *Huit champions français*⁴³. Publié en 1964 et rédigé par Baudouin, cet ouvrage se focalise sur différents champions français, dont Christine Caron. Le second ouvrage est publié en 1969 et rédigé par deux journalistes : Dirand et De Laborderie. Il s'intitule *Les reines du sport, le sport féminin français* et propose 10 chapitres sur des championnes françaises⁴⁴. Ces deux ouvrages nous permettent d'apporter un autre point de vue, bien souvent romancé, de Christine Caron et de sa médaille olympique. Plus que ça, ils se font le reflet d'une pensée globale sur la nageuse et surtout, au niveau du discours attendu.

« Notre enfant-championne⁴⁵ »

Christine Caron est une jeune fille comme les autres. Tous les Français peuvent s'identifier à elle. Ce phénomène est visible dans le corpus que nous avons étudié. L'image que renvoie la nageuse est celle d'un modèle pour tous les parents, mais aussi pour les autres adolescents de son âge. À la manière des *stars* de cinéma de l'entre-deux-guerres, Christine Caron ressemble à celles qui la regardent⁴⁶. La jeune nageuse est appréciée pour sa correspondance aux normes de féminité. Les journalistes, dans le traitement qu'ils font de Christine Caron, permettent aux téléspectateurs et auditeurs d'avoir une idée précise de qui elle est. La façon dont les médias parlent de et avec Christine Caron crée un sentiment d'appartenance et finalement, si nous reprenons le modèle de Jauss, à une identification par sympathie possible par toutes les générations.

« Une petite Française comme les autres⁴⁷ »

La jeunesse de Christine Caron est souvent évoquée puisque pratiquement tous les extraits étudiés parlent de son âge. Ceci est un moyen de montrer à la fois la précocité de la nageuse dans sa discipline, mais aussi le fait qu'elle a beaucoup d'autres camarades de sa génération dans la population française. L'identification est plus simple. En effet, elle est née le 10 juillet 1948 à Paris. Elle est donc une enfant du *baby-boom*⁴⁸. Débuté en France en 1943, ce phénomène entraîne un rajeunissement de la population et, donc, un nombre important d'enfants, d'adolescents et de jeunes

³⁹ Diane Vincent, Marty Laforest et Olivier Turbide, « Une boîte de Pandore », *Communication. Information médias théories pratiques* 25, n° 2 (15 juin 2007): 187-99, <https://doi.org/10.4000/communication.2294>.

⁴⁰ Ce travail a été réalisé dans le cadre d'un appel à chercheur dont l'auteur fut lauréat.

⁴¹ Christine Caron, *Comme un poisson dans l'eau* (Paris : Solar, 1970).

⁴² Christine Caron, *Kiki* (Paris : Jacob-Duvernet, 2006).

⁴³ Louis Baudouin, *Huit champions français* (Paris : Hachette, 1964).

⁴⁴ Georges Dirand et Renaud De Laborderie, *Les reines du sport. Le sport féminin français* (Paris : Calmann-Lévy, 1969).

⁴⁵ Baudouin, *Huit champions français*, 135.

⁴⁶ Georges Vigarello, *Histoire de la beauté : le corps et l'art d'embellir de la Renaissance à nos jours* (Paris : Éd. Points, 2014), 214.

⁴⁷ Caron, *Comme un poisson dans l'eau*, 68.

⁴⁸ Jean-François Sirinelli, *Les baby-boomers : une génération, 1945-1969* (Paris : Fayard, 2003).

adultes dans les années 1960. Ceux-ci, de par leur âge, peuvent s'identifier à Christine Caron. Elle ressemble « trait pour trait, à ce qu[e la jeunesse française] attendait d'elle⁴⁹ ». À de nombreuses



Figure 1. Christine Caron dans sa chambre avec les peluches. Source : 1^{ère} chaîne, « Record du monde à seize ans », 13/07/1964, Archives de l'INA.

reprises, la nageuse est interrogée sur ses loisirs et ses passions. Elle explique être une très bonne danseuse de twist⁵⁰, aimer la musique⁵¹ et les chanteurs et chanteuses⁵², dont Richard Anthony⁵³. Les ouvrages étudiés peignent le portrait d'une jeunesse moderne dans les traits « les plus séduisants⁵⁴ ». Ici, Christine Caron est placée en opposition avec la jeunesse délinquante des années 1960 comme les Blousons Noirs. Christine Caron apparaît aussi souvent chez elle, dans son salon⁵⁵ ou bien dans sa chambre (Figures 1, 2 et 3)⁵⁶. Après son record du monde en 1964, elle est suivie jusque dans cet espace très intime, son « univers privé,⁵⁷ » par des journalistes⁵⁸. Comme l'explique Perrot, la chambre de l'adolescent est un espace privé dans lequel « les enfants [...] inventent un monde qui n'appartient qu'à eux et qu'ils n'entendent pas partager avec les adultes, des intrus⁵⁹ ». Cette intrusion permet de banaliser la jeune fille dans sa vie de tous les jours. Comme l'explique Jauss, l'identification fonctionne plus lorsque le héros est imparfait ou familier⁶⁰. Il séduit parce qu'il vit des choses ordinaires de la vie comme toute autre personne⁶¹. Véritable « espace d'expression pour les adolescents,⁶² » la nageuse possède une chambre remplie de posters et de peluches. Le « bébé-champion⁶³ » a finalement une chambre qui



Figure 2. Mise en scène de Christine Caron dans sa chambre. Source : Caron, *Christine. Kiki*. Paris : Jacob-Duvernoy, 2006.

⁴⁹ Dirand et De Laborderie, *Les reines du sport*, 82.

⁵⁰ 1^{ère} chaîne, « Interview de Christine Caron, recordwoman d'Europe de natation », 24/06/1963 ; France 1 Paris-Inter, « Christine Caron, nageuse française », 01/07/1963.

⁵¹ France 1 Paris-Inter, « Kiki Caron », 07/08/1963 ; 1^{ère} chaîne, « Record du monde à seize ans », 13/07/1964.

⁵² 1^{ère} chaîne, « Interview de Christine Caron, recordwoman d'Europe de natation », 24/06/1963 ; 1^{ère} chaîne, « Record du monde à seize ans », 13/07/1964.

⁵³ 1^{ère} chaîne, « Interview de Christine Caron, recordwoman d'Europe de natation », 24/06/1963 ; France 1 Paris-Inter, « Christine Caron, nageuse française », 01/07/1963.

⁵⁴ Dirand et De Laborderie, *Les reines du sport*, 82.

⁵⁵ 1^{ère} chaîne, « Interview de Christine Caron, recordwoman d'Europe de natation », 24/06/1963.

⁵⁶ 1^{ère} chaîne, « Record du monde à seize ans », 13/07/1964.

⁵⁷ Hervé Glevarec, « Les trois âges de la « culture de la chambre » », *Ethnologie française* 40, n° 1 (18 janvier 2010) : 21, <https://doi.org/10.3917/ethn.101.0019>.

⁵⁸ Caron, *Comme un poisson dans l'eau*, 67.

⁵⁹ Michelle Perrot, « La chambre d'enfant dans l'espace familial », *Journal français de psychiatrie*, n° 37 (29 novembre 2012) : 25-28, <https://doi.org/10.3917/jfp.037.0025>.

⁶⁰ Jauss, *Pour une esthétique de la réception*.

⁶¹ Dominique Pasquier, « Identification au héros et communautés de téléspectateurs : la réception d'«Hélène et les garçons» », *Hermès, La Revue* 22, no 1 (1998) : 101-9, <https://doi.org/10.4267/2042/14955>.

⁶² Glevarec, « Les trois âges de la « culture de la chambre », 19.

⁶³ Caron, *Comme un poisson dans l'eau*, 68.

« ressemble à des centaines d'autres⁶⁴ ». Les clichés et images vidéo montrent des objets lui permettant, une nouvelle fois, de la rapprocher du public jeune. Elle lit un magazine où le chanteur Eddy Mitchell est en couverture. Symbole à la fois de la nouvelle génération⁶⁵, de la culture de masse et des Trente Glorieuses, elle possède en face d'elle, un tourne-disque et une radio qui trônent sur sa table de chevet (Figure 2). Dans ces mises en scène filmées, la nageuse est montrée pour son côté jeune, voir même enfant lorsque nous la voyons jouer avec des peluches japonaises (Figure 1). Elle entre ici dans une des figures classiques de la féminité traditionnelle à savoir celle de « l'enfant » arborant une sucette ou une peluche⁶⁶ et qui est valorisée par la presse écrite également. Sexuée⁶⁷, la chambre est une pièce centrale dans la vie des adolescents qui sert à la fois de lieu d'études et d'espace de jeux. Comme elle l'écrit elle-même (Figure 2), elle fait comme toutes les jeunes filles de son âge en exposant des photos de ses chanteurs préférés au mur. De plus, les jeux avec les poupées visibles à la télévision montrent aussi une réalité sexuée. La jeune fille conçoit ses histoires en créant des relations amoureuses ou en « jouant à la maman ». Elle anticipe son rôle d'être sexuée⁶⁸ en reproduisant les comportements attendus d'une jeune fille de l'époque à travers les figures de ses peluches.



Figure 3. Christine Caron et sa famille dans sa chambre dans l'appartement de ses parents à Montrouge. Source : Caron, Christine. *Comme un poisson dans l'eau*. Paris: Solar, 1970.

Autre élément important, la proximité de Christine Caron avec sa famille. Visible à plusieurs reprises dans des reportages télévisuels⁶⁹, des clichés (Figure 3) ou des extraits de radios⁷⁰, la famille Caron est assez visible. Sa proximité permet également une identification par sympathie des pères et mères de famille. Les reportages du corpus donnent des détails sur sa famille. Elle a des parents d'origine normande⁷¹, deux sœurs et un frère. Elle vit dans un habitat à loyer modéré (HLM) de la ville de Montrouge dans la petite couronne de la région parisienne⁷². Sa mère est femme au foyer tandis que son père est inspecteur des postes, télégraphes et téléphones (PTT). Elle appartient, comme beaucoup de famille française, à la classe populaire des villes. Une nouvelle fois, il s'agit d'un format classique d'une famille des années 1960 dont les parents ont quitté leur région natale pour le travail à la grande ville⁷³. Elle décrit sa famille comme étant « très ouverte, très avant-garde⁷⁴ » et

⁶⁴ Caron, 68.

⁶⁵ Sylvie Octobre, *Les loisirs de 6-14 ans* (Paris : La Documentation Française, 2004).

⁶⁶ Carine Énard et Philippe Liotard, « L'(in)vulnérabilité sportive des femmes de l'Est : des « fausses » femmes aux femmes faussées (1968-1978) », dans *Sport, genre et vulnérabilités*, par Thierry Terret, Luc Robène, Pascal Charroin, Stéphane Héas et Philippe Liotard (Rennes : Presses Universitaires de Rennes, 2014), 500.

⁶⁷ Angela McRobbie et Jenny Garber, « Filles et sous-cultures », dans *Cultural Studies. Anthologie*, par Hervé Glevarrec, Eric Macé, et Eric Maigret (Paris : Armand Colin, 2008).

⁶⁸ Catherine Monnot, « Les filles et la chanson pop : entre industries et identités », dans *La Ronde des jeux et des jouers. Harry, Pikachu, Superman et les autres*, par Gilles Brougère (Paris : Autrement, 2008).

⁶⁹ 1^{ère} chaîne, « Record du monde à seize ans », 13/07/1964.

⁷⁰ France-Inter, « Les Jeux Olympiques de Tokyo : natation », 15/10/1964.

⁷¹ Dirand et De Laborderie, *Les reines du sport*, 76.

⁷² Dirand et De Laborderie, 74.

⁷³ La généalogie des parents de Christine Caron montre qu'ils sont nés et qu'ils se sont mariés en Normandie avant de migrer à Paris où sont nés leurs enfants.

⁷⁴ Entretien avec Christine Caron réalisé le 16 janvier 2023.

avec une « grande ouverture d'esprit⁷⁵ ». Elle a grandi dans « une famille déjà conquise au sport⁷⁶ ». Son père, joueur de football, ne refuse pas l'accès au sport à ses enfants, et surtout à ses filles. La sœur de Christine Caron, Annie, fut recordwoman de France du 100m papillon en 1959⁷⁷ et participa aux JO de Rome⁷⁸.

À plusieurs reprises, nous avons pu retrouver l'évocation de l'obéissance⁷⁹ de Christine Caron à ses parents. Lorsqu'elle obtient sa médaille d'argent à Tokyo, la radio capte le premier échange entre la vice-championne olympique et sa mère. Cette dernière termine la conversation en lui rappelant d'être obéissante⁸⁰. Une nouvelle fois, le portrait peint dans les ouvrages étudiés montre cette particularité puisqu'ils évoquent à la fois une jeune fille à la « soumission docile et souhaitée⁸¹ » et « une petite fille très obéissante⁸² ». Il y a ici une forme de banalisation dans ces faits et dans ce langage puisque la jeune nageuse est reprise par sa mère, en direct à la radio, même si celle-ci vient de remporter une médaille d'argent olympique pour la France. Elle reste une jeune fille de 16 ans sous la tutelle de ses parents. Elle représente ce qui est attendu d'une jeune fille. L'image qu'elle renvoie, grâce au discours des journalistes, est positive.

Son lien avec sa famille est d'autant plus important que le surnom « Kiki », donné par les médias à partir de 1963, est d'abord celui utilisé par les Caron. D'ailleurs, lorsque ce surnom est entendu pour la première fois à la radio, Mesmeur dit : « pour que les gens aient repris un mot de la famille, je crois que c'est la meilleure façon de prouver tous les sportifs français sont devenus, en somme, des gens de votre famille⁸³ ». Utilisé d'abord par « les intimes⁸⁴ », il s'avère que ce surnom est mobilisé par tous. Son livre de 1970 est d'ailleurs signé Kiki Caron et le titre de celui de 2006 s'intitule simplement : *Kiki*. Cela rapproche Christine Caron de tous les Français. Elle est l'enfant que certains aimeraient avoir si nous reprenons l'extrait d'un micro-trottoir présent dans l'introduction de son premier ouvrage.

« Restez féminine comme vous l'êtes c'est très bien ainsi⁸⁵ »

Comme guise d'introduction de son ouvrage de 1970, Christine Caron présente un micro-trottoir : « Kiki dans la rue ». Sans que le contexte de ces phrases soit réellement évoqué, nous comprenons qu'il s'agit de réactions de personnes face à la question : « Pour vous, Christine Caron, qu'est-ce que cela représente ⁸⁶? » Sur les 20 réponses retranscrites, six évoquent de manière directe son physique :

elle n'est pas mal, elle a grandi et [...] est devenue une jolie femme
 une nageuse jolie
 elle est blonde, très bien faite
 jolie
 et en plus elle est jolie⁸⁷

⁷⁵ *Idem*.

⁷⁶ Dirand et De Laborderie, *Les reines du sport*, 74.

⁷⁷ France-Inter, « Interactualités de 20h00 du 27 juillet 1964 », 27/07/1964

⁷⁸ Entretien avec Christine Caron réalisé le 16 janvier 2023.

⁷⁹ Actualités Françaises, « Natation : les records de Christine Caron », 17/07/1963 ; Actualités Françaises, « Christine Caron a reconquis son record d'Europe », 11/09/1963.

⁸⁰ France-Inter, « Les Jeux Olympiques de Tokyo : natation », 15/10/1964.

⁸¹ Dirand et De Laborderie, *Les reines du sport*, 77.

⁸² Baudouin, *Huit champions français*, 120.

⁸³ France 1 Paris-Inter, « Kiki Caron », 07/08/1963.

⁸⁴ Actualités Françaises, « Une championne de 15 ans : Christine Caron », 24/07/1963.

⁸⁵ France 1 Paris-Inter, « Interview de deux champions olympiques », 6/11/1963.

⁸⁶ Caron, *Comme un poisson dans l'eau*, 13-15.

⁸⁷ Caron, 13-15.

Il existe sans doute ici un choix éditorial, mais la nageuse est rapprochée de sa plastique. Il s'agit d'« une spécificité du sport féminin que de ne pouvoir être commenté sans que soit appréciée l'esthétique de celle qui en est l'actrice⁸⁸. »



Figure 4. Christine Caron chez le coiffeur. Source : 1^{re} chaîne, « Le soleil de la gloire », 29/10/1964, Archives de l'INA.

Pourtant, dans le cas présent, les reportages télévisuels et radiophoniques font assez peu de commentaires directs sur le physique de la nageuse. Ceux-ci se contentent de commenter des points liés à sa féminité. Il semble, par compte, que ce soit plus le cas au niveau de la presse écrite puisque le premier article sur la nageuse évoque une « fillette mince et élancée (1,67m pour 54 kg), avec ses yeux noisette, ses cheveux bruns et pleine de vie. Elle dégage un charme particulier⁸⁹. » Nous retrouvons le même phénomène dans les ouvrages consultés dans le cadre de cette étude :

C'était autrefois une enfant aux cheveux châtons, aux yeux rieurs, à la silhouette admirablement proportionnée et racée, débordante de vitalité et de santé, évoluant dans un interminable éclat de rire. [...] Elle est devenue une jeune fille superbe, splendide spécimen de l'idole classique des bassins. Un teint hâlé. Une carnation éclatante. Des yeux immenses savamment étirés et féminisés. Des cheveux à jamais blondis par le soleil et le chlore des eaux de piscine, mais parfaitement soignés⁹⁰.

La natation avait fait de la fluette gamine une splendide adolescente aux épaules bien développées, à la taille marquée, aux jambes longues et musclées⁹¹.

Cette différence de traitement de la sportive est ici intéressante puisque la télévision et la radio prennent ensuite la même direction que la presse écrite en commentant systématiquement le physique des sportives⁹². Ici, ils s'intéressent plus à la personnalité de la nageuse, sa vie ainsi que ses résultats sportifs. Pour la télévision, les images se suffisent à elles-mêmes puisque chacun peut se faire une idée de la plastique de la nageuse puis l'apprécier. Étant donné que les ouvrages et le micro-trottoir en parlent, il est clair que cela constitue un des points permettant de fixer l'intérêt sur la nageuse.

Ce qui est à noter, c'est que la télévision et la radio insistent sur la correspondance de Christine Caron avec les normes de féminité de l'époque soit « Chevelure, maquillage et coquetterie⁹³ ». Nous la voyons donc plusieurs fois chez le coiffeur (Figure 4), et ce, malgré qu'elle soit nageuse et que son brushing puisse être perdu quelques heures après⁹⁴. Progressivement, les cheveux de la nageuse blondissent (Figure 5). Elle correspond d'autant plus aux canons de beauté de la société occidentale assimilée à la blondeur depuis l'entre-



Figure 5. Couverture de l'ouvrage *Comme un poisson dans l'eau*.

⁸⁸ Annick Davaisse et Catherine Louveau, *Sports, école, société : la différence des sexes: Féminin, masculin et activités sportives* (Paris : Editions L'Harmattan, 1997).

⁸⁹ Extrait d'un article du journal *L'Équipe* de 1962 cité par Caron, Kiki, 29.

⁹⁰ Dirand et De Laborderie, *Les reines du sport*, 83-84.

⁹¹ Baudouin, *Huit champions français*, 121.

⁹² Lapeyroux, « Socio-sémiotique des représentations genrées ».

⁹³ Énard et Liotard, « L'(in)vulnérabilité sportive », 504.

⁹⁴ France-Inter, « La veille de l'ouverture des Jeux Olympiques de Tokyo », 09/10/1964 ; 1^{ère} chaîne, « Le soleil de la gloire », 29/10/1964.

deux-guerres⁹⁵ et accentuée par les vedettes des années 1960 comme Bardot, Sheila ou Vartan. Comme l'explique Pasquier, la chevelure est un « attribut fort du pouvoir de séduction de l'idole⁹⁶ ». Dans le même temps, nous pouvons aussi considérer qu'elle cherche à imiter les vedettes de son époque, ses idoles, les mêmes que celles des autres jeunes de sa génération⁹⁷.

Elle est très coquette et apparaît souvent bien habillée, même quand il s'agit d'aller s'entraîner (Figure 6) puisque Christine Caron et son entraîneur allaient tout le temps à la piscine des Tourelles en tailleur⁹⁸. Lors de son premier voyage au Japon, elle explique que la maison de prêt-à-porter japonaise Caron lui a offert quelques robes qu'elle a pu glisser dans son sac suite à l'intervention de son entraîneur qui l'avait allégé de quelques vêtements à l'aller⁹⁹. Avant les JO de Tokyo, elle a la chance de servir de modèle pour les tenues des sportives. Un reportage la montre en compagnie d'un couturier¹⁰⁰. Elle dit elle-même l'importance de la coquetterie et de la féminité, notamment dans ses voyages à l'étranger qui lui permettent de représenter le sport français, mais surtout, « la mode à la française¹⁰¹ ».

À de nombreuses reprises, elle est interrogée sur sa silhouette et sa prise de poids. Ici, la problématique est qu'elle est une jeune fille d'à peine 16 ans qui est gourmande. Elle doit faire attention à son poids pour garantir une jolie silhouette. Il n'y a ici aucune problématique liée à son efficacité sportive¹⁰², mais il s'agit d'avoir un corps qui correspond aux normes de féminité des années 1960. Nous retrouvons, lors d'un reportage en 1963, l'expression « je m'excuse pour une jeune fille¹⁰³, » qui montre qu'il s'agit d'une problématique féminine plus que sportive. Il lui est reproché d'avoir pris 2kg à cause de la nourriture de sa grand-mère¹⁰⁴ tandis que les journalistes lui demandent d'expliquer sa prise de poids au moment de son arrivée à Tokyo¹⁰⁵. Enfin, alors qu'elle est médaillée d'argent, sa mère, dans son appel téléphonique diffusé en direct à la radio, dit « ne mange pas trop hein, pour ne pas grossir¹⁰⁶ ». Dans son ouvrage de 1970, elle raconte faire un gros sacrifice en faisant un « régime sandwich » pour que les kimonos lui aillent mieux¹⁰⁷. Finalement, le « malheur » arrive puisqu'elle a pris trop de poids pendant les JO et qu'elle ne peut plus enfiler les robes qu'elles avaient prises à son départ de Paris¹⁰⁸...



Figure 6. Christine Caron et son entraîneur, Madame Berlioux, arrivant à la Croix Catelan, piscine du Racing Club de France. Source : 1^{re} chaîne, « Record du monde à seize ans », 13/07/1964, Archives de l'INA.

⁹⁵ Vigarello, *Histoire de la beauté*, 209.

⁹⁶ Pasquier, « Identification au héros », 104.

⁹⁷ Pasquier, « Identification au héros » ; Herbert Blumer, *Movies and conduct* (New York : Payne Fund Studies, 1933).

⁹⁸ Entretien avec Christine Caron le 16 janvier 2023.

⁹⁹ Caron, *Comme un poisson dans l'eau*, 59-60.

¹⁰⁰ 1^{ère} chaîne, « Record du monde à seize ans », 13/07/1964.

¹⁰¹ Entretien avec Christine Caron le 16 janvier 2023.

¹⁰² Baudouin, *Huit champions français*, 133.

¹⁰³ France 1 Paris-Inter, « Interactualités de 19h15 du 8 septembre 1983 », 08/09/1963.

¹⁰⁴ *Idem*.

¹⁰⁵ 1^{ère} chaîne, « Tokyo 1964 : natation », 13/10/1964.

¹⁰⁶ France-Inter, « Les Jeux Olympiques de Tokyo : natation », 15/10/1964.

¹⁰⁷ Caron, *Comme un poisson dans l'eau*, 79.

¹⁰⁸ Caron, 99.

Trois mots rythment donc la vie des femmes : « discipline, culture physique, régime¹⁰⁹. » Ce qui impose un constat : « Souvenez-vous que leur charme actuel n'est pas inné, mais acquis¹¹⁰. » L'intériorisation des normes de genre est précoce¹¹¹, les filles doivent apprendre à prendre soin de leur corps pour rester charmante. Cette idée peut d'ailleurs très facilement être résumée par les célèbres écrits de Simone de Beauvoir : « On ne naît pas femme, on le devient¹¹². » Période centrale de la vie, l'adolescence est le moment où les corps changent et où la socialisation genrée acquise durant l'enfance peut prendre sa toute-puissance. Le corps, en tant que marqueur social, participe à la construction des identités et permet de mieux s'intégrer dans une société¹¹³. Jarthon parle d'une identité « de soi pour soi, mais aussi [...] d'une identité qui se construit et que l'on veut donner/montrer aux autres¹¹⁴. » Il s'agit pour elles de « performer¹¹⁵ » leur genre pour correspondre aux normes hétérosexuelles intégrées et souhaitées¹¹⁶. Dans le cas présent, il n'y a aucune réflexion sur des besoins physiologiques et biologiques du corps d'une adolescente qui est nageuse de haut niveau. Par ailleurs, ses parents, son entraîneur et les journalistes français, qui se font la voix du peuple, sont contre la pratique de la musculation qui pourrait être problématique pour sa féminité. Elle s'éloignerait aussi d'une forme de perfection corporelle liée à une apparence qui respecterait les « codes convenus d'une féminité d'avant l'âge adulte¹¹⁷ ». La musculature étant une des caractéristiques de la masculinité, Christine Caron serait moins belle et féminine. Elle serait moins intéressante aux yeux du grand public puisque les jeunes filles, qui doivent toujours être au plus proches de normes féminines, ne pourraient plus s'identifier facilement à elle. L'accentuation des caractères féminins peut ici être analysée comme un moyen d'éloigner la femme de la virilité qui a longtemps été symbolisée par une efficacité sportive masculine¹¹⁸. Puisque les valeurs attendues des femmes qui performant au haut niveau sportif sont les mêmes que celles des hommes, « force, courage, engagement, détermination¹¹⁹ », les journalistes accentuent le caractère féminin des sportives pour permettre une légitimité sportive masculine importante et, donc, ne pas bousculer les modèles établis. Elle entre ici dans une autre des trois figures classiques de la féminité traditionnelle en étant la belle et c'est cela que valorisent également les médias.

La « Petite fille modèle de la natation¹²⁰ »

Christine Caron est présentée comme une enfant prodige de la natation. C'est là qu'elle se démarque des autres jeunes filles, c'est ce qui ressort le plus du corpus étudié. C'est cette image de Christine Caron qui force l'admiration. Dans les discours étudiés, il est évoqué son travail et sa routine faisant qu'elle vit entièrement pour la natation. L'admiration que les Français ont envers elle est de nombreuses fois visibles.

¹⁰⁹ Vigarello, *Histoire de la beauté*, 213.

¹¹⁰ Vigarello, 213.

¹¹¹ Christine Bard, « La virilité au miroir des femmes », dans *Histoire de la virilité. 3. La virilité en crise ? Le XX^e-XXI^e siècle*, par Jean-Jacques Courtine (Paris : Éditions du Seuil, 2015), 101.

¹¹² Simone de Beauvoir, *Le deuxième sexe. 1 : Les faits et les mythes* (Paris : Gallimard, 2012).

¹¹³ Jeanne-Maud Jarthon, « Construction du féminin à travers le fitness : (Paradoxes) entre a priori fantasmé et expériences vécues »(Thèse en sociologie, Université de Caen, 2014), 22.

¹¹⁴ Jarthon, 10.

¹¹⁵ Judith Pamela Butler, *Trouble dans le genre : le féminisme et la subversion de l'identité* (Paris : La Découverte, 2006).

¹¹⁶ Cole, « Resisting the Canon ».

¹¹⁷ Érar et Liotard, « L'(in)vulnérabilité sportive », 598.

¹¹⁸ Georges Vigarello, « Virilités sportives », dans *Histoire de la virilité. 3. La virilité en crise ? Le XX^e-XXI^e siècle*, par Jean-Jacques Courtine (Paris : Éditions du Seuil, 2006), 232.

¹¹⁹ Vigarello, 232.

¹²⁰ Dirand et De Laborderie, *Les reines du sport*, 85.

« La natation me prend tout mon temps, mon attention, ma volonté, ma passion, mes émotions¹²¹... »

Sur les 20 extraits du micro-trottoir sur Christine Caron présent en introduction de son livre, 15 font référence à la natation. Elle commence à apparaître dans les reportages en 1962, mais c'est surtout à partir de son record d'Europe de 1963 que la télévision et la radio parlent d'elle. Il y a là-dedans du chauvinisme et c'est d'ailleurs pour cela que Christine Caron est souvent décrite avec un adjectif possessif comme « notre enfant-championne¹²² », « sa championne de natation¹²³ » ou « notre Kiki Caron nationale¹²⁴ ».

Pour Christine Caron, l'intérêt qui lui est porté est lié aux difficultés de la natation française féminine¹²⁵. Elle considère avoir ouvert la voie aux femmes d'aujourd'hui¹²⁶. Jusqu'aux JO, ses courses et records sont évoqués par la radio et/ou la télévision. En 1963 et 1964, elle bat six fois le record d'Europe du 100 m dos¹²⁷ et quatre fois celui du 200 m dos. Elle réussit à battre le record du monde à quelques mois des JO¹²⁸. Avant elle, aucune Française n'avait détenu de record du monde.

Mais ce sur quoi les médias insistent le plus fortement, c'est sur les raisons de son succès. Les routines d'entraînement de la jeune nageuse sont décryptées. Elle s'entraîne chaque midi, entre les cours, à la piscine Molitor dont elle ne paie plus l'entrée uniquement après son premier record d'Europe¹²⁹ et enchaîne les longueurs dans toutes les disciplines de la natation pour lui permettre d'être la plus complète possible¹³⁰. Lorsqu'ils sont filmés, ses entraînements sont même mis en scène puisqu'elle apparaît seule avec Madame Berlioux, son entraîneur, alors que celle-ci entraînait de nombreuses jeunes filles¹³¹. Cela donne un sentiment d'unicité puisqu'elle apparaît comme la seule à se forcer à avoir cette routine d'entraînement intensive. Les reportages créent l'admiration du public et les journalistes insistent sur le gros travail réalisé par la nageuse dont les « performances ne sont pas un hasard¹³² », mais le résultat d'heures de travail. Comme elle l'explique : « la natation [lui] prend tout [s]on temps, [s]on attention, [s]a volonté, [s]a passion, [s]es émotions¹³³... » La gloire se paie « très cher¹³⁴ », « il n'y a pas de miracles¹³⁵ », mais au bout, le record du monde n'est, par exemple, « plus un rêve¹³⁶ ». Dans son ouvrage de 1970, elle explique que l'année 1963 est une « année-test » qui doit lui permettre de concrétiser le travail qu'elle réalise depuis trois années « dans l'ombre : des dizaines de kilomètres, les jambes liées pour travailler [s]es mouvements de bras, kilomètres de battements de pieds, [s]a planche de liège en proue¹³⁷... » Les médias renvoient

¹²¹ Caron, *Comme un poisson dans l'eau*, 73.

¹²² Baudouin, *Huit champions français*, 135.

¹²³ France 1 Paris-Inter, « Kiki Caron », 07/09/1963.

¹²⁴ France-Inter, « Interactualités de 20h00 du 27 septembre 1964 », 27/09/1964.

¹²⁵ Caron, *Kiki*, 15-16 et 57.

¹²⁶ Entretien avec Christine Caron le 16 janvier 2023.

¹²⁷ France 1 Paris-Inter, « Les sports », 23/06/1963. ; France 1 Paris-Inter, « Christine Caron, nageuse française », 01/07/1963 ; France 1 Paris-Inter, « Interactualités de 19h15 du 8 septembre 1963 », 08/09/1963 ; Actualités Françaises, « Rétrospective 1963 », 01/01/1964 ; 1^{ère} chaîne, « Record du monde à seize ans », 13/07/1964.

¹²⁸ France-Inter, « Interactualités de 20h00 », 08/08/1964.

¹²⁹ Entretien avec Christine Caron le 16 janvier 2023.

¹³⁰ 1^{ère} chaîne, « Record du monde à seize ans », 13/07/1964.

¹³¹ Entretien avec Christine Caron le 16 janvier 2023.

¹³² France 1 Paris-Inter, « Christine Caron, nageuse française », 01/07/1963.

¹³³ Caron, *Comme un poisson dans l'eau*, 73.

¹³⁴ 1^{ère} chaîne, « Le soleil de la gloire », 29/10/1964.

¹³⁵ *Idem*.

¹³⁶ 1^{ère} chaîne, « Record du monde à seize ans », 13/07/1964.

¹³⁷ Caron, *Comme un poisson dans l'eau*, 37.

l'image d'une travailleuse qu'il faut prendre comme modèle de réussite. Au-delà des discours, l'image permet de créer une « mise en scène visuelle pour recréer un sentiment de vérité¹³⁸ », mais surtout pour l'enjoliver pour servir aux objectifs du reportage.

Elle est très vite décrite comme une « enfant terrible qui n'[a] pas peur des grandes¹³⁹ ». Beaucoup de qualificatifs sont utilisés pour évoquer la nageuse et sa carrière : « supervedette de la natation française¹⁴⁰ », « la jeune nageuse prodige¹⁴¹ », « rien ne l'impressionne pas même les meilleures nageuses du monde¹⁴² », « elle n'a plus rien à apprendre elle est parfaite¹⁴³ ». Entre sa routine d'entraînement, ses records et tous les qualificatifs utilisés par les journalistes et le monde de la natation, qui la décrivent comme « la meilleure nageuse de dos du monde¹⁴⁴ », difficile pour le public français de passer à côté du phénomène sportif qu'est Christine Caron. Ici, nous pouvons y voir un lien avec la politique sportive souhaitée par le général De Gaulle suite à la déroute des JO de Rome qu'il considère comme indigne d'un « membre permanent de la commission de sécurité de l'ONU¹⁴⁵ ». Dans son projet sportif, la télévision joue un rôle central pour orienter les programmes et favoriser la pratique de certains sports en valorisant leurs qualités¹⁴⁶. Elle sert aussi à « aider le gouvernement à expliquer et à justifier la politique menée, elle doit [...] convaincre les Français de son bien-fondé¹⁴⁷ ». Montrer plus de sport à la télévision, c'est influencer les jeunes, et leurs parents, et les lancer dans la pratique pour répondre à l'objectif affiché que « de la masse de pratiquants sor[te] tout naturellement une élite sportive qui permettra à la France de briller dans les compétitions internationales¹⁴⁸ ». C'est aussi un moyen de montrer les conséquences positives des politiques en faveur de l'Éducation Physique et Sportive à l'école. Le développement d'une politique sportive d'envergure vise aussi à faire rayonner la France à l'internationale comme le Général De Gaulle le dit lui-même : « Si la France rayonne à l'étranger par ses penseurs, ses savants, ses artistes, elle doit aussi rayonner par ses athlètes. Un pays doit être grand par la qualité de sa jeunesse, et nous ne pouvons concevoir cette jeunesse sans un idéal sportif ». Elle symbolise un besoin de « s'affirmer par les médailles olympiques¹⁴⁹ ». La télévision et la radio, au service du projet sportif du général De Gaulle, ont développé l'image d'une sportive parfaite, travailleuse et en pleine réussite. L'admiration du public entraîne le développement de cette pratique sportive, mais cela se voit également à une autre échelle.

¹³⁸ Falcone, « Ces mythiques sœurs Goitschel », 183.

¹³⁹ Actualités Françaises, « Aux Tourelles, les espoirs de la natation française », 25/07/1962.

¹⁴⁰ Actualités Françaises, « Records aux Championnats de France de Natation », 11.08/1964.

¹⁴¹ *Idem*.

¹⁴² *Idem*.

¹⁴³ Actualités Françaises, « Christine Caron 100 mètres dos en 1 minutes 8 secondes et 8 centièmes », 09/09/1964.

¹⁴⁴ 1^{ère} chaine, « Les nageurs olympiques », 19/08/1964.

¹⁴⁵ Jean-Pierre Augustin et Pascal Gillon, *Les jeux du monde : géopolitique de la flamme olympique. Objectif monde* (Malakoff : Armand Colin, 2021), 200.

¹⁴⁶ Michaël Attali et Natalia Bazoge, « Sport in the French Television Magazine Programme *Cinq Colonnes à La Une* (1959–1968) », *Historical Journal of Film, Radio and Television* 42, n° 3 (3 juillet 2022), <https://doi.org/10.1080/01439685.2021.1976925> ; Aude Vassallo, « Contrôler l'information politique sous de Gaulle : les productions gouvernementales 1958-1969 : les productions gouvernementales 1958-1969 », dans *La télévision des trente glorieuses: culture et politique*, par Evelyne Cohen et Marie-Françoise Lévy (Paris : CNRS, 2007).

¹⁴⁷ Vassallo, « Contrôler l'information politique », 34.

¹⁴⁸ M. Herzog, *Hebdomadaire Entreprise*, 3 juin 1961, cité par Martin, *La Politique de l'éducation physique sous la V^e République, tome 1 : L'Élan gaullien*, 40.

¹⁴⁹ Augustin et Gillon, *Les jeux du monde*, 200.

« Kiki prenait beaucoup de temps pour répondre à ses nombreux admirateurs et admiratrices ». 150

Durant la période que nous étudions dans le cadre de ce travail, Christine Caron bénéficie de soutiens importants à sa carrière. D'un point de vue politique, les soutiens sont moindres. Le statut de sportif de haut niveau n'existe pas. Elle est une jeune fille comme les autres sauf qu'elle manque les cours pour aller nager dans les quatre coins du monde. Ces absences, comme pour d'autres sportifs¹⁵¹, sont tout de même justifiées par le ministère lui-même. Elle n'a aucun aménagement de son emploi du temps, aucun passe-droit pour accéder gratuitement à la piscine avant son record d'Europe et la FFN l'empêche de faire quelques courses. Après les JO, ils sont contre son voyage aux États-Unis pour sa revanche contre Fergusson¹⁵² dans ce qui est annoncé comme l'ancêtre des championnats du monde. La FFN a peu de moyens¹⁵³, mais cela n'empêche pas les nageurs de se déplacer dans les grandes universités américaines¹⁵⁴. Les dirigeants sélectionnent à qui vont les moyens et ceux-ci sont peu pour la natation féminine qui connaît peu de championnes de l'envergure de Christine Caron. Les politiques instrumentalisent la nageuse et son image pour tenter de développer le vivier de nageur et nageuse français, comme nous l'avons vu plus tôt. Les athlètes français sont reçus à Matignon par Pompidou à l'occasion de leur retour de Tokyo¹⁵⁵. Ils reçoivent la Légion d'honneur, nouvelle tradition républicaine¹⁵⁶. Christine Caron ne la reçoit qu'en 2005 des mains du président Chirac étant donné qu'elle est mineure en 1964. L'instrumentalisation de la nageuse peut aussi se vérifier lorsqu'elle sert d'argument en faveur du développement d'infrastructures comme ce que fait le maire de Montrouge lorsqu'il réclame une piscine et un lycée dans sa ville à l'occasion de la cérémonie donnée en faveur de Christine Caron en 1964¹⁵⁷. Ouverte dans les années 1970, la nageuse est toujours l'ambassadrice de cette piscine qui ne portera jamais son nom¹⁵⁸.

Ces soutiens viennent aussi du *showbiz*. À de nombreuses reprises, les éléments que nous avons pu analyser dans le cadre de ce travail nous montrent un lien entre le développement de la carrière sportive de Christine Caron et le début de relation avec des vedettes (Figure 7). Suite à son record du

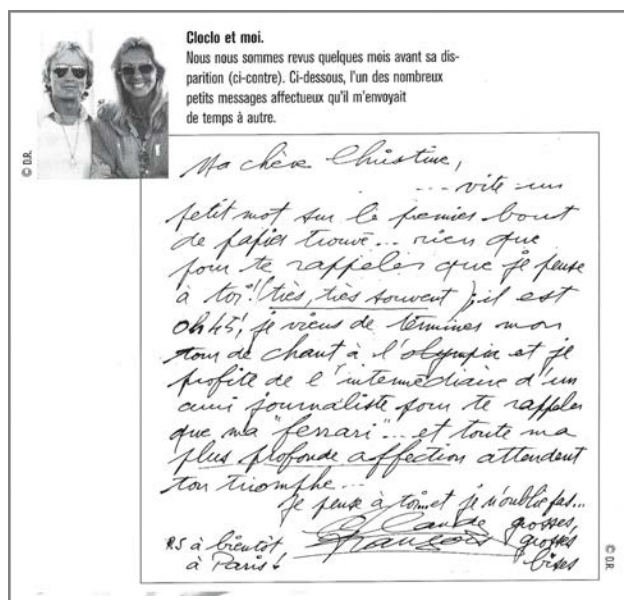


Figure 7. Cloclo (Claude François) et Christine Caron. Source : Caron, Christine. Kiki. *Légendes du sport*. Paris: Jacob-Duvernoy, 2006.

¹⁵⁰ Baudouin, *Huit champions français*, 140.

¹⁵¹ Sébastien Fleuriet et Manuel Schotté, « Des sportifs sans qualité ? Genèse du modèle étatique de production de l'élite sportive française », *Sociologie du travail* 57, n° 4 (1 décembre 2015), <https://doi.org/10.4000/sdt.1201>.

¹⁵² Caron, *Comme un poisson dans l'eau*, 30.

¹⁵³ France-Inter, « Interactualités : Jeux Olympiques de Tokyo : la natation française », 21/09/1964.

¹⁵⁴ France-Inter, « Inter sports : Jeux Olympiques de Tokyo : la natation française », 02/10/1964.

¹⁵⁵ 1^{ère} chaîne, « Les athlètes chez Pompidou », 04/11/1964.

¹⁵⁶ Patrick Clastres et Paul Dietschy, *Sport, culture et société en France du XIX^e siècle à nos jours*. (Paris : Hachette Supérieur, 2006).

¹⁵⁷ Caron, *Comme un poisson dans l'eau*, 107-9.

¹⁵⁸ Au final, il y a aujourd'hui quatre piscines qui porte le nom de Christine Caron : Castelnau-le-Lez, Monthléry, Bargemon, INSEP. Emmanuel Auvray, « La place des femmes dans la toponymie des piscines publiques françaises (1969-2021) ». *Staps*, Pub. anticipées(0), 177-XXII. <https://doi.org/10.3917/sta.pr1.0077>.

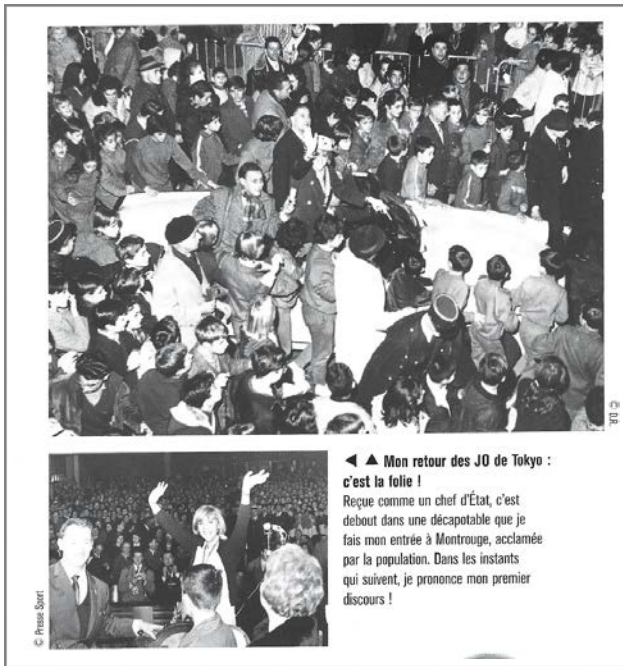


Figure 8. Cloclo (Claude François) et Christine Caron. Source : Caron, Christine. *Kiki. Légendes du sport*. Paris: Jacob-Duvernoy, 2006.

d'attroupements de fans qui crient son nom¹⁶⁵. Elle raconte dans ces deux livres l'épisode de son arrivée à Orly où elle a dû se cacher plusieurs dizaines de minutes dans les cuisines de l'aéroport, faire passer sa sœur à la douane à sa place et attendre de rentrer à Montrouge pour revoir sa famille à cause de la foule. Après sa médaille d'argent, elle est invitée à la mairie de Montrouge où elle est escortée par de nombreux habitants (Figure 8) qui crient « Bravo Kiki¹⁶⁶ ». Elle reçoit beaucoup de lettres d'admirateurs, autant des parents que des fillettes¹⁶⁷, durant sa carrière et encore aujourd'hui. Celles-ci viennent du monde entier¹⁶⁸. Elle prend le temps¹⁶⁹ de répondre à ses lettres puis se fait aider par des amies du lycée¹⁷⁰. Les 5 000 lettres reçues lors de son séjour olympique à Tokyo¹⁷¹ montrent qu'il s'agit d'un événement important et largement apprécié par le public français. Une des personnes interrogées dans le cadre de son micro-trottoir évoque d'ailleurs cette relation comme belle pour le sport français¹⁷².

L'aboutissement de la carrière de la nageuse se joue en octobre 1964 dans la piscine olympique de Tokyo. Stimulés par son image de jeune fille parfaite, de nageuse prodige, les attentes des

monde, elle reçoit des télégrammes de personnalités comme Delon, Sheila, Vartan ou Halliday¹⁵⁹. Elle reçoit aussi des télégrammes après sa médaille de personnalité comme le directeur général de l'ORTF¹⁶⁰. Son retour à Orly est commenté à la radio par Vartan dont il est dit qu'elle serait « très amie avec Christine Caron¹⁶¹ ». Dans ses deux livres, les pages photos contiennent de nombreux témoignages de sa proximité avec les vedettes comme Bardot, Delon ou Raynaud. Enfin, la préface de son ouvrage de 2006 est signée de la main d'Halliday¹⁶². La nageuse a donc une proximité avec les vedettes des sixties qui semblent, comme tous autres français, l'admirer pour ses performances sportives. Grâce à sa carrière, elle rompt avec une « hiérarchie sociale immuable et rigide¹⁶³ » en intégrant un cercle convoité.

Enfin, et surtout, ces soutiens viennent des Français. Elle est suivie et encouragée lors de ses courses¹⁶⁴ et ses sorties, surtout après sa médaille d'argent olympique, sont souvent l'occasion

¹⁵⁹ Caron, 88.

¹⁶⁰ France-Inter, « Les Jeux Olympiques de Tokyo : natation », 15/10/1964.

¹⁶¹ France-Inter, « Après les Jeux Olympiques de Tokyo », 25/10/1964.

¹⁶² Caron, *Kiki*.

¹⁶³ Jean-Marie Brohm, *Sociologie politique du sport* (Paris : Delarge, 1976).

¹⁶⁴ France 1 Paris-Inter, « Christine Caron, nageuse française », 01/07/1963.

¹⁶⁵ 1^{ère} chaine, « Le soleil de la gloire », 29/10/1964.

¹⁶⁶ Caron, *Comme un poisson dans l'eau*, 107-9.

¹⁶⁷ Entretien avec Christine Caron le 16 janvier 2023.

¹⁶⁸ *Idem*.

¹⁶⁹ Baudouin, *Huit champions français*, 140.

¹⁷⁰ Entretien avec Christine Caron le 16 janvier 2023.

¹⁷¹ Caron, *Comme un poisson dans l'eau*, 101.

¹⁷² Caron, 14.

Français sont grandes. Ils entendent parler d'elle depuis deux ans, suivent ses records et sa vie basique de jeune fille de 16 ans. Ils s'identifient à elle en même temps qu'ils l'admirent pour ses résultats sportifs. Ils vivent pleinement cette olympiade comme la leur...

« Elle a réalisé une performance inégalable puisqu'elle a battu elle-même son propre record et puis, elle a eu la médaille d'argent¹⁷³ »

Le 14 octobre 1964, Christine Caron arrive en finale olympique du 100 m dos. Elle est la nouvelle *recordwoman* olympique et c'est avec le meilleur temps des séries qu'elle se place à la meilleure des lignes d'eau. Elle a trois principales adversaires : les Américaines Duenkel et Fergusson et la Japonaise Tanaka. À l'issue de la course, elle termine deuxième, en 1 minute, 7 secondes et 9 dixièmes, deux dixièmes derrière Fergusson et un dixième devant Duenkel. Toutes les trois « pulvérisent¹⁷⁴ » le record du monde. La course n'est pas diffusée en direct à la télévision, les premières nouvelles viennent de la radio. Les premières images sont celles du journal des Actualités françaises quatre jours plus tard. Ce qui constitue la première médaille olympique française et féminine en natation est un événement qui semble tout de même constituer une forme de déception du côté de Christine Caron, mais aussi de la radio et de la télévision.

« Une médaille d'argent quand même pour Christine Caron »

L'ambition d'une médaille d'or olympique n'est pas directement celle de Christine Caron. Au niveau du contexte sportif, Gottvallès¹⁷⁵ termine cinquième de la finale olympique du 100 m nage libre, alors qu'il est présenté comme un futur champion olympique en 1963¹⁷⁶. Christine Caron reçoit une pression supplémentaire de la part des médias comme elle l'explique dans son autobiographie de 1970 : « Mme Berlioux m'apporte un article et me lit le titre avec emphase (les clairs manquent!) « La reine Kiki a pris des mains d'Alain Gottvallès, le relais de l'espoir »¹⁷⁷ ».

Les médias commencent à évoquer cette possibilité d'or olympique à la suite de ses premiers records. Dès 1963, elle est présentée comme « un sérieux espoir¹⁷⁸ » à la médaille olympique. Le journaliste de France 1 Paris-Inter pronostique la suite de la carrière de Christine Caron en annonçant qu'elle va battre des records tout en plaçant au même moment la possibilité de gros succès à Tokyo¹⁷⁹. À ce moment-là, il évoque les auditeurs qui penseraient aussi qu'elle va faire une médaille olympique. Ces propos sont exagérés. Le fait qu'il en parle contribue à une mise à l'agenda de cette information, suivant les idées de Neveu¹⁸⁰. De ce fait, les Français commencent à réfléchir à Tokyo et à se projeter dans une possible médaille d'or. Par ailleurs, quelques semaines avant Tokyo, elle réaffirme qu'elle ne pense pas pouvoir être championne olympique, mais le journaliste rapporte alors au chauvinisme cet espoir « que Christine Caron l'emportera¹⁸¹ ». Du côté de la télévision, le reportage sur ses seconds records d'Europe est tranchant puisqu'il évoque le fait que « son entraîneur lui [ait] promis une médaille aux Jeux olympiques de Tokyo¹⁸² ». Pourtant, cette information n'est pas ressortie à la lecture de ses ouvrages autobiographiques ni de l'entretien réalisé

¹⁷³ France Inter, « Après les Jeux Olympiques de Tokyo », 25/10/1964.

¹⁷⁴ Actualités Françaises, « Retro Jeux Olympiques de Tokyo », 18/10/1964.

¹⁷⁵ Multiple champion de France, double champion d'Europe du 100m nage libre et en relais en 1962, et surtout recordman du monde du 100 m nage libre à quelques jours des JO de Tokyo.

¹⁷⁶ France 1 Paris-Inter, « Interview de deux champions olympiques », 6/11/1963.

¹⁷⁷ Caron, *Comme un poisson dans l'eau*, 88-89.

¹⁷⁸ France 1 Paris-Inter, « Inter actualités de 19h15 du 8 septembre 1963 », 08/09/1963.

¹⁷⁹ Idem.

¹⁸⁰ Erik Neveu, « Quel pouvoir des médias ? », dans *La communication: des relations interpersonnelles aux réseaux sociaux*, par Jean-François Dortier (Auxerre : Éditions « Sciences humaines », 2016).

¹⁸¹ France-Inter, « Interactualités : Jeux Olympiques de Tokyo : la natation française », 21/09/1964.

¹⁸² Actualités Françaises, « Christine Caron a reconquis son record d'Europe », 11/09/1963.

en janvier 2023. Trois jours plus tôt, Madame Berlioux dit à la radio qu'elles ne sont pas en capacité de se positionner¹⁸³. Présentée comme une championne olympique¹⁸⁴, les journalistes lui demandent très vite de parler de ses ambitions olympiques. Sans doute peu satisfait de la réponse prudente de Madame Berlioux, le journaliste demande à Christine Caron si elle a envie d'être première. La réponse est oui et semble satisfaire le journaliste. Nous passons d'une interrogation sur les chances de médailles olympiques de la nageuse à une affirmation qu'elle sera première parce que c'est son ambition¹⁸⁵. Le journaliste cherche à avoir l'information qui l'intéresse, quitte à jouer sur les mots et à les déformer. Face à cela, les auditeurs et téléspectateurs comprennent ce qu'il leur est présenté : une grande chance de titre olympique. Le journaliste « persuade¹⁸⁶ » qu'une médaille est possible d'autant plus, qu'à côté, la nageuse est suivie dans toutes ses courses et pour tous ses records.

La médaille d'argent est perçue comme un drame. Elle ne gagne pas la médaille d'argent, elle manque¹⁸⁷ ou perd la médaille d'or¹⁸⁸. Il s'agit même d'une « demi-victoire¹⁸⁹ » ou d'« une défaite olympique »¹⁹⁰ pour certains. Interrogée suite à cette finale olympique, Christine Caron se dit pleinement satisfaite de la deuxième place et de son temps. Pour la première fois, et alors qu'il est évoqué une défaite, un parallèle est fait entre être une femme et perdre : « les femmes ont le sens de la défaite, c'est bien connu et je vous l'accorde¹⁹¹ ». Le journaliste avance qu'il y a une différence entre une sportive et un sportif : la première sait perdre et le second non. Pourtant, chaque sportif pratique la compétition pour gagner. Le simple fait de dire que les femmes savent perdre¹⁹², en évoquant aussi la médaille d'argent de Dupureur, permet de mettre une distance entre le sport au féminin et le sport au masculin. Il s'agit d'un moyen de conserver une part de virilité dans le triomphe sportif¹⁹³.

Les médias restent assez nombreux à penser qu'il s'agit d'une défaite et le public suit plutôt cet avis si l'on en croit les dire de Vartan : « Tout le monde était déçu, beaucoup de gens se sont dit : « oh, mais on s'attendait à une médaille d'or, c'est vraiment pas bien¹⁹⁴ » ». Amie de Christine Caron et double médaillée olympique quelques mois plus tôt à Innsbruck, Marielle Goitschel est présente à Tokyo et est interrogée sur les performances françaises. Elle dit qu'il y a un problème français, c'est que « à chaque fois qu'ils marchent bien, on leur donne la médaille avant qu'ils l'aient¹⁹⁵ ». Nous retrouvons ici du chauvinisme qui, par le discours médiatique, entraîne la construction d'un sentiment d'ambition nationale. Ici, la déception nationale est la conséquence d'un discours médiatique orienté qui a persuadé les Français que la médaille était possible. En l'inscrivant à l'agenda social et en surmédiatisant la nageuse, ils ont formaté le mode de pensée des Français vers une croyance en une ultra domination de Christine Caron sur le 100 m dos à l'échelle mondiale. Face à cette notion d'échec ou de défaite, la nageuse de Montrouge a un retour assez différent, même si, d'une certaine façon, elle accable aussi les médias : « Les journaux titrèrent

¹⁸³ France 1 Paris-Inter, « Kiki Caron », 07/09/1963.

¹⁸⁴ France 1 Paris-Inter, « Interview de deux champions olympiques », 6/11/1963.

¹⁸⁵ France 1 Paris-Inter, « Kiki Caron », 07/09/1963.

¹⁸⁶ Neveu, « Quel pouvoir des médias ? ».

¹⁸⁷ 1^{ère} chaîne, « Le soleil de la gloire », 29/10/1964.

¹⁸⁸ Actualités Françaises, « Une médaille d'argent quand même pour Christine Caron », 21/10/1964.

¹⁸⁹ France-Inter, « Rendez-vous de cinq heures du 31 décembre 1964 », 31/12/1964.

¹⁹⁰ Baudouin, *Huit champions français*, 141.

¹⁹¹ France-Inter, « Rendez-vous de cinq heures du 31 décembre 1964 », 31/12/1964.

¹⁹² Dirand et De Laborderie, *Les reines du sport*, 72.

¹⁹³ Vigarello, « Virilités sportives ».

¹⁹⁴ France-Inter, « Après les Jeux Olympiques de Tokyo », 25/10/1964.

¹⁹⁵ France-Inter, « Fin et bilan des Jeux Olympiques de Tokyo », 25/10/1964.

« Christine Caron n'est que deuxième ! » Quand on entend, et quand on lit des choses comme ça, on a vraiment envie de pleurer¹⁹⁶ ».

« Je ne suis que deuxième¹⁹⁷ »

Avoir des témoignages de trois époques différentes nous permet de voir une évolution du point de vue de la personne concernée sur l'évènement. Dans le cas de la médaille d'argent de Christine Caron, nous avons pu constater qu'il y a différentes réflexions qui émergent de la course. Cela semble être la conséquence d'un regard plus critique sur le contexte de la course. La nageuse explique que le niveau des nageuses américaines est bien supérieur. Celles-ci ont beaucoup de concurrence à l'intérieur de leur pays et ont l'habitude des courses difficiles¹⁹⁸. Ce discours n'est pas visible dans le corpus étudié.

Suite à la désillusion de la cinquième place de Gottvallès, Christine Caron explique ressentir de la pression. Elle est « accablée par les responsabilités » et « tous les espoirs de la nation française repos[ent] sur [s]es épaules¹⁹⁹ ». À l'issue de la course, et de sa médaille d'argent, elle est finalement tiraillée. Il s'agit de quelque chose de courant chez les sportifs lorsqu'ils sont au mieux de leur forme. Une médaille d'argent est vue, dans un premier temps, comme une défaite personnelle parce que le sportif sait qu'il avait les moyens d'aller chercher mieux. Cependant, et avec le recul, ils se rendent compte que c'est tout de même de quelque chose de fort. Pourtant, pour Christine Caron, c'est l'effet inverse qui se produit :

Je souris même parce que je donne une médaille d'argent à la natation française [...]

Au fond de moi, un soupçon de désespoir naît : je suis deuxième. Je ne suis que deuxième. Je me sens presque coupable d'avoir donné beaucoup d'espoir aux personnes qui croyaient en moi. Certains doivent être déçus. Les journalistes tiennent un sujet en or, ils vont s'en donner à cœur joie : le désespoir, la déception, l'échec justifient toujours d'excellents titres. Je deviens amère. Il faut que je me secoue²⁰⁰[...]

Il apparaît que la nageuse est satisfaite de sa médaille et de son temps, mais elle semble avoir peur de la réaction du public et des médias. Dans son deuxième ouvrage, elle est plus mature face à ce qui lui est arrivé. 42 ans ont passé depuis sa médaille d'argent, les Françaises n'ont pas fait des miracles. Il faut attendre 20 ans pour revoir une médaille française féminine et olympique en natation et même 40 ans pour voir une championne olympique en la personne de Manaudou. Ce manque de performance générale peut permettre à Christine Caron de requestionner sa performance. En 2006, elle évoque pour la première fois la question de la fierté face au chemin parcouru : « Dois-je ou non être déçue d'être deuxième ? Puis-je être fière de moi, du chemin parcouru, ou bien seule la victoire est belle²⁰¹ ? » Même si elle n'est que « sur la deuxième marche²⁰² », c'est la médaille dont elle est la plus fière. Cette course olympique est aujourd'hui « le plus souvenir de toute [s]a carrière²⁰³ ». Aujourd'hui, elle dit plutôt que la natation était un jeu pour elle, ne pas vraiment « s'occuper de la médaille d'or » et s'en moquer « de la couleur de la médaille²⁰⁴ ». Elle y est allée pour gagner, mais dans le fond c'était surtout l'expérience des JO qui l'intéressait. Ce retour sur sa carrière permet de comprendre les raisons de sa retraite précoce en 1968. Les carrières longues n'existent pas à cette

¹⁹⁶ Caron, *Comme un poisson dans l'eau*, 31.

¹⁹⁷ Caron, 94.

¹⁹⁸ Caron, 31.

¹⁹⁹ Caron, 30.

²⁰⁰ Caron, 94.

²⁰¹ Caron, *Kiki*, 93.

²⁰² Caron, 94.

²⁰³ Caron, *Comme un poisson dans l'eau*, 34.

²⁰⁴ Entretien avec Christine Caron le 16 janvier 2023.

époque, et elle s'interroge rapidement sur les suites à donner à sa carrière. Finalement, elle explique avoir très vite fait le tour.

Après la course, nous pouvons percevoir qu'elle a déjà un retour critique sur sa performance, mais surtout sur le traitement qui en est fait. Elle subit les gros titres des journaux et le discours des médias. Elle explique avoir eu envie de pleurer lorsqu'elle a lu des journaux qui « titrèrent « Christine Caron n'est que deuxième²⁰⁵ ! » » C'est finalement le retour des autres qui semble être le plus important pour la nageuse. La presse écrite, et les médias de manière générale, informe la population et définit un ordre du jour en fonction de ce qui pourrait plaire. De là, ils diffusent une information et, d'une certaine façon, influencent ce que la population peut penser. Le problème ici est le traitement médiatique de cette deuxième place qui pourrait jouer sur l'image que les Français se font de Christine Caron.

Conclusion

Les médias ont « cette double fonction de thermomètre et de thermostat qui leur permet d'être à la fois relai et acteurs des phénomènes²⁰⁶ ». (Soldano 2022, 57). Dans le cas présent, ils construisent une image de Christine Caron qui permet une identification par tous. Elle est appréciée parce qu'elle a les mêmes loisirs, les mêmes influences que les autres jeunes de sa génération. Elle est une petite fille obéissante. Enfin, elle correspond aux normes de féminité de l'époque. Elle est comme tout le monde tout en étant différente : Christine Caron est une prodige de la natation. C'est finalement cela qui a mené les médias à s'intéresser à elle ainsi qu'à l'image qu'elle va refléter au niveau du public. Sa carrière est surmédiatisée. Dès 1962, les journalistes construisent donc l'image de la sportive parfaite jusqu'à faire naître une attente de la part du public : elle sera championne olympique du 100 m dos à Tokyo. De là, l'échec évoqué par la télévision et la radio et ressenti par les Français est le résultat de cette construction médiatique. C'est en contextualisant cette médaille, ce que ne font pas la radio et la télévision, que nous pouvons nous rendre compte qu'il s'agit d'un exploit face à la puissance américaine. Les médias influencent les Français avant et après la course. Une forme de pression s'est installée et la médaille d'argent est vue comme une contre-performance parce que le discours des médias a fait espérer autre chose.

Cet article a été rédigé dans le cadre du contrat de recherche de l'auteure avec l'Institut National de l'Audiovisuel intitulé : "Les Françaises médaillées olympiques : histoire des représentations (1956-2021)"

Bibliographie

- Amar, Marianne. « Une affaire d'État ? L'olympisme français face aux pouvoirs publics au tournant des années cinquante (1948-1952) ». Dans *Le pouvoir des anneaux: Les Jeux Olympiques à la lumière de la politique 1896-2004*, par Pierre Milza, François Jequier et Philippe Tétart. Paris : Vuibert, 2004.
- Attali, Michaël et Natalia Bazoge. « Sport in the French Television Magazine Programme *Cinq Colonnes à La Une* (1959–1968) ». *Historical Journal of Film, Radio and Television* 42, n° 3 (3 juillet 2022): 539-54. <https://doi.org/10.1080/01439685.2021.1976925>.
- Augustin, Jean-Pierre et Pascal Gillon. *Les jeux du monde : géopolitique de la flamme olympique. Objectif monde*. Malakoff : Armand Colin, 2021.

²⁰⁵ Caron, *Comme un poisson dans l'eau*, 31.

²⁰⁶ Soldano, « La mobilité des supporters de football et ses nouvelles formes », 57.

- Balle, Francis. *Les médias*. 7^e éd. mise à jour. Que sais-je ?, n° 3694. Paris : Presses universitaires de France, 2012.
- Barbusse, Béatrice. *Du sexisme dans le sport*. Paris : Anamosa, 2022.
- Bard, Christine. « La virilité au miroir des femmes ». Dans *Histoire de la virilité. 3. La virilité en crise ? Le XX^e-XXI^e siècle*, par Jean-Jacques Courtine, 101-31. Points 501-503. Paris : Éditions du Seuil, 2015.
- Baudouin, Louis. *Huit champions français*. Bibliothèque verte. Paris : Hachette, 1964.
- Beauvoir, Simone de. *Le deuxième sexe. 1 : Les faits et les mythes*. Collection Folio / Essais 37. Paris : Gallimard, 2012.
- Blumer, Herbert. *Movies and conduct*. New York : Payne Fund Studies, 1933.
- Bohuon, Anaïs. *Catégorie « "dames" ». Le test de féminité dans les compétitions sportives*. Donnemarie-Dontilly : Editions IXE, 2015.
- Bonnet, Marie-Josèphe. *Violette Morris: histoire d'une scandaleuse*. Paris : Perrin, 2011.
- Bourdieu, Pierre. *La domination masculine*. Paris : Le Seuil, 1998.
- Brohm, Jean-Marie. *Sociologie politique du sport*. Paris : Delarge, 1976.
- Butler, Judith Pamela. *Trouble dans le genre : le féminisme et la subversion de l'identité*. La Découverte-poche. Paris : La Découverte, 2006.
- Caron, Christine. *Comme un poisson dans l'eau*. Paris : Solar, 1970.
- Caron, Christine. *Kiki. Légendes du sport*. Paris : Jacob-Duvernet, 2006.
- Clastres, Patrick et Paul Dietschy. *Sport, culture et société en France du XIX^e siècle à nos jours*. Paris : Hachette Supérieur, 2006.
- Cohen, Evelyne. « L'information entre contrôle, censures et libertés 1954-1974 ». Dans *La télévision des trente glorieuses: culture et politique*, par Evelyne Cohen, Marie-Françoise Lévy et Avner Ben-Amos, 15-30. Histoire. Paris : CNRS, 2007.
- Cohen, Evelyne. « Télévision, pouvoir et citoyenneté ». Dans *La Télévision dans la République*, par Marie-Françoise Lévy, 23-43. Bruxelles : Complexe ; Paris : IHTP, 1999.
- Cole, Cheryl. « Resisting the Canon : Feminist Cultural Studies ». *Journal of Sport and Social* 17, n° 2 (1994).
- Connell, Raewyn. *Gender and power : society, the person and sexual politics*. London : Polity, 1987.
- Coulomb-Gully, Marlène. « Féminin/masculin : question(s) pour les SIC ». *Questions de communication*, n° 17 (30 juin 2010): 169-94. <https://doi.org/10.4000/questionsdecommunication.383>.
- Coulomb-Gully, Marlène et Juliette Rennes. « Genre, politique et analyse du discours. Une tradition épistémologique française gender blind ». *Mots. Les langages du politique*, n° 94 (30 novembre 2010): 175-82. <https://doi.org/10.4000/mots.19883>.
- Davisse, Annick et Catherine Louveau. *Sports, école, société : la différence des sexes: Féminin, masculin et activités sportives*. Paris : Editions L'Harmattan, 1997.
- Dirand, Georges, et Renaud De Laborderie. *Les reines du sport. Le sport féminin français*. Paris : Calmann-Lévy, 1969.
- Érard, Carine et Philippe Liotard. « L'(in)vulnérabilité sportives des femmes de l'Est : des « fausses » femmes aux femmes faussées (1968-1978) ». Dans *Sport, genre et vulnérabilités*, par Thierry Terret, Luc Robène, Pascal Charroin, Stéphane Héas et Philippe Liotard, 496-510. Rennes : Presses Universitaires de Rennes, 2014.
- Eveno, Patrick. « Les médias sont-ils sexués ? Éléments pour une gender history des médias français ». *Le Temps des médias* 1, n° 1 (2003): 162-73. <https://doi.org/10.3917/tdm.001.0162>.
- Falcone, Lucie. « Ces mythiques sœurs Goitschel : itinéraire mémoriel de deux championnes ». Thèse de doctorat, Limoges, 2022. <https://theses.fr/2022LIMO0099>.
- Fleuriel, Sébastien et Manuel Schotté. « Des sportifs sans qualité ? Genèse du modèle étatique de production de l'élite sportive française ». *Sociologie du travail* 57, n° 4 (1 décembre 2015): 422-45. <https://doi.org/10.4000/sdt.1201>.
- Gaillard, Isabelle. *La télévision. Histoire d'un objet de consommation 1945-1985*. Paris : CTHS-INA, 2012.
- Glevarec, Hervé. « Les trois âges de la « culture de la chambre » ». *Ethnologie française* 40, n° 1 (18 janvier 2010): 19-30. <https://doi.org/10.3917/ethn.101.0019>.

- Herman, Edward S. et Noam Chomsky. *Manufacturing Consent: The Political Economy of the Mass Media*. Reprint édition. New York : Pantheon, 2002.
- Jarthon, Jeanne-Maud. « Construction du féminin à travers le fitness : (Paradoxes) entre a priori fantasmé et expériences vécues ». Thèse en sociologie, Université de Caen, 2014.
- Jauss, Hans Robert. *Pour une esthétique de la réception*. Paris : Gallimard, 1990.
- Lapeyroux, Natacha. « Socio-sémiotique des représentations genrées d'un dispositif médiatique particulier : les retransmissions de compétitions sportives ». *Questions de communication* 37, n° 1 (2020): 275-96. <https://doi.org/10.4000/questionsdecommunication.23088>.
- Liotard, Philippe et Sandrine Jamain-Samson. « La “Lolita” et la “sex bomb”, figures de socialisation des jeunes filles. L'hypersexualisation en question ». *Sociologie et sociétés* 43, n° 1 (2011): 45-71. <https://doi.org/10.7202/1003531ar>.
- Maingueneau, Dominique. *Les Termes clés de l'analyse du discours*. Enlarged édition. Paris: POINTS, 2009.
- Martin, Jean-Luc. *La politique de l'éducation physique sous la V^e République, tome 1 : L'Elan gaullien*. Paris : Presses Universitaires de France, 1999.
- McRobbie, Angela et Jenny Garber. « Filles et sous-cultures ». Dans *Cultural Studies. Anthologie*, par Hervé Glevarec, Eric Macé, et Eric Maigret. Paris : Armand Colin, 2008.
- Menesson, Christine. *Être une femme dans le monde des hommes: Socialisation sportive et construction du genre*. Paris : Editions L'Harmattan, 2005.
- Messner, Michael et Donald Sabo. *Sport, Men and the Gender Order : Critical Feminist Perspectives*. Chicago : Human Kinetics Books, 1990.
- Monnot, Catherine. « Les filles et la chanson pop : entre industries et identités ». Dans *La Ronde des jeux et des jouers. Harry, Pikachu, Superman et les autres*, par Gilles Brougère, 92-106. Paris : Autrement, 2008.
- Montañola, Sandy. « La complexe médiatisation des sportives de haut niveau ». *Sciences de la société*, n° 83 (1 novembre 2011): 82-103. <https://doi.org/10.4000/sds.2174>.
- Neveu, Erik. « Quel pouvoir des médias ? ». Dans *La communication: des relations interpersonnelles aux réseaux sociaux*, par Jean-François Dortier, 275-82, Nouvelle éd. entièrement revue et Actualisée. Auxerre : Éditions « Sciences humaines », 2016.
- Octobre, Sylvie. *Les loisirs de 6-14 ans*. Paris : La Documentation Française, 2004.
- Pasquier, Dominique. « Identification au héros et communautés de téléspectateurs : la réception d'“Hélène et les garçons” ». *Hermès, La Revue* 22, no 1 (1998): 101-9. <https://doi.org/10.4267/2042/14955>.
- Perrot, Michelle. « La chambre d'enfant dans l'espace familial ». *Journal français de psychiatrie*, n° 37 (29 novembre 2012): 25-28. <https://doi.org/10.3917/jfp.037.0025>.
- Rauch, André. *Boxe, violence du XX^e siècle*. Aubier histoires. Paris : Aubier, 1992.
- Raulin, Max, et Michaël Attali. « La représentation du masculin par la mise en scène télévisée du sport dans les années 1950 ». *Le Temps des médias* 1, n° 36 (21 mai 2021): 84-101. <https://doi.org/10.3917/tm.036.0084>.
- Rémy, Monique. *Comment les femmes sont vues : images et statuts de femmes dans les médias*. Bruxelles : Groupe d'Études et de Recherches Femmes et Société, ULB, 1994.
- Rioux, Jean-Pierre et Jean-François Sirinelli, éd. *La culture de masse en France: de la Belle Époque à aujourd'hui*. Paris : Fayard, 2002.
- Rowe, David et Fabien Ohl. « Sports et médias ». Dans *Sociologie du sport*, par Fabien Ohl. Paris : PUF, 2006.
- Sirinelli, Jean-François. *Les baby-boomers: une génération, 1945-1969*. Paris : Fayard, 2003.
- Soldano, Nicolas. « La mobilité des supporters de football et ses nouvelles formes : sécurité, réglementations et déplacements ». Thèse de doctorat, Université Gustave Eiffel, 2022. <https://theses.hal.science/tel-04208877>.
- Terret, Thierry. « Histoire de la natation ». Dans *Histoire des sports*, 51-84. Paris : L'Harmattan, 1996.
- Tétart, Philippe. « Sport et télévision : à l'origine d'une relation siamoise (1948-1954) ». Dans *Reconstructions physique et sportives en France sous la IV^{ème} République (1946-1958)*, par Frédéric

- Dutheil, Yohann Fortune et Jean-Marc Lemonnier, 127-60. Caen : Presses Universitaires de Caen, 2018.
- Vassallo, Aude. « Contrôler l'information politique sous de Gaulle : les productions gouvernementales 1958-1969 ». Dans *La télévision des trente glorieuses: culture et politique*, par Evelyne Cohen et Marie-Françoise Lévy, 31-49. Histoire. Paris : CNRS, 2007.
- Verret, Michel. *La culture ouvrière*. Paris : L'Harmattan, 1988.
- Vigarelo, Georges. *Histoire de la beauté: le corps et l'art d'embellir de la Renaissance à nos jours*. Points H384. Paris : Éd. Points, 2014.
- Vigarelo, Georges. « Stades. Le spectacle sportif des tribunes à l'écran ». Dans *Histoire du corps*, par Jean-Jacques Courtine, 357-84. Paris : Seuil, 2006.
- Vigarelo, Georges. « Virilités sportives ». Dans *Histoire de la virilité. 3. La virilité en crise ? Le XX^e-XXI^e siècle*, par Jean-Jacques Courtine, 231-55. Points 501-503. Paris : Éditions du Seuil, 2015.
- Ville, Sylvain. *Le théâtre de la boxe: naissance d'un spectacle sportif, Paris-Londres, 1880-1930*. Histoire. Rennes : Presses universitaires de Rennes, 2022.
- Vincent, Diane, Marty Laforest et Olivier Turbide. « Une boîte de Pandore ». *Communication. Information médias théories pratiques* 25, n° 2 (15 juin 2007): 187-99. <https://doi.org/10.4000/communication.2294>.

ORCID

Marion PHILIPPE  <https://orcid.org/0000-0002-2368-4658>